

Barcelona, 8 de marzo de 1975
Número 1.953 - 30 pesetas

DESTINO

De los WASP a la CIA

Baltasar Porcel

7



EL JUEGO DE LAS ASOCIACIONES



7

CURSO COMPLETO INTENSIVO DE INGLES INTENSIVE COMPLETE ENGLISH COURSE I.C.E.C.

Para alumnos de grado elemental, medio y superior
PERIODO GLOBAL: 11 meses. DIAS: Lunes, Martes,
Jueves y Viernes.

HORAS: de 10 a 12 o bien de 4 a 6. GRUPOS: Mínimo 4
y máximo 6 alumnos.

DIVISION MODULAR DEL PERIODO GLOBAL

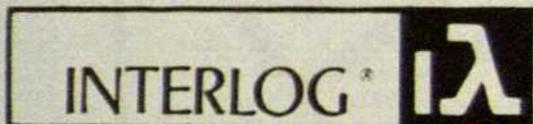
- 1.º módulo PREPARACION: 5 meses: para alumnos de grado elemental.
- 2.º módulo AMPLIACION: 4 meses: para alumnos de grado medio.
- 3.º módulo APLICACION DINAMICA: 2 meses: para alumnos de grado superior.

EQUIPO PEDAGOGICO: Dirección Técnica: Director de Metodología y Director de Programación.

PROFESORADO: Durante el curso: mínimo 3 profesores.

INSCRIPCION E INICIACION DE LOS CURSOS: Primeros de Marzo.

INFORMES Y EVALUACIONES DE GRADO EN



Rosellón, 199 - Teléfono 218-26-58

sabeu que



EL CORREO CATALAN

és un diari d'opinió catalana?



¿Qué pasa con el trial?

«Sr. Director de DESTINO:

Haciendo referencia al artículo publicado el pasado día 8 del actual sobre la práctica del trial cuyo autor, Estanislau Torres i Mestres, nos merece la máxima admiración, debemos manifestar nuestro total acuerdo con dicho artículo por tratarse de un problema del que venimos preocupándonos desde sus inicios.

En aseveración de lo indicado, plácenos manifestar que nuestra Comisión Cívica lleva a cabo desde 1971 una intensa campaña en defensa del paisaje y de la naturaleza, dirigida a todos los excursionistas de la Cataluña estricta, Valencia, Mallorca, Andorra y Cataluña francesa, además de las federaciones regionales españolas, municipios, colegios y otras entidades y particulares.

Finalmente, ya el 25 de septiembre de 1973 nos dirigimos a los cuatro gobernadores civiles de Cataluña, en solicitud de normas y ordenaciones que regularan la práctica del trial. Asimismo hemos colaborado en las gestiones realizadas por el presidente de la Federación Catalana de Montañismo y con ADENA.

A pesar de que lo logrado ha sido más bien eriguo, pensamos continuar incansablemente nuestra labor, por lo que consideramos de gran interés el artículo del señor Torres, al cual ofrecemos todo nuestro apoyo y colaboración, en la confianza de que entre todos podamos atenuar y aminorar los indudables perjuicios que se cometen contra la naturaleza y el paisaje de nuestro querido país.»

AGUSTI BOU I TORT
Presidente del Centre Excursionista de Catalunya

Teníamos la guerra perdida desde hacía mucho tiempo, se había padecido demasiado y la inmensa mayoría prefería un arreglo honroso a la catástrofe final, a la que fatalmente se iba. La mentalidad política era la misma; lo que sí había cambiado, a causa de las derrotas militares ininterrumpidas, la falta de comida, los bombardeos, etcétera, era la moral de la guerra. Ya no se tenía fe en la victoria, y ésta era la causa de que el pueblo deseara un arreglo. Azaña ya la dio por perdida desde el principio. "Desde el primer momento comprende que la República perderá la guerra y desde el primer momento desea la paz". (La velada de Benicarló, estudio preliminar, pág. 36).

Este es mi punto de vista sobre este particular, que llanamente expongo, sin ánimo de ofender a nadie y sin afán de polemizar.»

TEODOR FELIU

Felicitación a Elisa Lamas

«Sr. Director de DESTINO:

Les agradeceré que a través de esta carta haga llegar mi más entusiasta felicitación a Elisa Lamas especialmente por su escrito "La moda retro y el año de la mujer". Quisiera también dar las gracias a esta escritora por todo lo que nos ofrece cada semana por medio de esa revista.»

MARGARITA LLAURADO

Los límites del derrotismo

«Sr. Director de DESTINO:

He leído el libro "Quan erem capitans", de Teresa Pàmies galardonado con el premio Joan Estelrich 1974; me parece una narración novelada perfectamente correcta. Da una visión de aquellos tiempos desgraciados de nuestra guerra civil rigurosos y válidos.

Pero a mi entender la autora los ve únicamente a través del prisma del PSUC, de cuyo partido político era "capitana". Algunos de sus puntos de vista son muy parciales y creo honradamente que está equivocada. Escribe en uno de los últimos capítulos, y concretamente en la página 131, que en Pedralbes (donde estaba la sede del Gobierno) se estaba preparando la capitulación, y añade textualmente: "El Govern estava reunint sota la presidència de Negrin, i alguns ministres tractaven d'imposar la rendició". Una gran manifestación, añade a continuación, se formó en la Diagonal, siguiendo hasta Pedralbes, donde una delegación de la misma fue recibida por el Gobierno; y termina: "Un cop retornada la delegació rebuda per Negrin, la «Pasionaria» informà als manifestants de l'èxit de la protesta; els ministres derrotistes havien presentat la dimissió (Irujo i Aiguadé) i el complot dels capituladors era aixafat".

¿Cree la autora que aquellos ministros eran derrotistas? ¿Está segura que aquella actitud era debida a que aquellos señores (que no eran comunistas) intentaban salvar o por lo menos paliar el desastre que se presentaba? Toda la miseria, hambre, frío, vejaciones y el sinfín de calamidades que pasaron las pobres gentes durante el éxodo a Francia y más tarde a los campos de concentración, que Teresa Pàmies describe tan magníficamente en las páginas siguientes, es muy probable que por lo menos una gran parte se las hubiesen ahorrado.

Nadie que tenga una visión imparcial de lo ocurrido en nuestra zona durante la contienda, y conozca la trayectoria política de sus dirigentes, creará que Irujo y Aiguadé y otros (Prieto también fue en su momento de la misma opinión, y por eso, entre otras razones, salió del Gobierno) fuesen personas de convicción política dudosa; lo que ocurría era que tenían una visión más realista, o menos sectaria, que otros.

El oficio de madre

«Sr. Director de DESTINO:

Le ruego publique estas líneas en su revista, pues quisiera poner en claro algunas cosas leídas en una de las cartas publicadas en la revista núm. 1.950 y firmada por la señora Magdalena Romeu de Amat.

Yo no soy madre, tampoco esposa, pero si soy joven y me parece que muchas chicas en mis condiciones pensarán lo mismo que yo.

Estoy muy de acuerdo con que a esta señora le encante cuidar de su casa y de sus hijos y hasta cierto punto la felicito, pues eso demuestra que no tiene necesidad de ayudar económicamente a su marido, lujo que no se pueden permitir todas las jóvenes casadas que, además de atender las tareas del hogar, tienen que aportar forzosamente más ingresos al mismo. Creo que todas las mujeres deben saber desenvolverse dentro y fuera de su casa.

Que me dijese eso hace cuarenta años, de acuerdo, la mujer crecía mentalizada de que su futuro era casarse, tener hijos y cuidar de su esposo. No tenía que estudiar porque en su futuro hogar no iba a necesitar esos estudios que le habrían hecho perder algunos años en los que se podía quedar en casa preparándose el ajuar.»

A.G.L.

Ser o no ser

«Sr. Director de DESTINO:

Acabo de leer el número 1.947 de la revista que usted dirige y me ha sorprendido el comprobar que en las páginas dedicadas al Séptimo Arte, el señor Porter Moix sostiene que el protagonista del film de Ernst Lubisth "To be or not to be" (cuando habla de "dos actores menos") es Ralph Bellamy.

Debo aclarar, si la memoria no me traiciona, que el intérprete del citado film fue Jack Benny, de quien, por cierto, si tengo noticias de su desaparición.»

J. R. F.

La humanidad que sufre

«Sr. Director de DESTINO:

Un firmante a una carta contestando a la mía titulada: "Fallo fundamental de la inteligencia humana", publicada el 4 de... (y perdón que no sepa la fecha ni número de la carta de dicho señor, que se firma J.L.P., pues solamente me ha llegado el recorte de dicho artículo), dice cosas acertadísimas que si todos los que ocupan puestos de alguna importancia pusieran en práctica se daría con la solución a muchos problemas sociales. Y yo le agradezco todo lo que dice con sinceridad.

Hoy día son muchas ya las personas, y cada día más, que se preocupan de hallar una buena solución a los problemas de la humanidad que sufre. Quizá con el tiempo y con la ayuda de los medios de comunicación modernos estas ideas y deseos se vayan propagando, hasta llegar a un punto en que el pueblo mismo sea quien pida reformas radicales. Es decir, si los que gobiernan el mundo nos dan tiempo a hacerlo. Es decir, que abogo por el punto de vista democrático. Bien sé que las democracias tienen sus defectos, como decía Kennedy, pero no han llegado nunca a poner un muro como el de Berlín. Es decir que los otros sistemas son peores, o tienen defectos más grandes. Es proceso lento, sin duda, el de aprender a fuerza de caer en equivocaciones. Pero se aprende. Y sin duda que es un retraso enorme que en un país, por ejemplo como el de Rusia, no se le puedan decir al Gobierno sus errores y equivocaciones —y ¿por qué no?, sus pecados—, para que puedan corregirse o mejorarse. Y es un pecado contra la dignidad humana el que un buen pensador no pueda exponer libremente su parecer. Yo amo a la India. Veo y conozco sus defectos en su mayoría, pues los aprendí en 27 años de estancia en ella; pues bien, a pesar de ellos admiro su democracia. Democracia de un país que tiene una cantidad de analfabetos enorme, y a pesar de todo es todavía hoy su joya más preciada. El Gobierno quería pasar una legislación en Orissa prohibiendo el proselitismo religioso. El juez dijo que era "ultra vires", y el Gobierno se calló. Aceptó el fallo de los juriconsultos. Esto es maravilloso. Hace cuestión de días solamente que se dio la orden al Ejército, a raíz de los disturbios en Ahmedabad, de disparar "at sight", a la vista de alguien que no observara las reglas proclamadas. El juez dijo que era orden nula. Que los ciudadanos tenían derecho a protestar. Y se acató la decisión del señor juez. A pesar de los problemas de los EE.UU. de diferencias raciales, criminalidad, etcétera, pero es aún maravilloso el que se le pida al señor presidente responsabilidad, si la tuvo, por el Watergate. Así aprenderán los políticos a no usar medios ilegítimos para obtener sus fines. Yo me atrevería a decir que dentro de poco será el único sistema vigente para regir a las naciones. Y es el único que respeta la dignidad humana.

Son muchos hoy día los ciudadanos de diferentes países del mundo que se dan cuenta de la injusticia inmensa de dejar que los países del Tercer Mundo se mueran de hambre. Estos ciudadanos con el tiempo, cuando sean fuerza suficiente, no dudo de que harán su presión para hallar medios para ayudarles. Pero, como dije, probablemente será un proceso lento y habrá que sufrir mucho antes.

Primero se tienen que dar cuenta de la importancia que tiene el buscar una solución adecuada. España ya hace mucho para aliviar el dolor de tantos y ayudar a los países desafortunados a ayudarse a sí mismos. Me refiero al esfuerzo que durante la última década están haciendo las mujeres de AC de la Campaña Contra el Hambre en el Mundo, de Madrid. Ya ayudan a muchos países de todo el orbe. Es maravilloso el ver que los primeros en darse cuenta de la necesidad mundial, en sentir remordimientos de conciencia por la prosperidad de que gozamos en nuestros países y, por otra parte, ver la indigencia y retraso de otros tantos países que probablemente fueron nuestras víctimas poco ha, y los primeros en armar el hombro y hacer algo sustancioso y efectivo para ayudarles han sido "las mujeres". No los hombres. A ellas Dios les dio el sentido maternal, el de la comprensión, el de la piedad y del amor et-

grado más fuerte que a los hombres. Ellas han tenido compasión de los niños esqueléticos y barrigudos que buscan comida en la basura. Ellas las que han visto a madres sin leche, a millares sin albergue y sin ropa, ellas vieron a los tísicos que escupen los pulmones en la calle sin tratamiento médico; la sequía de los pueblos, las multitudes sin empleo y los campos sin agua ni abonos... Y ellas pusieron manos a la obra y ya hace varios años que están ayudando en serio y muy efectivamente. Y se propusieron como fin luchar contra el hambre, no en un solo país, sino contra el hambre de "todo el mundo". Yo me descubro ante la mujer española que es capaz de esto. Y a los hombres les pregunto: ¿No somos los hombres capaces de otro tanto? ¿Dónde está nuestro vigor, nuestra inteligencia y nuestra "supermacia"? Si es que ésta existe. Gandhi decía que la mujer, con su instinto y sensibilidad, llega mucho antes a conocer la verdad que el hombre con su inteligencia. Así será. Los hombres estamos dispuestos a solucionar nuestros problemas con cañones y fusiles. Las mujeres con amor. Y el amor es más efectivo y llega mucho más lejos. Amor es lo que hace falta en el mundo. Si los que dirigen las naciones tuvieran más amor este mundo sería otra cosa. Pero los hombres usamos más de lo que creemos que es inteligencia y preferimos manejos políticos, leyes y bombas. Y así, claro, no vamos a ninguna parte.

Y dejeme que le diga dos palabras sobre este país de más de 560 millones de habitantes: está pasando la India ahora por una crisis económica nunca vista. Y me temo que vendrán todavía tiempos peores. Las causas son muchas: la falta de lluvias, la idiosincrasia de los negociantes sin conciencia que han hecho esta escasez más aguda, con el fin de hacer subir los precios de las subsistencias (los banyas lo tienen en la sangre y lo han hecho siempre que ha habido hambre en el país), el retraso industrial y de la agricultura, la inmensidad de su población sin empleo, etcétera. Los precios han subido hasta el 300% y algunos salarios han bajado en lugar de subir en proporción a los precios. A mi entender, se necesita una ayuda masiva a este país y los del Tercer Mundo en general con una urgencia grande. Nosotros estamos haciendo esfuerzos grandes, ayudando a la agricultura, a la formación intelectual y manual, hacemos pozos, lagos, rescatamos tierras para la agricultura, comprando buques, tractores, proporcionando hiladoras, etcétera..., pero somos una gota de agua en un mar de necesidades. Con todo, algo es algo, y quizás un mucho. Un sacerdote barcelonés, el padre Luis M. Espasa, S.J., ha provisto a los campesinos con más de cuatro mil pozos y bombas para el agua. Bombas más efectivas que las defoliadoras del Vietnam. Y probablemente esto es más efectivo que chillar desde las líneas de cualquier periódico o revista diciendo lo que deberían hacer los que gobiernan.»

JAIME TRAVESA, S. J.
(India)

Agua de Cataluña

«Sr. Director de DESTINO:

En general, el que suscribe discrepa en muchos de los puntos expuestos por José Pla en sus artículos semanales de DESTINO. Pienso que su escala de valores no es precisamente coincidente con la mía, lo cual no quita que admire algunas de sus obras.

Sin embargo, los razonamientos aducidos en su artículo "Agua de Cataluña para Cataluña" contienen una cantidad de lógica tan aplastante que no dudo en apresurarme en escribir esta carta, carta que no pretende otra cosa que la de formular plena adhesión a los conceptos vertidos por José Pla, referentes al trasvase del Ebro, en el núm. 1.942 de su prestigiosa revista DESTINO.»

JAUME VALLES I MUNTADES

PARCELAS EN EL MAR



URBANIZACION

PLATJA FRANÇAS

A sólo 40 minutos de Barcelona por la Autopista del Mediterráneo.

En Platja Francás, Comarruga, todavía está Vd. a tiempo de comprar una parcela en primera línea de mar con una maravillosa vista sobre el Mediterráneo en plena Costa Dorada.

Una inversión que se revaloriza día a día. Compre hoy a precios de 1974 y verá crecer constantemente el valor de sus parcelas.

PARCELAS DESDE 12.000 PALMOS 2

MINIMA ENTRADA Y MAXIMAS FACILIDADES DE PAGO

TRATO DIRECTO CON EL PROPIETARIO

La inversión más inteligente y rentable de su capital. No olvide que la primera línea de mar de nuestras costas no es elástica y lógicamente cada día quedan menos oportunidades de compra.

Infórmese sin compromiso en:

FINCAS MAS

Consejo de Ciento, 170, 1.º - Tel. 253 40 01 - BARCELONA-15

(o en la misma urbanización).



Solicito información sobre parcelas.

Don _____

Domicilio _____

Teléfono _____

Población _____

BAGUÉS
joieria

Passeig de Gràcia, 41
BARCELONA





Director.
Xavier Montsalvatge Bassols
Director adjunto:
Néstor Luján
Editada por «Publicaciones»
y Revistas, S. A.
Consejo de Ciento, 425.
Tel. 246 23 05 (5 líneas) - Barcelona - 9

Depósito legal B - 5097 - 195P
Impreso en:
Gráficas Industriales, S. A.
Consejo de Ciento, 425 - Barcelona-9



SUMARIO

El juego de las asociaciones

Néstor Luján, Antonio Franco y Francesc de Carreras 6, 7, 8 y 9

Conflicto en la enseñanza (continuación)

Amparo Moreno 10

El paso de los días

Néstor Luján 12

Laberinto & Cia.

Alvaro Cunqueiro 13

Las quejas de don Torcuato

Antonio Álvarez Solís 14

Los periodistas

Francisco Umbral 14

Arias: faltaron preguntas, faltaron respuestas

Antonio Franco 17

Caramanlis o los tanques

Mateo Madrdejós 19

De los WASP a la CIA

Baltasar Porcel 23

Extraordinaria situación en Suiza

José Pla 25

Pedro Valdo, ochocientos años de pasión por la libertad

José Jiménez Lozano 26

Nuevas capitales

Josep Maria Espinás 27

La sartén dijo a la cazuela:

«Quita allá, ojinegra» Salvador de Madariaga 28

Madridpesetas para Barcelona

Josep C. Vergés 30

«Arquitectura y lágrimas»

Daniel Giralt Miracle 32

José Camón Aznar, espejo de críticos

Maria Lluïsa Borràs 34

Cartas de Sempronio

41

Cuando la lección nos llega de fuera

Andrés Mercè Varela 41

(X Premio de Reportajes Manuel Brunet)

Las artes del buen pipar

Carlos V. Bonet 50

Portada:

El tema de las asociaciones preside el número de esta semana. Toda la problemática que ha suscitado es analizada minuciosamente por nuestro director-adjunto Néstor Luján, y los colaboradores Antonio Franco y Francesc de Carreras, bajo el título general de «El juego de las asociaciones».



Cartas al director

Los verdaderos jóvenes

«Sr. Director de DESTINO:

Me considero un hombre joven a mis 35 años y creo pensar y sentir como las personas de mi generación, a las que nos atribuyen posiciones que pueden existir en una minoría, pero no en la mayoría de jóvenes, hombres y mujeres, por los que existe una auténtica obsesión de situarnos en un tipo "standard", que se aparta totalmente de la realidad.

Hace ocho años sufrí un gravísimo accidente de circulación que me ha tenido recluido entre intervenciones y sucesivas recuperaciones en clínica y en mi casa. Mis distracciones favoritas han sido la lectura de libros y escuchar música. Y también ha sido inevitable presenciar algunos programas de TVE, no todos, desde luego. Y precisamente por TVE tuve la impresión de que en este decadente mundo televisivo iba progresando ese ambiente degenerativo de la música, de las artes y de todo lo bello y meritorio que nos puede ofrecer la vida.

Conste que acepto la música y a algunos cancioneros, entre ellos Raimon, pero esa continua presencia en la pequeña pantalla del melenudo, con guitarra eléctrica en ristre y vociferando ante un micrófono no es auténticamente el gusto de la mayoría de la juventud, con una cierta formación. Insisto que esta música, si es que música puede llamarsele, preferida de algunos, es la continuidad de lo que en otros tiempos fueron los fox, charlestons, "swings", "rocks", etc., etc. y tiene perfectamente cabida en un sector de la juventud. Y allá cada cual con sus preferencias.

Mi gran ilusión era que cuando me recuperara satisfactoriamente poder asistir a algunas funciones de nuestro Gran Teatro del Liceo —que dicho sea de paso no cuenta con el apoyo estatal que merecen algunos teatros de Madrid— y este deseo mío lo vi satisfecho hace algunas semanas presenciando las representaciones de "La juive", "Visperas sicilianas" y "Carmen", óperas centenarias en las que me maravillé con las voces de Montserrat Caballé, Richard Tucker, Plácido Domingo y un largo etcétera de excepcionales cantantes. Mi sorpresa agradable fue mayor al comprobar que una gran mayoría del público asistente a nuestro Liceo era gente joven que se entusiasmaba con las actuaciones de estos excepcionales intérpretes del arte lírico.

Esta no era la imagen que de la juventud me había ofrecido TVE, en mis ocho años de forzada reclusión.

He de hacer la excepción que en este tiempo he seguido con regular asiduidad las retransmisiones en directo que ha ofrecido desde el Gran Teatro del Liceo "Radio Nacional de España" en Barcelona, y desde estas columnas permítaseme felicitar al locutor don Juan Lluch, agradeciéndole además, en nombre de todos los aficionados que como yo no han podido trasladarse a nuestro Liceo, por imposibilidad física, haciéndonos vivir el clima y el ambiente operístico en sus acertadas retransmisiones.

Pero es innegable que esta labor de divulgación operística no llega al gran público y yo me pregunto: ¿por qué TVE no da a conocer a esas grandes divas y formidables divos, que han estudiado música, que no precisan de micrófonos porque Dios les dio unas magníficas facultades y que prestigiando a la lírica española por todo el mundo, son en su país

prácticamente unos desconocidos? En cambio TVE se afana en presentar continuamente a los mal llamados "cantantes", sin ritmo, sin melodía y con unas estridencias que hieren los oídos, que pueden gustar a los quinceañeros porque en su corta vida no se les ha ofrecido otra "música" (?), pero que cansan a la mayoría de los televidentes y que una y otra vez tienen que escuchar del presentador el calificativo dirigido a esos cancioneros de "importantes".

Muchas veces me he preguntado por qué los auténticos cantantes y magníficos divos españoles no llegan a TVE y la respuesta la he hallado en que la ópera, salvando las excepciones de Bilbao, Las Palmas, Valencia y del propio Madrid, tiene su gran audiencia en Cataluña y en el Gran Teatro del Liceo, siendo además la gran mayoría de los cantantes catalanes —Montserrat Caballé, Aragall, Carreras, Aurora Chamorro, Sardinero y otros muchos— y que posiblemente si Madrid contara con su Teatro de la Ópera otra sería la audiencia de los auténticos cantantes en TVE.

De cualquier forma, como se ha demostrado en los contados concursos de canto, como "La Gran Ocasión", en donde un cancionero de tres al cuarto merecía el mismo trato que cantantes con todos los atributos, en toda España existen grandes voces que deberían merecer un mayor apoyo. Y las vocaciones podrían mejorarse si el medio de difusión más importante, en España —la TVE—, ofreciendo a la juventud conciertos a cargo de nuestras primeras figuras, y aparte de los catalanes, los Pedro Lavirgen, Alfredo Kraus y otros muchos de las distintas regiones españolas.

Pero TVE pone sus desvelos en el arte decadente, como decadente es la propia TVE, que dedica un tiempo precioso a los Tip y Col —con una ele, que no se emplea cuando se habla del Paseo de la Castellana, perdón Castellana—, a la Lola de España y a todos los asiduos actuantes en la pequeña pantalla. Una TVE que compite en los "spots" de propaganda de marcas de coñacs y otras bebidas alcohólicas, que "son cosas de hombres". Y gracias a esta desgraciada promoción España cuenta con dos millones de alcohólicos y es el quinto país mundial en el alcoholismo.

Y para terminar, volviendo al tema, que conste que no toda la juventud piensa como quisiera que lo hiciese, por lo visto TVE, a través de sus múltiples programas "musicales", que los señores de Prado del Rey se afanan de prodigar hasta la saciedad.»

JOAN VALLES I SERRA

Colección Destino

«Señor Director de DESTINO:

Poseo la colección completa de la revista que usted dirige, desde el año 1944 debidamente encuadrada, hasta 1970, inclusive. Desde 1970 hasta hoy sin encuadrar. Por razones de falta de espacio, la pongo a la venta a posibles lectores interesados, en cuyo caso pueden llamar al teléfono 212 12 91 los días laborables de las 20 a las 22 horas.»

AURELI VILA

Correspondencia

«Sr. Director de DESTINO:

Soy traductora juramentada y llevo varios años ya leyendo su revista con mucho interés. Pero tengo muy pocas oportunidades de practicar el español. Quisiera corresponder con unas personas cultas de su país, intelectuales o artistas de espíritu abierto.

En mis momentos libres, escribo cuentos para niños. Me intereso por la ecología y me gustan la lectura, la música y el campo. Tengo unos treinta y cinco años y quiero mucho a España y a Cataluña en donde nació mi abuela.

Le quedaria muy agradecida si aceptara usted publicar mi carta.»

A. MASSON

6, Chemin Dami
1.212 GRAND-LANCY, 1
Ginebra
SUIZA

EL JUEGO DE LAS ASOCIACIONES

Néstor Luján

Hemos llegado ya a una cierta perspectiva en el tema de las Asociaciones como para que no sea una temeridad, ni una impertinencia, ocuparnos de lo que se intuye que van a ser. Desde este ángulo catalán de la península, como desde tantos otros de la periferia, el tema tiene un aire, si no de ausencia, sí de contemplación, entre remota y curiosa, de lo que acaece en Madrid. Y al decir Madrid me refiero a los hombres que se agitan, revueltos y confusos, en los círculos concéntricos de la capital política.

Porque si algo es evidente es que la Ley de Asociaciones —sin quizá quererlo, ni desde luego formularlo—

ha quedado reducida por su mismo contexto a una acción política helicocéntrica. Somos, políticamente hablando, una nación copernicana, con el sol en medio. Quienes gobernaron y administraron están en ese Madrid y allí está, real o irreal, la España política. Porque sólo puede existir una actividad política donde existe «un cierto gremio formado por gente que ejercen un equívoco oficio bajo el nombre de políticos». No es mía la frase, sino de Ortega y Gasset cuando en 1914 auguraba el principio del fin de la Restauración.

Es decir, la gran paradoja que, sorprendidos, contemplamos es que una Ley de Asociaciones que fue pensada en su inicio como una acción nacional sólo mueve nombres e intereses ligados a unos círculos políticos limitados en el tiempo, en el espacio e, incluso, en algo tan insondable como es el pensamiento. Y el remate de la paradoja es que a base de no querer depender aquellos que tanto vituperamos —los políticos, gente equívoca al decir

de Ortega— hemos creado en tono menor una clase administrativa y privilegiada por años de ejercicio de la administración que las sustituyen. Son los nombres «que suenan».

Quienes vienen de la capital nos hablan de la extrema agitación rumsosa de los hechos políticos, de las reuniones y ágapes, de la fiebre que estremece una serie de personajes que son y fueron nombres de la administración. Sin embargo esta agitación, que corresponde a una realidad circunscrita allí, dista de ser una acción nacional. En Barcelona, por ejemplo, nos limitamos a leer las noticias que sobre este tema traen los diarios con la mejor voluntad. Amigos de Sevilla, de Vigo, de Ciudad Real o de Zaragoza nos dicen que en sus ciudades y regiones sucede lo mismo. Siguen siendo espectadores de un juego político y en espera de qué naipe van a destapar quienes barajan y reparten las cartas. Una ojeada de mirones, por encima de los hombros. El mirón Galicia, País Vasco, Aragón o

Andalucía. El mirón Cataluña, que contemplan el juego, con sus reglas, algunas de ellas harto curiosas, y las figuras que hay en cada mano.

Para que no se crea que escribimos por escribir, publicamos en estas páginas que siguen dos trabajos debidos a mis queridos compañeros Francesc de Carreras y Antonio Franco sobre las características de la citada ley y sobre las Asociaciones que están en curso de formación respectivamente. A través de estos dos artículos que establecen el estado actual de la cuestión, conocerán los lectores el desarrollo de algo que se inició con bellas intenciones para establecer un vaso comunicante, el primero, entre la España de la Administración y el resto de la vasta compleja y tan a menudo apesadumbrada España. Y en qué han venido a parar los resultados, hasta ahora momentáneos, de la citada ley. No son demasiado alentadores. Uno, a la vista de ello, piensa en el arte poético del poeta Horacio y en el conocido hexámetro que comienza: «Parturient montes...».

OCHO CASI IGUALES PARA HOY

Antonio Franco

Aunque lo de Fragamánlis lo haya inventado una revista de humor, tal vez debamos considerarlo con mucha seriedad. Parece abortada la entrada bajo palio, y en olor de santidad oficial, del ex ministro de Información en el juego de las asociaciones, y parece que su exilio órado de Londres va a ser la carta en la que depositará sus ilusiones de futuro. Digo que parece, porque tal como están las cosas de la política española no hay nada seguro. Pero sí es cierto su desacuerdo con la Administración, las ilusiones de futuro del señor Fraga deben estar cargadas de más paciencia que Job, tal como se permitió decir Arias Navarro.

Fraga no debe ver mal la comparación con Karamánlis. Este último es un caballero que ha conseguido salirse con la suya. Decidió marcharse de la Grecia de la derecha poco civilizada de los coroneles y esperar a que le llamaran, convirtiéndose en baza de reserva para cuando la vía autoritaria del helenismo fuera insostenible. Por miedo a un bandazo total después de la dictadura, al régimen griego le vino como anillo al dedo la existencia de un ilustre derechista exiliado. La historia dice que

fueron los mismos militares quienes fueron a buscarle.

El hombre que quería hacer reforma democrática

Todo esto viene a cuento porque de momento, y según todos los indicios, Fraga ni se asocia ni vuelve de Londres. Parecía hecho el triunvirato con Arelliza y Silva, que iba a ponerse al frente de una llamada «Reforma Democrática» que englobaría a toda la progresía del sistema, pero tuvo que reconocer en Barajas que la pelota no estaba en su campo, reflejando que no veía la situación madura. Y luego todo el mundo escuchó por la televisión frases que parecían dedicadas a su persona. El ni se ha inmutado. Esto hace presumir que la discreción va a ser la nueva actitud del ex ministro, al que ahora algunos llaman «hombre-esperanza». No es por mezclar las virtudes, pero calificarlo así me parece una cuestión de fe; es una de esas cosas que no se pueden razonar. Ni quienes le trataron en sus horas de carácter agrio, ni quienes le vieron sancionando publicaciones, ni quienes le recuerdan bañándose en Palomares para defender la tesis de que las bombas americanas que se pasean por los cielos de España no son peligrosas para la población, pueden creer ahora sin pruebas que él sea una auténtica opción de cambio para el futuro. Para otros, para quienes pueden creer en las conversiones sin ruptura, tal vez sí.

Ante el reto de Arias a los que se excluyen pensando en el porvenir, falta por ver si el sistema tendrá deterioro o no, y si en caso de tenerlo, los compañeros de viaje de Fraga dispondrán del tiempo y la posibilidad de llamarlo a él. No es una situación clara. Después de su desafío, Fragamánlis también podría morir de viejo sentado en la silla de esperar. No sería el primero.

Un estatuto fragante

Se impone hablar de Fraga al tratar el tema del asociacionismo, porque su postura es trascendental. Daba la sensación de que se había hecho un estatuto a la medida de Fraga, suficiente para él e insuficiente para los demás, que pudieran tener cierto peso. Se creía que sólo el embajador podría darle sentido. La que muchos consideran como la maniobra más arriesgada que ha hecho el Régimen para sucederse a sí mismo —trasvase del mismo vino a nuevos odres—, sin traumas ni derramamiento de sangre, parecía hábil si contaba con Fraga. Con las asociaciones podía adquirir un explícito respaldo popular amplio, que es lo que no ha logrado ningún franquista, exceptuando al propio Jefe del Estado. Reunía las condiciones y todo parecía bien calculado. En una primera etapa Fraga ganaría a la calle jugando a la oposición desde dentro, tirando de las instituciones en forma conseguir las tres o cuatro reformas que remozarían el conjunto de la fachada del edificio del 18 de Julio. Luego pa-

saría de oposición a posición, y con su temperamento podía convertirse en el defensa central —el término futbolístico de «hombre libre» quizá no le pegaría demasiado— del sistema. Y todo eso, en medio de adhesiones y contando con los que son y los que están.

Se ha roto la baraja y todo cambia. ¿Por qué se ha roto? Quizá fue recibido con excesivos redobles de tambores, midió mal sus fuerzas y vio la posibilidad de tomar poco menos que el poder sin necesidad de lucha. Quizá pensó que despertaba el consenso necesario para conseguir aquellas tres o cuatro reformas sin el desgaste de un tiempo en la oposición, y que eso haya sido considerado como querer correr demasiado en las más altas de las alturas. Quizá creyó demasiado a pies juntillas que era indispensable, y su arrogancia molestó. Lo cierto es que en menos de un mes pasó de candidato oficial a incómodo, y que por Madrid da la sensación de que el sistema busca a otro que le dé el peso y ocupe la plaza estelar asociacionista con menos exigencias. Fraga puso condiciones, y el asociacionismo español debe ser como las rendiciones: incondicional.

Crónica de dos viajes a la capital del Reino

¿Cuándo y cómo se torcieron las cosas? Fraga hizo un viaje lleno de gloria en el mes de enero. Llegó sonriente y se fue sonriente. En ciento cuarenta y cuatro horas se entrevistó

Manuel Fraga Iribarne.



Manuel Cantarero del Castillo.



José Solís Ruiz.



Federico Silva Muñoz.



Leopoldo Stampa.



con Arias, Rodríguez de Valcárcel, León Herrera, Carro Martínez, los tres vicepresidentes (García Hernández, Cabello y todavía De la Fuente), Utrera, Solís, Fernández de la Mora... Por otro lado, mantuvo contacto con Areilza, Silva, Ruiz Giménez, los Tácticos, Stampa, Osorio, Fernández Ordóñez, Ortega y Díaz Ambrona y todos los fraguistas de pro. Areilza dijo públicamente que con él iría a cualquier parte. El mismo señaló que «las asociaciones son un cauce aprovechable». Se hizo público un borrador que entre otras cosas hablaba de sufragio universal para una de las cámaras, de libertad sindical, de reconciliación... todo ello dentro de un ideario que en cualquier país de Europa sería considerado objetivamente como de centro-derecha.

Cuando empezó el viaje de febrero ya todo había cambiado. Previamente el embajador estuvo en Venecia, y se entrevistó allí con Pío Cabanillas, quien llevaba, al parecer, noticias frescas de España. Tal vez le comunicó que el viento estaba cambiando de dirección y que ya no sería tan bien recibido. Cabanillas pudo contarle que los promotores de la asociación azul que se estaba gestando iban a pasar a ocupar altos cargos en Secretaría General del Movimiento, que no se daban garantías concretas de neutralidad ni por parte de la cadena de prensa del Movimiento ni por Sindicatos, que no parecía probable un cuadro de incompatibilidades entre puestos políticos de la Administración y la promoción de asociaciones, que «El País» no salía del atasco burocrático. Paralelamente, quizá le contó que tanto Areilza como los Tácticos, como otras de las personalidades dispuestas a respaldarle, no estaban dispuestos a ceder ni un milímetro en los puntos que tal vez las alturas querían que Fraga rebajase las pretensiones.

El embajador llegó a Madrid con un ánimo bien distinto al de la primera vez. Estuvo más cauteloso y menos arrollador, y en esta ocasión no se entrevistó con ninguna personalidad del Gobierno. No sólo no hizo ningún anuncio sobre la constitución inmediata de «Reforma Democrática», sino que manifestó en los momentos sombríos de despedirse que la pelota no estaba en su campo. La impresión generalizada fue que había confirmado las previsiones pesimistas de Pío Cabanillas y que a la vista de cómo había encontrado el cuadro, de cómo habían fructificado sus contactos del viaje anterior, aplazaba indefinidamente la decisión de participar. Quizás en Madrid se temía esta ruptura, y ya Utrera Molina había asegurado públicamente que el Movimiento-organización sería neutral sobre las asociaciones, pero Fraga no ocultó que eso, aun siendo importante, debía traducirse en normas para valer la pena. Luego, unos días más tarde, Arias Navarro en su rueda televisada, vino a decir que no habría normas de incompatibilidades y que la neutralidad se iba a apoyar en una simple petición suya a todos los interesados. Eso, unido a la alusión a Job, dejaba prácticamente archivada la participación de Fraga y la constitución futura de una «Reforma Democrática».

Dos realidades y muchos proyectos

Dejando de lado a Fraga, el panorama asociativo es numeroso y complejo, aunque no amplio y, tal vez, con poco gancho popular. Las exclusiones a priori de los piñaristas, los Tácticos puros, el centro ruizgimenista, los socialistas, los comunistas y los

sectores más gauchistas dejan una banda bastante estrecha para las asociaciones que no se sabe —pero parece más bien que no— si despertará la adhesión de la mayoría del país. En estos momentos hay ocho entidades en marcha —dos que ya tienen vía libre por parte del Consejo Nacional («Asociación Proverista» y «Reforma Social») y seis más en avanzado estado de creación—, y otras cinco, así como una posible federación, que andan sopesando sus posibilidades.

Entraré a dar algunos datos de las ocho primeras, pero no de derecha a izquierda, como se hace en los pies de foto y al hablar de partidos políticos, porque no ha lugar, sino más bien de extrema-derecha a centro-derecha. La clasificación es, por supuesto subjetiva. Cito a la persona más caracterizada de cada una: «Acción Pública del Regionalismo» (Zamanillo), «Unión Social Monárquica» (Forcadell), «Alianza del Pueblo» (Labadie), «F. E.» (Diego Márquez), «Anepa» (Stampa), «Asociación Proverista» (Maysounave), «Unión Democrática» (Silva) y «Reforma Social» (Cantarero).

—«Acción Pública del Regionalismo» está siendo llamada oficiosamente como «la tradicionalista». Pretende defender a la monarquía y la familia englobando distintas tendencias de tipo carlista. Sus promotores son José Luis Zamanillo, José María Valiente, Agustín de Asís Garrote, Eugenio Mazón, Miguel Fagoaga, Ricardo Larrazainar y José María Melis. Cuenta con la simpatía de Antonio María de Oriol y Urquijo. Su órgano de expresión será la revista «Brújula», dirigida por Manuel Cerezales. Explicitamente han señalado no comulgar con las corrientes de Carlos Hugo y de Javier de Borbón-Parma.

—«Acción Social Monárquica» nacerá a partir de la Hermandad del Maestrazgo, entidad acogida a la Ley General de Asociaciones de 1964. Sus fines confesados son la defensa de la monarquía —la monarquía tradicional, católica, social y representativa— y de la tradición, dentro de cierto espíritu también carlista y escindido del anterior. Su principal promotor, Ramón Forcadell, declaró recientemente a la prensa que su grupo no se considera ultra, sino «aristócrata de la democracia». Algunos nombres ligados a esta asociación podrían ser José María Merelo, Iñigo de Oriol y Ybarra, Gonzalo Fernández de la Mora, y en Cataluña un técnico eléctrico, Luis G. Costa Camps, un perito industrial, Adrián del Pulgar, y un industrial, Manuel Rial.

—«Alianza del Pueblo» es la asociación azul cuyo programa elabora el profesor Fueyo Alvarez y que ha sido promovida por los consejeros nacionales Emilio Romero, Labadie Oterín, Solís, Pinilla, Adolfo Suárez, Flores Tascón, Cristina Peña y Aramburu. Busca la evolución pero oponiéndose a cualquier ruptura con los Principios Fundamentales del Movimiento, desea plantear cosas tan generales como «reformas económicas y sociales avanzadas, en busca de una mayor justicia», siendo realmente «popular e integradora», según sus postulados. Tras las palabras de Utrera Molina pidiendo neutralidad a los cuadros del Movimiento-organización, parece que ha entrado en fase de replanteamiento. De todas formas es la asociación de tono falangista que tiene más posibilidades de cuajar y de llegar a entrar en juego, tal vez por ser la más oficialista.

—«F. E.» aspira a llamarse algún día «Falange Española de las JONS», a pesar de la negativa inicial de Secretaría General del Movimiento a aceptar esta denominación. Desea ser una gran coalición falangista (no del Movimiento) en la que tengan cabida desde los históricos hasta los jóve-

nes de los círculos doctrinales José Antonio, los Ruiz de Alda, antiguos miembros del SEU, la asociación juvenil Octubre y miembros del Frente de Juventudes. Una tendencia la encarna Diego Márquez, secundado por Tomás Marcó y Ruiz Soto. Si no se aceptara el nombre tal vez se constituiría como «Frente Español Revolucionario Sindical» o «Frente Español de Izquierda Nacional», o «Frente Español de Acción Sindicalista». Otra tendencia es la que encabeza David Jato, que en caso de no fundirse con la anterior crearía el escuetamente llamado «Frente Español». Las diferencias entre unos y otros son mínimas, y vienen a ser diversos matices de la llamada revolución pendiente. La segunda es algo más oficial y cuenta con mayores simpatías de Raimundo Fernández Cuesta, el patriarca de las jóvenes promociones joseantonianas.

—«ANEPA», o posiblemente «Acción Política», que es el nombre que baraja para su asociación la Asociación Nacional de Estudios de Problemas Actuales junto al de «Nueva Política Española», busca la evolución del régimen por cauces democráticos. El presidente de la entidad cultural promotora, el notario Leopoldo Stampa, ha dado a la publicidad un programa que entre otros puntos tiene los de unidad nacional, dignidad del hombre, fidelidad constitucional, fomento de la política agraria y del cooperativismo. Ha desarrollado muchos actos para darse a conocer. Otros nombres destacados son Salvador Serrats Urquiza, el abogado Rubio Moreno y Juan José Hernández Fernández. Espera iniciar oficialmente su vida política en mayo o junio.

—«Asociación Proverista» va delante de las demás en la tramitación oficial, pues fue la primera en solicitar autorización para constituir la comisión organizadora y la segunda en registrarse oficialmente ante notario. Su nombre viene de «pro veritas», por la verdad. El abogado vitoriano Manuel Maysounave es su principal promotor; se trata de un antiguo militante del SEU y su programa, tan general como los de las anteriores asociaciones, parece destinado a la clase media, «que creemos que es la que mejor encarna las virtudes cívicas, la que está más en contacto con la realidad y la que no es proclive a extremismos ni demagogias. Incluye el respeto a la dignidad y la libertad de la persona, la subordinación de los intereses particulares a los de la Patria, la asistencia al Movimiento Nacional, y la formación de un voluntariado social. Cuenta con delegaciones de Alovero, Guipúzcoa, Vizcaya, Logroño, Madrid, Málaga y Sevilla.

—«Unión Democrática» ha empezado a configurarse, tras los rumores de no participación de Fraga, entre los medios silvístos, que en principio pensaban fusionarse con el embajador y Areilza. Federico Silva Muñoz, distanciado en los últimos tiempos de los sectores jerárquicos de la Acción Católica, pero etiquetado desde siempre como demócrata-cristiano, parece querer llenar el hueco centrista. Al parecer, cuenta con simpatías de medios centristas de la Europa comunitaria. Le respaldan Alfonso Osorio, Enrique de la Mata, Santiago Udina, Alberto Monreal, Andrés Reguera, Fernando Bau, Virgilio Oñate, Víctor Mendoza y Alfredo Olés. Es probable que cuando se constituya la asociación se anuncie como de base muy amplia y sin personalismos, es decir, sin que Silva tenga consideración de preponderante por mucho que sea su cabeza visible más conocida.

—«Reforma Social Española» ha sido promovida por Manuel Cantarero del Castillo, que se autodefine como falangista-socialista, y pretende encuadrarse en la izquierda de la futura política española. Tiene objetivos de matiz social-reformista, confiesa poseer esencial vocación democrática y promete riguroso respeto al orden cons-

titucional. Recibió el visto bueno del Consejo Nacional el 11 de febrero, y el 22 se constituyó ante notario. Cantarero es presidente de los antiguos miembros del Frente de Juventudes y muchos de los cincuenta firmantes del acta fundacional son de esa extracción. Algunos nombres de compañeros suyos son Demetrio Ortuño, Ruiz Verdejo, Rodríguez Alda, Mundi Juli, Manich Costa, Almodovar Reina, Julio Manegat y cuatro mujeres: María Dolores Morgado, Mercedes Batlle, María Fernández Lloret y Concepción Murga.

Otras asociaciones posibles

En etapas mucho más rudimentarias de configuración se hallan otras posibles asociaciones:

—Izquierda Falangista, presentada en Barcelona por tres abogados llamados Ignacio Rubio, Antonio Pellejero y Alberto Peramonte como «asociación para gente civilizada y decente» y que considera que no es cierto que «la Falange sea la superación de derechas e izquierdas».

—Junta Coordinadora de Afirmación Nacional está formada por las personas que promovieron la manifestación del 17 de diciembre de 1970 en la plaza de Oriente, de Madrid, y pretenden poseer la ortodoxia del ideario falangista.

—Asociación Laborista, que se está organizando desde Valencia «para conseguir las imprescindibles reformas sociales, utilizando los cauces democráticos». La encabeza un concejal levantino, Higinio Pérez Arcé, junto con el escritor Juan Ferrer Alpera.

—Social-Regionalismo y Periferia, que están elaborando Escudero Rueda, Auxilio Goñi y José Angel Zubiaur, del antiguo movimiento de los procuradores trashumantes, que intentaría aglutinar los intereses de las regiones periféricas, sin que hasta ahora se haya significado nadie relacionado con ellos en Cataluña.

—Unión Social Española podría ser la primera federación de asociaciones. Ha empezado a gestarse alrededor de Raimundo Fernández Cuesta, y podría abarcar a distintos grupos azules y tradicionalistas en caso de que resultasen con poca fuerza frente a algún otro. Concretamente, estarían en su línea la asociación de Zamanillo, la de Forcadell, quizá las de Diego Márquez y Jato, e incluso, en caso de fraguar bien, la Alianza del Pueblo.

Este es el panorama asociativo cumplido ampliamente el año desde que Carlos Arias Navarro anunció el estatuto, el 12 de febrero de 1974. No está ahí todo el país, eso está claro. Quizá la causa de ello esté en que, según una encuesta de la firma Mera-Seis, que publicó el diario «Informaciones» hace unas semanas, un 69 por ciento de los españoles estima que el asociacionismo no traerá cambios sustanciales para el país y su situación política. La mayoría de los nombres que se barajan son perfiles desconocidos para la mayoría española. Es natural que no se crea en ellos, así como tampoco se crea en muchos de los que sí que se conocen.

LAS ASOCIACIONES POLITICAS ANTE EL FUTURO

Francesc de Carreras

En la última década —y sobre todo a partir de la promulgación de la Ley Orgánica— las discusiones sobre la posibilidad de que el régimen político español evolucionara hacia fórmulas democrático-occidentales han sido numerosas y continuadas. En los años 1967-68 algunos veían tal evolución al alcance de la mano; el diario «Madrid» fue la tribuna de expresión más clara de este núcleo aperturista. Las posiciones actuales del mentor de aquel periódico, Rafael Calvo Serer, expresan la radicalidad del desengaño. El otro momento del boom aperturista lo acabamos de vivir. Tras el discurso del 12 de febrero de 1973 las posiciones del primer gobierno Arias parecían encaminarse hacia el reformismo político. Muchos de sus más significados partidarios —Pío Cabanillas, Barrera de Irimo, Fraga Iribarne, Ricardo de la Cierva, Fernández Ordóñez, numerosos «tácitos»...— han expresado en los últimos meses su decepción y desaliento ante el rumbo de los acontecimientos. Tanto en el primer momento aperturista, como en el más reciente, un tema ha sido central en todas las discusiones y polémicas: el de las asociaciones políticas.

Leyes y fuerzas políticas

Y no es casualidad que este tema motive todas las discordias. Hay, por el contrario, poderosas razones para que, sobre el mismo no se logren acuerdos. Si reflexionamos sobre el concepto de régimen político podremos averiguarlo. ¿Qué configura un régimen político? Los constitucionalistas del siglo pasado hubieran respondido que la Constitución de un país regula toda la vida política del mismo. Pero hoy sabemos —hoy es aceptado por todos los tratadistas— que no sólo las leyes regulan la política; las fuerzas sociales —que al actuar en el campo político se llaman fuerzas políticas— actúan como motores que impulsan a los agentes políticos a expresarse en un ancho campo más o menos regulado por leyes. Estas fuerzas deben ser estudiadas con tanto o más detenimiento que las mismas leyes, si se quiere comprender lo que sucede en un régimen.

Si nuestros aperturistas, casi todos ellos con dilatada experiencia sobre lo que es el régimen español, hubieran meditado sobre todo esto, quizá se habrían ahorrado tanto desencanto. Un

«gato viejo» de la política como don José María Gil Robles (*Cuadernos para el diálogo*, enero-febrero 1975) lo advierte con contundencia: «El proyecto (de Estatuto de Asociaciones Políticas) que se ha producido es la quintaesencia del sistema mismo», añadiendo: «Lo único que va a salir creo que va a ser la legalización de las distintas secciones del partido único». Bien, todo ello ya ha salido, ya se ha producido. Los aperturistas confiaban en la posibilidad que ofrecía la regulación del derecho de asociación en base a las leyes fundamentales. Efectivamente, el artículo 16 del Fuero de los Españoles (1945) dice que «los españoles podrán reunirse y asociarse libremente para fines lícitos y de acuerdo con lo establecido en las leyes». Pero no es casualidad que este precepto, vigente desde hace treinta años, no haya tenido un desarrollo legal que lo hiciera efectivo en la práctica. La unidad de poder en un Estado de las características del nuestro es imprescindible para su mantenimiento. Todo fraccionamiento equivale a un suicidio. Y las fuerzas políticas del régimen lo saben bien, sobre todo las fuerzas con capacidad última de decisión. En donde tienen razón los aperturistas es en el posible desfase actual entre sociedad y Estado: basta leer el periódico para comprobarlo. Pero éste —aunque de importancia decisiva— es otro tema.

«Participación», no asociación

Como han dicho ya muchos comentaristas, con el Estatuto los españoles no han visto regulado el derecho de asociación política, sino —ello está perfectamente clarificado por la enmienda, aceptada, del fiscal del Supremo, señor Herrero Tejedor— la participación política a través de los cauces que marca el mismo Estatuto. El derecho de asociación política es otra cosa y tiene su mejor expresión en la Encíclica *Pacem in Terris* cuando dice que «de la intrínseca sociabilidad de los seres humanos se deriva el derecho de reunión y de asociación, como también el derecho de dar a las asociaciones la estructura que se juzgue convenientemente para obtener sus objetivos y el derecho de libre movimiento dentro de ellas bajo la propia iniciativa y responsabilidad para el logro concreto de estos objetivos». Recientemente, el profesor Raúl Morodo (*La Vanguardia*, 28 de noviembre de 1974) abundaba en las mismas ideas, concretando: «El derecho de asociación política, tal como se reconoce en los países democráticos, exige, al menos, tres notas: a) que sean libres, es decir, que no existan controles estatales o gubernamentales; b) que no haya discriminaciones por razones ideológicas de ningún tipo; c)

que, obviamente, tengan carácter electoral, es decir que sean asociaciones políticas y no simples asociaciones culturales o de opinión».

Tres críticas al Estatuto

Lógicamente, si el Estatuto está regulado sin pensar en establecer el derecho de asociación, no tiene por qué cumplir estas condiciones. Pero incluso teniendo esto en cuenta, los requisitos impuestos resultan difíciles de cumplir. Señalemos tres puntos que nos parecen claves:

1.º — El control de las asociaciones corresponde al Consejo Nacional que debe aprobarlas, suspenderlas o disolverlas. En ciertos casos también puede suspenderlas el Gobierno pero, en última instancia, siempre es el Consejo Nacional el que decide. Todo esto es más que preocupante si tenemos en cuenta que dicho Consejo es considerado como el organismo más inmovilista del Estado. Hace unos años, el Equipo Data —profesionales de la investigación social— estudiaba a los consejeros nacionales y sacaba, entre otras, las siguientes conclusiones: «Presentan un neto perfil elitista desde el punto de vista social, el más alto de entre los procuradores. Constituyen el «cogollo» de la clase política del sistema; en su gran mayoría han desempeñado altos puestos en la Administración del Estado, el Movimiento y la organización sindical. Son predominantemente funcionarios de cuerpos de élites, abogados y grandes empresarios y financieros; no hay entre ellos empleados ni obreros. En sus tres cuartas partes tienen más de cuarenta y cinco años». Y J. M. Gil Robles y Gil-Delgado, letrado de las Cortes, caracteriza al Consejo Nacional así: «una Cámara de notables representantes de los estratos superiores del orden económico, político y funcional. Son los "grandes mandarines" del sistema, el núcleo selecto al que se asigna fundamentalmente la misión de conservar las esencias». Si al Consejo Nacional se le ha encargado velar por la ortodoxia de las asociaciones —en lugar de encargárselo a los tribunales de justicia, por ejemplo— por algo será.

2.º — El número de afiliados que hay que conseguir en seis meses —prorrogables en otros tres— para que una asociación sea aprobada, es de 25.000. La UDR, el gran partido gaullista, oscilaba entre 80.000 y 150.000 afiliados. Los conservadores británicos probablemente no lleguen a esta cifra. ¿No es excesivamente difícil tener que llegar en seis meses a 25.000 miembros? Pero hay más: deben estar distribuidos, proporcionalmente al número de habitantes en 15 provincias. Según esto, cualquier asociación que quiera establecerse, por ejemplo, en Barcelona, deberá contar con un mínimo de 11.787

personas, en Madrid con 11.476, en Burgos con 1.790, en Soria con 570. Aparte de la complejidad y gasto que supone tal organización, impide la formación de asociaciones regionales de tanto arraigo en el pasado español y que tanto responden a la estructura y aspiraciones de diversas zonas de la península. Así, quienes pensaban en una asociación política catalana, han visto defraudadas sus esperanzas.

3.º — El coste de tales asociaciones sube, en los cálculos iniciales, a cifras prohibitivas. Eduardo Tarragona habla de 500 a 1.000 millones en año electoral. Joaquín Garrigues de 20 millones al año, una empresa especializada en marketing de 100 a 200. En cualquier caso, y aun sabiendo que el decreto dice —sin especificar— que el Consejo Nacional contribuirá a la financiación de las asociaciones «de acuerdo con el principio de trato proporcional» (?), no creo que los organizadores de las mismas se hagan muchas ilusiones respecto a esta ayuda oficial.

Estos tres puntos son centrales para que muchos hayan rehusado entrar en el juego asociativo. No completaríamos, sin embargo, el panorama, si no dijésemos que también muchos, aun solventadas estas dificultades, no formarían asociaciones políticas si no se regularan los demás derechos democráticos y no pudiera accederse, mediante las asociaciones, a los centros decisivos del poder del Estado; es decir, fundamentalmente, al Gobierno.

Al tiempo

Todas estas consideraciones, sin embargo, no dejan de ser hipótesis por comprobar. Aunque los síntomas parecen indicar lo contrario, podría suceder que en un futuro próximo, la parte más consciente —y actualmente más conflictiva— del pueblo español estuviera encuadrada en las asociaciones políticas establecidas en el Estatuto; los obreros de Seat, de Authi, de Renault, etc., los estudiantes de Valladolid, de Barcelona, de Madrid, de Salamanca... las burguesías discrepantes representadas por los Garrigues Walker, Jordi Pujol, etc., los sectores de base de la Iglesia, los más activos de los Colegios profesionales, los profesores de Universidad y los intelectuales en general, los callados y sufridos campesinos, el millón de emigrantes que trabajan en Europa... Si todos ellos se encuadran en asociaciones diversas y, a través de ellas, dialogan, pactan o se enfrentan, pero siempre a través de cauces jurídicos preestablecidos y libremente aceptados, entonces el decreto de asociaciones habrá sido un éxito y un paso gigantesco para poner orden en esta «selva virgen» que es la sociedad española de hoy.

Conflicto en la enseñanza

(Continuación)

Amparo Moreno

Continúa la situación conflictiva en la Enseñanza, sin que de momento se vislumbren soluciones eficaces.

Setecientos universitarios se encerraron la semana pasada durante seis horas en el seminario diocesano, buscando nuevas formas de apoyo a sus peticiones. Sigue pesando en los ambientes universitarios la amenaza del cierre de centros y, en este aspecto es de agradecer la nota de la junta de gobierno de la Politécnica, según la cual «confirma su firme propósito de mantener abierta la Universidad y de llevar a cabo cuantas gestiones estén en su mano para propiciar el clima de convivencia indispensable para la total normalización de la vida universitaria, confiando en la actitud responsable de profesores y alumnos». En principio, se inicia la semana manteniéndose el paro activo en las tres universidades de Barcelona, según se acordó en la última asamblea de distrito de PNN celebrada el pasado viernes y en la que se elaboró un documento en el que se indica «que la responsabilidad de la situación actual incumbe al Ministerio, el cual no ha sido capaz de responder a los evidentes problemas que existen en la Universidad, que venimos denunciando desde hace años».

A conclusiones similares llegó la comisión nacional de representantes del PNN de Institutos de Enseñanza Media, tras la entrevista que celebraron el pasado sábado en Madrid con los subdirectores generales de personal y de programación y efectivos. En el comunicado que han presentado a la prensa se dice que reiteran sus peticiones de que se levanten las sanciones y se inicien negociaciones entre los órganos competentes del Ministerio y representantes elegidos democráticamente por los profesores, y señalan que «en el caso de que tales peticiones no fueran aceptadas, declinan toda responsabilidad respecto a la continuación de la actual situación conflictiva o cualquier anomalía que pudiera producirse, entendiéndose que tal responsabilidad recaería directamente sobre las autoridades del Ministerio de Educación y Ciencia por su negativa al diálogo».

El actual conflicto de la Enseñanza se está manifestando de forma inusitada en los Institutos de Enseñanza Media, tanto por la duración como por la actitud de algunos profesores numerarios y directores de centros, así como por las fuertes sanciones que se han impuesto o se están tramitando.

Ya en noviembre pasado un numeroso grupo de profesores no numerarios (PNN) de institutos de Barcelona efectuaron dos días de paro en defensa de sus tradicionales reivindicaciones y pidiendo se les abonara las pagas que se les adeudaban. De ello informamos oportunamente (DESTINO 30-XI-74). Como consecuencia, a la mayoría de PNN que pararon se les descontó en enero los salarios correspon-

dientes a cuatro días. Esta solución y las reivindicaciones que planteaban y que siguen pendientes, hicieron que a partir del día 11 de febrero más de 400 PNN de Institutos de Barcelona y Provincia volvieran al paro, actitud a la que se han ido sumando PNN de Institutos de otras provincias y, en un principio, algunos profesores numerarios. A la semana siguiente, los PNN decidieron iniciar negociaciones con el Ministerio y, tras algunas reuniones con la delegada en Barcelona, doña María Teresa López del Castillo, solicitaron ser recibidos por algún responsable del Ministerio. El día 21 la delegada les comunicó que había tramitado su petición y que les anunciaría la fecha. En una asamblea celebrada a principios de la semana pasada —tercera del conflicto— los PNN eligieron una comisión de profesores como portavoces de sus reivindicaciones ante el Ministerio pero, en vista de que no se les daba cita, la comisión se desplazó a Madrid el jueves día 27 donde se reunió con representantes de otros distritos.

El viernes, en Barcelona, unos 150 profesores acudieron a la Delegación y presentaron a la señora López del Castillo un escrito en el que, tras hacer una breve historia de las infructuosas entrevistas que han celebrado, le exponían que unos representantes suyos habían acudido a Madrid, que su visita a la Delegación pretendía apoyar a sus representantes y que exigían de la señora delegada presionase al Ministerio para que les recibieran. La señora López del Castillo manifestó que no podía admitir la carta por estar redactada en términos inadmisibles y que, debido a su actitud de paro, no existía posibilidad de diálogo. Inmediatamente, desapareció y la fuerza pública desalojó a los profesores de la Delegación.

Al fin, el sábado una comisión nacional de representantes de PNN de Instituto mantuvieron una entrevista con los subdirectores generales de Personal y de Programación y Efectivos. En principio, la respuesta del Ministerio se resume en una circular que tenían preparada para enviar a las diversas Delegaciones Provinciales.

Ante la petición de estabilidad en el empleo a través de un contrato laboral, señala la circular que el Ministerio no puede admitirla «por impedirlo el ordenamiento jurídico vigente». Los PNN expusieron que, según destacados abogados laboralistas y administrativistas, e incluso del propio director general de Universidades, el contrato laboral es posible en el marco de la Ley General de Educación; y subrayaron la contradicción que existe entre la legalidad que se impone a las empresas privadas y la situación en que la Administración mantiene a más del 75% del profesorado año tras año, entre otros argumentos, rechazando el sistema de oposiciones como única forma de conseguir una estabilidad.

El segundo punto que pedían los PNN era el aumento de salarios de acuerdo con el incremento real del coste de la vida, ante lo cual la circular del Ministerio se refiere a recientes medidas adoptadas en cuanto a retribuciones complementarias, medidas que no satisfacen por insuficientes, y además porque no afectan a los profesores contratados con dedicación normal.

Finalmente, se solicitaba la participación democrática de los profesores en los centros. También a esto tiene su respuesta la circular del Ministerio: se está elaborando la normativa pertinente y se promete escuchar al profesorado para su elaboración. Esto produjo gran sorpresa entre los PNN, en primer lugar por los métodos de es-

cucha al profesorado que hasta ahora ha seguido el Ministerio y también porque, estando la normativa ya muy avanzada, todavía nada se les ha consultado. Por tanto, expusieron las condiciones que consideran elementales para que el funcionamiento de los centros sea auténticamente democrático, con participación de profesores numerarios y no numerarios, alumnos y padres de alumnos.

En la circular se reconoce que «la Ley General de Educación no ha de contemplarse como una obra acabada, sino como una norma cuyas posibilidades de acomodación constante a la realidad sociológica del país están previstas por ella misma», por lo que los PNN pidieron se adopten las medidas necesarias para que el BUP sea gratuito en los centros estatales y se elimine la selectividad.

En relación con las sanciones que se han impuesto o se están tramitando (según nuestras informaciones, a los PNN se les descontará cuatro días de sueldo por cada semana o fracción de semana en paro, y a algunos numerarios se les podría suspender de sueldo durante cuarenta días), el Ministerio considera que estas sanciones son consecuencia de la normativa vigente que «no puede ni desconocer ni dejar de aplicar». Los profesores argumentaron que ante la negativa por parte del Ministerio de entablar un diálogo, no les quedaba más remedio que adoptar una postura de fuerza y que si en aquellos momentos estaban dialogando no había sido por voluntad del Ministerio, sino porque la comisión de representantes había forzado la reunión.

La Asociación Provincial de Cateóricos de Instituto coincide en estos mismos planteamientos al señalar, en una nota que hizo pública a finales de semana, «la necesidad de que el Ministerio de Educación y Ciencia sustituya la política de sanciones y expedientes —que contribuye a deteriorar aún más la situación— por una política de diálogo franco y abierto con todos los sectores afectados, a través de legítimos representantes, sobre la problemática de la Enseñanza Media, de sus centros oficiales y de su profesorado».

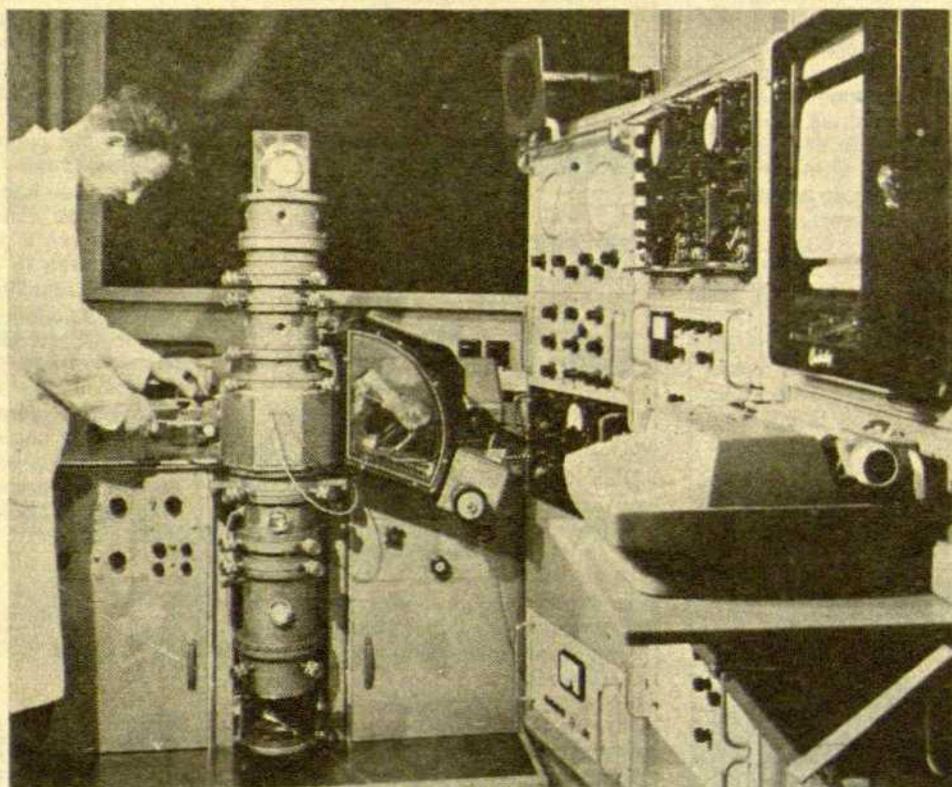
En fin, decíamos en nuestro último artículo que algunos directores de Instituto había presentado su dimisión. Según se nos ha informado, cuatro la han presentado ya formalmente. Parece ser que en una primera reunión que tuvieron con la delegada del Ministerio los directores manifestaron unánimemente la inoportunidad de iniciar sanciones: cinco días después, en una nueva reunión, la señora López del Castillo les indicó a los de Barcelona que ellos eran responsables del orden de los centros, mientras que en los pueblos, por decisión gubernativa, lo eran los alcaldes respectivos y que, en caso de que tuviera que entrar la fuerza pública, deberían acatar la situación. Este parece ser que fue el motivo de que estos directores presentaran su dimisión.

¿Se continuará?

Probablemente la semana que viene tengamos que volver a tocar el tema de la enseñanza. Puede estar el lector bien seguro de que una tiene ganas de poder decir cosas nuevas, más optimistas, de cambiar de tema. Pero el último capítulo de esta serie no parece que vaya a llegar pronto. El Ministerio se mantiene en su postura de defensa a ultranza de la autoridad y el orden, a pesar de las numerosas críticas que cada día recibe desde los sectores más diversos, y de las peticiones de diálogo.

El manifiesto de Garraf

España se sitúa en gastos en investigación por debajo, no sólo de los países europeos, sino incluso de muchas naciones del llamado Tercer Mundo.



Jordi López Camps

El tan llevado y traído vertedero de basuras de Garraf, con sus improvisaciones y errores de bulto, es un tema que aún mantiene candente actualidad. La opinión pública, junto a entidades ciudadanas, deseosa de conocer y participar en la gestión de las instancias municipales, se preocupó desde los primeros momentos por la viabilidad o no de la instalación de este descomunal «monumento a la basura» en las mismísimas puertas de Barcelona.

Durante el transcurso de la polémica: sí o no al vertedero, cada vez fue tomando mayor relevancia el hecho de la minimización y olvido que la planificación municipal había operado con las opiniones de ecólogos, geólogos, botánicos y biólogos, que con sus criterios científicos demostraban la inviabilidad del vertedero. Tal como está ocurriendo ahora con las centrales nucleares o el mismo trasvase del Ebro, el caso de Garraf es una muestra de cómo se intenta revestir de

racionalidad unos proyectos que pivotan alrededor de intereses que nada tienen que ver ni con la ciencia ni con la ordenación lógica de los servicios públicos.

Todos estos hechos (Garraf fue la chispa) motivaron que un grupo de científicos, deseosos de recuperar la verdadera dimensión social de la Ciencia, reflexionasen sobre el estado actual del trabajo científico, tanto en su elaboración, como en sus instituciones de investigación y práctica, en la España de hoy. Fruto de este trabajo ha sido el siguiente texto, conocido con el nombre de «Manifiesto de Garraf» que a continuación se transcribe. Este Manifiesto fue leído el día 18 de febrero en el Aula Magna de la Universidad de Barcelona en el transcurso de un acto sobre «L'Abocador de Garraf»: nou mesos després», organizado por la Comisión Cultural de la Facultat de Ciències Geològiques, l'Escola Catalana d'Espeleologia i l'Associació de Geòlegs d'Espanya.

TEXTO DEL MANIFIESTO

España, con menos de 10 investigadores por 100.000 habitantes y con unos gastos en investigación de poco más de 110 pesetas por habitante y año, se sitúa no ya en el furgón de cola de los países europeos, sino incluso por debajo

de muchas naciones del llamado Tercer Mundo.

A esta situación de subdesarrollo científico corresponde una dependencia científica y tecnológica exterior, principalmente de los USA, que supone una grave sangría económica para el país (340 pesetas por habitante y año en concepto de pago de royalties), al tiempo que impone opciones de investigación al margen de las verdaderas necesidades o prioridades de un desarrollo económico y social.

Los programas de investigación que existen están además totalmente desvinculados de las necesidades reales de la inmensa mayoría de la población, lo que determina un divorcio total entre ciencia y sociedad.

Las consecuencias de esta situación de subdesarrollo y de dependencia científica son:

—Fuga al extranjero de nuestros mejores cerebros.

—Subempleo y paro de un gran número de universitarios con vocación investigadora que se ven obligados a trabajar en la enseñanza como única alternativa profesional.

—Inexistencia de estatuto de profesionalidad en algunos campos de la ciencia (biólogos, etc...).

—Salarios insuficientes e inestabilidad laboral del personal investigador, lo que determina una fuerte selección en función de criterios económicos, y llevará a una minoría al estatuto de investigador-funcionario. Ausencia de cauce democrático de representación y de participación de los investigadores científicos, lo que

determina la inexistencia de un sindicato que represente sus intereses y la no participación del científico en la elaboración de los programas de investigación, ni en el control sobre la utilización de los resultados de su práctica científica.

Centralismo de la política científica oficial que conlleva al subdesarrollo científico a nivel regional con la falta total de apoyo oficial a las instituciones científicas autóctonas (como en Cataluña el IEC) y la no autorización o dificultades para el uso de las lenguas catalana, gallega y euskera en el terreno científico y pedagógico.

Ante esta grave situación que atraviesa la ciencia en nuestro país, creemos necesario plantear ante la opinión pública las siguientes exigencias:

1. — Necesidad de un aumento considerable de los recursos económicos asignados a la investigación en España. El presupuesto asignado a la investigación procedente de las cajas del Estado no debe ser inferior al 2% del PNB.

2. — Necesidad de poner término a la situación de dependencia científica y tecnológica en la que se encuentra el país. La política científica debe estar al servicio de una política de independencia económica, limitándose al máximo la importación de tecnología extranjera y desarrollando planes de investigación adaptados a nuestras necesidades.

3. — Democratización de la política científica en España, en el sentido de adecuarla a las necesidades inmediatas de la inmensa mayoría de la población, que deberá tener además acceso, a través de cauces democráticos, a la elaboración de las opciones de investigación.

4. — Necesidad de aumentar el número de centros y de plazas de investigación, de asegurar el pleno empleo del personal investigador y de garantizar una asignación económica no inferior a 20.000 pesetas mensuales por una jornada de trabajo de cuarenta horas semanales.

5. — Reconocimiento del estatuto de profesionalidad del científico en cada una de aquellas ramas de la ciencia en que no existe actualmente.

6. — Democratización del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de todos aquellos centros e instituciones donde se ejerza una labor científica. Reconocimiento del derecho de participación de todo investigador en la elaboración, la realización y la aplicación de los programas científicos.

7. — Existencia de un apoyo estatal para todas las instituciones científicas de carácter autóctono (regional o local), reconociendo su autonomía, el derecho de uso del catalán, gallego y euskera, como lenguas de expresión científica, en cooficialidad con el castellano.

Con el Manifiesto de Garraf estos científicos han querido tender un puente, hasta ahora inexistente, entre su práctica y la sociedad. Es algo nuevo entre nosotros que los investigadores aparezcan públicamente hablando de algo que no sea Ciencia, y aquí reside la importancia del Manifiesto. Por primera vez, tras largos años de silencio, quizá demasiados, este grupo de científicos, enfrentados con la insuficiencia y dependencia de su cotidiano trabajo, ha sabido encontrar la dimensión política de su práctica.

La Ciencia, que nunca ha dejado de ser beligerante con los antagonismos que enfrentan a los miembros de la sociedad, empieza a encontrar su rostro en la medida que sabe descubrir quiénes son los verdaderos destinatarios de su labor y, en segundo lugar, de qué mecanismos tiene que dotarse para iniciar el definitivo paso.

Que el Manifiesto de Garraf sea ya un hecho hace prever que el camino emprendido por este grupo de investigadores no caerá en un saco roto y servirá de punto de referencia para el largo camino que aún queda por recorrer.

Néstor Luján

Ayuntamiento de Cáceres versus "Maja desnuda"

Cuando ya todo el mundo había dicho y escrito lo que se le antojó sobre el guardia municipal de Cáceres que ordenó retirar «La maja desnuda» de Goya de un es-

caparate por entender que su presencia ofendía a la moral, viene ahora un acuerdo municipal del Ayuntamiento de aquella ilustre ciudad y felicita al guardia, aun exponiéndose a que continúe «la rechifla nacional e internacional». El alcalde de la ciudad, que además es delegado provincial de Bellas Artes, firma el acuerdo en donde se dice «que la exposición pública de estas obras puede producir escándalo en la población infantil».

No sé qué decirles. Lo que los ediles de Cáceres llaman población infantil quizá se escandalice más por culpa del acuerdo que con la desnudez de la Maja. Los problemas de la inocencia no son tan sencillos como la moral de otros siglos creía. Recuerdo la anécdota de dos niños ante un cuadro de Adán y Eva. Pregunta la niña al niño: «¿Cuál es Adán y quién es Eva?». Y responde éste: «¿Cómo quieres que lo sepa si los dos están desnudos?». Quiero decir que ahora mucho he de equivocarme si los niños de Cáceres no coleccionan imágenes de majas desnudas; saben que es importante verlas para saber del pecado ya que sólo se reservan a los mayores. El historiador griego Herodoto escribió según parece —y lo digo así porque yo no he encontrado la cita en sus obras— que era costumbre en los países bárbaros escandalizarse ante las gentes que iban desnudas. Y es que cada tiempo tiene sus costumbres. La venerable madre María Jesús de Agreda, en el siglo XVII, tuvo una visión en la que se le apareció la reina Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV, en el purgatorio a pique de condenarse: «Se me apareció vestida con sus galas, y guardainfante que trahen las demás pero toda ella era una llama de fuego». El guardainfante que lo tapaba todo era signo de pecado para la monja de Agreda.

Hoy nuestra visión del pecado es distinta. Quizá sea pecado verlo donde no lo hay, y el alcalde, y el consistorio y aun el guardia agasajado estén amenazados por las llamas del purgatorio. La nueva reglamentación de cine, recién horneada, dispone que se permitirá el desnudo siempre que esté exigido por la intención total del film, que ha de tenerla moralizante. Mal momento ha escogido el alcalde y delegado de Bellas Artes de Cáceres para tomar posiciones sobre lo que daña a la moral y lo que son Bellas Artes. A no ser que considere que sólo es arte bella la inolvidable arquitectura de la maravillosa ciudad que administra y cuyo espíritu cela con tan remilgada moral.

La «bouillabaisse» en sobre

*Pour le vendredi maigre, un jour,
[certaine abesse
D'un convent Marsellais, créa la
[bouillabaisse
Et jamais ce bienfait n'a trouvé des
[ingrats...*

Así escribió el poeta marsellés Joseph Méry (1798-1865) sobre la gran sopa de pescados del Mediterráneo. Y como en Cuaresma estamos, no puedo dejar que pase la ocasión para estremecerme ante una «bouillabaisse» en sopa de sobre que ahora se vende. Según los más acreditados conocedores de la gastronomía francesa el nombre «bouillabaisse» viene, tanto en provenzal como en francés, del acto de hervir los crustáceos y pescados que componen este plato nunca suficientemente cantado ni alabado: se echan los dieciséis pescados y mariscos convenientes, ajo, bastante aceite, el perejil y el azafrán, y como dicen propiamente los marselleses, «et le tout bouille et baisse».

La sopa se sirve con cortecitos de pan frito o tostado, a las que se les ha frotado un diente de ajo. Hay quien sirve aparte «la rouille», que es una salsa hecha con aceite, ajo y guindilla, ligada con una miga de pan, a la cual se echan unas gotas del caldo de pescado, muy caliente, y que colorea a esta especie de mayonesa provenzal de color oxidado; así se llama «la rouille».

Entre todos los pescados que la componen, el principal es el que los franceses llaman «Saint-Pierre» que en catalán llamamos «gall de Sant Pere» o «gall de mar» y «gallo de mar» también se le nombra en castellano. Es un pescado de color rojizo, de cabeza aplastada y con una mancha negra en cada flanco que, según la leyenda, son la huella que dejaron los dedos de san Pedro cuando lo cogió para sacarle la moneda que milagrosamente llevaba en la boca y que le sirvió para

pagar un tributo. Este pescado, finísimo, es, con la delicada «rascasse», elemento primordial de la «bouillabaisse». Así lo decía otro poeta:

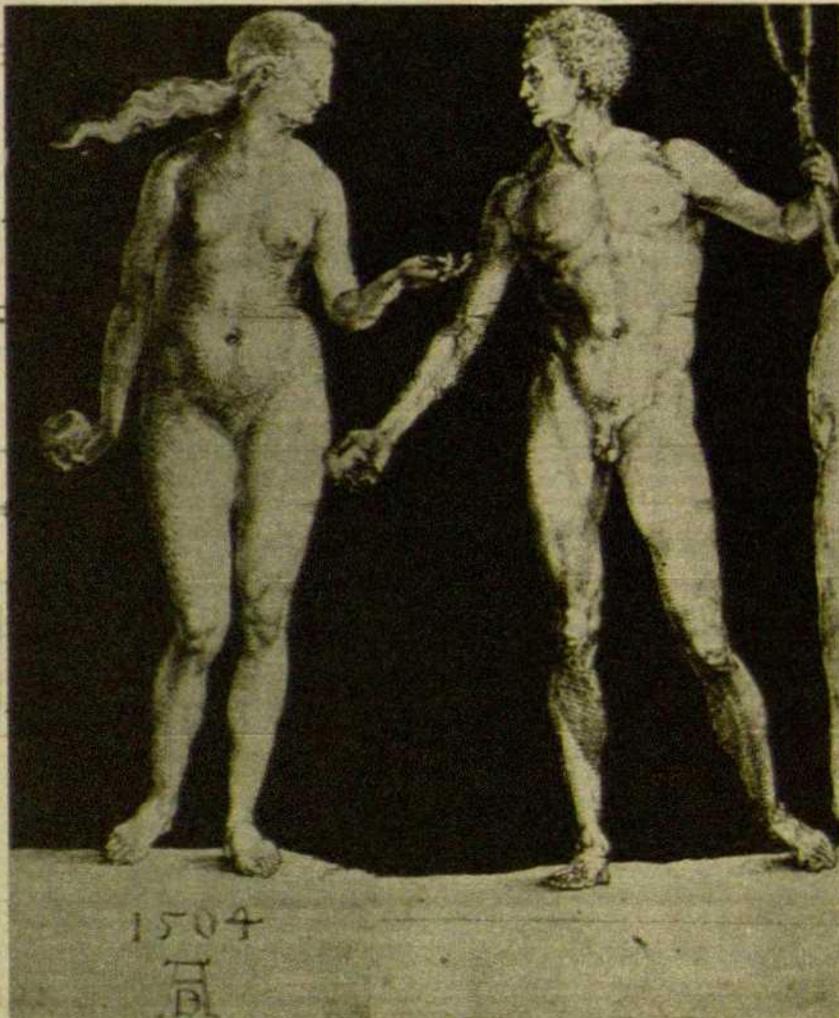
*«Du poisson? Il en faut, mais pois-
[son de fin goût
Et langouste, et merlan, et Saint-
[Pierre surtout,
De la rascasse...»*

Como han visto ustedes el plato es de excepción por la calidad de sus ingredientes y por los problemas que plantea su cocción. Por esta misma razón reducirlo a una sopa de sobre me parece un optimismo excesivo y además algo muy semejante a un timo. Hemos de nombrar las cosas por sus palabras. Una «bouillabaisse» es un plato muy determinado, y una sopa de sobre es un sucedáneo hartamente conocido. Llamar a una sopa de sobre «bouillabaisse» es sencillamente una estafa gastronómica. No me refiero a sus valores nutritivos ni a su sabor —que alguno tendrá, imagino, que recuerde al pescado—, sino sencillamente a que no puede ser el plato que anuncia.

Dejemos las cosas tal como son. Que la «bouillabaisse» de sobre se llame «sopa con gusto de pescado» y se reserve la palabra para cuando el plato sea lo que en Marsella y en todo lo ancho del mundo gastronómico conocen por una «bouillabaisse». Pretender que esta olla de pescado fresco tan bien definida por los cocineros provenzales puede meterse dentro de un sobre es una herejía semejante a la de enlazar una paella valenciana, atrocidad que —lamentamos decirlo— también se ha hecho, y con la mayor frescura.

En defensa de la cultura catalana

Xavier Roig escribía la pasada semana en nuestras páginas que, al lado de otras adhesiones que ha merecido la noble iniciativa del Colegio de Abogados de organizar el Congreso de Cultura Catalana, se esperaba la de nuestra Asociación de la Prensa. Ha llegado ya oficialmente y responde a los deseos de la inmensa mayoría de cuantos somos sus asociados. No podía ni debía la prensa barcelonesa faltar a la convocatoria de este proyecto. La prensa catalana —o en este caso barcelonesa, aunque sabemos que no faltará la adhesión de las demás asociaciones catalanas— se compromete con la solemnidad que da esta adhesión a colaborar con entusiasmo y eficacia por el mejor éxito del proyecto. Es un compromiso que aceptamos y que esperamos poder cumplir en esta apertura, que en lo que a la prensa se refiere, es considerable y positiva.



Durero. «Adán y Eva». Pierpoint Morgan Library, New York.

Mueras de miedo

Ya se sabe de qué mueren las gallinas en las granjas avícolas. Por ejemplo, de frío. Un fallo en la calefacción las lleva a apretujarse unas contra otras, y los técnicos han encontrado un nombre para esa muerte: la muerte en pirámide, ya que, al parecer, unas gallinas se posan sobre otras, se amontonan. Como ven, hay poética incluso en los gallineros. En el periódico que abro esta mañana dominical, gozando de la voz del viento y del golpear de la lluvia en mi ventana, viene la noticia de que unas mil gallinas han muerto en una granja, según diagnóstico, de miedo. Me gustaría saber por qué han llegado a esta conclusión el propietario de la granja, o el veterinario, y si podrían contestar a la pregunta: ¿miedo a qué? Por muy irracional que haya sido el miedo de las mil gallinas, esto nos obliga a inclinarnos sobre su psiquismo, que habremos de aceptar como bastante desarrollado, aunque estemos que el miedo es una reacción bien elemental. La gallina, además, no está muy bien considerada, tanto por su patente erotismo, como por su carácter espantadizo. Que se cree que los humanos se pueden morir de miedo, se sabe por ciertos dichos en todas las lenguas, y por la literatura popular, pero que se mueran de miedo las gallinas, las cuales no tienen en su horizonte ni una revolución ni la bomba H, ni inflación, ni huelga de gallos, y ni sospechan que pueda existir un MLW, verdaderamente no lo entiendo.

La paletilla

Entre las enfermedades graves que suelen padecer algunos gallegos, figura la caída de la paletilla, espinilla o calleiro. No se sabe muy bien en qué consiste, pero es evidente que se trata de una dolencia grave, bien diferente de un catarro o un sarampión. El enfermo adelgaza, se cansa, empalidece, escucha ruidos dentro del cuerpo, alguien o algo le golpea la columna vertebral, no duerme, se revuelve inquieto en la cama, nada de comida o bebida le apetece, y fatigado y nostálgico de no se sabe qué, se cree en visperas de muerte. Naturalmente, aparecen aquí y allá, en el país, digamos curadores mejor que curanderos que saben levantar la paletilla, la espinilla o el calleiro, y poner de nuevo al enfermo en la vida cotidiana. Hace algunos años, cuando yo escribía mi libro «Escuela de Menciñeiros», es decir, «Escuela de Curanderos», sospeché que la tal caída de la paletilla, considerada, ya digo, entre las enfermedades «grandes», no se curaba si a la vez no se curaban, solucionaban, situaciones anormales que se producían en el torno del enfermo. El curador le levantaba la paletilla al enfermo, pero al mismo tiempo, por el conjuro que utilizaba, hacía todo lo posible para que se estableciese un orden cósmico, para que todas las cosas, espiritualmente, intelectualmente, físicamente, en lo que se refiere al entorno del enfermo, estuviesen en su sitio. Recientemente, el profesor Lisón Tolosana ha publicado en su libro «Perfiles simbólico-morales de la cultura gallega», un ensayo sobre etnomedicina, en el que llega a las mismas conclusiones a que yo he llegado. Nos cuenta, de sus investigaciones *in situ*, en el Cebreiro y en el montañoso país de Cervantes. Una mujer, especialista, conjura ritualmente a la enfermedad, con este conjuro, que traduzco:

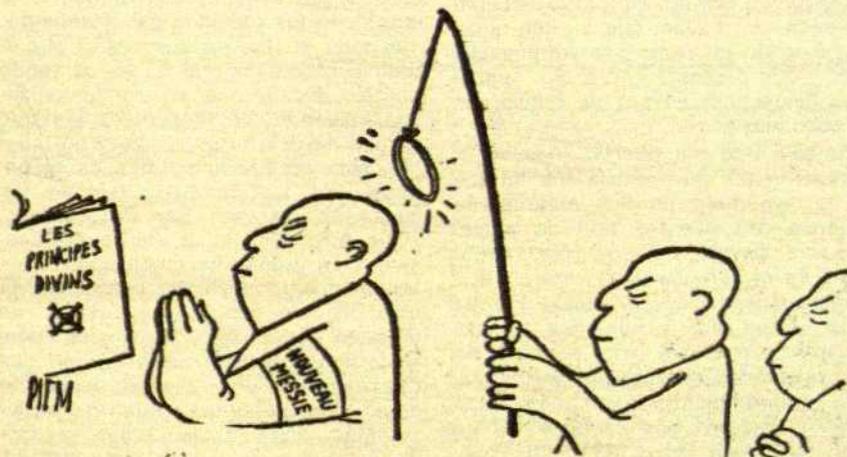
*Espinilla
vuelve a tu lugar,
como las olas al mar,
como las palomas al palomar,
como las gallinas a su gallinar*

«Gallinar» en vez de «galiñeiro» o gallinero, por aquello de «fuerza del consonante a lo que obligas...». Nos dice Lisón Tolosana que frente a una persona doliente, la mujer expresa en conjuro místico-analógico una concepción de orden cósmico: las olas deben estar en el mar, las palomas deben volver a su palomar, las gallinas a su gallinero. «Cada elemento o parte —dice Lisón— tiene su lugar o nicho

correspondiente, natural; mientras en él está impera el orden, el bienestar. Desorden, malestar, dislocación, constituyen un síndrome. En virtud de este principio, la paletilla debe volver a su lugar, estar en consonancia con la armonía cósmica. La salud vendrá como consecuencia.» Sin duda que es así. Lin Yutang, por otra parte, nos cuenta que en la China antigua aconteció, en una ciudad de provincias, que un mal juez dictaba sentencias malas, equivocadas, con desprecio de la justicia y de la equidad, lo cual provocó en aquella ciudad una epidemia de pústulas coloradas, que desapareció cuando llegó un nuevo juez, recto y humano, el cual restableció el imperio de la justicia. Allí por los años cuarenta, aparecieron en una provincia gallega unos casos de viruela, y un curandero amigo mío, el señor Cordal, le echaba la culpa al gobernador civil, que era un tipo atrabiliario y voveador, que quería decomisar todo el trigo del país, que sospechaba escondido en las aldeas. Supongo que el señor Cordal estaba en lo cierto.

Las sectas

En Francia está dando mucho que hablar una secta fundada por un coreano. Contra ella se forman asociaciones de padres de familia, que ven cómo sus hijos se van con el tal Sun Myung Moon, el fundador, quien en el solo año de 1973 ha recogido de sus adeptos en los Estados Unidos unos siete millones de dólares. Al mismo tiempo, en los Estados Unidos y parece ser que ya en Holanda, funciona una nueva secta, cristiana, que a los mandamientos de la Ley de Dios ha añadido uno nuevo: que los fieles tengan siempre alrededor de las capillas de la secta amplios lugares donde aparcar sus coches. Parece ser que un fácil aparcamiento hace entrar en la capilla sonriente y tranquilo, «descontractado» como ya se ha dicho en nuestra tele, al que va a asistir a los oficios.



Sun Myung Monn, el nuevo mesías, lee partes de su libro «Los principios divinos» ante sus fieles. (Dibujo de Piem en «Le Figaro» de París.)

Erwin Bechtold

Todos los hombres tienen que luchar contra sus propios demonios. Y el demonio de Erwin Bechtold es su gusto por el orden, la claridad, la pulcritud tipográfica, las medidas exactas de las cosas, la red cuadrícula que encasilla el espacio. Esto nos aprisiona en un entramado que nos delimita, o sea, que nos limita. Y es entonces cuando el corazón protesta. La vida es más compleja, exige una voz más cálida, algo que nos libere o nos distorsione. Los perfiles deben crujiar, los marcos impecables intentar una ruptura o una caída en el vacío, una sinuosa forma biológica iniciar su pavoroso recorrido en la seguridad lineal, el hiriente color destrozar la paz de los grises y las sombras morder los paralelepípedos. La ambigüedad debe ser el último resultado porque, como muy bien nos dice el propio artista, «mi vida —añadiríamos que todas las vidas— está compuesta de contrastes».

Es muy posible que este conflicto lo halláramos en la obra de muchos artistas. Pero lo que es dudoso es que se plantee de una manera tan limpia y tan convincente como en la última etapa de la pintura de Bechtold. Ensimismamiento y huida, vigor y entusiasmo son polos que no intentan fundirse; más bien se complacen en determinar muy concretamente sus límites y sus posibilidades. Una inteligencia muy lúcida permite limar aquellas asperezas que parecían inevitables, evitar cualquier salida de tono. Una última elegancia ha rehusado el estallido expresionista. Todo está conforme. La superficie es suave, quieta, vacía; sólo un remoto y misterioso murmullo la estremece.

Las quejas de don Torcuato

Antonio Alvarez-Solís

Torcuato Luca de Tena acaba de firmar en «ABC» un artículo muy matizado sobre el secuestro de periódicos. Dice: «Es muy importante que la Ley de Prensa sea conocida por los medios de difusión obligados a acatarla. Pero también y sobre todo por los encargados de aplicarla». Es decir: Torcuato Luca de Tena cree en la Ley de Prensa. Por ello insiste: «Los embotellamientos de tráfico están producidos las más de las veces por ineptitud de los conductores, mas también pueden serlo por impericia del agente de circulación». Elipse se llama esta figura, que traducida a lenguaje llano dice lo siguiente: la Administración se ha pasado. Y como se ha pasado dejó sin páginas de hueco a «ABC». En consecuencia el señor Luca de Tena puntualiza acerca de la Ley y discute minuciosamente su interpretación circunstanciada. Se apoya incluso en «Ecclesia», que ya sentó hace veinticinco años el vagaroso inconveniente de «confundir la inaceptable crítica negativa», o sea la oposición real o algo, con una «sana y aun enérgica crítica constructiva», o sea la aceptación permanente de todo.

Así están las cosas. Es decir, mal. Y lo grave es que no estarán mejor si se acepta el cauce de discusión que señala, una vez más, el señor Luca de Tena. Porque los secuestros no son fruto tanto de una mala interpretación de la ley —aunque puede darse, y se da, perfectamente— como resultado de una global e inaceptable consideración política de la prensa, de su función. La ley es, exactamente, la

Torcuato Luca de Tena.



formulación jurídica de esa consideración inaceptable. Es posible, digamos de paso, que el ex director de «ABC» logre audiencia para sus razones —aunque el mal es ya irremediable—, pero la doctrina legal se mantendrá inmovible y volverán las oscuras golondrinas de nuestro balcón informativo sus nidos a colgar. Por ejemplo, ya se lo han colgado a «Cambio», que está logrando la maravilla —¡oh, país!— de ir tirando más a medida que sale menos.

Recuerda el señor Luca de Tena que él patrocinó en su día un proyecto de Ley de Prensa muy semejante al que llevó a las Cortes el señor Fraga y logró su conversión en norma positiva. Pues bien, ahí tiene el fruto de la ley. Porque no cabe decir: esa ley ha sido mal administrada. ¿Mal administrada: una vez, dos, tres, veinte...? Las leyes, señor Luca de Tena, deben ser de tal manera y modo que resulten prácticamente insubmersibles en el error, como lo era el submarino «Bermúdez», aquel invento vasco de los años cincuenta que usted recordará, seguramente.

Insistimos: lo grave está en la filosofía política que forma la armadura íntima de este tipo de normativas. Una filosofía recelosa de la libertad, suspicaz frente al pensamiento, temerosa del ser humano y de su posible invención de vida. Eso es lo grave. Precisamente el señor Luca de Tena debiera volcar todo su esfuerzo e influencia en afrontar argumentos y artillería dialéctica para que se instale en la estructura del país —en la estructura de gobierno— el convencimiento de que pensar es un riesgo sólo abordable con la clara conciencia de su implícito y consustancial peligro; con el convencimiento de que informar constituye una tarea formal que no puede subordinarse al carácter sustancial de los hechos acerca de los cuales se informa. El periodismo no es un sacerdocio, suponiendo que el sacerdocio se concibiese hoy como un modo de hipocresía. El periodismo es, pura y simplemente, una toma de razón de los acontecimientos que nos suceden a los hombres. Y esta toma de razón no puede tener límites. A no ser que declaremos una vez más que las relaciones sexuales sólo son concebibles para la pareja a partir de una edad determinada y que antes tenemos el derecho al onanismo secreto. Verá usted, señor Luca de Tena, que hemos escogido esta imagen para apoyar nuestra reflexión, para darle dimensión plástica, más exactamente, aunque con plena conciencia de que es muy apropiada para esta materia y en este tiempo, ya que ser periodista, ejercer de periodista, tiene hoy cierto aire de ejercicio sexual en varios aspectos que, eso sí, no vamos a enumerar ahora, no vaya a ser que nos caiga la Ley de Prensa encima y tengamos que escribir otro artículo diciendo que bueno, que sí, que quizá se haya ido la mano a la Administración y que parece mentira que lleguemos hasta aquí en vez de quedarnos un poco más acá.

Si hay algo sin puertas —salvo el Código Penal, que señala los límites de la seguridad jurídica mínima, de acuerdo con nuestro tipo de sociedad—, si hay algo sin puertas, repetimos, es el derecho a informar. Y aun a opinar sobre esa información. Porque si al periodismo le ponemos puertas dejamos sin voz al país, pero no sin las realidades, apetencias y voluntades que traslucía —y no más— esa voz. A nosotros nos da pena ver un país tan joven como el nuestro operado ya de laringe. Nos lo decía un colega alemán: «Qué pena que ustedes hayan de entenderse por señas».

Los periodistas

Francisco Umbral

Hace tiempo que venimos detectando el hecho: el profesional de las noticias se ha convertido en noticia. Aquí en Madrid y en toda España. Y no es porque a los que hacemos periódicos nos haya atacado una especie de vedetismo desmelenante e histérico, sino porque la Prensa, después de muchos años de editoriales de rutina y de oficio, empieza a estar muy sensibilizada, muy politizada, digamos, y todo lo que pasa en los periódicos le pasa al país.

Para mí no hay delitos comunes. Todos son delitos políticos. Aunque el culpable no siempre es el delincuente. Del mismo modo, creo que no hay inquietud periodística, inquietud jurídica, inquietud profesional o laboral. Todo es inquietud política. Con esto vengo a decir, curiosamente, lo que dicen los oráculos del alarmismo: que toda huelga es subversiva y que todo conflicto laboral es en el fondo político. No porque lo promuevan lejanos agentes de Moscú, espías que surgen del frío o de la cárcel del pueblo, sino porque la política es el gobierno de las cosas, y cuando las cosas no marchan hay desgobierno. ¿Qué otra cosa va a ser la política, si no? La Prensa ha empezado a contar en cuanto se lo ha propuesto. El otro día me contaba el director de un buen periódico de provincias cuánto le ha costado erradicar de su diario la crónica de sociedad, vergel de agraciadas señoritas, ilustres profesionales, distinguidas damas y grandes próceres. Pues así pasa con todo. Tenemos ya en el país una docena de revistas político-sociales o político-económicas que vienen a constituir

algo así como una nueva prensa del corazón, porque en el corazón humano no hay sólo pasiones desatadas por Pacita, sino también pasiones desatadas por Cantarero o por Carrillo. Esta nueva prensa ha conseguido que el público se interese por la cosa pública. Y lo ha conseguido en tal medida que hay otras varias publicaciones esperando turno y el Ministerio no acaba de autorizarlas. Se han dado cuenta que ruge ya la marabunta de la información pública y que el personal va a acabar por aficionarse a que le cuenten lo que pasa.

También puede ser a la inversa. También puede ser que el personal se haya politizado una tarde, a la vuelta del estadio, decepcionado por la pérdida de su equipo, pero lo cierto es que la Prensa política se lleva otra vez, aunque sea una Prensa de chisme, rumor y cotilleo, un gaceterismo político, y no una Prensa doctrinal o de partido, porque eso parece imposible. Lo discutía yo ayer con un buen profesional del periodismo madrileño. A él le parece imposible una Prensa de ideología más definida, por el momento. A mí me parece que con un poco de imaginación y de malicia se podría superar esta etapa del vago centrismo izquierdista, del sutil aperturismo europeísta. De hecho, hay en la calle revistas más concretas, y de larga tradición, ya, y no quiero citar sus nombres porque el elogio no se convierta en delación. En todo caso, me parece que habría que superar esta etapa de lo dulcemente matinal y vago, auroral y aperturista, rumoroso y parlanchín, para captar a los lectores mediante verdades más precisas. Pero no soy quién para dar consejos y, por otra parte, me parece que ya es bastante haber conseguido que de los treinta ejecutivos que van en el avión del puente aéreo Madrid-Barcelona, veinte o veinticinco vayan leyendo revistas político-sociales-económicas, cuando hace unos años (que no había puente aéreo y volaban todos por las nubes, como arcángeles catala-

nes con portafolios) esos mismos señores se pasaban el viaje haciendo crucigramas, mirando muslos en ofset, leyendo novelas policiacas o liando en vano con la azafata.

De modo y manera que lo que pasa en la Prensa es materia de Prensa y ahora ha habido mucho metesaca periodístico en Madrid. Con la muerte del marqués de Luca de Tena han corrido por la ciudad los más bellos rumores, han corrido las fuentes del bulo, como corren las fuentes en La Granja, de vez en cuando, y se ha dicho de todo: que el ABC pasaba a la izquierda festiva, que lo iba a dirigir Emilio Romero, que se hacía republicano, que se hacía del Opus, que cerraba, que se convertía en vespertino, todo. El propio periódico, tras beber el agua amarga de esas fuentes y de esos bulos, ha tenido que salir al paso de tanta locura con un

—Mire usted, joven, en este país todos somos católicos.

Y a su manera tenía razón.

O sea que no sé. Cebrían no es el nombramiento sensacionalista que se esperaba para «ABC», sino una cosa intermedia, sensata, profesional, bien. Anson, el Cara de Plata del monarquismo joven, el hermoso segundón del donjuanismo de Estoril, pierde el hueco de «ABC» y el dominical, instrumentos que siempre ha utilizado espectacularmente, y a veces desconcertantemente, o derrochadamente, y pasa, tras dudarle un rato con la mano en la barbilla, como sale en las fotos, Doncel de Sigüenza entre las armas de la monarquía y las letras de la platina, pasa digo al semanal «Blanco y Negro» (que se decía iba a convertirse en vespertino diario) Pedro de Lorenzo, el estilista y el hombre de las relaciones públicas y pri-

Emilio Romero.



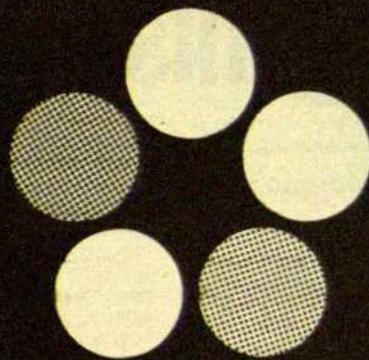
José Luis Cebrían.

comentario y, sobre todo, con unos nombramientos. Torcuato Luca de Tena, director hasta ahora, pasa a presidir la Junta de Fundadores, cosa que el hombre de la calle no sabe muy bien lo que es, pero que debe ser importante. José Luis Cebrían, director hasta ahora de «La Actualidad Española», pasa a director de «ABC».

El señor Cebrían es uno de esos hombres a quienes se define como católicos en este país donde católico es todo el mundo, oficialmente, y casi siempre de hecho. Habría que estudiar esto de la raza de los católicos en un país donde dicen que lo somos todos. ¿Es que ellos lo son más, o de una manera más profesional, digamos? El director de una revista me lo hizo notar hace ya muchos años, cuando adjetivé de católico a García Escudero:

vadas sutiles, queda como vicepresidente del Consejo de Dirección y director de la Editorial Prensa Española. «ABC», en fin, no se ha desmenado, no se ha hecho rojo, azul ni nada. Sigue siendo sepiá.

En cuanto a otros periódicos y otros periodistas, dicen que Emilio Romero ha asentado su nuevo campamento en la calle de Barquillo, y no en la casa del «Arriba», como le correspondería. Y que ha contratado los servicios de Europa Press, lo cual puede ser la muerte o la resurrección de Pyresa. Nuestros periódicos, después de muchos años sin poder dar una mala noticia, se convierten en noticia ellos mismos. Todo periodista español es hoy un bonzo que se quema en público por ocho pesetas que vale el periódico. Estamos tirados.



Cinco Españoles para el Futuro



FEDERACION DE JOVENES CAMARAS DE ESPAÑA
afiliada a la Junior Chamber International

ALGUIEN QUE VD. CONOCE MERECE ESTE PREMIO

Pueden concurrir los españoles mayores de 18 años y menores de 40.

Estos premios persiguen únicamente el público reconocimiento de los esfuerzos de la juventud en la construcción, mejora y progreso de nuestra vida comunitaria.

Serán considerados los méritos siguientes:

- APORTACION AL BIENESTAR DE LA COMUNIDAD.
- ACTIVIDADES DIRECTIVAS O DE LIDERAZGO EN EL ENTORNO PROFESIONAL O COMUNITARIO.

- CONTRIBUCION AL DESARROLLO TECNICO, CIENTIFICO, ECONOMICO O SOCIAL.
- COOPERACION ACTIVA EN ORGANIZACIONES PRIVADAS O PUBLICAS EN PRO DEL BIEN COMUN.
- DESARROLLO PERSONAL O PROFESIONAL.
- ACTIVIDADES CULTURALES, ARTISTICAS O RECREATIVAS.

Termina el plazo de presentación de solicitudes el 15/Abril/1975.

Solicite las bases y más información en el Concesionario de COCA-COLA más cercano o al apartado 5.246 de Barcelona.



Patrocinado por los Concesionarios de Coca-Cola

APARTAMENTOS RESIDENCIALES

FRENTE AL MAR. 140 m.2 Piscina. Tenis. Garaje. Trasteros. Salas juegos. Gran Hall, etc., 4 dormitorios, 2 baños, calefacción ind., gas ciudad

DESDE 500.000 ENTRADA. Resto convenir

VILASAR DE MAR - Edificio «Rocamar»

Cruce Nacional II - carretera Argentona

Tel. 227-58-50 y en Vilasar. Tel. 391-92-22 - 421

Garantía CONSTRUCCIONES TERRADE

ANDORRA

Pisos y Apartamentos buena construcción pisos todo confort, 4 dormitorios, armarios empotrados, gran comedor estar, cocina-office, baño y aseo.

Apartamentos: Comedor estar, 1 habit. cocina, aseo. Ideal para fines semana. Plaza garaje en propio edificio calle tranquila, sin tráfico, muy céntrico. Venta directa del propietario. Tel. 9738-20429, Sr. Juan.

Protagonista: SEAT

Amparo Moreno

Sin duda, la principal protagonista estos días en Barcelona es la empresa SEAT.

El miércoles, 26 de febrero, en la Magistratura número 3 de nuestra ciudad, se vio el juicio de las primeras 317 demandas de otros tantos trabajadores contra la empresa SEAT por despido improcedente. Probablemente, cuando DESTINO esté en la calle ya se conozca la sentencia (1).

El martes, 4 de marzo, en Madrid y ante el Tribunal de Orden Público, se habrán sentado en el banquillo algunos de los abogados que han defendido a los obreros de SEAT en éste y otros juicios anteriores y ocho trabajadores de dicha empresa, algunos despedidos en 1971, otros posteriormente o como consecuencia del más reciente conflicto de enero pasado y a cuyo juicio nos referimos a continuación.

A las diez de la mañana del miércoles 26 debía iniciarse la vista de las demandas que habían presentado ante la Magistratura de Trabajo, 317 trabajadores de SEAT, pidiendo se declare improcedente el despido con que la empresa les sancionó como consecuencia de los paros del pasado 8 de enero.

Puntualmente, fuertes contingentes de policía vigilaban las inmediaciones y controlaban atentamente el acceso al edificio de la Ronda de San Pedro. Tanto, que a punto estuvimos de no presenciar el juicio.

Resulta difícilmente comprensible que no todos los demandantes, sino solamente una minoría, pudieran estar presentes en su propio juicio. Se ve que cuando se proyectó el nuevo edificio de las Magistraturas de Trabajo de Barcelona no se preveían despidos y juicios tan masivos, y las salas son muy reducidas. Al principio, de los 317 despedidos, sólo se permitió la entrada a seis que habían sido elegidos por sus compañeros, número que luego se amplió de acuerdo con la capacidad, mientras que el resto tuvo que permanecer en el hall de la planta baja. De los 3.800 compañeros que se habían ofrecido para testificar en defensa de los despedidos, se citó a media docena aunque al final sólo uno compareció ante el Magistrado. También un grupo de abogados interesados en seguir la vista, tuvieron que superar sus dificultades. Todo ello da idea del tenso ambiente que rodeó al juicio.

Los trabajadores estaban representados por los abogados doña Montserrat Avilés, don Rafael Cabré, doña Ascensión Solé, don Josep Solé Barberá, don Luis Salvadores y don Albert Pina. La empresa, por el catedrático de Derecho del Trabajo de la Universidad de Barcelona, don Manuel Alonso García.

Previamente al juicio, se intentó un acto de conciliación que acabó sin avenencia puesto que la empresa sólo admitía el despido de los 317 demandantes indemnizándoles con el salario de 15 días por año trabajado. Las propuestas del magistrado, señor Muñoz y Núñez de Prado, no fueron aceptadas por la empresa: readmisión de todos los despedidos condonando la sanción muy grave por suspensión de sesenta días de empleo y sueldo, o readmisión de parte e indemnización del resto.

Alegaban los trabajadores en su demanda que en las cartas de despido

—que recibieron por conducto notarial— se les imponía la sanción de despido por la comisión de falta muy grave de indisciplina y desobediencia... mientras que a miles de compañeros suyos, por los mismos hechos y motivos, se les sancionó con seis días de suspensión de empleo y sueldo. La similitud de las cartas por las que la empresa comunicó el despido o la suspensión es tal que, cuando el director general de SEAT, don Javier Clúa, fue interrogado por Montserrat Avilés, éste dijo reconocer un párrafo de una de las cartas de sanción como el de las cartas de despido. Todo ello planteaba, según los abogados de los obreros, el trato discriminatorio que habían recibido los trabajadores despedidos, sin que se expusieran motivos concretos. La empresa alegaba que no podía hablarse de discriminación y que la sanción máxima que se había adoptado era consecuencia de la existencia de un clima generalizado de incumplimiento de las obligaciones laborales y de abandono de deberes derivados del contrato laboral, recordando los diversos conflictos que se habían producido desde el mes de septiembre y aun antes, unos sancionados y otros no.

Por su parte, los abogados de los trabajadores subrayaron que la sanción que se les había impuesto y que en aquel momento era objeto de juicio sólo podía referirse a los hechos acaecidos el día 8 de enero, pues los anteriores que la empresa había sancionado, o bien habían sido condonados con días de suspensión de empleo y sueldo, o estaban en período de tramitación para su resolución ante la Magistratura de Trabajo.

Respecto a los antecedentes del conflicto, ambas partes estaban de acuerdo en que debía remontarse a las deliberaciones del VIII Convenio Colectivo. Donde no coincidían era en la interpretación de la problemática que se suscitó.

Ante el nuevo convenio, los trabajadores plantearon al jurado de empresa una plataforma reivindicativa de 18 puntos, firmada por 8.500 obreros, plataforma que fue sustancialmente rebajada por los cargos sindicales a la hora de sentarse a la mesa de las negociaciones. Según el doctor Alonso era lógica la postura del jurado por considerar inviable presentarse con aquellas peticiones. La postura del jurado, sin embargo, suscitó recelos entre la plantilla, y más cuando finalmente rebajó sus peticiones a cuatro vagos puntos, hasta que se pidió su dimisión y se eligió democráticamente en asamblea a otros ciento diez representantes; el jurado, después, presentó su dimisión pero no le fue aceptada por la Organización Sindical.

Según se dice en la demanda de los trescientos diecisiete despedidos, la empresa ofreció unos aumentos estimados por todos como irrisorios, máxime si atendemos al creciente aumento del coste de la vida, a los siempre crecientes ritmos de producción en la empresa y a los notables beneficios obtenidos por ésta. La oferta despertó un gran malestar, que aumentó cuando la empresa, en plenas deliberaciones del convenio, presentó un expediente de regulación de empleo que fue sorprendentemente resuelto en seis días y contra el que han recurrido diez mil obreros a pesar del escaso plazo que se les dio para presentar sus alegaciones. Consideran los trabajadores en su demanda que el expediente se planteó en aquel momento con el fin de crear una psicosis de crisis y con todas las apariencias de una real provocación. Según la empresa, la presentación del expediente en plenas deliberaciones del convenio fue pura coincidencia. Sin embargo, en lo que más hincapié hizo el representante de SEAT fue en negar que los salarios de los obreros y la oferta de

la empresa fueran irrisorios, que se exigían brutales y abusivos ritmos de producción y también que los trabajadores no hayan participado en los beneficios de la empresa. El testigo que compareció por parte de los demandantes, otro trabajador de SEAT, ratificó, sin embargo, los cada día más abusivos ritmos de producción, que provocaban lesiones en la columna e incluso desmayos a algunos trabajadores.

En fin, los representantes de los trabajadores subrayaron que si los salarios eran elevados —hacer no lo son tanto como se quiere creer— era debido a la lucha que los obreros de SEAT han llevado a cabo desde hace unos años y que, de todos modos, estas mejoras habían costado ya muy caras, tanto por la muerte de un compañero (Antonio Ruiz Villalba) como por los numerosos despidos que, a pesar de haber sido declarados improcedentes, la empresa había resuelto acogiéndose al tristemente famoso artículo 103.

Falta ahora saber a qué conclusiones ha llegado el magistrado después de las ocho horas de juicio y del análisis de las abundantes pruebas documentales que se aportaron. De todos modos, en el caso de que se les reconociera a los trabajadores de SEAT que se les despidió sin motivo justificado y que, por tanto, corresponde a ellos el derecho a elegir entre una indemnización o la reincorporación al trabajo, esto no sería nada más que una mera fórmula jurídica: la empresa podría acogerse a la Ley de Procedimiento Laboral para, por un poco más de dinero, dejar de lado lo indicado en la sentencia y cumplir sus objetivos, es decir, el despido definitivo.

En los pasillos de Magistratura, tras la vista o en algún breve descanso que se hizo, algunos trabajadores se acercaron al señor Clúa y le expusieron la difícil situación en que se quedarían la mayoría de sus familias, especialmente las de aquellos de edad más avanzada. De todos modos no es cuestión de añadir ninguna nota sentimental y fácil. En estos problemas, como el propio señor Clúa manifestó en el interrogatorio a que le sometieron los abogados de los despedidos, se trata de intereses contrapuestos.

(1) En el momento de cerrar la edición la Magistratura número 3 de Barcelona ha dictado la sentencia en la demanda interpuesta por 317 trabajadores de SEAT contra la empresa. La sentencia declara improcedente el despido de 14 de los demandantes y procedente el de los otros 303.

Trabajadores y abogados ante el T.O.P.

Cuando DESTINO esté en la calle se conocerán más detalles del juicio que el martes día 4 se habrá celebrado ante el Tribunal de Orden Público en Madrid contra dos de los abogados que la semana pasada defendieron a los obreros despedidos de SEAT y contra ocho trabajadores o ex trabajadores de dicha empresa, algunos demandantes ante la Magistratura en el juicio que acabamos de reseñar.

Se les acusa de asociación ilícita —en un primer momento se hablaba en el sumario de reunión ilegal— y de propaganda ilegal, y se pide: para don Antonio Berrocal, cuatro años por asociación ilícita; para don José Marín, tres años por asociación ilícita y dos por propaganda ilegal; para don Armando Gámez, tres años por asociación ilícita; para doña Isabel López, dos por asociación ilícita y otros dos por propaganda ilegal; tres años por asociación ilícita para don Adriano Masseda y lo mismo para don Pedro López; a don José Carlos Vallejo se le acusa también de asociación ilícita y se piden cuatro años de prisión (todos los mencionados, trabajadores o ex trabajadores de SEAT), y para sus abogados Montserrat Avilés y Al-

bert Fina Sanglas, dos años por asociación y tres por propaganda ilegal y cuatro años por cada uno de estos delitos, respectivamente.

Como consecuencia del conflicto que se desencadenó en la empresa SEAT en octubre de 1971 —y en el cual murió don Antonio Ruiz Villalba— numerosos trabajadores fueron despedidos y estos abogados se hicieron cargo de su defensa. Los días 13 y 15 de diciembre siguientes, el despacho de los abogados fue registrado por miembros de la Brigada Político Social, produciéndose algunas detenciones de clientes que estaban esperando y de otros abogados. En septiembre de 1972 el Juzgado de Orden Público les comunicó el procesamiento por supuesto delito de reunión y propaganda ilegal, calificación que, como hemos dicho, fue posteriormente transformada por la de asociación ilícita, achacándoles su participación en Comisiones Obreras y en el PSUC, según la calificación fiscal.

Numerosas personalidades y entidades han hecho pública su inquietud, y desde el Consejo General de la Abogacía Española hasta otras organizaciones profesionales y personalidades jurídicas destacadas han manifestado a nivel nacional e internacional el derecho profesional de los abogados a celebrar en sus despachos reuniones con sus clientes sin necesidad de autorizaciones especiales o previas de ninguna clase y sin que ese derecho profesional de reunión pueda quedar condicionado al número de asistentes.

La decisión que el TOP adopte ante este caso es importante, por cuanto podría sentar un precedente. Desde Barcelona se han trasladado a Madrid diversos profesionales de otros Colegios y compañeros de los procesados con el fin de asistir al juicio.

Es evidente que los relativos buenos salarios de que tanto se habla que gozan los obreros de la SEAT han resultado ya y pueden seguir resultando demasiado caros.

Los excursionistas, encadenados

En el número 1.950 de DESTINO (15-II-75), y bajo este mismo título —y del que no nos retractamos por cuanto diremos más adelante—, comentamos un decreto de la Presidencia del Gobierno referente a las actividades excursionistas y que ha producido amplias protestas.

La semana pasada, la Delegación Nacional de la Juventud publicó una nota en la que se precisan algunos extremos relacionados con informaciones aparecidas a raíz del decreto. La nota señala que no es cierto que para salir de excursión se exija la compañía de un monitor de la OJE... Lo único que se exige es la idoneidad técnica del hombre que mande el grupo... Evidentemente, el decreto dice lo que la nota dice, y añade que las Delegaciones Nacionales de Juventud y de Sección Femenina organizarán anualmente cursos para la titulación a que hace referencia el párrafo anterior. Esta última frase es la que nos indujo a confundir la OJE con la Delegación de la Juventud; y hemos de reconocer que se nos fue la piuma.

Sin embargo, y en honor a toda la verdad, creemos que vale la pena, aun con el riesgo de que el artículo resulte pesado por demasiado legalista, señalar las diferencias existentes entre el decreto de 1957 y el recientemente aparecido. Y esto porque sorprende que diecisiete años después de un decreto que, aunque se mantenía en vigor, normalmente no había sido aplicado, aparezca otro similar pero que aumenta las exigencias del anterior y que tiene unos matices mucho más ideológicos. Analicémoslos con más detalle.

El artículo primero del decreto del 57 queda ampliado en el del 74 con la exigencia de que se adapten a él las actividades que organicen los

centros estatales reconocidos por el Ministerio de Educación y Ciencia.

El artículo segundo es nuevo y en él se indica que la Presidencia del Gobierno determinará los lugares de dominio público de acampada para cada provincia, previo informe de ICONA y otros organismos competentes. El tercero, que también es nuevo, es el que se refiere a la idoneidad de los responsables de las actividades excursionistas, que ya se ha comentado, aspecto éste que no se citaba en el decreto de 1957.

Respecto al artículo cuarto, que fija los requisitos para solicitar el debido permiso ante el gobernador civil correspondiente para poder llevar a cabo las actividades a que se refiere el decreto, hay que resaltar que si en 1957 se señalaban cuatro requisitos, en el nuevo decreto se amplían a seis y además se detalla más el contenido de algunos de los ya existentes: y así, mientras en el 57 se exigía nombre, domicilio, edad, estado y profesión del jefe de la colonia o campamento, ahora se añade la exigencia del «título acreditativo de la competencia del jefe y personal directivo del Centro de Vacaciones Escolares (...) expedido por las Delegaciones Nacionales de la Juventud y Sección Femenina, según casos; se ha de indicar también el sexo de los participantes en estas actividades; y las dos exigencias nuevas consisten en que se tienen que hacer constar las condiciones técnicas que reúnen los emplazamientos y el Plan formativo, acompañado del correspondiente programa de actividades.

Sigamos. Hace diecisiete años se hacía referencia a las colonias escolares de carácter benéfico, a quienes los gobernadores podrían conceder permisos por un plazo prudencial para evitar la reiteración de solicitudes; ahora desaparece lo de benéfico y esta potestad del gobernador puede aplicarse a quienes ofrezcan garantías suficientes.

En el reciente decreto se dice que las correspondientes autorizaciones que deberán llevar consigo los jefes de acampadas, marchas, etcétera, deberán exhibirse a requerimiento de los inspectores de campamentos o de cualquier autoridad competente; según el decreto anterior, sólo debían presentarse ante la autoridad competente.

El artículo octavo del texto del verano pasado presenta algunas novedades respecto a las obligaciones de los jefes de centros de vacaciones, etcétera. Se altera el orden de algunos de los apartados (antes se anteponía el cumplimiento de las condiciones sanitarias al cuidado de la moral y las buenas costumbres) y se ha modificado el «d»). Mientras que en el 1957 los jefes debían cuidar, entre otras cosas, de que no convivieran personas de distinto sexo, según el texto actual estos jefes están obligados a, entre otras cosas, asegurar el cumplimiento del plan formativo aprobado por tal actividad.

Si de acuerdo con lo decretado en 1957 los agentes de la autoridad, en caso de que se incumplieran las normas, cursarían la correspondiente denuncia al gobernador civil, en 1974 se les presta para que puedan suspender la actividad no autorizada. Importantes ampliaciones sufren también las atribuciones de inspección y asesoramiento de las Delegaciones Provinciales de la Juventud y de la Sección Femenina, a los que se les autoriza para que puedan proponer, en base a sus informes, a los órganos y autoridades competentes, la adopción de medidas necesarias para el mejor cumplimiento de lo dispuesto en el presente decreto.

Otra modificación importante es la del antiguo artículo 11 —actual 12—: los inspectores de campamentos, a partir de ahora, no sólo cuidarán de la idoneidad de las actividades, sino que también de la conducta del jefe de campamento (...), pudiendo acordar con los informes de la inspección y si la transgresión fuera grave, la suspensión del jefe o de la actividad de que se trate, sin perjuicio de la resolución que en definitiva proceda.

Finalmente, y para no cansar al lec-

tor, reseñamos que faltan en el nuevo decreto los artículos 14 y 15 del anterior. El primero hacía referencia a los campamentos o colonias extranjeras de religión o confesionalidad no católica. El segundo trataba de los campamentos, colonias y marchas juveniles que con un fin de formación y apostolado organicen las obras inmediatamente dependientes de la jerarquía de la Iglesia, que quedaban exentos del cumplimiento de lo señalado en el decreto. La desaparición de este artículo, en estos momentos en que se está negociando el Concordato vigente, ha sorprendido en medios eclesiales y parece que se habló de ello en la última conferencia episcopal.

Es de agradecer que la Delegación Nacional de la Juventud haya querido, con su nota, clarificar algunas interpretaciones erróneas del debatido decreto e incluso señalar la suavidad con que parece que se piensa aplicar. El problema es que una nota de prensa no tiene fuerza legal, y un decreto firmado por el Príncipe de España, sí; y aunque sólo por cuestiones burocráticas sería ya difícil llevarlo a la práctica, de momento ahí está para cuanto pudiera convenir.

De acuerdo con la nota de la Delegación se van a organizar cursos abiertos para la formación de responsables idóneos. Las entidades excursionistas organizadas, dependientes o no de la Iglesia, tienen así un problema fácilmente solucionable. No así los numerosos grupos de excursionistas

que funcionan más en plan libre pertenecientes o no a las vocalías de juventud de asociaciones de vecinos de barrios. Ley en mano, para todos los excursionistas, este desafortunado decreto supone, de alguna manera, encadenamientos.

Para terminar queremos poner de relieve que la Delegación Provincial de la Juventud de Barcelona ha enviado puntualmente ya a diversas entidades una convocatoria del LII Curso Nacional de Jefes de Campamentos Juveniles, Albergues y Colonias y del II Curso de Jefes de Acampada Juvenil. Para poder asistir a tales cursos se requiere, entre otras cosas, prestar declaración jurada de acatamiento a los Principios y Leyes Fundamentales del Reino, según modelo oficial. Estos cursos se refieren exclusivamente a los varones; es de esperar que la Sección Femenina se lance cuanto antes a organizar los cursos correspondientes para no fomentar más la discriminación y que las chicas no puedan salir de excursión por falta de jefes idóneas.

En fin, ahí está el decreto, que ha caído fatal. Tal como señalaba *El Correo Catalán* en un editorial que publicó el domingo, lo que parecería más conveniente sería su archivo definitivo. O, al menos, aclarar si está en vigor o no —extremo éste desconocido por el momento— para que la gente sepa qué sorpresas puede depararle una excursión en la ya cercana Semana Santa.

Arias: Faltaron preguntas, faltaron respuestas

Antonio Franco

Arias Navarro asestó un duro golpe a nuestra rumorología política al convertirse en el primer presidente de Gobierno que en este régimen confirma de cara al país y abiertamente una dimisión ministerial. Si las cosas fueran siempre así perderían sus empleos los fabricantes de historias. Arias tuvo ese gesto en el curso de una conversación televisada con un grupo de directores de periódico seleccionados desde arriba para la ocasión. Desde dos días atrás eran insistentes las informaciones oficiosas sobre que el vicepresidente tercero, Licio de la Fuente, deseaba abandonar el gabinete en señal de discrepancia con la decisión que se pensaba adoptar sobre los despidos laborales. Después de mucho batallar para suprimir el artículo 103 de la Ley de Procedimiento Laboral, Licio se encontró con que iba a regularse otra vía para la existencia del despido forzoso: el despido sería la sanción para quienes siguieran una huelga de las que se considerasen ilegales por el decreto regulador de los conflictos colectivos. Al parecer, y eso encaja perfectamente con la lógica, eran los titulares de Relaciones Sindicales y de Gobernación los que más insistían en la necesidad de dejar abierta esa espita a los empresarios como válvula de escape. Licio de la Fuente tuvo el gesto honrado de dimitir irrevocablemente. Sin acritud y con una de

las despedidas del gabinete más verosímiles que se recuerdan, no transigió. Con su marcha el señor Arias Navarro ha perdido al segundo de los tres vicepresidentes que nombró a principios de 1974. Esta es una prueba evidente de la batalla de desgaste que ha protagonizado en poco más de trece meses su gobierno.

La conversación de Arias Navarro con los directores de periódico es de las que merecen el calificativo de esclarecedora. A través de sus palabras casi todo el mundo vio con claridad los perfiles de lo que piensa el presidente del Gobierno un año después del famoso «12 de febrero». Algunas precisiones fueron muy significativas. Por ejemplo, la que hizo sobre los que se excluyen del asociacionismo esperando el futuro, sobre el deseo de imponer el principio de autoridad en la Universidad, las citas —por un tiempo ausentes de los discursos oficiales— del «triste recuerdo de las repúblicas de 1873 y 1931» en relación con la política y las regiones, el calificativo de «inquisidores de la ortodoxia» aplicado a los sectores ultras. No hubo ambigüedades en nada de eso.

Sin embargo, si la política iniciada el 12 de febrero de 1974 está formada por sucesivos acelerones y frenazos, muchos matices de esta intervención —y sobre todo, uno— han sido interpretados más bien como de lo segundo por algunos sectores de la opinión española. Se trata de lo que respecta a lo que últimamente se ha considerado como el tema más importante: ¿Es posible y viable una reforma constitucional? Por mucho que el señor presidente puntualizara que en la constitución española figura el cauce a seguir para su propia modificación y perfeccionamiento, dato que ya sabía-

mos, su opinión personal de que un cambio de ese tipo ni es necesario ni conveniente ha sorprendido. Más que un agotamiento de las posibilidades presentes, muchos que estaban con Arias en el fondo de su gran aventura aperturista pensaban que la verdadera democratización que el presidente llevaba en la cabeza pasaba también, aunque fuera a la larga, por esas reformas.

Pero si Arias Navarro daba con la confirmación de la dimisión de Licio de la Fuente y con la claridad de estos otros puntos de vista un duro golpe a los rumorólogos, no siguió en la misma línea con otros problemas sobre los que los españoles también querían ser informados. Por ejemplo, se soslayó de principio por golpe y porrazo de una intervención del llamado moderador toda cuestión relativa a la política exterior. Ello estaría justificado si no hubiera dos o tres temas de ese plano que interesan como lo que más al país, o si ya estuviera concertada otra rueda informativa para la semana que viene, cosa que no es así. ¿Cree el señor Arias que hay posibilidad de conflicto con Marruecos por el Sáhara, por los peñones del norte de África, por Ceuta y Melilla? ¿Qué cariz toma el asunto después de la solidaridad de la OUA con Marruecos? ¿Con qué apoyos contamos en la ONU sobre el problema? ¿Hasta dónde está dispuesto a llegar el Gobierno por cada uno de esos tres grupos de territorio? Segundo, ¿es cierto lo que publicó el «Washington Post» sobre la petición española a USA de que no vuelva a utilizar las bases de Torrejón y Morón? ¿Qué piensa el presidente del Gobierno acerca de la renovación de los acuerdos de defensa y cooperación con los Estados Unidos?

Otro tema, y éste tampoco llegó a plantearse a pesar de ser de orden interior, tal vez por consejo previo a los que preguntaban, fue el de la amnistía. Ciento sesenta mil españoles —una cifra considerable si se tiene en cuenta lo poco conectada que está la gente entre sí y las pocas facilidades que se han encontrado para la convocatoria— la han pedido, y en estos momentos sus firmas están en manos del presidente Arias. Aunque la decisión final no sea suya, ¿cómo ve el tema? ¿Qué pasos considera adecuados el presidente del Gobierno en este Año Santo de la Reconciliación para su faceta nacional?

Arias estuvo bien, dando talla de político elaro e inteligente, pero muchos habrían agradecido que esa transparencia hubiera llegado a estos otros temas. No importa tanto el sentido concreto de una respuesta como el hecho de que la calle tenga la sensación de que se ha entrado en un periodo sin tabús. A uno no le importa tanto que su presidente opine distinto, como el saber, por fin, qué es lo que piensa quien manda. En el caso concreto de la amnistía, por ejemplo, escasos días después del silencio televisado sobre el tema, un despacho de la agencia Pyresa, la del Movimiento, informaba que, aunque no muy amplia tal vez, llegará probablemente en Semana Santa. No es demasiado coherente haber evitado la pregunta.

La calle ha tenido recientemente otros temas políticos para la conversación, desde el secuestro de unas páginas de «ABC» a la sanción por tres semanas de «Cambio 16»; desde el anuncio de que la apertura llega oficialmente al desnudo cinematográfico, hasta las rotundas afirmaciones de Fernández Ordóñez en el Club Siglo XXI en el sentido de que la transformación del régimen no puede hacerse con simples adaptaciones, y que intuye que entramos en un periodo histórico en el que los hechos irán por delante de las palabras. Pero todo eso ha sido menos importante, bastante menos importante, que el hecho de que la gente haya asistido a una larga conversación del presidente y sepa un poco mejor qué terreno se pisa y dónde empieza y dónde acaba su espíritu renovador. Y sin embigüedades.

DE CADA TRES TERMOS ELECTRICOS, UNO ES FLECK

Porque hemos sido pioneros en ventajas:

AHORRO

Gran reducción de consumo

FLECK fue la primera empresa española, y la segunda europea fabricante de termos eléctricos, en utilizar espuma rígida de poliuretano como aislante; con ello se logró disminuir sensiblemente la pérdida de calorías. Siendo su rendimiento calorífico superior a otros materiales, se consigue que los tiempos de desconexión sean más prolongados, traduciendo en una notable economía. Dado el funcionamiento automático del termo (las resistencias sólo están conectadas cuando hay una disminución de la temperatura del agua), se debe tener siempre conectado a la red, consumiendo estrictamente lo necesario.

Electricidad más rentable

La inclusión de un termo eléctrico en el conjunto de electrodomésticos equilibra

«los bloques», disminuyendo el cociente precio/kilowatio hora, es decir, aumentando la rentabilidad de la potencia eléctrica contratada en el hogar.

COMODIDAD

Comodidad de instalación

Los termos FLECK no requieren chimeneas de evacuación de gases ni precisan de ventilación alguna. Cualquier posición es perfectamente válida puesto que se adaptan a cualquier exigencia de espacio.

Están preparados para instalarse tanto vertical como horizontalmente en la pared; en el suelo, mediante unos apoyos; en un altillo, en el interior de un armario...

Una plaquita de conexionado le facilita la toma de corriente y la puesta a tierra de todo el aparato en su conjunto.

UTILIZACION RACIONAL DEL TERMO ELECTRICO

El termo debe estar siempre conectado (lo cual no significa que esté consumiendo electricidad).

Es muy aconsejable que la capacidad del termo se ajuste a la necesidad estricta de consumo de agua caliente. Para ello, FLECK dispone de una completa gama de volúmenes desde 5 a 200 litros.

Se debe estudiar el mejor emplazamiento del termo (lo más cercano posible al lugar o lugares de utilización). Si dos puntos de uso están separados por una distancia superior a 10 metros, resulta conveniente la instalación de dos termos, uno junto a cada toma, en vez de uno solo de mayor capacidad.

RENDIMIENTO DE LOS TERMOS SEGUN SU AISLAMIENTO

Ensayos comparativos realizados en nuestro laboratorio

	Espesor del aislante	Rendimiento durante calentamiento	Rendimiento calorífico en 24 horas	Coste de 1 litro a 35° C
EXPANSO (Poliuretano rígido inyectado)	15 mm.	0,97	0,67	0,06 ptas.
Corcho	42 mm.	0,79	0,46	0,09 ptas.
Fibra de vidrio	40 mm.	0,61	0,33	0,12 ptas.

Con el aislante sistema EXPANSO FLECK, ganará en capacidad, y también en rendimiento de su termo, pagando mucho menos por cada litro de agua caliente.

Resistencia bitensión

La resistencia bitensión creada por FLECK permite (mediante un simple giro de la plaquita de conexionado), cambiar la tensión de conexión a la red de 220 a 125 V. (o viceversa). Debido al fácil acceso a todo el circuito eléctrico, tanto esta operación como las de mantenimiento, pueden realizarse en breve tiempo.

Pletina

El recipiente interior de los termos lleva incorporada una pletina diseñada especialmente por FLECK, que permite el acceso al interior del mismo sin desmontar el conjunto.

Total automatismo

Un termo eléctrico FLECK asegura un servicio constante, siempre a punto de utilización inmediata. FLECK produce agua caliente sin contaminación ni emanaciones, con seguridad y limpieza. Solamente debe dejarse conectado.

SERVICIO

FLECK es la primera marca nacional

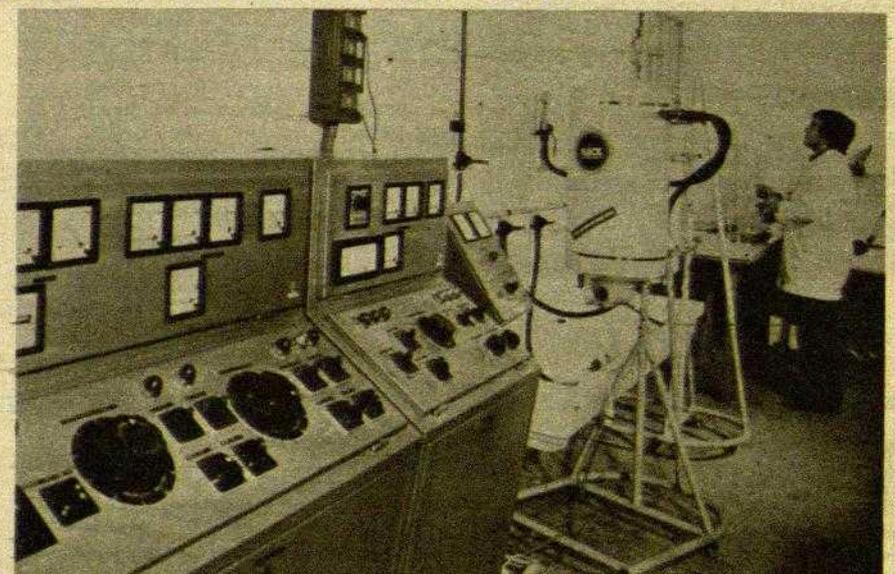
especializada en calentadores eléctricos. Esta posición exige dedicar toda clase de atenciones al público. Por eso FLECK dispone de un óptimo servicio post-venta: 35 puntos de asistencia técnica móvil esparcidos por todas las provincias españolas, resuelven rápidamente cualquier eventualidad.



FLECK: TECNICA ANTICIPADA EN TERMOS ELECTRICOS



Inyección a pistola del poliuretano



Vista del laboratorio

Solicite más información a: Industrias Fleck, S.L. - Aribau, 64 Tel. 381 28 43 - Barcelona 11

el
mundo
cada
semana

Mateo Madrideo

Caramanlis o los tanques



Caramanlis:
«Yo o los tanques»

Todavía no se sabe con certeza si la conspiración anunciada la semana pasada por el Gobierno de Atenas fue urdida por los militares «nostálgicos de la dictadura», como dijo el señor Caramanlis, o simplemente «inventada» por las autoridades civiles para reafirmar su posición frente a las impaciencias de la izquierda. Otros observadores sostienen la hipótesis de que los últimos acontecimientos son un reflejo de la lucha «fratricida» del jefe del Gobierno contra su ministro de Defensa, señor Averof, el cual contaría con el estímulo, ya que no el apoyo, de los servicios secretos norteamericanos y británicos.

En cualquier caso, no cabe duda de que el régimen democrático instalado en Grecia en julio del año pasado, confirmado por las elecciones de noviembre, se encuentra amenazado, en «libertad vigilada», como consecuencia del problema todavía no resuelto de la adhesión o neutralidad de las Fuerzas Armadas. La fórmula habilidosa del señor Caramanlis —«Yo o los tanques»—, que fue de gran eficacia durante el proceso electoral montado precipitadamente, impresiona todavía a la opinión pública y disuade a la izquierda de muchas audacias.

Dirigido por políticos derechistas, el Gobierno considera que la presunta «coraza militar» no es necesariamente una desgracia, sino que forma parte de una estrategia relativamente confortable para mantener unos aceptables niveles de disciplina en el cuerpo social y evitar las turbulencias que suelen acompañar a todos los cambios de régimen. Cuando la izquierda acu-

sa al señor Caramanlis de no haber llevado a cabo una depuración en el ejército de los oficiales más comprometidos con la dictadura, el Gobierno replica que una política de «venganza» pondría en peligro su propia existencia. La realidad es que el Gobierno griego, por cálculo político o simplemente por prudencia, no ha hecho otra cosa que detener a los principales responsables de la dictadura.

Otras dos realidades contribuyen a complicar el problema de las Fuerzas Armadas. El contencioso de Chipre y muy especialmente el último «hecho consumado» de los turcos, al proclamar en la zona septentrional de la isla un «Estado federado», propician la agitación en los cuarteles helénicos, al mismo tiempo que mantienen muy activos a los servicios secretos directamente implicados en la crisis. Los cambios de régimen suelen tener repercusiones desagradables para muchos militares y originan fuertes tensiones por razones estrictamente profesionales: una depuración amplia sería un medio indirecto de acelerar los ascensos de los jefes y oficiales más jóvenes y menos comprometidos con la dictadura; el reingreso de los que fueron «purgados» por sus ideas monárquicas retrasaría los movimientos del escalafón...

En este contexto, la denuncia de la conspiración adquiere verosimilitud. Los oficiales que estaban implicados en el abortado complot trataban de evitar que el Gobierno lleve adelante el proceso iniciado contra el ex presidente Papadopoulos, el general Ioanides (jefe de la policía militar) y otros «coroneles», los cuales están acusados no sólo de haber establecido una dictadura en contra de la voluntad del pueblo —según una ley aprobada por el Parlamento—, sino de haber dirigido la tortura contra los detenidos y presos políticos.

Según los cálculos que han hecho algunos corresponsales europeos destacados en Atenas, aproximadamente la tercera parte de los oficiales del ejército de tierra pueden ser considerados como «nostálgicos de la dictadura», decididamente opuestos a la evolución democrática del régimen, y que no dudan en calificar al señor Caramanlis de «Kerensky griego», a pesar del derechismo inmovible del jefe del Gobierno. La Marina y la Aviación, por el contrario, parecen haber aceptado favorablemente el restablecimiento de la democracia. Las mismas fuentes han puesto de relieve un hecho singular: mientras la juventud griega parece inclinarse hacia los partidos de izquierda, como lo demuestra la agitación en las universidades, la mayor parte de los 2.500 oficiales que han salido de las academias militares durante los siete años de dictadura (1967-1974) son adversarios de la democracia.

Si los acontecimientos inmediatos se producen con un mínimo de lógica, lo más probable es que la frustrada conspiración obligue al señor Caramanlis a iniciar la depuración que la izquierda viene reclamando sin éxito desde el mes de julio. No obstante, el Gobierno deberá tener en cuenta no sólo las inquietudes profesionales de los oficiales, sino la conveniencia de no desorganizar a las Fuerzas Armadas en el momento en que el conflicto de Chipre puede ofrecer magníficos pretextos para una nueva «sublevación patriótica».

El jefe del Gobierno tratará de calmar la inquietud de la oposición del centro y la izquierda mediante el juicio contra los principales responsables de la dictadura, el cual debe comenzar próximamente en Atenas y constituirá, sin duda, una denuncia clamorosa de las justificaciones que los militares esgrimieron para legalizar el golpe de fuerza del 21 de abril de 1967. Sólo así podremos saber cuál es la verdadera fuerza de los que desearían volver a implantar el «orden» de los tanques y la tortura.

El juicio, sin embargo, no pondrá fin a las ambigüedades del Gobierno Caramanlis, decidido a seguir tutelando con mano firme el difícil proceso

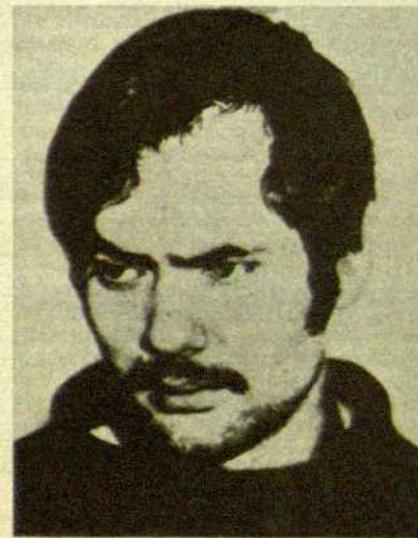
de democratización del país. Mientras no se demuestre lo contrario, un político derechista, viejo representante de la oligarquía, sentirá alergia ante cualquier medida radical y no comprenderá la urgencia de impulsar la democratización a todos los niveles; en consecuencia, no será tanto «prisionero» de las Fuerzas Armadas como de las fuerzas sociales que dominan en el país desde el final de la guerra civil en 1948. Esta ambigüedad esencial se traduce igualmente a nivel diplomático: los gobiernos de Europa y el Dr. Kissinger —al contrario de lo que ocurre con Portugal— se sienten muy seguros ante la prudente singlatura emprendida por el señor Caramanlis. Por desgracia, la evolución democrática —económica y cultural— del pueblo griego no entra dentro de los cálculos o las preocupaciones de los «grandes».

Terrorismo y elecciones en Berlín-Oeste

En el momento de escribir estas líneas, todavía no se conoce el destino que aguarda al señor Peter Lorenz, jefe del partido cristiano-demócrata en Berlín Oeste, que fue secuestrado la semana pasada, en plena campaña electoral, por miembros de la banda Baader-Meinhof, un grupo de presunta filiación anarquista especializado en los atracos a mano armada, pero que no vacila en asesinar a un magistrado o disparar contra un policía. La «Banda Baader», también llamada «fracción del ejército rojo», ganó de nuevo notoriedad en el otoño pasado cuando el filósofo francés Jean Paul Sartre se trasladó a la República Federal Alemana para comprobar la situación en que se encontraban los veinticuatro detenidos que habían iniciado una huelga del hambre para protestar por las condiciones de su prisión.

La actitud de Sartre, como se recordará, provocó un escándalo ma-

Baader.



yúsculo en la opinión pública alemana, poco dispuesta a mostrarse indulgente hacia un filósofo que apareció como «protector de los asesinos». Las autoridades federales, sin embargo, experimentaron algunos escrúpulos, puesto que la «fracción del ejército rojo», según sus proclamas, se propone luchar contra «el nuevo fascismo» agazapado detrás de una sociedad materialmente conformista y moralmente indefensa ante el aumento incesante de los controles sociales.

A principios de febrero, los detenidos pusieron fin a la huelga del hambre «porque es incompatible con el honor de un revolucionario recurrir a la compasión de la burguesía». La proclama publicada entonces reconoció que existe un abismo entre el desarrollo de la lucha armada y «la actitud defensiva y la incapacidad de la izquierda legal». El ministro federal de Justicia, por el contrario, declaró que «la actitud de la justicia, firme, libre de toda emoción, exclusivamente apoyada sobre los principios del Estado constitucional, ha sido una condición decisiva del cese de la huelga».

A pesar de haber conseguido su propósito de liberar a cinco de sus compañeros que estaban presos, el grupo terrorista parece haberse equivocado de país. La prensa alemana y la opinión pública en general han reaccionado con indignación ante el secuestro, no encontrando ninguna explicación que no sea la de los designios criminales de los autores del hecho, y han solicitado el reforzamiento del aparato represivo del Estado constitucional. Y donde no llegó la indignación, sí lo hizo la angustia ante la suerte del señor Lorenz. El abogado Horst Mahler, condenado a 12 años de cárcel, que abandonó al grupo Baader-Meinhof para afiliarse al partido comunista de tendencia maoísta, se negó a ser liberado alegando que el secuestro, en cuanto acto de terrorismo individual, nada tenía que ver con la revolución o con los intereses de las clases trabajadoras.

Los electores de Berlín-Oeste dieron la razón al abogado Mahler. En la votación celebrada el pasado domingo, el partido socialdemócrata, que domina la vida política de la ex capital desde el final de la guerra, sufrió un serio descalabro al perder la mayoría absoluta en el Senado. Por el contrario, el partido cristiano-demócrata, dirigido por el señor Peter Lorenz, consiguió mejorar espectacularmente sus posiciones al convertirse en el partido más numeroso en el cuerpo legislativo de la ciudad.

El resultado del escrutinio no puede atribuirse, desde luego, a la emoción suscitada por el secuestro, aunque éste haya tenido una influencia no desdenable. El veredicto de los electores de Berlín traduce la inclinación a la derecha que se observa en todo el país desde que el señor Willy Brandt, derrotado por el espionaje y por sus adversarios políticos, cedió la cancillería al señor Helmut Schmidt. En un momento de crisis económica, cuando los parados llegan al millón, los alemanes, al contrario de lo que ocurre en otros países de Europa, se pronuncian por la derecha e incluso demandan un «hombre fuerte» que les saque del atolladero. Frente a la vieja tentación del irracionalismo, los terroristas de la banda Baader-Meinhof no hacen sino ofrecer argumentos suplementarios a todos los que se quejan de la «indefensión» del Estado ante la violencia que segrega nuestra sociedad. La contradicción es evidente en unos y otros.

La falsa alternativa entre la «ley y el orden» y el nihilismo destructor han producido históricamente resultados catastróficos que no es preciso recordar. La pasión por el orden público, sin analizar las causas de la violencia, resulta mortificante para los espíritus sensibles; pero el terrorismo anarquista es políticamente estúpido en cualquier sociedad que, precisamente por haber perdido algunos resortes morales, propende a defender su «seguridad» por todos los medios.



Elisa Lamas

Piense lentamente

O frecen materia de melancólica meditación dos noticias aparecidas en la prensa española casi al mismo tiempo. Después de leerlas he llegado a la evidencia de que por estas latitudes la rapidez mental está penalizada, de que aún se parte de la idea de que el ciudadano no debe pensar, desde luego, pero sobre todo no debe pensar de prisa. No adelantamos conclusiones. Voy a decirles a ustedes de qué dos noticias se trata, para que se formen su propia opinión.

Un despacho de la agencia «Logos», fechado en Madrid el día 21, aparece en un recuadro de «La Vanguardia» de la mañana siguiente, con estos titulares: «El Supremo anula una multa del Ministerio de la Gobernación». Y debajo: «Impuesta por enviar un escrito al secretario de Estado de Estados Unidos, durante una visita oficial a España». El despacho da cuenta de que la Sala Cuarta del Tribunal Supremo ha dictado sentencia anulando una resolución del Ministerio de la Gobernación que impuso una multa de cincuenta mil pesetas a don Jaime Cortezo Velázquez-Duro por enviar un escrito al secretario de Estado norteamericano, con ocasión de su visita oficial a España, declarando el acto administrativo contrario a derecho, y ordenando que se devuelva la multa. La sentencia expone que el 15 de junio de 1970, el Ministerio de la Gobernación sancionó al señor Cortezo por infringir la Ley de Orden Público, ya que aprovechando la visita oficial que en mayo hará cinco años realizó el secretario de Estado norteamericano a Madrid, le fue enviado un escrito en el que figuraba la firma del señor Cortezo y en el que se protesta por la política mantenida por ambos Gobiernos. El multado ya había recurrido antes en alzada al Consejo de Ministros, pero éste no levantó la sanción impuesta. Aunque el despacho no lo dice, el escrito fue firmado por ciento trece personas más, todas las cuales fueron sancionadas con multas y llevan cerca de cinco años pleiteando con la Administración para defender su derecho a tener ideas propias en materia de política internacional. La sentencia del Tribunal Supremo en el recurso del señor Cortezo es la segunda de que tengo noticias. Los otros ciento trece recursos siguen, que yo sepa, «sub judice».

La segunda noticia es en realidad un grupo de ellas sobre el futuro de las bases norteamericanas en España. Según parece, las primicias corres-

ponden al diario «Informaciones». Sin citar fuentes, el periódico madrileño levantó la liebre hablando del posible abandono de la base de Torrejón por los norteamericanos. Diferentes periódicos españoles y extranjeros fueron informando al lector de que el Gobierno español parecía estar dispuesto a endurecer su postura en las conversaciones que se desarrollan actualmente, y, lo que es más curioso, a esgrimir como argumento ante el Gobierno norteamericano que la opinión pública española no es favorable a la presencia de las bases en suelo español. Esta súbita presencia de una opinión pública española como plataforma en la que apoyar una nueva política exterior no deja de constituir una agradabilísima sorpresa. El primer sorprendido debió ser el señor Kissinger, que el martes 25 desmintió una información del corresponsal del «Post» en Madrid, Miguel Acoca, que daba una serie de detalles sobre el asunto atribuyéndolos a una alta fuente española. El secretario de Estado afirmó que todas las noticias son inexactas y que nadie les ha pedido que se marchen de Torrejón. El asunto ha entrado ya en el terreno de la caricatura. En una de Cerón, que aparece en «Diario de Barcelona» del día 28, el presidente Ford le dice a Kissinger: «Hay que preguntar directamente a los españoles si quieren que quitemos las bases», a lo que Kissinger respondió: «¿Y si contestan que nadie les preguntó para ponerlas?...».

Sería, desde luego, una buena respuesta. Nadie, en efecto, nos preguntó nada en el momento de la firma, pronto hará cinco años, y a ciento catorce ciudadanos que se alargaron a escribir una carta dirigida al entonces ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y al señor William Rogers, les incoaron sus expedientes y les impusieron sus multas.

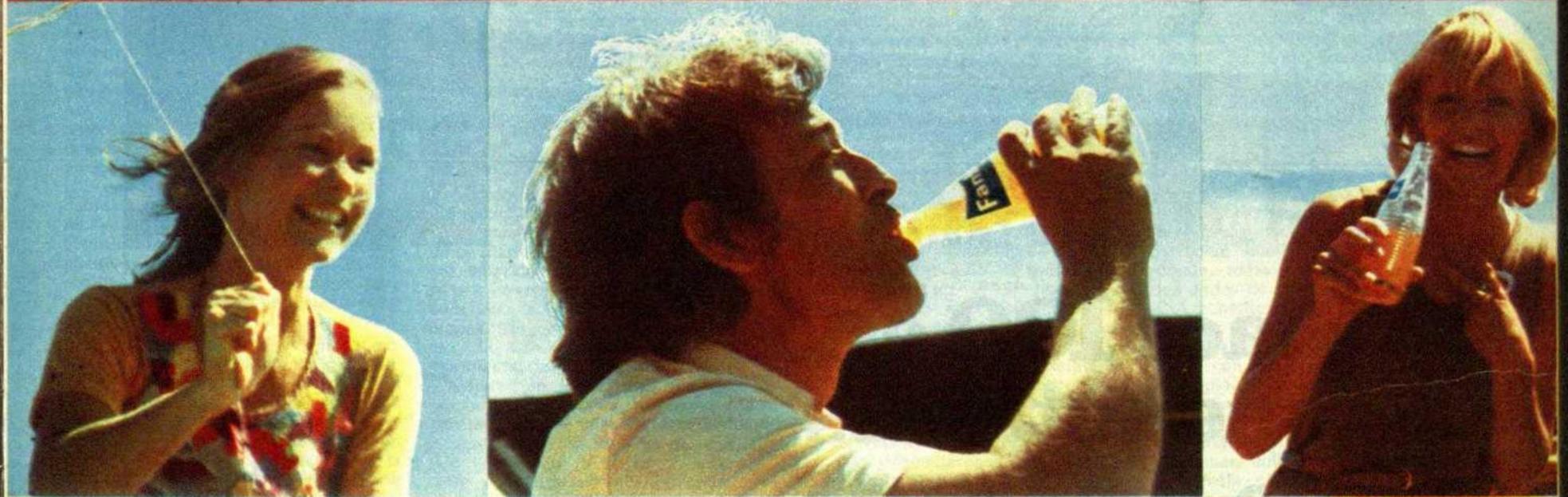
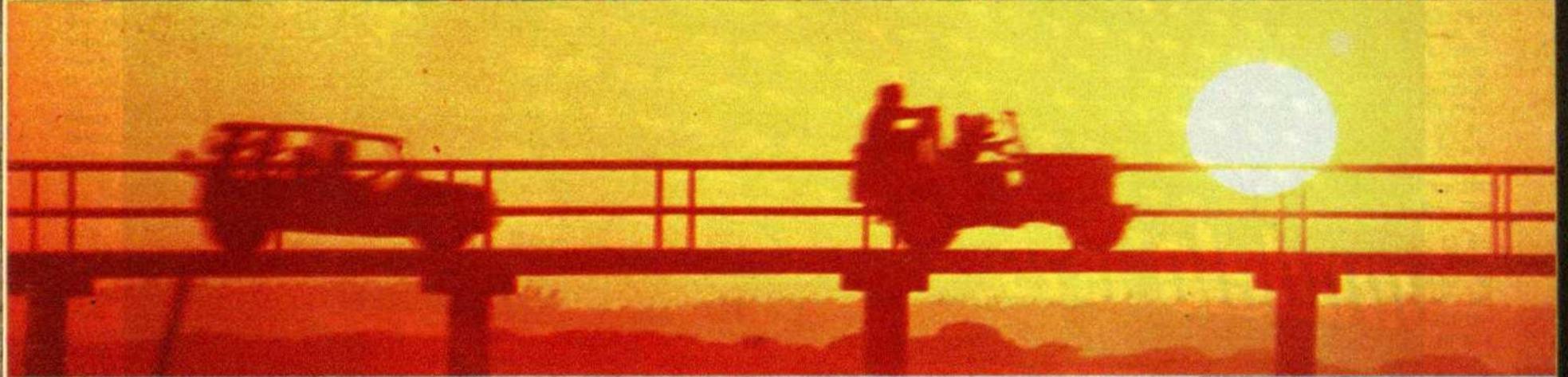
El texto de la famosa carta es corto y mesurado. La idea central del escrito radica en afirmar que existen sectores de la opinión pública española en desacuerdo con el hecho de que los pactos sobre las bases norteamericanas en España sean renovados sin el consenso del pueblo español. También hace constar la protesta de los firmantes por la situación en que el establecimiento de los acuerdos coloca al país: tal firma comporta para nosotros pesadas obligaciones sin conseguirnos ventajas proporcionadas, ya que a causa del retraso de la evolución de nuestras instituciones polí-

ticas, seguimos fuera de la NATO, de manera que los Estados Unidos no se verían obligados automáticamente a repeler las agresiones que contra nosotros pudieran producirse por el hecho de existir las bases. El escrito, con brevedad, recuerda los motivos de que no podamos pertenecer a la NATO: nos faltan instituciones políticas democráticas. En tales condiciones, suscribir ese tipo de acuerdos nos coloca en la molesta situación de aceptar cargas sin poder reclamar ventajas. Las cifras de la ayuda norteamericana a nuestro país hablan por sí mismas.

Ahora hace cerca de cinco años que ciento catorce personas se consideraron en la obligación moral de erigirse en portavoces de la callada opinión pública de su país, y ahora, al parecer, esa opinión pública es utilizada en las discusiones sobre las bases.

¿Resulta una exageración, a la vista de los hechos, afirmar que la rapidez mental está penada? Es triste comprobar que la vida política en nuestro país, lejos de favorecer la inteligencia, el reflejo instantáneo, es decir, las cualidades que permiten el adelanto de los pueblos, lo que fomenta es la pereza mental, la indolencia, el puro no hacer nada. ¿Cómo quejarse luego sin inconsecuencia del atraso científico, de nuestra condición de dependientes de la tecnología extranjera y del escaso brillo que aportamos al concierto de las naciones? La Administración está actuando como esos padres que llenos de temores y viendo peligros por todas partes no dejan mover pie ni mano a sus hijos y luego se quejan de que los hijos de los demás son más listos y consiguen muchos más éxitos. En este caso, y continuando la comparación, es como si encima el padre esgrimiera en sus negocios los argumentos que le han valido al chico ganarse unos buenos bofetones en casa.

Todo esto, la verdad, es muy deprimente, muy entristecedor. A las puertas de un nuevo siglo, cuando todos los pueblos se dan cuenta de que el capital de la inteligencia es el más importante de todos, nosotros seguimos con nuestras Inquisiciones dispuestas a no dejar discurrir a los ciudadanos. Aquí va un ejemplo con dos noticias de actualidad. Ya saben ustedes. Si quieren vivir tranquilos, sin expedientes, sin multas y sin latas, no piensen por su cuenta. Y, sobre todo, no piensen con cerca de cinco años de anticipación.



¿A quién no le gusta el alegre sabor de la naranja?

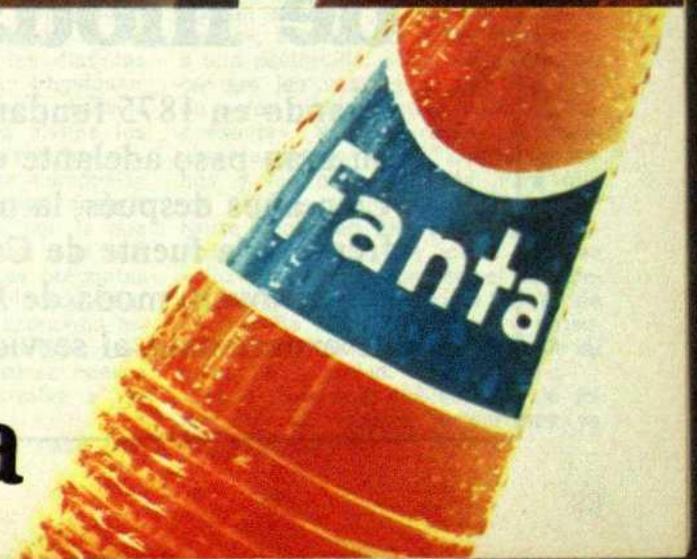
Por eso gusta tanto Fanta.

Un refresco con todo el aroma y sabor de las naranjas frescas.

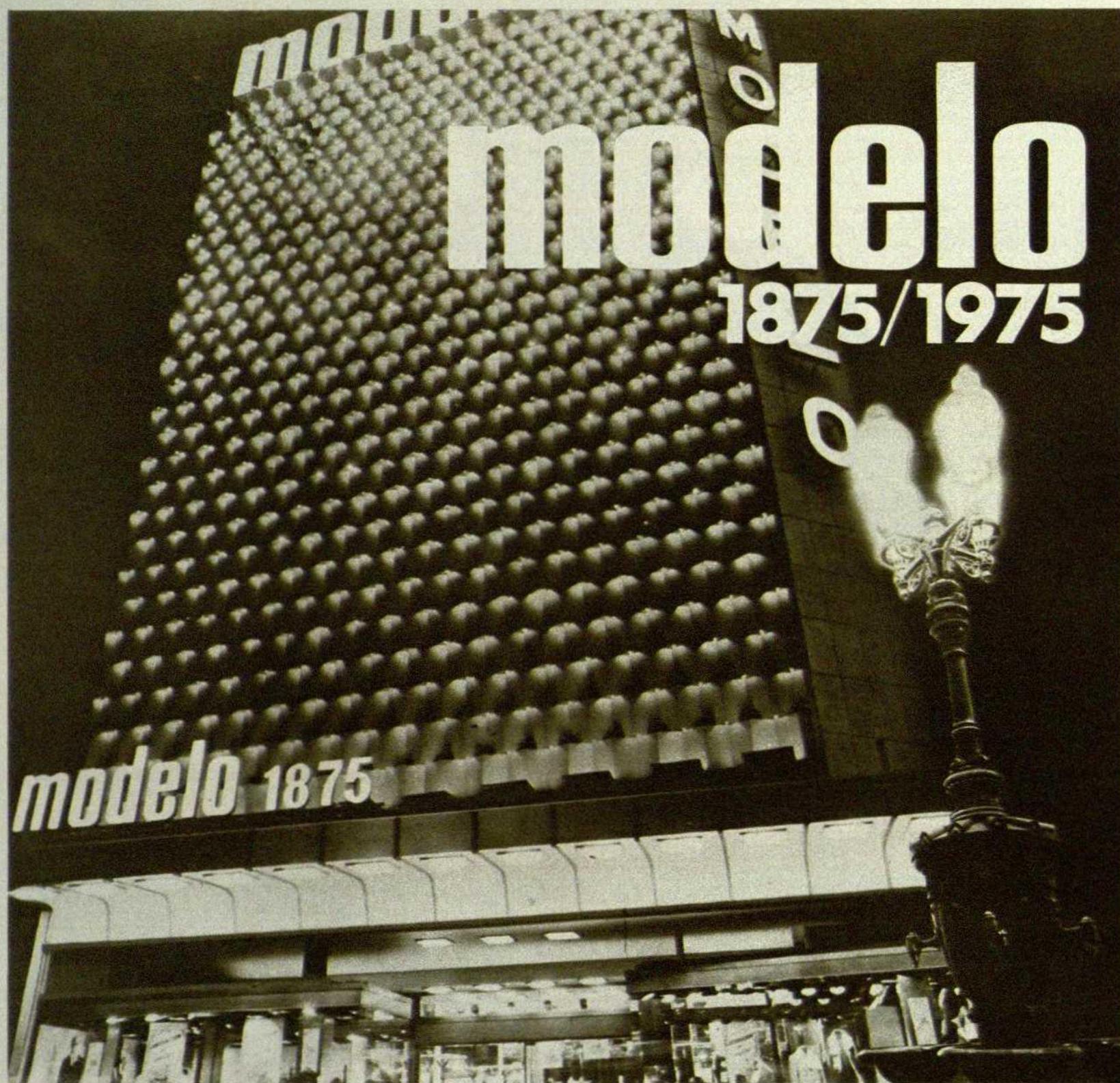
Un refresco con burbujas hecho con auténtico zumo de naranja.

Fanta Naranja hace ver las grandes y pequeñas cosas de cada día de un color más amable y optimista.

FANTA
MARCA REG.
**la vida
color
naranja**



EMBOTELLADA CON AUTORIZACION DE LA COMPAÑIA COCA-COLA DE ESPAÑA, S. A.



modelo

1875/1975

modelo 1875

hace 100 años que estamos de moda

Cuando en 1875 fundamos Modelo, dimos un gran paso adelante en la moda del vestir. Cien años después, la moda sigue citándose frente a la fuente de Canaletas.

Moda joven, moda de hoy, con cien años de experiencia, al servicio de toda la familia.



modelo

EL PRIMER CENTRO COMERCIAL DEL VESTIR

Rambla de Canaletas, 131

1875

¿Por qué estamos siempre en la boca del lobo? A veces, es ante las fauces de lobos con piel de oveja, que envuelven con velos de confusión, de cordialidad, la húmeda lividez de sus afilados colmillos. Otras, la que se yergue frente a nosotros es, grisácea y abrupta, la erizada presencia de la bestia con toda su brutal voracidad... Y esto en el orden de la inquietante exigencia de las ideas, de los hechos contundentes e irreversibles, del tiempo que pasa transformando pueblos y hombres y conceptos con sordo e indiferente frenesi...

Nuestro único problema esencial —si es que existe alguna especie de esencias— es el de la respuesta a dar a la amenaza de la fiera. Porque de lo que a la postre se trata es, en esta zona de peligro, de no perder terreno, sino de ganarlo: de progresar, de ejercitar el progresismo. «Mon système, s'est le progrès, c'est-à-dire la nécessité de travailler sans cesse à la découverte de l'inconnu», escribía Proudhon en una de sus cartas.

—¿No constituye este lema un muy útil y manejable programa de beligerancias? Pienso que sí, y hasta, de alguna manera, preside las intenciones con que comienza esta sección. Aunque sin pecar de soberbia: las guerras que puede uno emprender son de una humildad radical. En rigor, envites a meras escaramuzas. Lo que no obsta para que el adversario, con frecuencia, sea importante, de contundente agresividad. E incluso ha sido calculado así: la escritura como impugnación, al margen de victorias posibles y procurando evitar las derrotas demasiado aparatosas. Ejercicios de independencia y al envés. ¿Qué más, por otra parte, puede hacer un escritor?

Nada mejor como ejemplo de cuanto digo que este primer artículo: su tema es la CIA. Solitario y modesto incordio contra los flancos de una poderosa bestia... Y la CIA, en este caso, vista y mínima y polémicamente vivida desde el mismo centro de su actual situación conflictiva: presenté el otro día en un hotel de aquí, de Barcelona, el libro «La CIA y el culto del espionaje», best-seller internacional, al alimón con uno de sus dos autores, Víctor Marchetti. Y en desacuerdo con él, que durante catorce años ha sido funcionario-agente de dicha entidad, en la cual, según propia confesión, llegó a ostentar los cargos de «ayudante especial del jefe de planificación, programación y presupuestos, de ayudante especial del director ejecutivo y de ayudante para cuestiones ejecutivas del subdirector general». Casi nada...

El personaje es alto y grueso, sólido, lustroso y colorada la piel, brillante e inalterable la mirada: una especie de Franz Josef Strauss con algunos años menos... Dimitió «desengañado y en desacuerdo con gran parte de la política que seguía la agencia, así como con la mayoría de prácticas a que recurría». Después, con otro decepcionado miembro del Departamento de Estado, John D. Marks, escribió ese reportaje, que ha resultado ser, a causa de las enconadas acciones legales con que ha pretendido prohibirlo la CIA, el primer libro censurado en los USA.

Judicialmente censurado, precisémoslo, porque a lo largo de sus páginas, diversos son los testimonios de censura indirecta, de presión represiva ejercida por la CIA sobre otros libros y publicaciones —«The New York Times» y el «Washington Post», aparentemente paladines contestatarios, entre ellos—. Y en esta vertiente, en la de dar te de unos sucesos desde dentro, es donde reside el agu-

La boca del lobo

Baltasar Porcel

De los WASP a la CIA

do interés del libro de Marchetti y de Marks.

Innumerable rosario que engloba desde el derrocamiento de Jacobo Arbenz y de Salvador Allende, al asesinato del «Che» Guevara y el espionaje de los aviones U-2 sobre la Unión Soviética, pasando por la abortada invasión cubana de Bahía de los Cochinos, la organización de un ejército secreto de mercenarios en el Sudeste asiático y la intervención en la terrible guerra civil congoleña, la mano de la CIA ha estado en todas partes. Lo está, y no sólo la mano, sino miles de manos y de pies y de ojos y de dólares: la agencia gasta anualmente unos 6.000 millones de dólares, a través de alrededor 150.000 hombres, que actúan en un centenar de países, el propio entre ellos, ya que sus agentes manipularon incluso en el hotel Watergate...

Un dato es de capital importancia: el presidente de los Estados Unidos —y ahora su «alter ego», mister Kissinger— son quienes la comandan directamente. No es extraño, pues, que desde su fundación, todos los primeros magistrados USA que se han sucedido —el mordaz Truman, el paternalista Eisenhower, el arrogante Kennedy, el espeso Johnson, el ladino Nixon— hayan mentido al pueblo americano con sistemática y corrupta constancia, cuando se les han solicitado aclaraciones sobre las acciones llevadas a cabo por la agencia: la CIA, en definitiva, era su mismísimo brazo izquierdo.

Insisto: un brazo, uno de sus dos brazos. Y no, como pretenden Marchetti y Marks, una desviación de la auténtica y noble misión de la CIA, que «debe ser la de reunir información y analizarla, contribuyendo así a la defensa del país», como dijo Marchetti en su parlamento barcelonés, en respuesta al mío, cuyo aire soplaba en idéntica dirección a la de este artículo. Y las últimas palabras del libro son: «Los mecanismos utilizados (por la CIA) para intervenir en el extranjero no tienen en cuenta, y socavan, los procesos constitucionales norteamericanos, además de representar una amenaza para nuestro sistema democrático. No cabe duda de que los Estados Unidos atesoran las energías nacionales suficientes para salir de la alcantarilla y llevar su política exterior de acuerdo con los ideales que constituyen los cimientos del país».

Bellas palabras, sin duda... Tanto

como aquellas del Evangelio de san Juan, que figuran en el marmóreo vestíbulo del cuartel de la CIA, en Langley, en la boscosa Virginia: «Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres». Pero, ¿qué es la verdad?, y ¿qué verdad? Sistema democrático, energías nacionales, ideales que constituyen los cimientos del país: bellas palabras, sí... para quienes se consideran a sí mismos la democracia, la energía nacional, los cimientos americanos. Para los WASP, precisamente.

Los White Anglo-Saxon Protestants, la minoría fundadora, blanca y protestante, anglosajona, y sus descendientes. Primero un grupo y más tarde un núcleo nacional: ellos son quienes hicieron, indiscutiblemente, América. Vaya por delante un respeto absoluto por su temple y su gesta. Regatearles la labor de convertir unos inmensos espacios de tierra prácticamente virgen en el primer país del mundo, sería estúpido. Tanto, al menos, como no ver el reverso de la medalla: sobre qué presupuestos humanos y sociales se ha basado una parte, y decisiva, de esta epopeya. «Todos los hombres han sido creados iguales», dice la Declaración de Independencia, confeccionada por los WASP... y todos los que no sean WASP deberán someterse a éstos, ha rezado, implacable, la práctica.

La lucha de los WASP para imponerse ha sido casi ininterrumpida: contra los ingleses, contra los franceses, contra los mexicanos, contra los indios, contra los negros esclavizándolos... En el exterior, han guerreado contra España, han tomado parte decisiva en las dos guerras mundiales, han intervenido en el Vietnam, en Corea, han desembarcado en Guatemala, en Santo Domingo, en el Líbano... Después, han absorbido, sumiéndolos en infimas condiciones, hasta su absorción y reconversión, las distintas minorías de inmigrantes: irlandeses, polacos, rusos, alemanes... Todavía luchan por sus derechos civiles los negros, los portorriqueños y los chicanos. Y las gigantescas compañías multinacionales USA sorben energía de países y más países, con la que continúan cebando el mito, y la realidad, de su opulencia. Las preguntas podrían sucederse vertiginosamente: ¿qué hubiera sido de la economía estadounidense sin la esclavitud?, ¿cómo hubieran podido poseerse nuevas tierras sin matar a mansalva a los indios?, etcétera.

Helen Jackson escribió, hace casi

cien años, un libro sobre los indios, titulado «Un siglo de deshonra». En uno de sus apéndices puede leerse el siguiente epitafio, hecho grabar en su sepultura por uno de los primeros colonos del país, puritano y llamado, por aberrante ironía, Love, Lynn S. Love: «En el curso de su vida, mató 98 indios que le fueron librados por el Señor. Esperaba elevar esta cifra a 100 antes del fin de año cuando, en su casa, se durmió en los brazos de Jesús». Y otra escritora, contemporánea, Flannery O'Connor, presenta en su relato «La persona desplazada» a una miserable y roma propietaria del Sur, la señora Shortley, que, durante la Segunda Guerra mundial, emplea a unos emigrantes centroeuropeos, que llegan a los USA huyendo del caos y la muerte. Contemplándolos, piensa que vienen de un sitio salvaje, de gente que se asesina, que contrae enfermedades, que practica una religión que no ha sido reformada: los teme y desprecia... De un extremo a otro de los siglos, se tensa la cuerda de los WASP. Los «derechos inalienables a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad», de la Declaración de Philadelphia, sólo lo ha sido para unos, cuya segunda naturaleza de «elegidos» se ha fundido, insoluble, con la primera.

Ante esta argumentación, es fácil objetar que idéntico proceso es el seguido por todos los pueblos triunfantes en la Historia. Desde luego, pero estos en el curso de muchísimo más tiempo, lo que diluye la presteza y poderío de su garra. Y, sin entrar en consideraciones éticas, lo único que deseo es llamar la atención sobre las características: las que han constituido a los WASP, a la par que ellos lo hacían con América.

Por ello, «La CIA y el culto al espionaje» requiere un segundo libro, para que el primero sea válido: el que analice detalladamente si los WASP, con todo el poder secreto del país más poderoso del mundo en sus manos, son capaces de obrar de un modo diferente no a como lo ha hecho la CIA hasta ahora, sino a como los auténticos americanos han venido aplicando siempre su Constitución democrática e idealista.

En un momento particularmente interesante de su libro, Marchetti y Marks dicen que Allen Dulles, que fue todopoderoso jefe de la organización, es de «mentalidad calvinista», y explican que los negros, los judíos, las mujeres, los católicos, no figuraban hasta hace muy poco entre el personal cualificado de la agencia, donde, todavía pueden contarse con los dedos de una mano. Y añaden: «La CIA constituye, quizás, el último bastión de los WASP en el Washington oficial o, por lo menos, el que se resiste con más ahínco a adoptar el principio de igualdad de oportunidades». En otras palabras: la CIA debe abrirse, adaptarse a la época, integrar los distintos grupos étnicos... y continuar, dulcificada y más eficaz.

No. Un clásico medieval nuestro, Ramón Llull, en su «Llibre de meravelles», advierte por boca de «Fèlix» a una pastorcilla: «Vós no havets força que les vostres ovelles als llops ne a les males bèsties defendre poguéssets». Y tenía razón: no tenemos realmente fuerza, contra los lobos y las malas bestias. Para que los Estados Unidos de América del Norte implanten en verdad su Constitución, esta CIA y otras muchas «cias» deben desaparecer: el país debe ahogar lo que perdura en él de despiadada lucha fronteriza, y potenciar todo el gran caudal creador de su compleja sociedad, con lo que...

Pero frenemos: hablábamos de lobos, no de utopías. Y por hoy ya hemos cumplido.

Novedades en yogur!

Chamburcy presenta su yogur

✓ Sin grasa.
✓ Dulce, sin azúcar.
En 2 sabores:
natural y pomelo.



GARANTIA S.A.T. PROD. NESTLÉ, S.A.



Después de Francia he ido a Suiza por estas maravillosas autopistas, que por cierto están poco concurridas a pesar de que, en este tiempo, la París-Marsella-Niza es la más frecuentada y animada. Tengo la impresión que tanto Francia como Suiza se están tomando mucho más en serio la situación económica de Europa y la de su propia geografía que en nuestro país, a pesar de que en algunos de nuestros sectores parece haberse entrado en un positivo y notorio pesimismo. Me parece, en todo caso, que la realidad es ésta.

Suiza tiene hoy la moneda más fuerte, no ya de Europa, sino —casi seguro— del mundo entero. El franco suizo es fortísimo. Y la primera constatación es ésta: en Suiza, que tiene un signo monetario fabulosamente rico, se necesita poner sobre la mesa veintidós pesetas y pico para tener un franco suizo —es uno de los países más caros del mundo entero—. Es carísimo. Inenarrablemente caro. Esto yo se lo digo. En el curso de mi vida periodística he vivido en muchos países en que la inflación —que es siempre inseparable de la situación monetaria— era muy fuerte. Cuando en un país de este tipo la moneda bajaba, las mercancías, la vida, subía. La cosa mayor que en este asunto he visto en mi vida ha sido la inflación alemana de la época de la llamada República de Weimar, en la cual para comprar un dólar americano se necesitaron cuatro billones doscientos mil millones de marcos. Esto yo lo he vivido. Para los alemanes la situación no era catastrófica: era literalmente mortífera. Ahora yo, el infrascrito, que ganaba en aquel momento setecientas pesetas al mes, vivía en Berlín como un príncipe. Con mi amigo Xammar íbamos casi cada día a comer al mejor restaurante de Berlín: al restaurante donde había comido el príncipe de Bismarck toda la vida. No diré el nombre para no sonrojarme. Cambiábamos la monedilla que llevábamos en el bolsillo y nos daban fabulosas cantidades de marcos. Un día nos encontramos en Berlín el señor Ensesa Gubert, Xammar y yo. Hice una apuesta al señor Ensesa: que no gastaríamos más de una peseta española para comer opíparamente (excelentes vinos) en el mejor restaurante de la capital de Alemania. El señor Ensesa me miró sonriente. Perdí la apuesta. La comida costó una peseta con cinco céntimos.

Era una ley económica que se consideraba indiscutible: todas las inflaciones tienen un origen monetario. Cuando una moneda bajaba, las mercancías subían. Parecía indefectible. Ahora bien: en Suiza, en los momentos presentes, sucede todo lo contrario: la moneda sube continuamente y el precio de la vida —las mercancías, las comodidades— suben también sin cesar. Suiza no tiene hoy un índice inflacionista como España, para poner un ejemplo. Pero tiene un índice de esta clase incuestionable.

¿Quieren ustedes algunos detalles? Se los podría dar numerosísimos. Hoy, dormir en un hotel, en Suiza, en un hotel no de primerísimo orden, sino simplemente bueno, vale 1.600 pesetas por noche. Se entiende para los de la pesetilla. No hay dos países iguales. Hemos de regirnos por lo que tenemos. La fraseología de los economistas mundiales no vale un carajo. Un trayecto de taxi de apenas un kilómetro en Lausanne vale siete francos suizos, con lo que resulta, convirtiendo estos francos en pesetas, que se pueden hacer muchos más kilómetros en Barcelona. Una botella de vino embotellado —francés o italiano— vale en Suiza setecientas pesetas. Les confieso que

Carta de Suiza

José Pla

Extraordinaria situación de Suiza



Los billetes alemanes de la inflación de 1924: Dos mil millones de marcos.

éstos no son mis precios. Lo encuentro francamente excesivo y para mi cartera, abrumador y siniestro. Tengo la impresión de que mis viejos viajes a Suiza han terminado para siempre.

Ahora bien: el Gobierno federal y el Banco Nacional suizo desearían desvalorizar la moneda. Pero, ¿cómo hacerlo? Si desvalorizaran el franco podrían exportar más que montañas y lagos— y tiene que importar la harina para hacer el pan que comen y tantas otras cosas esenciales. Ahora, si no exportan a todo gas (me refiero al notorio gas suizo), ¿cómo importar?

¿Qué ha fallado, siendo el país tan caro y con una moneda tan magnífica? Primero falló el turismo. En el verano pasado —ya en plena psicosis del petróleo— el turismo fue flojísimo. Han fallado los zapatos, los zapatos suizos de montaña que se vendían por do-

quier. La fabricación de relojes se encuentra en una situación muy climática. Los suizos relojeros tienen un miedo cerval de que el Japón y los Estados Unidos hagan relojes tan buenos y más baratos como los que hacen en la Confederación. En todo caso, el tránsito, en las ciudades suizas, ha ido muy de baja. El turismo —gran asunto— ha desaparecido. Las tiendas están muy vacías. Los negocios, por tanto, son muy lentos, han entrado en un *ralentissement*, extremadamente visible. Suiza todavía exporta. Importa primeras materias, las transforma, produce mercancías magníficas y las exporta. Es el mismo sistema —en pequeño— que el inglés. Sus objetos de precisión, su industria de material pesado, su industria farmacéutica, es excelsa. Pero la balanza está en baja. En Suiza hay mucha, una excesiva canti-

dad de gente. Hay enorme cantidad de obreros extranjeros. En la época de la *surcharge de la prospérité* —como llamaron a los últimos decenios— los suizos vivieron muy bien. Una señorita de diecisiete años, que no sabía nada de nada, ganaba, como mecanógrafa en cualquier despacho, mil francos suizos, más de 22.000 pesetas, y todo lo demás (social) pagado. Una secretaria de un director ganaba —y gana— cuatro mil francos al mes —90.000 pesetas al mes, mal contadas—. No creo que jamás, en Suiza, se haya vivido tan bien como en los últimos decenios —digo jamás pensando en la pobre y miserable historia de los cantones helvéticos—. Lograron una cosa única en la historia. Yo les desearía que ello les continuara ocurriendo hasta el final de los siglos. Pero no ha sido así. Ha habido un colapso. El colapso no ha sido el asunto del petróleo. Lo del petróleo ha sido la mecha que ha hecho explotar la bomba de la sociedad de consumo —creada básicamente por los bancos— inflacionista. Lo que ha fallado es una situación histórica basada en una falsedad completa. Años atrás, los bancos daban dinero solamente a los ricos. Ahora lo han dado a cualquier pelacañas, y el resultado está a la vista. Los que no han tenido un sentido del negocio —o sea de la vida— se irán al traste de una manera indefectible. Las mercancías, el dinero, tienen la misma ponderación que los hombres de buen sentido. Son cosas que no quieren exageraciones. No caer de un lado, ni de otro: mantenerse en una ecuanimidad permanente. Comprar para vender. El incentivo positivo. Todo lo demás es peligrosísimo.

¿Por qué no puede desvalorizar su moneda Suiza, que es lo que le convendría? No puede porque hay una proyección de capitales mundiales sobre Suiza formidable. Piensen que hace apenas no más de cuatro meses Suiza estaba saturada de petrodólares, casi todos arábigos, dispuestos a comprar lo que pudieran. El Gobierno y la Banca Nacional tomaron sus medidas y pusieron un impuesto del 40% sobre los capitales recientes, que eran vagabundos, naturalmente. El 40% del Fisco puso un obstáculo formidable a la operación en perspectiva; Suiza tiene una gran cantidad de clientes bancarios. El país es consolidado y bien administrado. El capital va hacia la seguridad como el gato detrás del ratón. Es indefectible. El capital como única forma de la voluntad humana, es la última forma de libertad que queda en el mundo entero —incluidos los países comunistas—. El negocio de proyección de capitales es uno de los negocios más grandes de la Confederación Helvética. Ahora bien: el mundo entero proyecta dinero sobre Suiza porque cree que el franco suizo subirá, que el dólar bajará y por tanto que la operación es positiva.

Si Suiza devalúa su moneda, que es lo que desearía, la proyección de capital extranjero sobre la Confederación bajará y será mucho menor. Por esto los suizos no saben qué hacer. Son patriotas pero están acongojados. Están en la situación del asno de Buridán. Una cosa les impide la otra. Pobres suizos, tan ricos.

Después de haber andado por Suiza unos días se me han fortalecido mis ideas: si se quieren hacer las cosas no falsas, sino reales, el capitalismo europeo no tiene dinero, primero para pagar el gasto público, que es inmenso; segundo, no tiene dinero para pagar el socialismo. Una sociedad europea basada en la igualdad, en la justicia matemática, no se podrá mantener más que aboliendo la libertad y con una enorme policía.

BONET

Camisería-Boutique
un lujo a precio normal

Aribau, 3

Barna (Muntaner-Diputación)

COMPRO LIBROS

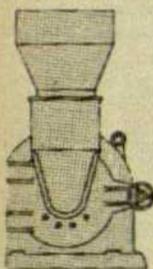
Antiguos y modernos, revistas, grabados y bibliotecas por importantes que sean, pago altos precios. Máxima seriedad. Paso a domicilio

LIBRERIA PUVILL

Boters, 10 y Paja, 29
Tel. 318 29 86

Jaime I, 5. Tel. 302 68 94
Barcelona-2

LABORATORIOS QUIMICO-FARMACEUTICOS INDUSTRIA EN GENERAL



Disponemos de
un molino para
cada necesidad

¡CONSULTENOS!

ROYAL TRIUMPH®

CALLE FLORES 5 (Cerca Rda. S. Pablo)
TELEFONOS 241 0134 - 242 6064
BARCELONA-1 (ESPAÑA)

EL LIBRO DE LA VIDA Y LA MUERTE

Enrique Salgado

¿Descorazonadora?

¿Realista?...

Una narración cruda y
terrible que invita a saber
e incluso meditar sobre aquello
que jamás se sabrá.

Ediciones Nauta

LAPIDAS
muntaner 500
TEL. 2476895

Cartas de un cristiano impaciente

José Jiménez Lozano

Pedro Valdo: Ochocientos años de pasión por la libertad

Un decreto de la Presidencia de la República del Uruguay, refiriéndose a los doce mil valdenses que hay en el país, los presenta como individuos subversivos, «que propugnan el caos y la anarquía en los cinco continentes», y explica que sus actuaciones sirven de soporte a «los movimientos terroristas que se mueven a escala internacional». Pero he escrito «valdenses» y, si el lector tiene alguna familiaridad con la historia, esas fórmulas legales de anatematización le sonarán a las fórmulas mismas de las viejas decretales pontificias del siglo XII cuando los valdenses surgieron y fueron denominados de manera similar y también perseguidos a muerte por la Inquisición naciente, todavía no organizada. Quizá nunca un centenario fue celebrado con tanto verismo como este de Pedro Valdo, que ahora han celebrado sus fieles. Entre las decisiones tomadas para conmemorar ese centenario, se encontraba la de «dedicar la colecta pro centenario a la ayuda a los perseguidos políticos de Chile, Uruguay y Vietnam» y una cosa así, naturalmente, ha molestado al Gobierno uruguayo, «quizá porque el régimen —dice a este propósito el pastor valdense Aldo Sbaiffi, moderador de la Mesa Valdense en Italia— se ha dado cuenta de que el miedo y el terror erigidos en sistema encuentran en la fe y en la secular pasión por la libertad de los valdenses una resistencia indomable». Pero dejemos de lado ahora esta anécdota uruguayana, aunque no sin señalar todavía una nota más de confluencia de talento y expresión con los viejos métodos inquisitoriales: la absoluta ausencia de matiz y de discriminación del texto y del propósito del Gobierno uruguayo, cuando equipara a los valdenses con los terroristas, por ejemplo; exactamente como los manuales inquisitoriales metían en el mismo saco a los herejes más extremos, que negaban las verdades esenciales de la fe cristiana y «al que creyera que Cristo y los apóstoles no poseyeron nada en común»; a un blasfemo o profanador de iglesias y a Francisco de Asís, que sólo por razones muy personales se libró de subir a la hoguera; en realidad, por su amistad con el cardenal Hugolino y la posibi-

lidad que tuvo de acceso al propio Pontífice. «Es un terrible misterio de la historia —escribe con entera razón Friedrich Heer— el hecho de que frecuente y repetidamente depende de un «azar» el que tal o cual grupo de «despiertos» religiosos se convierta en una Orden reformadora oficialmente reconocida, en una congregación eclesiástica o grupo secular reconocido por la Iglesia, o bien se hunda en el abismo de las denuncias y las persecuciones hasta convertirse a veces en verdadero centro de «herejía». La causa es que la represión anímica y social, el paso a la «clandestinidad», provoca una radicalización, una secularización, una rigidez, y, además de todo eso, proporciona a los condenados el contacto con otros hombres —«hermanos»— que, objeto de anteriores represiones, constituyen ya todo un subsuelo «clandestino» por todas las vías de Europa. Los católicos piadosos de nuestros días y los amigos protestantes e incluso no-cristianos de san Francisco de Asís, de su amor a los animales, a todas las criaturas y a la paz, esos piadosos amigos del Poverello, frecuentemente tan sentimentales y cursis, no tienen por lo general idea de la realidad terrible en que se movió el santo: a su lado, en relación personal con él, se encuentran los más íntimos amigos y «hermanos» sobre los que cae la persecución de la religión oficial. Los valdenses precisamente, por ejemplo. Y en el instante histórico actual, en el que tantos quisieran claridades producidas por los hachazos de los anatemas en medio de un bosque ciertamente demasiado umbroso y asfixiante, creo que son dignas de reflexión estas palabras. Quizá más que ninguna otra cosa.

Porque ¿quién era Pedro Valdo, por ejemplo? Simplemente, uno de esos árboles de la tremenda floración de ansiedad de pureza y verdad cristianas que brotan poderosamente en el siglo XII. De las Cruzadas han traído a Occidente los hombres de este tiempo armaduras esmaltadas, cueros repujados, sedas y algodón primorosos, alfombras y tapices, perfumes y ungüentos, especias y refinamientos culinarios; y todo ello no sólo sirve para hacer más confortable la vida de quienes pueden pagárselo, sino que son un signo de orgullo y excita la ira de los miserables. Las doradas o adamasquinadas gualdrapas de los caballos de los altos señores eclesiásticos o sus rojos guantes de finísimo cuero muestran, además, con una cierta insolencia, cuánta distancia hay del cristianismo de estos señores, que gobiernan la Iglesia, al cristianismo del Jesús que nació en Belén y nunca tuvo donde reclinar la cabeza, aunque la teología curial del momento quiera insinuar contra los «fraticelli», por ejemplo, que las cuatro perras que guardaba Judas constituían una especie de Banca privada. Desde comienzos del siglo XII, Italia había visto nacer, entonces, toda una serie de movimientos religioso-sociales que condenaban esas riquezas y trataban de encarnar la pobreza, tal como la predicó y la practicó Jesús. Se los denominó con el genérico nombre de «Pataria», y adoptaron mil formas, se expresaron de mil maneras, incluso por boca de los jugadores, que entonaban terribles canciones de protesta o espléndidas leyendas poéticas llenas de desprendimiento y generosidad. En 1173, un rico hombre de Lyon, Pedro Valdo, oye cantar a un jugador de éstos la historia de san Alejo —otro hombre rico que el día de su boda abandona todo y pasa luego su vida sirviendo como un desconocido a los de su propia casa y teniendo por habitación el hueco que hacen los rellanos de una escalera— y comprende de repente una cosa: que, si alguien quiere ser cristiano, tiene que renunciar a la riqueza, al poder, a las glorias y alimentos mundanos. Así que lleva a sus dos hijas al monasterio de Fontevrault y él se lanza, en primer lugar, a una tarea de propia instrucción en la fe cristiana: encarga a un estudiante pobre, Bernardo de Ydros, y a un gramáti-

co, Esteban de Anse, que le traducían los Evangelios a la lengua provenzal, que es la única que entiende. La traducción le fascina a Pedro Valdo y, a la vez, le irrita más y más que la Iglesia de su tiempo se pareciera tan escasamente a aquel modelo. Luego, súbitamente, sucede una tragedia: uno de los traductores, Bernardo, se mata en un accidente y Pedro Valdo ve en esa muerte una especie de llamada de Dios: quizá significa que Dios no quiere solamente que Pedro Valdo vierta a la lengua vulgar las exigentes palabras evangélicas, sino que las viva. Entonces vende sus cuantiosos bienes en beneficio de los pobres, abandona a su mujer y decide consagrarse a Dios con la absolutidad de Alejo, siguiendo los pasos evangélicos, como comentario vivo del canto juglaresco que le hizo ver la luz. Se echó una piel por los hombros, a lo san Juan Bautista, y se calzó unas groseras abarcas o «sabots», de las que en seguida él y sus compañeros recibieron el nombre: los «insabati» o «zapatonés». Predicaban la pobreza y la humildad y se alzaban contra el lujo y las riquezas clericales. Se llamaron a sí mismos los «pobres de Lyon» y los «humillados»: eran la expresión del afán de reforma y religiosidad interior que cruzaba por toda la cristiandad, enfrentándose a la Iglesia oficial de los señores. Pero estos laicos, que predicaban e interpretaban la Escritura a veces sin excesiva formación, excitaron pronto la cólera de los clérigos y de las órdenes religiosas y molestaron a los obispos, que veían en ellos a unos intrusos, grandes señores, que se daban sobre todo de la muy fundada crítica que hacían contra ellos y argumentaban de herejía la llamada de Pedro Valdo, reclamando la «libertad de la palabra de Dios», que no debería ser, a sus ojos, monopolio de los clérigos. Pedro Valdo, en 1179, acude al papa, Alejandro III, para quejarse de su obispo de Lyon y Alejandro le abraza. Si la Iglesia del siglo XII hubiera dispuesto de la armazón administrativa y de los medios espirituales para integrar toda esta protesta y esta poderosa floración espiritual, ni Pedro Valdo ni otros hubieran caído más tarde en la herejía, cuando a sus primeras posturas vinieron a mezclarse doctrinas metafísicas cátaras y de otras procedencias o incluso del subjetivismo mismo de sus miembros que se explaya a su placer. Desde otro punto de vista, no solamente niegan a la Iglesia el derecho a poseer bienes de este mundo, también comparan el juramento a la blasfemia, se oponen a toda guerra —como Francisco de Asís, por lo demás, en tiempo mismo de las grandes Cruzadas— y niegan que los poderes de este mundo tengan derecho alguno a castigar a los criminales. El orden social se resquebraja a su paso, tanto más cuanto que entre sus filas hay hombres de una santidad notable a los ojos de todos; y, naturalmente, atraen sobre sí persecuciones sangrientas que duran hasta el siglo XIX. Aunque estos valdenses, hombres indomables realmente, hay un momento en que se refugian en las montañas y allí hacen frente con las armas a los señores inquisidores. En el XVI, se aproximarán un tanto al protestantismo, como antes se habían aproximado a los husitas y en la época modernista de los primeros años de nuestro siglo darían acogida, por ejemplo, a un Ernesto Buonaiutti, excomulgado, lleno de dificultades económicas y sancionado por el fascismo italiano, aunque muy a regañadientes de Mussolini. Su espíritu podría resumirse en ese su indomable sentido de la libertad humana y en un talento de fraternidad y alegría íntima. Desde Alejandro III e Inocencio III, la Iglesia católica, a pesar de todo, siempre ha mostrado hacia los valdenses una actitud muy especial, mezcla de furia inquisitorial e incompreensión, melancolía y nostalgia, admiración y franca simpatía. Todos los poderes absolutos de este mundo han chocado con ellos, cualquiera que haya sido el color de esos poderes durante estos ochocientos años de su existencia.

O pequeño observatorio

Josep Maria Espinàs

Nuevas capitales



El Ministerio de Justicia ha sido el primero en hacer justicia a una ciudad extraordinariamente importante como Sabadell.

En una de sus breves y lúcidas notas sobre Cataluña en «El Correo», Antoni Plaia recoge el comentario que formuló hace tiempo un edil de Sabadell: «Si Sabadell fuese una capital de provincia, aunque ostentara un número de habitantes tan reducido como Avila, ponga por caso, tendríamos más dotaciones administrativas y de todo tipo. Nuestros déficits en equipamientos serían menos ostentosos».

Parece como si el Ministerio de Justicia hubiese escuchado esta queja sabadellense, porque acaba de disponer que los juzgados de la gran ciudad del Vallés asciendan a la categoría de juzgados de capital y sean servidos por magistrados. El Ministerio de Justicia, pues, ha sido el primero — sin duda por la sensibilidad propia de su materia — en hacer justicia a una ciudad extraordinariamente importante, aunque en los mapas convencionales aparezca con una letra pequeña.

Uno piensa también en Terrassa, Manresa, Figueres, Mataró, etc., y en las grandes aglomeraciones próximas a Barcelona: Badalona, Santa Coloma, L'Hospitalet, Cornellá... No se trata de

reivindicar un fuero de capitalidad, sino el huevo de los servicios y las atenciones que exige su volumen. La estructuración político-administrativa española ha quedado tremendamente desfasada. Lo de las provincias, que ya en su origen afrancesado fue a menudo tan arbitrario, ha ido separándose, con el tiempo, de la realidad que pretendía organizar.

De ningún modo propondría hacer tabla rasa de la historia, en nombre del desarrollo actual; para mí, Avila y Cáceres —por citar dos capitales oficiales—, Santiago y Vic —que no lo son— tienen la máxima consideración como ciudades admirables, capitales de historia y de arte por encima de cualquier evolución demográfica o económica. Sus títulos de calidad no admiten discusión. Pero también me parece que ignorar la capitalidad adquirida en nuestros días por una serie de ciudades en expansión es, igualmente, hacer tabla rasa de la historia. De la historia presente, la que vivimos, la que se impone con su propia fuerza.

Es un fenómeno de capitalidad práctica, de capitalidad real. Y si la Administración de un Estado no tiene como fin básico reconocer y en consecuencia servir a esta realidad, ¿cuáles son sus propósitos? Los esquemas administrativos deben ser tan cambiantes como cambiante sea la materia que pretende administrar, salvo que sacrifique la eficacia en aras de un prejuicio. La administración de las empresas actuales nos da un ejemplo de este replanteamiento constante, para una mejor adaptación a los hechos, y parece que la Administración Pública no puede quedar al margen de esta sensibilidad para las profundas modificaciones de los tiempos.

La iniciativa privada ha creado en las nuevas capitales reales una serie de recursos y servicios en relación con sus necesidades, mientras que la administración pública —en la dotación de aquellos servicios y recursos que le competen— permanece anclada en una excesiva rutina o se mueve con una general lentitud. No se trata de conceder títulos de capital. Lo justo y urgente es conceder una atención de capital a la población que por su densidad humana, industrial y comercial reclama un trato equitativo.

En la actualidad no suele ser así. En cuanto a las carreteras de acceso, servicios hospitalarios, enseñanza oficial, delegaciones de organismos públicos, etc., etc., las nuevas capitales del país, tan pujantes y complejas, están peor servidas que ciertas capitales de provincia con menos gente y menos exigencias.

En términos futbolísticos, no hay que «descender» a nadie, sino darse cuenta de que, por derecho propio, algunas ciudades han ingresado en primera división. Y que les falta el campo adecuado para desarrollar un buen juego.

PRESS RELEASE REVISTAS



La Compañía Hispánica de Contratación, distribuidor exclusivo para España de los productos RONSON de Inglaterra, ha celebrado un cocktail en el Hotel Meliá Princesa de Madrid y en el Hotel Ritz de Barcelona, para presentar en España la nueva línea de afeitadoras RONSON, ya conocidas internacionalmente y que va a ser lanzada por primera vez al mercado español.

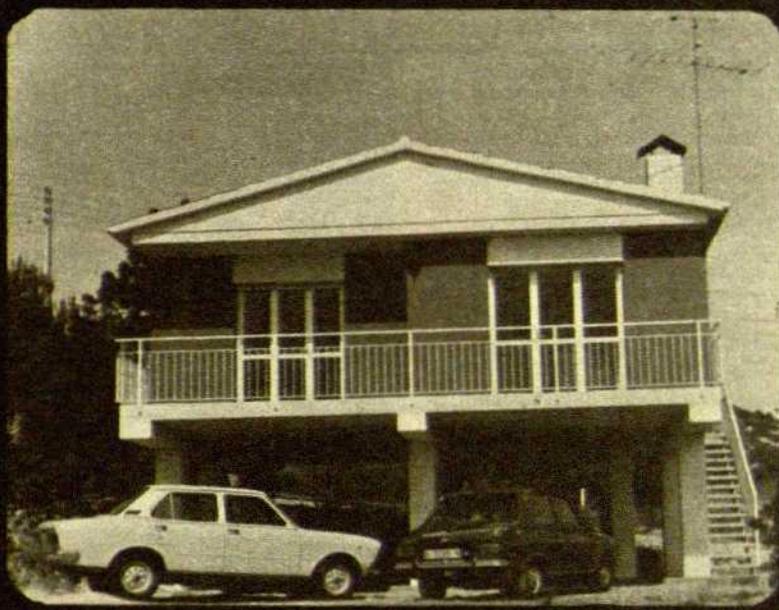
Asistieron a la reunión representantes de la casa RONSON de Inglaterra, entre los que podemos destacar a Mr. Kenyon Jones, presidente de Ronson Products Ltd., Inglaterra y el Duque de Badajoz, presidente de Hispánica de Contratación, S.A.

La gama de afeitadoras es sumamente completa y comprende diferentes modelos de afeitadoras de pilas, de red y recargables constituyendo estas últimas una revolución en el campo del afeitado eléctrico. Esta nueva línea de productos fue acogida con gran aceptación por los clientes del ramo de electrodomésticos y los representantes de los medios informativos que asistieron a dicho acto.

INFORMACION EN BARCELONA: TELS. 211-93-10 y 212-41-46

VISITE EL CHALET MUESTRA EN STA. COLOMA DE QUERALT

En 22 días construimos su chalet. totalmente de hormigón, por un precio sin competencia



desde 80 hasta 200 m.²

NOMBRE

direccion

CHALET PRACTIC

solicite información a: **HORMIPRESA**
FACTORIA Y ADMINISTRACION
Carretera Igualada, s/n. Teléf. 409
SANTA COLOMA DE QUERALT
(Tarragona)

hormipresa

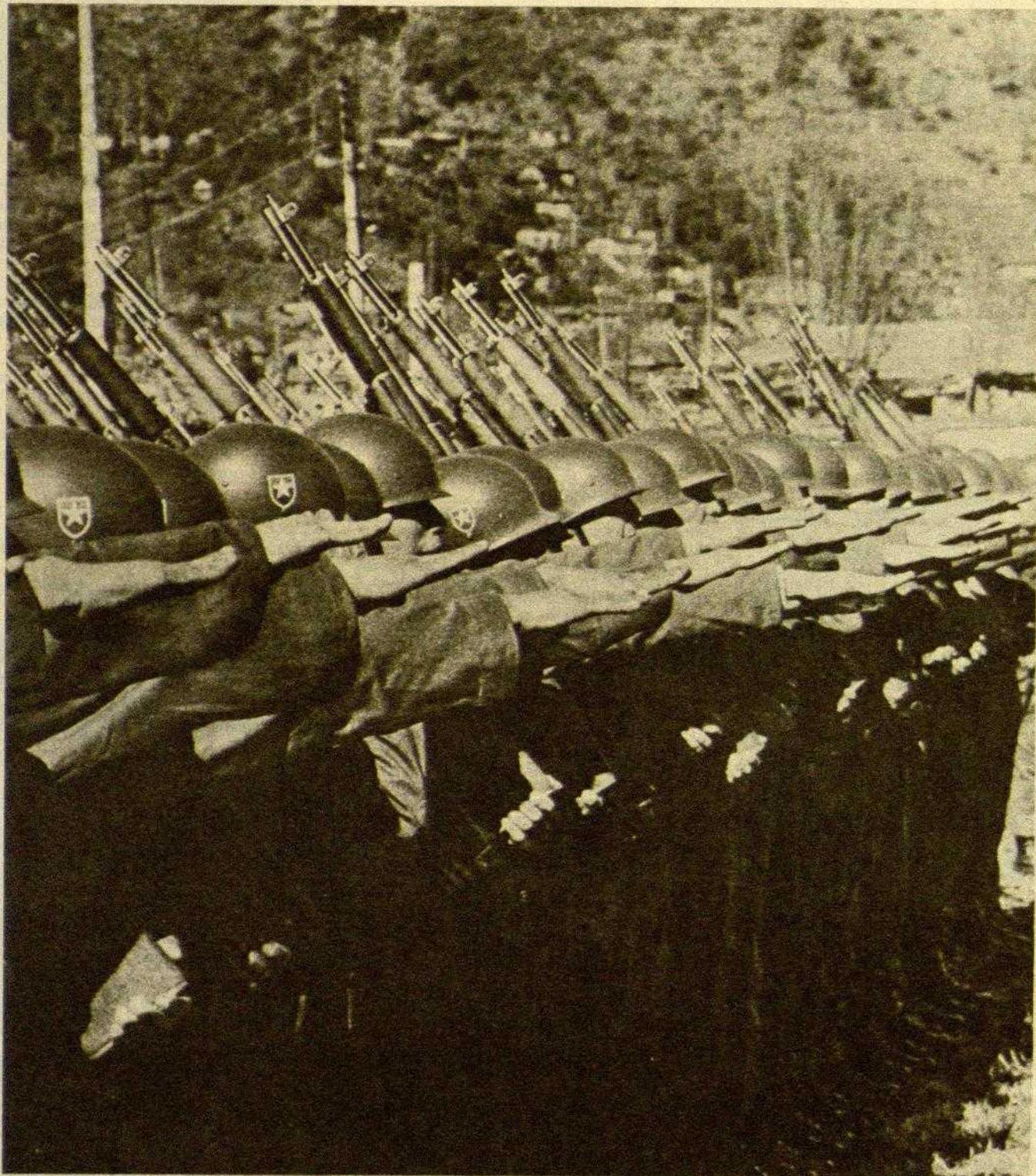
La sartén dijo a la cazuela: "Quita allá, ojinegra"

Sucedió pues que la Comisión Internacional de Juristas envió a Chile una misión de estudio e información. Sita en Ginebra, esta Comisión ha logrado un alto nivel de prestigio por su imparcialidad y competencia, así como por su independencia de toda nación, estado, clase o ideología.

En este caso, el tema concreto de estudio era: «El sistema jurídico en Chile». Componían la Misión: el secretario general de la Comisión de Juristas, Niall Macdermot, el Dr. Kurt Madener, el especialista de derecho penal hispánico del Instituto Max Planck de derecho penal internacional de Friburgo (Breisgau) y el profesor Covey Oliver, de la Universidad de Pensilvania, ex embajador norteamericano en Bogotá y ex subsecretario de Estado de los Estados Unidos.

Con la claridad de buenos juristas aunque con la cortesía de hombres bien nacidos, los tres miembros de la Misión de Estudios formularon sus conclusiones en un informe del que sólo puedo extraer aquí lo esencial. Estas son sus «recomendaciones»:

- 1.º Hay que acelerar el procedimiento para poner en libertad las personas en arresto administrativo y hay que dar ya terminado el estado de sitio.
- 2.º Mientras dura tal arresto, y a fin de reducir el riesgo de tortura y malos tratos:
 - a) Las reglas para conceder órdenes de arresto y la limitación de incomunicación (normal a 3 días y a 8 en casos especiales) deben aplicarse estrictamente.
 - b) Hay que informar a las familias y a los abogados defensores del lugar de la detención y de la autoridad que la ha hecho.
 - c) Terminando el plazo de incomunicación, hay que reconocer a los abogados defensores el derecho de visitar a sus clientes a cualquier hora.
 - d) Hay que alojar a los detenidos administrativos en lugares y condiciones razonables y tales que sus familiares puedan visitarlos con seguridad.
 - e) La «Gaceta Oficial» debe publicar los nombres de los detenidos administrativos con fechas de arresto y libertad.
 - f) Hay que proveer un recurso jurídico eficaz para que se cumplan estas provisiones.
- 3.º Hay que dar fin sin dilación alguna al «estado de guerra» y al sistema de «justicia militar en tiempo de guerra»; de modo que todos los paisanos comparezcan ya ante tribunales ordinarios civiles o ante consejos militares que funcionen bajo el procedimiento de tiempo de paz, con plenos derechos de apelación.
- 4.º Hay que mejorar las facilidades ofrecidas a los abogados defensores, que deben poder defender a sus clientes con vigor y sin temor, y sentirse animados para hacerlo.
- 5.º Habría que comenzar estudios con el fin de modernizar el Código de Justicia Militar.
- 6.º Habría que abrogar sin demora toda provisión penal que viole las normas aceptadas internacional-



Una significativa imagen del ejército chileno.

mente (como, por ejemplo, la sentencia de muerte a personas que vuelven a entrar en el país de modo clandestino).

Se apreciará el estilo moderado de este programa que, bien leído, viene a ser un catálogo de las cosas que se hacen y no debieran hacerse. Pero la Comisión, reservada y moderada en sus conclusiones, no se mordió la lengua en el texto.

El estudio comienza con un análisis jurídico sobre el estado de sitio y el de guerra, y luego en una página muy nutrida pasa a examinar la SUSPENSION DE DERECHOS CIVILES

Y LIBERTADES FUNDAMENTALES; sección de la que entresaco este párrafo: «Todos los partidos políticos quedan suspendidos y los de izquierda, declarados ilegales. No se permite actividad política de ninguna clase, ni manifestación alguna aun en favor del gobierno. (...) No hay libertad de expresión. Los periódicos y las emisoras favorables al extinto gobierno se han cerrado. La libertad académica está abolida».

Con igual claridad se ilumina la situación en todos los aspectos que caen dentro del tema cuyo estudio se confió a la Misión; y, en particular, se cita el Bando núm. 24 promulgado por la Junta el 12 de septiembre del 73 cuyo párrafo 2 reza: «El que haya sido preso resistiendo armado será fusilado en el acto».

La Misión declara: «Se ha probado allende toda duda que en octubre de 1973 unos oficiales de alta categoría (*senior officers*) recorrieron cinco ciudades en el norte del país y ordenaron la ejecución inmediata, sin proceso, de más de sesenta presos».

El capítulo sobre la tortura es claro, conciso, descriptivo, concreto, y tan detallado que prefiero no copiarlo.

Con lo dicho basta para demostrar que la Misión cumplió como era de esperar de la benemérita entidad que la envió; y que la Junta Chilena tiene todavía mucho que hacer para satisfacer la opinión liberal, religiosa y humanista del mundo.

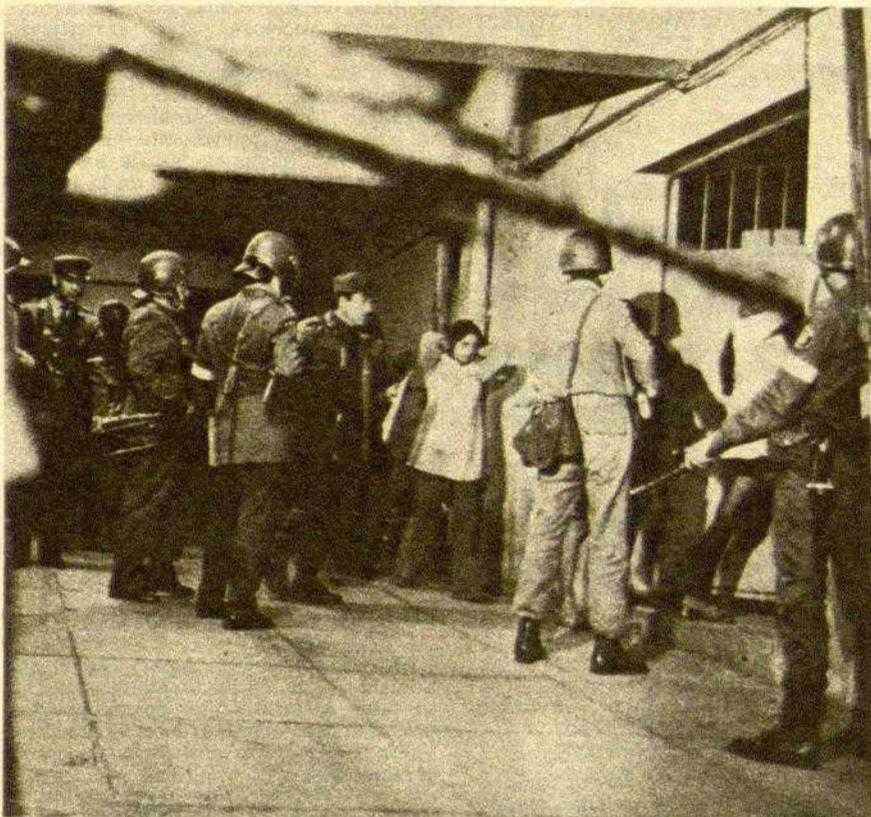
Nada tiene pues de extraño que antes y después de la publicación en Ginebra de este informe documentado, varias entidades nacionales e internacionales hayan procurado afejar el proceder de la Junta Militar Chilena. Claro que todo depende de quién y por qué lo hace.

Así las cosas, sucedió que la Sociedad de los Abogados de Checoslovaquia (que lleva desde 1968 muda sobre las polacadas que comete la Unión Soviética en su país mediante el sedicente gobierno checo al servicio incondicional de la Embajada rusa) publicó una declaración condenando las agresiones a los derechos humanos cometidos por la Junta Chilena.

«Hasta ahí podían llegar las bromas.» Un grupo de abogados checos mixto de comunistas y socialistas, pero en la oposición contra este régimen de imposición soviética que padece su país, publicó en el «Times» de Londres una carta abierta que me recordó el refrán en cabeza de este artículo sobre las miserias humanas de nuestros días. Tampoco podré citar por entero esta interesante carta pero daré su sustancia.

Los disidentes expresan su deseo de favorecer en todo lo que puedan a los hoy perseguidos en Chile, pero añaden:

«Reclamamos el derecho de expresar nuestra solidaridad porque nos unen a los chilenos progresistas ideales y objetivos comunes y, en muchos casos, un destino común; pero a ustedes, señores de la Sociedad de Abogados Checoslovacos, les negamos en absoluto el derecho a expresar su apoyo. No conocemos ni un solo caso en el que hayan ustedes defendido derechos humanos o libertades cívicas o hayan ustedes insistido en que se observen las normas de la libertad en su



Estas dos fotografías ilustran con precisión el artículo de nuestro colaborador: en la superior las detenciones, en el Estadio Nacional de Santiago, posteriores al golpe de estado del general Pinochet. En la inferior, la entrada de los tanques soviéticos en Praga.

propio país: Checoslovaquia. ¿Les parece bien a ustedes que los hijos de padres "malos" —quieren decir, de la oposición— se vean excluidos de las enseñanzas media y superior? ¿Que tantos ciudadanos se vean calumniados y sin derecho a defenderse? (...) ¿Acaso no saben ustedes que se somete a presos políticos a trato peor que a los criminales comunes? Creen ustedes que los procesos de 1972 se hicieron conforme a lo que prescribe el Código penal; que durante la instrucción no aplicó la policía presión psicológica alguna y a veces tortura?»

Estos documentos se iluminan unos a otros y ponen de manifiesto la hipocresía de unos y otros sistemas totalitarios, ya de izquierda ya de derecha. Sobre todo ello arroja luz clara aunque siniestra el «Testimonio de dos guerras», del comunista español Manuel Tagüeña, publicado en Buenos Aires. Estudiante, por cierto muy aventajado, de ciencias físico-matemáticas, presidente de la FUE, se va a la guerra en las formaciones comunistas y a los 25 años, en la batalla del Ebro, manda 70.000 hombres. Su odisea en la emigración es asombrosa. Alumno y luego profesor en la Academia Frunze de Moscú, contribuye a formar oficiales soviéticos, y luego sigue su oficio de maestro de militares en Yugoslavia. Al romper Tito con Stalin, Tagüeña se va a Checoslovaquia y ya, deseoso de volver a la vida civil, es profesor de Física en la Universidad de Brno.

La vida de Tagüeña es un ejemplo vivo de una gran inteligencia y una excelente voluntad, malgastadas ambas al servicio de una mala causa pero servida por gentes insuficientes. En cuanto a Checoslovaquia, es de gran enseñanza positiva; y encaja bien en esta historia triangular.

El mundo se divide hoy en dos masas extremistas y totalitarias, puerilmente empeñadas la una en «crear una sociedad nueva», nada menos; la otra en impedir que le impidan seguir roncando después de comer, ambas pretorianas y fundadas en la fuerza, ya que ni una ni otra sería capaz de convencer no ya a la otra masa, que ambas son impenetrables a toda razón, sino al sentir general, que siempre ha renegado de ambas. Al parecer, enemigas juradas, estas dos masas extremistas sienten cierta atracción mutua aunque no sea más que por la semejanza de sus medios y de buena parte de sus fines; ya que ambas suprimen la libertad, detestan la cultura y aspiran a tapanle la boca al individuo. El cual, hoy, en defensa propia, y para estar seguro de no equivocarse, debe actuar de modo que se sienta atacado por ambos lados.

A mí me ocurre con frecuencia y me ha ocurrido no ha mucho. Atacado (no por mis opiniones políticas sino como escritor) en una revista de propaganda de un régimen fascista, el artículo se publicó en seguida en un periódico sudamericano comunista.

Así, este artículo que comenzó con un refrán termina con otro: «Dios los cría y ellos se juntan».

Madridpesetas para Barcelona

El conocido fiscalizador y alcalde de Barcelona, señor Masó, ya no quiere ni eurodólares ni petrodólares para cubrir los titánicos déficits de Barcelona. Tras décadas de mísero abandono centralista, el Sr. Masó ha descubierto una nueva mina financiera: las Madridpesetas. El Banco de Crédito Local refinanciará a 20 años los presupuestos extraordinarios de Barcelona para barrios y basuras. Además, el Banco de Crédito Local refinanciará el presupuesto de consolidación de 6.000 millones de pesetas. Este presupuesto de consolidación son los intereses y vencimientos de la Deuda de Barcelona. Con la refinanciación de la Deuda y de algunos de los presupuestos extraordinarios, la Administración confía en recuperar el dinero prestado para construir la Barcelona de Porcioles. La refinanciación dará un respiro a Barcelona: el Ayuntamiento ya no tendrá que declararse en suspensión de pagos.

Con las Madridpesetas, el Sr. Masó liquida así toda una larga etapa de actuaciones sin fondos. Pero Barcelona no es todo pasado. Necesitamos construir un futuro, aparte de cubrir los enormes déficits que se arrastran por la falta de financiación adecuada en el pasado. El Sr. Masó quiere, como él dice, «hacer cosas», pero ¿cómo las pagará? La minuta de los déficits de vialidad y equipamiento de Barcelona, según el propio alcalde, se detalla en la tabla adjunta. El presupuesto de Barcelona es actualmente de 12.000 millones de ptas., de los cuales la mitad desaparecen en financiar la Deuda y una cuarta parte en pagar los empleados municipales. Con la calderilla que sobra se quieren tapar estos increíbles déficits.

Para financiar el presupuesto actual se recurrirá a nuevos impuestos sobre la circulación. De las 350 pesetas actuales se pasará a 1.400 pesetas y hasta 4.000 pesetas por coche. Con es-

tos impuestos se conseguirá reunir unos tristes mil millones. Inevitablemente el Ayuntamiento ha de recurrir a las Madridpesetas si quiere salir adelante. Pero el Ayuntamiento es tímido y no se atreve a pedir más que cuatro sonrisas, cuando de derecho le corresponde una importante participación en los presupuestos estatales.

Una Administración responsable

En 1930 el presupuesto de Barcelona representaba el 0,5% de la renta nacional. En 1970 era el 0,3%. El gasto municipal por persona ha pasado de 2.170 pesetas en 1930 (pesetas constantes de 1970) a 2.990 en 1970. Entretanto la renta «per capita» se ha multiplicado aceleradamente. El Ayuntamiento nos ofrece unos servicios públicos de principios de siglo para unas condiciones de vida de finales de siglo. No se arreglarán con sacrificios unos compromisos que el Ayuntamiento no puede financiar en las condiciones actuales. Comentaba el profesor Trias Fargas en DESTINO: «No puede resolverse la hacienda de una aglomeración humana como la de Barcelona con técnicas que ya eran anticuadas en 1924 cuando se promulgó la primera ley «moderna» de régimen local». Al comentar los presupuestos del año pasado, Ramon Trias Fargas proponía tres cambios imprescindibles para revitalizar el Ayuntamiento:

1. El municipio debe integrarse en un área metropolitana, cuya autonomía de gestión y poder de soberanía en su actuación esté a la altura de los inmensos problemas que hay que resolver.
2. La Administración debe responsabilizarse de los problemas locales.
3. Para una gestión eficiente de los recursos, debe aceptarse que es el

ciudadano quien mejor sabe lo que quiere y no un funcionario a cientos de kilómetros de distancia. Por lo tanto, el dinero debe llegar del centro a la periferia sin trabas ni objetivos preestablecidos. Si se repartiera el 6% de la renta nacional a los municipios como se hace en USA, Barcelona hubiera dispuesto en 1970 de 16.000 millones adicionales, triplicando su presupuesto. Por otra parte, si son los ciudadanos quienes mejor saben lo que quieren, los concejales han de ser elegidos por los barceloneses, garantizando así la defensa directa del consumidor, es decir del barcelonés.

En agosto de 1974 se ha llegado a la forzada creación de una Área Metropolitana de Barcelona. Pero la Administración, recelosa, parece garantizar que jamás funcionará esta Área Metropolitana. Comentaba Ramon Trias Fargas, también en DESTINO: «Las anémicas formas de financiación que se conceden al nuevo ente municipal resultan tan distanciadas de los conceptos técnicos y políticos de la financiación local contemporánea, como las carabelas de Colón de la cápsula Apolo». La Administración debería pagar a Barcelona parte del dinero que extrae de los barceloneses. La devolución de 20.000 millones al año sería una pequeña parte de los 50.000 millones que extrae la Administración cada año de Barcelona, pero permitirían sanear estos enormes y molestos déficits que tan lejanos y poco interesantes parecen desde Madrid. En el fondo, las Madridpesetas provienen de nuestro trabajo, al igual que los petrodólares no florecen del desierto, sino de la dinámica de los países industriales.

Los concejales de papel

El concejal señor Soler Padró ha dimitido de la Comisión de Presupuestos del Ayuntamiento de Barcelona por sus discrepancias con el alcalde señor Masó sobre el funcionamiento, características y objetivos que se le dan a la Comisión de Presupuestos y sus concejales. El señor Soler Padró es economista, preside el Consorcio de Información y Documentación de Cataluña y milita en el Español, que también es un equipo barcelonés, dicho sea de paso. En «La Vanguardia», el señor Soler Padró ha ampliado sus razones por dimitir: «Hacia más de cuatro meses que no se reunía la Comisión de Presupuestos y nos encontramos sobre la mesa el informe del presupuesto para 1975. Lo lógico hubiera sido exponer las líneas directrices

de por qué se pasaba de 8.000 millones de presupuesto ordinario a 12.000 millones, qué impuestos permitían hacer frente a este aumento de gastos y, por otra parte, estudio de la distribución porcentual del gasto y de su posible incidencia sobre la vida socioeconómica de Barcelona... El objetivo de la reunión que me vi obligado a abandonar era la aprobación rápida del presupuesto. Los gastos ocasionados por la retribución de los funcionarios se elevan a 3.600 millones de pesetas, pero encontré que, al lado de retribuciones irrisorias —de unas 300.000 pesetas anuales— para algunos de los cargos más elevados del Ayuntamiento, había una partida que decía: «Comunes a todos los funcionarios, 1.600 millones de pesetas». Naturalmente pedí que se detallara un poco esa partida y entonces resultó que no había datos. No puede ser que no se sepa lo que cobra determinado cargo del Ayuntamiento. Las cuentas tienen que ser transparentes».

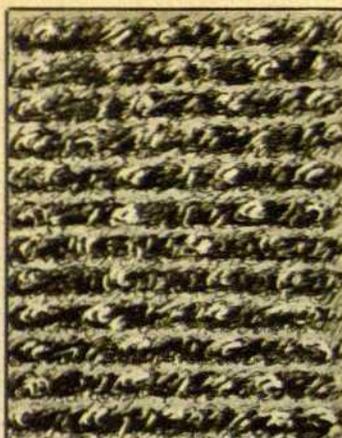
Según el señor Soler Padró la función del concejal es política. El concejal tiene dos papeles importantes: la proposición de medidas y proyectos para la ciudad y el control de la gestión de los órganos de la Administración Municipal. Comenta nuestro activo concejal: «En Barcelona nos hemos acostumbrado durante estos últimos treinta años a que la política la hagan desde el centro. Los concejales éramos meros objetos de la política que seguían lo indicado arriba. En el caso concreto de los asuntos municipales, hemos ido a remolque de los técnicos y de una carta municipal demasiado presidencialista. Esto debe cambiar. Barcelona tendrá expansión y un brillante futuro si tiene un Ayuntamiento fuerte y ello implica unos concejales capaces y con vocación política... Prefiero una hacienda municipal arruinada que permita una ciudad rica y próspera a una hacienda municipal saneada que no brinde a los ciudadanos los servicios necesarios... Las necesidades que tiene Barcelona hoy en día son extraordinarias y a ellas se les unen las que plantean los municipios colindantes. Frente a estos gastos imposibles de eludir, los medios de que dispone la Hacienda Municipal son escasos y de todo punto insuficientes. Las razones de que estos medios sean insuficientes no son técnicos, no son económicos, son razones políticas. Barcelona debe buscar dinero políticamente».

Vemos cómo se está creando un consenso general ante la necesidad de unas reformas liberales para una vida pública moderna y eficaz, que concuerde con nuestra vida privada, moderna y responsable.

LOS DEFICITS DEL SEÑOR MASÓ

Vialidad	Millones de ptas.	Déficit total
Obras de vialidad y pavimentación ...	8.557	
Estructuras viales ...	13.066	
Alcantarillado ...	5.544	
Alumbrado ...	1.198	28.365 (37%)
Equipamiento		
Depuración de vertidos ...	2.888	
Parques y jardines ...	3.651	
Escuelas ...	3.845	
Sanidad ...	1.231	
Deporte ...	1.088	
Arte y museos ...	1.121	
Mercados ...	376	
Edificios administrativos ...	350	14.550 (19%)
Compra de terrenos ...		33.932 (44%)
Déficit de Barcelona en 1975 ...		76.847

NOTA: Déficit de Barcelona en actuaciones públicas que no pueden realizarse por falta de recursos. Las cifras son del señor Masó, alcalde de Barcelona, según «El Correo Catalán». Los porcentajes suman cien.



CHANCHO

PINTURAS

febrero - marzo

GALERIA ARTURO RAMON
Paja, 25. Tel. 302 59 70 - 74
Barcelona - 2



ROSER CAPDEVILA

ceres - dibuixos - olis

18 febrer - 10 març

GALERIA AS - Provença, 273 - Barcelona-8

HASTA EL 23 DE MARZO

Exposición GUTIERREZ MONTIEL

OLEOS

en la Sala de Arte Ausias March, de EL CORTE INGLES
Ausias March, 40. BARCELONA

Horario:
Por la mañana, de 9'30 a 1'30
Por la tarde, de 4 a 7'30

galería maeght C. Montcada, 25

TAPIES

OBRA RECIENT - 52 PINTURAS - 24 CARTRONS

del 17 de gener al 11 de març

APELLES FENOSA

ESCULTURES

inauguració: 4 març

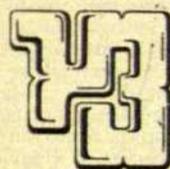


Consell de Cent, 323

galeria 42

Hernández Pijuan
Obra gráfica 1969-75

Rambla de Catalunya, 42



galeria trece

beethoven, 13-tel. 239 30 25-barcelona-6

NEY

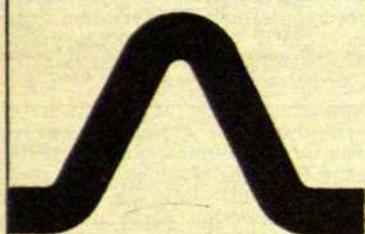
COLLAGE Y TECNICA MIXTA



galeria **nartex**

VILLALTA

aragón, 176 (rascacielos aragón/casanova). parking público mismo edificio.



GUINOVART

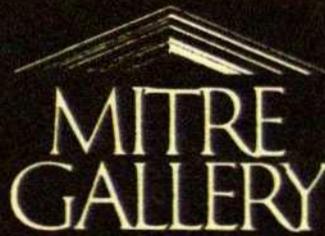
fins el 22 de març

galeria adrià
Consell de Cent, 286



J. Sebastián Bach, 16
Teléf. 321 47 59

EXPOSICION
ANGELES SANTOS
PINTURAS



Rda. General Mitre, 86
T. 212.65.42 Barcelona, 6

I. VILASECA

Oleos y Pasteles

Del 5 al 29 de marzo

SYRA

Passeig de Gràcia, 43

PERE BECH

pintures 1974/75



alster

Decoración

Muebles - Proyectos - Talleres ebanisteria propios -
Regalos - Lámparas - Sofás - Sillones

Via Augusta, 292. Tel. 204 49 90 - Barcelona-17
Dirección: Carlos Calls Esteruelas

GALERIA DE ARTE
SARRIÓ

Rambla Catalunya, 78

MARIA ASUNCION RAVENTOS

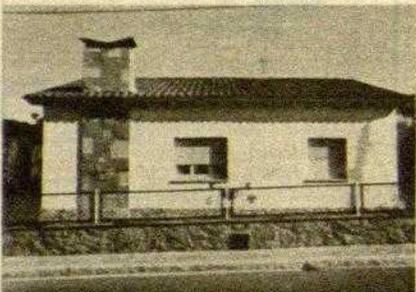
Tapices

“Arquitectura y lágrimas”

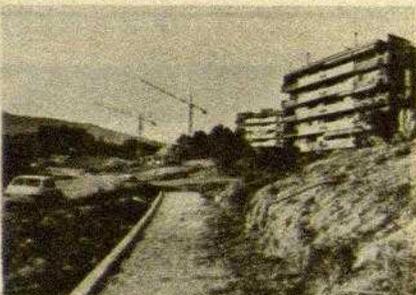
Inodoro de porcelana vitrificada «Roca», modelo peninsular con salida vertical. Asiento y tapa de plástico blando y alfombra y cubre-tapa en dacha color rosa.



Típico chalet de los alrededores de Barcelona.



La calle Capitán Martí Busutil en el barrio más distinguido de la burguesía de los setenta.



Daniel Giralt Miracle

Los arquitectos, así como los estudios de estos profesionales, acostumbran a ceñir su labor profesional a la construcción. Del pequeño chalet a la gran factoría, de la nave industrial al rascacielos, la práctica constructiva absorbe el 90 por ciento del tiempo dedicado a la labor profesional. El resto

es burocracia, papeleo y estrategias con los municipales para alterar, camuflar o conseguir alguna ventaja en relación a las ordenanzas, los créditos o las financieras. Que un estudio de arquitectos pretenda hacer algo más que conseguir altas cotas constructivas, que se proponga reflexionar sobre la filosofía y la práctica de su quehacer, que pretenda plantearse los problemas generales de diseño, no ya sólo a nivel de base sino a nivel de usos, costumbres, gustos, subgustos, modas, estilos, etc., es algo que por el momento nos resulta insólito y casi desconcertante.

El estudio PER compuesto por los arquitectos Pep Bonet, Cristián Cirici, Lluís Clotet y Oscar Tusquets, todos ellos nacidos en diferentes meses del año 1941, se ha destacado siempre tanto por su labor profesional como por su actividad paraprofesional. En el campo de la didáctica, en el del diseño, con su productora «B. D. Ediciones», en el montaje de exposiciones, en la filmografía, en la compaginación y, cómo no, en el de la misma arquitectura, los PER han llevado a término un tipo de práctica más propia de generalistas que de especialistas. Su capacidad de reflexión, varia, profunda, especializada, pero divertida y frívolamente contemporánea, nos permite disponer de un equipo de cuatro profesionales, al que tanto podemos solicitar un proyecto arquitectónico, como un artículo de semiología, un proyecto de montaje de exposición, como una sala para el Museo Dalí de Figueras, una conferencia sobre arquitectura italiana, como un audiovisual sobre terrazas, papeleras, cabinas, rotulación, etcétera.

Este singular equipo, autotitulado «Studio PER, arquitectos», ha tenido la brillante idea de tomar por su cuenta la labor de documentación visual que ninguno de nuestros museos, ni ninguna de nuestras instituciones municipales o estatales, lleva a término. Junto con el fotógrafo Leopoldo Pomés y el arquitecto Xavier Sust, han iniciado un amplio proceso de recogida de instantáneas (fotográficas, filmicas, objetuales, muestrarios, etc.), para ofrecernos un vasto catálogo de la «Arquitectura Popular Catalana 1975 para un Museo de Historia de la Ciudad». Sabedores de que esta institución ciudadana sólo recoge material arqueológico con una visión retrospectiva y miope, ellos han querido congelar en esta colección de documentales, que ahora exhiben en la Sala Vinçon de nuestra ciudad, unas décadas de nuestra cultura manifiesta en los elementos de diseño que todos obligatoriamente venimos usando y a los que voluntaria o involuntariamente debemos prestar atención.

¿Es la exposición optimista? Más que optimismo lo que nos provoca la contraposición de objetos y fotos es una grata diversión, pero del más claro signo pesimista. La convocatoria ya nos anuncia un planteo lacrimógeno. A partir del título que encabeza el último capítulo de la obra de Xavier Sust «Las estrellas de la arquitectura», también presentada con ocasión de esta muestra, el equipo realizador de la exhibición nos ofrece varias apreciaciones de lo que es nuestra cotidianidad en varias perspectivas. Una colección de fotos de Barcelona, a cual más elocuente, confronta la realidad neocapitalista de los rascacielos de Calvo Sotelo, en su pobreza imaginativa y su caos diseñístico, con las ricas zonas burguesas y distinguidas de la calle Capitán Martí Busutil, aún por urbanizar; el galopante crecimiento de las torres de la Sagrada Familia, realizado con tanto empeño como los aparcamientos de la ciudad, con la monótona, estandarizada y aburrida planta de una edificación típica, colocada en

tre medianeras. Las calles de Barcelona son vistas a través de una interesante colección de fotografías de Leopoldo Pomés, con un deliberado propósito de sintetizar lo que estilísticamente define nuestro entorno inmediato. Papeleras, tratamiento de paredes, rejas, rótulos, mármoles, plantas, etc. son vistos con veracidad y deliberada óptica comparativa. Una amplia colección de «Chalets catalanes», presentados en fotos en blanco y negro, y a todo color, ha sido recogida por Xavier Sust en términos municipales cercanos a Barcelona, donde nuestros conciudadanos han podido sublimar todas sus represiones sensibles y sensoriales, construyendo la «torre de marfil», tan suspirada en el 3.º, 2.º o en el ático 3.º, en el que les corresponde vivir cinco o seis días por semana. Chalets comunes y corrientes, chalets de los que siguen construyéndose a mansalva, de los que constituyen mayoría. Alineados, los unos al lado de los otros, descubrimos las constantes de esta arquitectura que en su pululación empieza ya a cubrir las pocas zonas verdes que envuelven la ciudad.

«Mi terraza» es un film que ya conocíamos, basado sobre una idea del equipo PER, realizado por Gonzalo Herralde, como participación del Studio en la XV Trienal de Milán. La terraza es el protagonista del film. La terraza como escenario, como soporte de diseño, como configuración simbólica, como semiología diferencial. La tesis fundamental es demostrar que la terraza se ha erigido en protagonista formal de nuestro paisaje actual. En su duplicidad funcional, conexión del interior con el exterior y viceversa, es el puente entre la intimidad decorativa del hogar y la visualización exterior de la casa. La ciudad, los suburbios, el Ensanche, nuestra costa, los apartamentos para turistas, los barrios de inmigrantes, definen y exteriorizan concepciones muy características, ya no del «gusto», sino de la «mentalidad» de sus habitantes.

«Complementos de arquitectura» es el apartado que nos ayuda a redondear a través de los objetos que se venden en Bazar Perpiniá, Muebles Tarragona, Servicio Estación, Vda. de J. Alsina, la estratificación del gusto medio, en el que se mueve nuestra vida objetiva. Buzones normalizados, manecillas de cerradura, rótulos de sanitario, sillas de baño, comedor, terraza, etc., armarios resplandecientes, sanitarios de fantasía, taquillones rosáceos, una amplia gama de casi todo lo que venimos usando, presentada como los objetos de «design» que se vienen exhibiendo en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, sólo que referidos a nuestro aquí y a nuestro ahora.

Aunque la intención de sus organizadores, según insisten de «motu proprio», no era ni la de ridiculizar, ni la de entronizar, la selección es de por sí lo suficientemente elocuente para que nos demos cuenta de lo triste, depauperado, cerial, aburrido, monótono, poco imaginativo y mimético de nuestro entorno diseñístico. Lágrimas de pena, de rabia, de impotencia y perplejidad, son las que derraman los PER, Pomés y Sust, y las que nos hacen saltar a todos aquellos que como usufructuarios del paisaje y del entorno que nos proporcionan arquitectos y diseñadores hemos de sufrirlo a diario, impotentes y alienados.

Todo lo de «kitsch» que esta exposición pueda tener no ha sido deliberadamente buscado, sino que ha quedado claramente manifiesto porque es así, porque la realidad concuerda perfectamente con lo seleccionado y lo expuesto. ¿Dónde encontrar la imaginación, dónde dar con arquitectura, diseño y entornos no entriscadores o provocadores del llanto?

exposiciones

FRANCISCO FERNANDEZ NAVARRO
en Sala Gaudí

Lo expuesto. — Es un total de sesenta obras de 1974 realizadas según las técnicas del refractario y gres, de las cuales nueve son plafones, y las restantes, piezas de bulto redondo.

Análisis formal. — La temática tratada es el cuerpo femenino como propuesta anatómica y volumétrica; el lenguaje estilístico empleado es figurativo; el repertorio formal se compone de un solo motivo de base —un cilindro cerámico— y diversos signos que le inciden —hendiduras, letras, agujeros, puntos...; la dimensión espacial está provocada por la volumetría y el juego de oquedades; las superficies se hallan trabajadas de modo texturado; los tamaños son considerables, pues el promedio se halla en los 90-110 centímetros; el color de las superficies acostumbra a ser oscuro, brillante y contrastado con la claridad de algún detalle; el proceso realizativo se encuentra muy dominado en todos sus aspectos.

Datos documentales. — Habiendo ingresado en 1964 en la Escuela Massana, F. Fernández Navarro se especializó a partir de 1967 en la técnica de la cerámica.

Juicio crítico. — La obra de F. Fernández Navarro puede entenderse desde dos principios: la voluntad de empleo espontáneo de una técnica ya normativizada hasta la esclerosis expresiva y el deseo de sensibilizar al máximo la presencia material de sus productos; ahora bien, para ser enjuiciada debe insertarse dentro de la corriente actual dedicada a la experimentación de las posibilidades implícitas en la cerámica.

Las coordenadas usuales bajo las que hasta ahora suelen enmarcarse la mayoría de trabajos cerámicos suelen ser la exhibición de dominio del medio, el esteticismo de la regularidad uniforme y el concepto decorativo de las formas, F. Fernández Navarro, por contra, se caracteriza precisamente por su actitud de introducir la libertad, el azar y la disimilitud en unos esquemas convencionales por su idea de manejar fuera de toda sujeción las posibilidades que le ofrecen el torno, la arcilla y el proceso de cocción; en fin, por su deseo de romper con las simetrías, lisuras y cromatismos fríos, tan extendidos a nivel académico.

La sensibilidad de sus trabajos la ha buscado a través de infundir una conformación femenina, tanto volumétrica como táctil y signica; redondeces sinuosas más o menos anatómicamente realistas, vivificadas con la vitalidad que les infunden las propias huellas de las manos de su autor, algunos detalles descriptivos —senos, sexo...— e incluso signos crípticos —hendiduras, series de puntos...

El evidente peligro de F. Fernández Navarro es caer en una monótona, teatralizada y esteticista transcripción de modelos escultóricos.

VILLALTA
en Galería Nartex

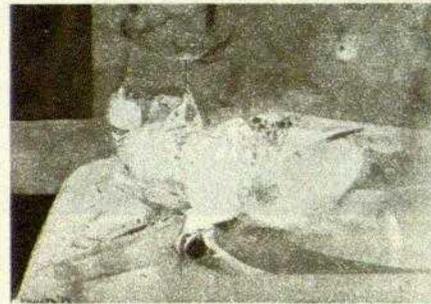
Lo expuesto. — Es un total de cuarenta y seis obras de 1973-1975, de las cuales trece son dibujos, y las restantes, pinturas sobre tela.

Análisis formal. — La temática tratada son escenas con seres humanos y bodegones de animales; el lenguaje estilístico empleado es figurativo; la perspectiva ha sido sustituida por la superposición de zonas cromáticas; la ambientación siempre es en interiores cerrados; el enfoque es frontal o ligeramente picado; la composición axializa el sujeto temático; la dinamicidad de las verticales es predominante; la línea delimita los fondos, pero nunca las formas; la gama cromática es oscura en las zonas ambientales y clara en las figuras; el trabajo uniforme con el pincel se reserva a los fondos, y la espátula a los motivos temáticos; el proceso técnico es correcto.

Datos documentales



Francisco de Goya. Museo del Prado.



Juicio crítico. — La obra de Villalta, dadas sus características, tiene en la actualidad en nuestro ámbito artístico local un interés antes bien extrínseco, en cuanto supone otro manifiesto en pro de entroncar con la tradición. Y no es que carezca de personalidad, pero sí que su presencia tiene un valor mucho más decisivo como testimonio histórico de una situación.

Así, lo que en una dimensión intrínseca son cuestiones de tratamiento realizativo, estructuración y expresión, a un nivel general se convierten en consecuencias a preguntas sobre la validez y necesidad del arte. Porque el hecho de que Villalta adopte unos formatos de cuadrado perfectos o casi, compartimente en zonas mutuamente equilibradas, contrarreste entre sí los cromatismos, centralice en un foco de atención óptico, en fin, trabaje con cuidado esmero, gestualice las figuras o introduzca el pasado matérico equivale en verdad a sendas demostraciones de su voluntad de poner ligeramente al día unos principios de tipo tradicional.

Joaquim Dols Rusiñol

Aquí tenemos dinero produciendo.



Banco Industrial de Cataluña
El gran industrial

Barcelona, Bilbao, Lérida, Logroño, Madrid, Murcia, San Sebastián,
Sevilla, Valencia, Zaragoza, Londres, Nueva York, París.



José Camón Aznar, espejo de críticos

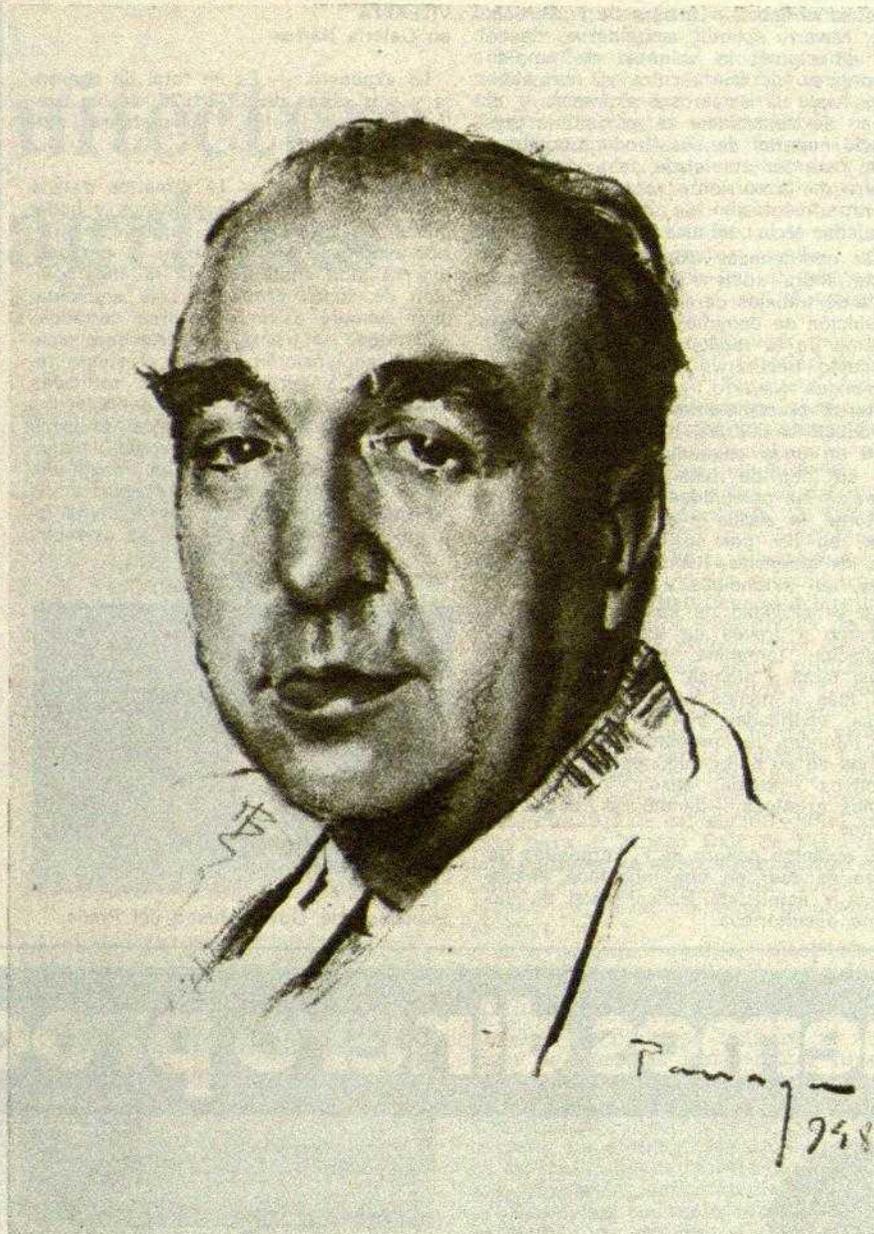


Maria Lluisa Borràs

Don José Camón Aznar ha pasado un día en Barcelona para presentar su película sobre Goya, o, mejor, su prolongado poema (que debe tener centenares de versos) recitado en *off* sobre un montaje de temas goyescos elegidos a tenor del argumento del poema. Y si me lo permiten les diré que con un notorio gusto por la truculencia. Como verán ustedes, para don José Camón ser crítico es ser poeta. Lo cual me pone en la obligación de decirles que yo, como crítico de arte, situado a leguas de distancia de su brillante aureola y notoriedad, no participo de esta idea. Ni de todas sus ideas. Yo no conocía personalmente a don José hasta que se avino a concederme la entrevista. Cuando me la devuelve desde Madrid con su visto bueno —condición indispensable para que ustedes lean cualquiera de estos trabajos es contar con el pleno acuerdo del entrevistado, ya que no trato de coger a nadie por sorpresa, sino de aclarar cuál es la situación del mundo actual del arte en España, según honestamente la ve cada cual—, me pide haga constar «la espontaneidad de la entrevista».

—¿Cómo se fundó la Asociación Española de Críticos de Arte?

—Pues la verdad es que comenzó de una manera espontánea, porque los críticos estamos en Madrid unidos de modo casi familiar. Cuando se creó posteriormente en París la Asociación Internacional de Críticos de Arte nos vimos consolidados y reafirmados en nuestra unión profesional. No hay entre nosotros, los críticos, rivalidades; no existe esa antipatía profesional que se da en otras profesiones. Nosotros nos reunimos casi permanentemente, porque somos todos amigos. De vez en cuando nos damos cita en el Museo Lázaro Galdiano, que yo dirijo, y tenemos reuniones cordialísimas en las cuales revisamos los problemas del arte contemporáneo con mucha eficacia. Por ejemplo, acabamos de editar un libro dedicado a Picasso en el que han colaborado los críticos de arte españoles. Y también los críticos de arte españoles intervienen en los cursos de la Universidad Internacional de Santander. Y quiero aprovechar esta ocasión para manifestar, no me atrevo a decir denuncia, pero sí lamentación por la actitud de la AICA (Asociación Internacional de Críticos de Arte), que nos olvida e incluso nos menosprecia. Hasta el punto en que resulta que entre societarios y aspirantes hay en la nómina española de la Asociación Internacional 21 miembros, mientras que en Francia hay 174, en Italia 123, en el Japón 116, Holanda nos triplica, Dinamarca... En fin, algo grotesco y, como le digo a usted, terriblemente humillante. Hubiera preferido que si ello se debe a algún motivo, el que fuere, que si no les interesa la colaboración de Es-



José Camón Aznar.

paña hubieran hecho como en el Mercado Común: rechazar. Eso no nos hubiera humillado, pero sí el que tengamos 21 miembros, cuando Inglaterra tiene cerca de 100. De la AICA no recibo más que comunicaciones de tipo político. Creo yo que el arte español está en un momento estelar, ya que los maestros contemporáneos, empezando por Picasso y siguiendo con Miró, están en España. Contamos, además, con grandes personalidades de la crítica, como son Gaya Nuño, Alberto del Castillo o Campoy, quienes publican libros de una categoría como no publican críticos de otros países.

—¿Y qué clase de trabas pone el AICA?

—No pone ninguna. Simplemente, en las reuniones que hay para admitir nuevos socios nos regatean de modo vergonzoso la inclusión de los nuestros. El año pasado rechazaron a García Viñolas inexplicablemente, porque es un excelente crítico de arte y escritor brillantísimo. En fin, no sé. En fin, sí lo sé. Se trata de esa alergia que produce España. Sea cual sea su régimen político, ¿eh?

—¿En qué año se fundó la AECA y fue usted nombrado su presidente?

—No lo recuerdo exactamente, pero calcule que hará unos quince años.

—¿Y cuántos miembros tiene la AECA?

—Actualmente en Madrid hay cuarenta. En Barcelona son unos veinte.

—¿Qué se requiere para ser crítico de arte en España?

—No lo sé, porque no es una profesionalidad en el sentido de requerirse un título. Creo que el director del periódico o de la revista encarga la crítica de arte a aquel que cree más capacitado. Yo, como director de dos revistas, sobre todo de la revista «Goya», he encargado la crítica a tres profesores ilustres: a Figuerola Ferrer, a León Tello y a Castillo. No creo que tengan carnet periodístico. Ser crítico de arte es otra cosa. Se necesita tener mucho tiempo para ver exposiciones, porque ésta es ahora otra servidumbre. Ya no es como antes, como cuando yo hacía la crítica de arte en «ABC». Entonces había tres salas, cuatro salas para ver en Madrid. Hoy hay ciento cincuenta. Ya no puede ser un solo hombre el que haga la crítica en una revista como «Goya». Son dos cuando menos, y yo les ayudo colaborando. No hay tiem-

po físicamente de visitar las exposiciones.

—¿Qué se requiere para ser miembro de la AECA?

—Nada. Mandar la fotografía y se hace el carnet. Ahora, se ha de colaborar en una publicación de manera permanente y no ser un mero aficionado al arte.

—¿Y cómo ve usted el panorama de la crítica de arte español actual?

—Pues mire, recuerdo que un historiador portugués decía que a España no se la cotiza intelectualmente fuera de España, pero que a los intelectuales españoles les trae sin cuidado ese desdén. Veo yo a la crítica española en un momento brillantísimo. Mire, acabo de publicar ahora mismo un artículo en la revista «Goya», que yo dirijo, y digo en él que el núcleo cultural más brillante de todos los que se cultivan en España es precisamente la crítica de arte, y tengo en cuenta no sólo la crítica literaria, musical, etcétera, sino incluso la creación pura literaria o musical. Lo más importante hoy en España, no sólo técnica, sino literariamente, es precisamente la crítica de arte. Nuestros críticos de arte son estupendos escritores, hay que decirlo así. Se da la paradoja de que de muchos artistas actuales lo que va a quedar no será su obra, sino la crítica que se hizo de esa obra. Faldado, por ejemplo: extraordinario escritor. Gaya, estupendo escritor. Alberto del Castillo lo es. Santos Torroella, Rodríguez Aguilera, Aguilera Cerni, Moreno Galván... Pero literariamente hablando, no sólo por su técnica de análisis. Ya lo dijo Unamuno: tan genial y al mismo nivel de creación puede situarse la crítica que una obra de arte. Mi aspiración en mis libros sobre El Greco, Velázquez, o el que voy a publicar sobre Miguel Ángel, no es otra que conseguir un tipo de prosa que en cierta manera siga los ritmos y esté a nivel estético de la obra glosada. No quiero decir que lo consiga, desde luego, pero mi ambición es ésta. El hecho es que la creación de la crítica de arte, así como antes era, digamos, una crítica descriptiva con una valoración establecida, ahora se llega a meter —nos metemos— dentro mismo de las formas artísticas, y desde ellas, desde su misma esencia. La crítica, como le digo, no tiene hoy las apoyaturas de épocas anteriores. Por ejemplo, de nuestra nomenclatura artística ha desaparecido la palabra «sublime», la palabra «bello», para convertirse en dos cosas más profundas, más sustanciales, mayormente incorporadas a la esencia de la obra criticada que todo aquel sistema de valoración jerárquica que antes privaba.

—¿Cree usted, pues, en la objetividad de la crítica?

—Absolutamente. Absolutamente. No creo que se puedan tener «parti pris», porque resulta que esas prevenciones a los dos años se han venido abajo. Yo he propuesto que el tema del año que viene en el curso de Santander fuera ver el arte clásico con la sensibilidad y con la mentalidad contemporáneas. Por ejemplo, ver a Fidias y estudiar a Fidias como vemos a Rodin. No detenernos en el plano histórico puramente, no detenernos en el hecho de que Fidias fuera un gran escultor que trabajó en el Partenón, etcétera. ¡No! No vamos a meternos en el espíritu de aquella época, sino en el de la nuestra, desde nuestra sensibilidad. Algo parecido a lo que ha querido hacer Azorín con los clá-

sicos. Precisamente ahora publico aquí en Barcelona, en la Editorial Salvat, una nueva estructuración del arte griego: *Arte y pensamiento en Grecia*. En él analizo el arte griego desde el teatro y desde la filosofía con unos nuevos periodos: periodo cosmogónico, olímpico, pitagórico, etcétera, con arreglo al espíritu del momento. Ello da una claridad de visión enorme. Por eso digo siempre que el crítico de arte tiene que ser ante todo poeta y escritor. Ello se explica, por ejemplo, en mi libro de Gómez de la Serna. Allí hablo mucho de ello. Si a mí me dijeran: «¿Qué libro aconseja para conocer a El Greco en su esencia?». Diría: Pues *El Greco* de Gómez de la Serna. Y mire, yo que he escrito un libro sobre El Greco en dos volúmenes, tengo que decir que no he tenido intuiciones, que no he tenido rayos de luz que me iluminasen como los tuvo Gómez de la Serna. Y lo mismo puede decirse del libro de Alberti sobre el Museo del Prado; cuando habla de Zurbarán, cuando habla de El Bosco tiene revelaciones que no las da ni remotísimamente un historiador del arte. En esto tengo yo el orgullo, y perdóname usted la vanidad, de creer que yo he rectificado esa posición del historiador del arte que ve las cosas desde un punto de vista exclusivamente formal y positivista. Yo procuro dar un horizonte espiritual, una trascendencia, que creo vitaliza las obras de arte.

—¿Cuál cree usted la mayor dificultad con que tropieza hoy el crítico?

—La dificultad mayor es la variedad de tendencias. Porque va hoy usted a una exposición colectiva y tiene que variar el ángulo de visión y, por consiguiente, la sensibilidad y, por consiguiente, el léxico de cuadro a cuadro. De ahí esa movilidad intelectual y sensible que han de tener hoy, no sólo los críticos, sino cualquier visitante a una colectiva. Es evidente que ello dificulta la expresión literaria del crítico. Supongo que ser crítico de arte en el siglo XIX era un deleite; se pasaba de Madrazo a otro contemporáneo y no había que cambiar sustancialmente el ángulo de visión. Madrazo y Ribera son iguales, un poco mejor uno o un poco peor. La diferencia que existe hoy entre Millares y Benjamín Palencia es absolutamente radical... ¡Ah! Otra cosa importante es que el crítico no tenga prejuicios. Para mí un retratista de tipo académico es tan respetable como Lucio Muñoz o cualquiera de esos de vanguardia. El crítico con prejuicios es un crítico injusto. El aficionado puede opinar sobre si le gusta o no le gusta una obra de arte, pero el profesional está obligado a respetarlas todas.

—¿Cómo ve usted el panorama del arte actual?

—Acabo de publicar un libro, *Filosofía del arte*, que yo había titulado en realidad *Filosofía del arte moderno*, pero que cambié por razones comerciales: lo que hoy es válido como moderno podría no serlo dentro de dos meses. En realidad está dedicado casi exclusivamente al arte moderno, yo diría a la metafísica del arte contemporáneo. Es un libro que tiene más de doscientas páginas y que, por tanto, no le puedo resumir ahora. Además, a mí me gusta escribir digamos que de modo conceptista —dicen que escribo algo oscuro, ¿no?—, de modo que cada palabra tenga un valor sustantivo, que cada palabra no sea «flatus vocis», sino que tenga dentro un contenido, incluso un engarce en el curso de la prosa. Un ritmo. Es un libro que no tiene argumento, en una palabra.

—¿Qué opina de los certámenes internacionales, de las bienales?

—Pues que el artista consagrado ya no se aventura a un certamen, porque exige ser el primero en su concepto. Hoy todas las ciudades españolas tienen sus respectivas bienales y a ellas no se presentan las auténticas prime-

ras figuras, porque ni económicamente les es rentable ni tampoco desde un punto de vista de honra personal.

—¿Qué opina del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid?

—Pues no sé, me han dicho que el director va a ser por fin Carlos Areán. No sé más. Porque yo no he visitado todavía el museo. Desde luego me parece una cosa faraónica, una torre inmensa. Cosa que puede estar muy bien. Ahora que para visitar un museo de tantos pisos, no sé, hay que subir mucho o bajar mucho.

—¿Cree usted que el momento actual es un momento brillante de creación plástica?

—Pues estas cosas no se pueden decir, porque es como partir para la guerra de los Treinta Años. Si es brillante o no lo dirán después. Ahora son distintas las normas de los artistas. Mi alma es tan distinta de la del vecino que si los dos queremos expresarnos desde dentro nuestras creaciones serán radicalmente distintas. Es un arte íntimo, sale de dentro, ¿no?

—¿Cree que el arte contemporáneo evoluciona más rápidamente que el de otras épocas pasadas?

—La pregunta es muy inteligente, de manera que voy a intentar contestarla a fondo. En el prólogo de este libro mío digo que lo primero es tratar de designar con un nombre distinto el arte contemporáneo, con un término que lo diferencie del arte antiguo. Yo propongo varios. Uno, el que considero más justo, arte noemático, arrancado del noema de Husserl, de la percepción de las esencias. Claro que ello exige unos conocimientos filosóficos de fenomenología que no están al alcance del público. Otro término que yo propongo para el arte moderno es «vivencial». Tengo sobre ello un libro, *El ser en el espíritu*, donde explico lo que se entiende por vivencia, no solamente vivencia estética, sino religiosa o espiritual. Llamo al arte moderno «vivencial» porque no se objetiva, sino que se vive, o mejor dicho se «convive». El crítico tiene que convivir la creación artística. Sólo así puede comprenderla, sólo así puede criticarla. Claro que se presta a equívoco ese término de «vivencial», y le diré que prefiero el término «endógeno». Endógeno porque el arte moderno es algo que brota del interior del artista. No de la naturaleza, no de la imitación realista del mundo exterior. Brota del fondo creador del artista, radica en el espíritu del artista, en la conciencia del artista. Por ello todas las posibilidades de creación son permitidas, en número infinito. Si en el siglo XVII había unas constantes, desde el tenebrismo hasta el último barroco, en cambio en el arte moderno las diferencias estilísticas son tantas como tantos son los artistas; de cuadro a cuadro y a veces aun en un mismo artista. ¿Qué relación puede tener, por ejemplo, Tàpies con Ortega Muñoz o con Benjamín Palencia? Hay más clara relación entre el arte de Altamira y el de Tàpies que con el de estos contemporáneos suyos. Es imposible hacer una clasificación estilística del arte moderno. Eso que les gusta tanto a los franceses, que si el fauvismo, o el impresionismo... En un coloquio de París les dije una vez: «Bueno, ¿y dónde meten ustedes a Solana?». En el mismo momento que existe Bonnard, existe Solana. A Solana no hay manera de encajarlo en esas escuelas, porque se trata de pedagogía de liceo.

—¿Qué opina usted del arte conceptual?

—Mire usted, conceptual lo es todo. Yo estoy haciendo cada palacio y cada catedral y cada cuadro imponentes. Lo que pasa es que se me queda dentro, ¿verdad? Pues es estupendo el arte conceptual, un tema de conversación sensorial, colosal. Mientras sea conceptual, pues al pelo, ¿verdad? El crítico de arte no tiene nada que

hacer, nada más que ver a un señor de codos pensando. Pues muy bien. Que no pasen de ahí, claro. Es lo que yo digo en el libro: el arte es hoy tan distinto al anterior que hasta lo llaman el arte-otro, el no-arte, en fin, todo eso que hoy se llama la contracultura. Eso, claro, es la negación. Es trazar una equis sobre un cuadro de Velázquez. Pues mientras usted no lo estropee, a mí me parece muy bien.

—¿Cuáles son sus preferencias artísticas?

—Mire usted, la diferencia entre el aficionado y el profesional —esto es importante— radica en que un aficionado puede decir: «Mire usted, a mí me interesan los Alpes y no me interesan los Pirineos». Porque está en su perfecto derecho. Pero eso no lo puede decir un geógrafo. Bueno, quizá me sienta más a gusto delante de un cuadro que me pueda recrear que de un cuadro que pueda ofenderme —porque la agresividad puede ser un ideal estético—, sin que ello quiera decir que yo no lo valore. Si existe, si tiene calidad artística, tengo la obligación de compenetrarme con él, de explicarlo, de justificarlo. Mis preferencias personales no tienen ningún interés. Profesionalmente yo tengo que explicar, que justificar.

—¿Cómo llegó usted al arte?

—Pues mire, eso no lo sé, porque yo hice oposiciones muy joven, y a los veinticinco años tuve la fortuna de ingresar como profesor de arte. Lo que hice fue leer, leer. Tenía una biblioteca ya desde mi adolescencia. Y sólo me interesaba leer y leer. Y al mismo tiempo que leía las ideas estéticas de Menéndez Pelayo —otra cosa fundamental que hoy no se lee y que es indispensable para todo aquel que piense dedicarse al arte—, leía Nietzsche, leía los novelistas rusos, leía Andreiev. Leía Baroja y leía a Ortega. Y hoy tenemos catedráticos que en su juventud no han leído ni a Ortega, ni a Nietzsche, ni nada. Sólo han leído monografías y por tanto les falta todo el fondo cultural para fecundar, para hacer vivos los conocimientos.

—¿Qué consejos tiene usted para el joven que quiera dedicarse a la crítica?

—Pues que en primer lugar tenga en cuenta que no existe la profesión de crítico de arte prácticamente, ya que está materializada meramente en las reseñas de los periódicos, y ello constituye una parcela mínima de la intelectualidad. Ser crítico de arte es, ante todo, ser poeta. En el sentido amplio y no en el de hacer versitos, claro. Hay que tener un concepto poético de la forma. El crítico ha de adquirir primero una formación eminentemente literaria, luego una formación de historiador del arte que arranque, no de Picasso, sino de Altamira.

—¿Qué textos considera fundamentales para la formación del futuro crítico?

—Las ideas estéticas de Menéndez Pelayo, sobre todo los últimos volúmenes en que habla del romanticismo. Luego, claro está, Ortega y Gasset. Podría ratificarse o no, pero la verdad es que está lleno de sugerencias estéticas. Acabo de publicar una conferencia sobre «Ortega y Gasset ante el arte», y he tenido que revisar su obra entera, desde sus primeros viajes por Castilla. Luego, no sé. Paul Valéry está también lleno de sugerencias. Recientemente ha publicado una historia de las ideas estéticas muy importante Pablo Plazauola, profesor de la Universidad de Deusto. Y entre los libros más recientes, pues destacan el de Gaya Nuño sobre pintura del siglo XX, estupendo libro. El libro de Campoy, los de Areán, Raúl Chavarri sobre pintores contemporáneos. Y aquí mismo en Barcelona tienen ustedes un ejemplo de esa creatividad poética de que hablaba en Santos Torroella, que es poeta y crítico.

En fin, en estos momentos se publica mucho.

—¿Aconseja usted la colaboración del crítico de arte en la Universidad?

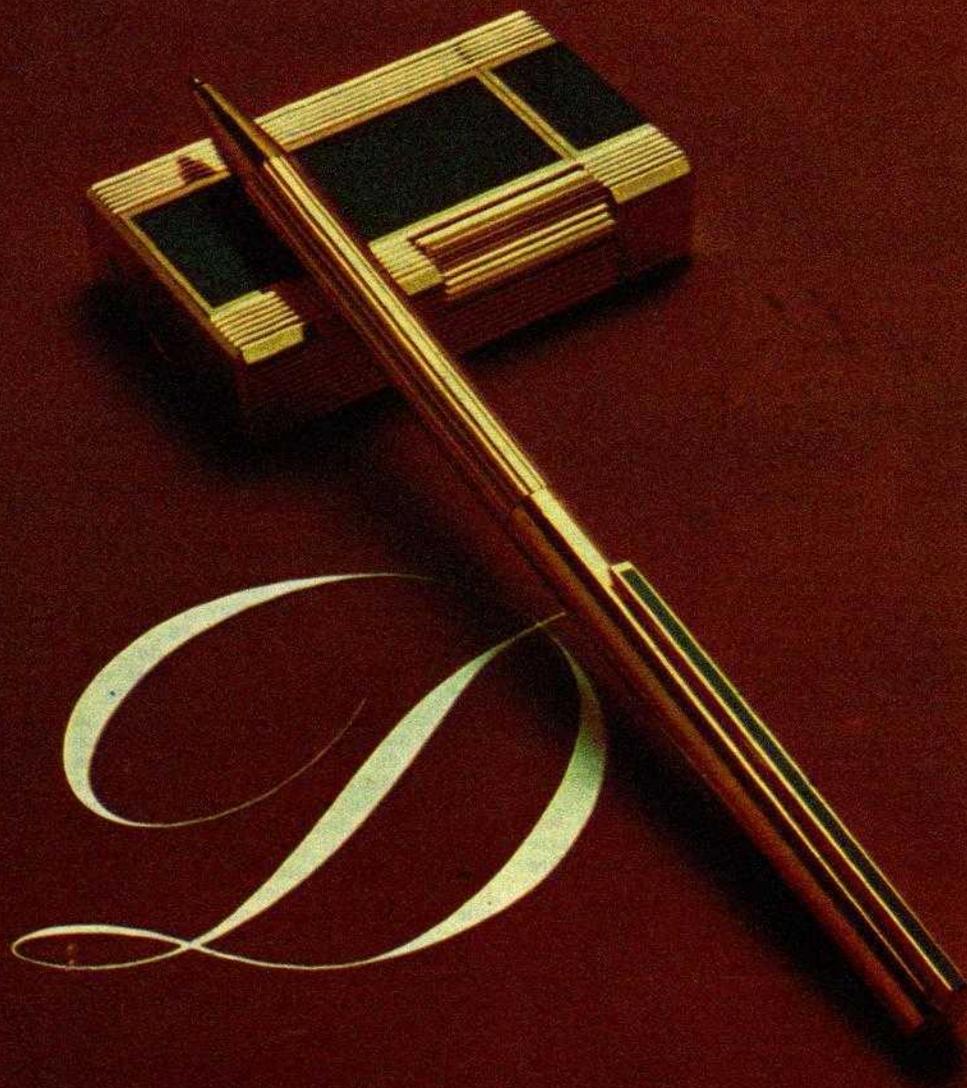
—No lo sé. No lo sé. Creo que la Universidad debe ser sustancialmente erudición. La Universidad no puede dar sensibilidad. La Universidad puede enseñar qué es un soneto; lo que no puede lograr es que los alumnos hagan buenos sonetos. La crítica de arte es como la espuma de unos conocimientos, de una sensibilidad, de una manera de escribir, y eso no hay manera de enseñarlo. Hacer crítica de arte es como hacer poesía, porque la crítica es sustancialmente creación. Ya supone que yo, después de cuarenta y tantos años de catedrático, tengo experiencia en el tema. Yo enseño puramente historia: que en el siglo XII hay catedrales románicas, que al final se produce la transición al gótico, cómo son las catedrales góticas y tal. Lo que yo no puedo pedirle al alumno es que me haga una pintura o una escultura. Tengo que limitarme a los datos, que ya es bastante. Datos para conocer la historia del arte. Y después aquel que tenga posibilidades y medios para ser crítico de arte, pues que lo sea. La Universidad debe, ante todo, dar erudición. Acabo de publicar un libro de poesía, de manera que no es que yo me adscriba meramente a eso, sino que creo que de la Universidad hay que salir fundamentalmente sabiendo. Lo que se llama saber. Para lo cual no se requiere mirar la Luna, sino ponerse de codos a la mesa, lo que se llama empollar. Sí, señor, eso: empollar. Ser un empollón es el ideal del universitario. Y después que se despeine y haga lo que le dé la gana. Creo que la médula de la historia es la cronología, conocer cronológicamente las creaciones, que es como articular los conocimientos. Alrededor de la cronología, los nombres. Y alrededor de ambas cosas las creaciones: conocer dónde están, en qué museos y todo eso. Y luego, después de todo ello, escribir. Voy a contarle una anécdota. Un día vino a verme un señor para decirme que había escrito una nueva teoría del estilo gótico. Traía bajo el brazo un mamotreto tremendo. Y yo le digo: «Oiga, dígame usted en qué año se comenzó una de las catedrales más bellas, la catedral de Burgos». Y me contesta que eso no lo sabe, que eso no le interesa. Naturalmente, puse punto final a la entrevista diciéndole que a mí no me interesaba un comino lo que él hubiera escrito sobre el estilo gótico si no sabía la fecha de la catedral de Burgos.

—¿Qué opina usted de la sociología del arte?

—Mire usted, yo, en primer lugar, no sé lo que es sociología del arte. Lo digo honradamente. Y he tenido hasta una calificación brillante en sociología en la Universidad. ¿Qué es la sociedad? Es una masa blanda de hombres... Si la sociedad fuera un bloque uniforme de pensamiento... Pero no, la sociedad está fragmentada, afortunadamente, en casi tantos modos de pensar como personas, y, por tanto, no sé lo que es la sociedad ni sé cómo reacciona en su conjunto.

—¿No cree que la sociedad influye en la formación y posterior desarrollo del artista?

—Pues no. Mire usted, ésa es otra de las falacias pasadas a la historia. Después de oír hablar de arte burgués desde mi juventud creo hoy que ello no hace sino reflejar una pereza mental. El arte no puede llamarse burgués ni tal. Claro que un arte puede llamarse nazi cuando se le marca una dirección, cuando se trata de un arte dirigido. Pero eso ya no existe en ninguna parte. Ni en Rusia. Hoy la característica del arte es la libertad sin tasa. Digan lo que digan, hoy la libertad del artista en España no tiene límite. La apelación a la censura en arte puede ser una excusa para el ocio mental.



EL ULTIMO S.T. DUPONT NO ES UN ENCENDEDOR.

Es un bolígrafo.

Un bolígrafo distinto.

De plata maciza. O de vermeil, pues el oro parece tener una luz más cálida cuando recubre la plata.

Algunos modelos están decorados con auténtica laca de China.

El bolígrafo S. T. DUPONT posee el tacto, la suavidad, la finura, que únicamente dan estos metales preciosos.

Y es que S. T. DUPONT no sólo ha creado un bolígrafo: ha hecho más atractiva, ha convertido en un lujo, una necesidad.

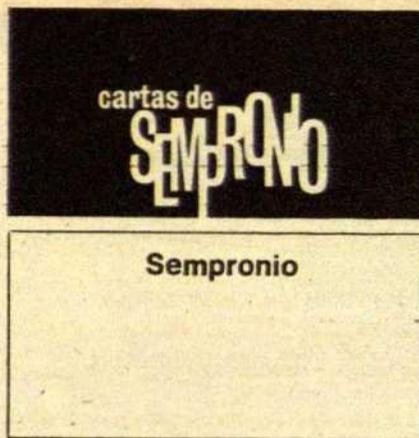
S.T. Dupont
ORFÈVRES A PARIS

Mi querido amigo:
Yo que no fumo asistí al curso rápido para dejar de fumar, mientras usted, que echando humo parece una locomotora, se ha quedado en casa. Imagino que me replicará que fuma muy a gusto, que la nicotina le sienta bien y que por nada del mundo dejaría el tabaco. Bueno, esto es lo que yo suponía de los fumadores, y de ahí mi primera sorpresa viendo el Palacio de Congresos lleno hasta la bandera, lleno de fumadores desengañados. La segunda sorpresa me la dieron la cantidad de jóvenes, chicos y chicas. Es decir, que apenas hace dos días que han empezado a fumar, y ya tienen bastante. Y la costumbre está tan arraigada en ellos, que para extirparla necesitan someterse a ese tratamiento de choque... Algunos dirán que empleamos el terrorismo psicológico, reconoció el doctor Schmidt, un argentino con pronunciación germánica, que llevaba el curso. Se refería a las espeluznantes películas proyectadas, contando con toda suerte de detalladas operaciones de pulmón. O probablemente a las colectivas invocaciones apocalípticas. ¡Todo el mundo de pie!, pedía el profesor. Y cuando tenía de pie a las dos mil personas que abarrotaban el palacio, como uno de esos soñados mítines políticos, les hacía pronunciar a coro la frase: Señor, dame fuerzas para dejar de fumar. O bien: He decidido dejar de fumar, frases que en unos papelitos distribuidos a la concurrencia eran calificadas, no sé por qué, de «triumfales». Usted lo encontrará todo algo pueril...

Yo fui a una única sesión, naturalmente. Y buscando datos hablé con un amable caballero quien, como cuantos canalizaban el arrepentimiento de la asistencia, ostentaba en la solapa una plaquita diciendo: «Liga Internacional de Temperancia». ¿De dónde son ustedes?, le pregunté, pensando en ocultas sectas. Pues no pertenecemos a ninguna organización determinada —me aseguró—. Nos hemos reunido circunstancialmente para colaborar en esta idea. Añadió sospechar que los médicos que han venido a dar el curso tienen alguna relación con la Organización Mundial de la Salud, con sede en Ginebra. ¿Usted es un ex fumador?, inquirí. ¿Yo? No he fumado jamás en la vida, me respondió. Por lo que declararon desde el escenario, tampoco han fumado nunca el doctor Schmidt y su compañero, doctor Valtueña. Sin embargo, esto no nos resta autoridad, declaró uno de ellos, poniéndose la venda antes de la herida.

Ahora bien, mi querido amigo, usted se interesará sobre todo por los resultados. No tengo más referencias que las suministradas por un par de colegas que fueron a Montjuïc con el doble objetivo de escribir y de abandonar el tabaco. Y de sus informaciones no he deducido nada concluyente. Parece que ambos siguen fumando, aunque menos. Y que el sesenta por ciento de la concurrencia no fuma ya en absoluto, que se ha deshabituado. No únicamente por las sesiones de terapia colectiva, sino sobre todo por el régimen de vida prescrito durante los cinco días: duchas frías frecuentes, paseos higiénicos, mucho jugo de frutas, apenas comida... ¡Ah!, y de vez en cuando telefonar a algún compañero de desintoxicación para preguntarle: ¿Qué? ¿Sigue resistiendo? Yo, sí. ¡Animo!

Todo es cuestión de voluntad. Y, sobre todo, de fe. Sucede como en la llamada Nueva Música, de la que le hablé ya en mi carta anterior. En las conversaciones que se han desarrollado en el Camarote Granados, un asistente preguntó a uno de los compositores estrenados estos días: ¿Usted no aspira a que el público le comprenda? El requerido respondió: Me da lo mismo. Yo compongo según unos principios y unas creencias y la posible reacción del oyente no entra en mis cálculos. Claro que también se aludió al filósofo y sociólogo Adorno, quien ha dividido en ocho categorías al público musical, desde quien escucha negligentemente al que apasiona.



Fumando espero. - El terrorismo psicológico, como método. - Un «stable» de Calder, en la calle. - Corbata para Mr. Sweeney. - La cena de los tres elegantes. - Gràcia, entre la Vía 0 y el arte. - Doctores que aún no tiene la Iglesia

El músico, que era un modesto artesano, ahora se ha convertido en un científico, sostuvo otro de los dialogantes. Y para rematarlo, no recuerdo quién afirmó que el deber de la música, quiero decir de la Nueva Música, es crear nuevos conflictos y agravar los ya existentes.

Por lo menos, cuando el nuevo arte se concreta en la plástica, el ambiente resulta más tranquilizante. Lo digo por la escultura de Calder que ha sido colocada en la Avenida del General Godeu. Sí, es aquella que vio usted en el patio de la galería Maeght de la calle de Montcada, cuando la exposición inaugural. Calder es el hombre de los móviles, pero en el caso presente se trata de un «stable», asentado en el suelo. Y dados su tamaño y su peso fue indispensable tomar ciertas precauciones para que no se hundiera en la parcela de césped que lo sustenta. Afortunadamente, Ros de Ramis y Casamor, los arquitectos municipales, velaron la operación. Si va usted a ver el «stable», sitúese en la parte de montaña, pues esa casa tan alta que han levantada en la plaza de Calvo Sotelo le va muy bien como fondo al Calder, es algo así como una visión de la Barcelona futurista. Las doce o quince personas asistentes al acto de presentación de la escultura nos reunimos luego en el interior del Sandor, alrededor de un huésped ilustre, Mr. Sweeney, antiguo director del Museo Guggenheim, de Nueva York, entusiasta del arte catalán. Es el único que ha divulgado a Nonell en el extranjero, me contó Joan Gaspar. Fue en una gran exposición titulada «Antes de Picasso y después de Miró» y ahora está en Barcelona eligiendo obras para una segunda manifestación de este tipo, a celebrar también en Estados Unidos. Mr. Sweeney, quien viaja con su esposa, es un hombre desbordando vitalidad, gran gozador de la vida. Se enamoró de la corbata que llevaba Ramon Garriga Marqués, salpicada de pequeños escudos de la ciudad. Consciente de su cargo de delegado de Relaciones Públicas, Garriga se quitó ipso facto la corbata y le dijo al americano: Es suya. Mr. Sweeney se la arrolló, prometiendo lucirla por todo el mundo. El juego prosiguió, pues el director de Sandor, Josep Fayos, quien amén de una originalísima y muy personal barba, luce unas no menos originales corbatas, viendo descorbatado a Garriga le regaló la suya. Yo ofrecí la mía a Fayos, pero él me replicó: No es necesario, estoy en mi casa y tengo repuestos.

La casualidad quiso que todo esto ocurriera pocas horas antes de la cena del Club de la Corbata, que tuvo

lugar en el nuevo restaurante Hostal del Sol. ¿Sabe dónde se ha trasladado, tras el incendio? Pues a lo que había sido el Milán, del Paseo de Gràcia. Esto tienen que alegrarlo ustedes, ya que los antiguos propietarios tenían un gusto tétrico, le dije al «maltre», al llegar. Me respondió que lo habían hecho ya en parte y que se proponen hacerlo totalmente. Y que han empezado a tocar los buenos resultados del principio de renovación. Las cenas del Club de la Corbata eran hasta ahora más o menos íntimas, pero esta última resultó multitudinaria, acaso para agasajar a tres personas que figuraban en la clasificación de los «elegantes del año» establecida hace unas semanas por el club. Eran Pau Llorens, presidente de la Federación de Tenis, el escultor Xavier Corberó y el actor Arturo Fernández. Los tres no son solamente elegantes por la ropa, sino por su comportamiento social, dijo Eduard Castellet, presidente del club, que no tiene rival en el sincretismo. Pau Llorens, del todo ambientado, refirió que en Wimbledon un juez de pista que estaba haciéndolo perfectamente fue retirado por el árbitro. Extrañeza general y, terminado el partido, pregunta al árbitro: ¿Por qué lo ha retirado usted? Respuesta: Porque me he dado cuenta de que iba sin corbata. Arturo Fernández, al saber que el idioma habitual de estas cenas era el catalán, no quiso que su presencia motivara una excepción. Además, mi mujer es catalana «i jo el comprenc del tot», afirmó. Castellet contó que cierta vez habían estado sentados uno al lado del otro en el campo del Barça. No nos conocíamos personalmente —prosiguió—, yo estuve tentado de tener una fineza con él, por ejemplo invitarle a cacahuets... Arturo, ahora, al responderle, le dijo que le perdonaba que aquel día, en el fútbol, hubiéramos confundido con un mono, por lo de los cacahuets.

Este actor tiene en estos instantes un gran éxito en las carteleras cinematográficas, «Tocata y fuga de Lolita». No soy tan incauto como para suponer que usted la ha visto. Perteneció a lo que los oráculos de la crítica llaman la tercera vía del cine español, que es un cine que a la popularidad del de brocha gorda pretende mezclarle unas gotas de inteligencia. Mentira. Para mi gusto es preferible el otro, que por lo menos es un documento directo, no adulterado por la pedantería de productores, guionistas y directores. Conste que Arturo Fernández interpreta un simpatísimo padre de familia y procurador por el tercio familiar, que para sí lo qui-

sieran todos los españoles, en ambos aspectos. Con todo, lo mejor del film son los senos de una de las jóvenes protagonistas, mostrados sin velos ni tapujos, anticipándose a las recentísimas nuevas normas de censura. Mostrados fugazmente, «va sans dire».

Hablábamos, empero, de corbatas. Es cierto. Se llevarán figurativas, enormemente figurativas. Con paisajes y con figuras. Al servirme el café me regalaron una que tiene pintado un hipódromo con sus vallas y sus caballos galopando. La reservaré para las competiciones del Polo. Y también en capítulo modas, la coincidencia de que las tres damas de la cabecera de la mesa, las señoras Llorens, Nuria Arana y Elisenda Nadal, vistieran las tres de gris. ¿Es lo que se lleva o bien fue puro azar? Claro que teniendo en cuenta las circunstancias generales, lo extraño sería que predominara el color de rosa...

Para no salirnos de colores, le llevaré a usted a Gràcia, a una exposición de pintores relacionados con la ex villa. Exposición que curiosamente se celebra en Caliu, una galería de arte instalada en un anacrónico y romántico chalet de la antigua, de la desaparecida plaza de la Creu, integrada hoy día a los polémicos Josepets. Y también es polémico este chalet, pues supongo que deberán derribarlo si se ejecuta el proyecto de Vía 0, que empieza allí mismo, en la embocadura de la calle de Santa Perpètua. En Gràcia todo es polémico. Menos mal que lo combinan con el tipismo. En otra exposición consagrada a la susodicha Vía 0, instalada en un local parroquial de la calle del Sol, entre plano y plano, entre gráfico y gráfico, permanecen a disposición de los visitantes unos grandes porrones de vino tinto.

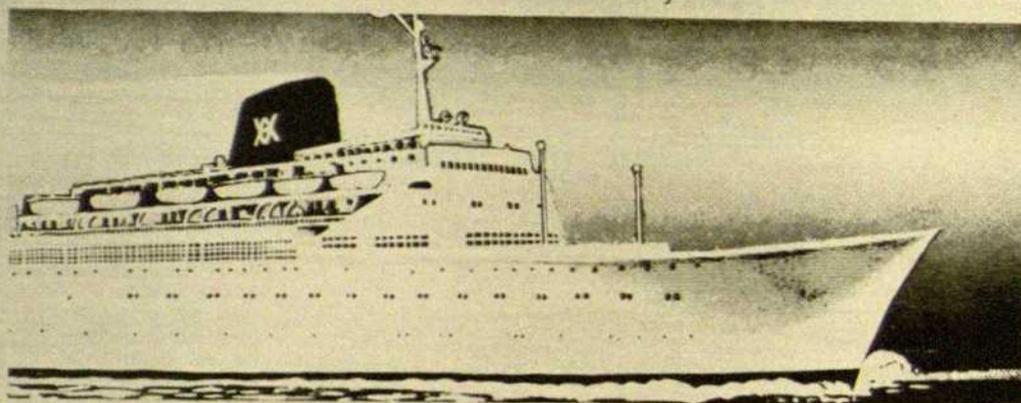
Sin embargo, estábamos en los Josepets, cuya antigua fisonomía revive en un cuadro del veterano Puig Perucho (1886), vecino del «carrer» Gran. Cuando yo presumía dando una lección de historia a Paco Ribera, el atildado pintor con estudio en la Travessera de Dalt, identificando ciertos elementos de la pintura de Puig Perucho, me interrumpió una gentil señorita. Perdóneme —me dijo—, pero está usted equivocado. La masía ca l'Alegre de Baix no estaba donde usted indica, sino más acá... ¡Ya le digo yo a usted, mi querido amigo, que hay que andar con cuidado con los gracienses, pues se saben de carrerilla la historia de su barrio y muéstranse singularmente celosos de su pasado!

La historia, referida por una persona culta y amena, resulta siempre interesantísima. La otra noche, en un lugar inesperado, donde yo jamás había puesto los pies (y me juego cualquier cosa que usted tampoco), tuve el gusto de oír al obispo doctor Jubany narrar los pintorescos y agitados acontecimientos que obligaron en Barcelona, a principios del siglo XVII, a suspender el traslado de las reliquias de Sant Ramon de Penyafort a la capilla que le habían construido en el convento de Santa Caterina. No había en el palio suficientes varas para cuantos se creían con derecho a llevarlas, dijo el doctor Jubany. Intervino el rey ordenando que añadieran varas al palio, pero ni así se aplacaron los puntillos de consejeros y diputados.

¡Ah!, por sí me lo pregunta. La disertación del cardenal tuvo por marco el convento de dominicos del comienzo de la calle de Ballén. Nadie diría que allí, entre almacenes de tejidos y pisos de notarios, exista un vasto y silencioso convento, rodeado un pequeño claustro que, quizás por ser de noche, me pareció encantador. La sala de actos es moderna y desde su estrado el obispo abogó por la movilización de juristas y de sacerdotes para pedir al Papa que Sant Ramon de Penyafort, «el más ilustre de los catalanes», sea proclamado Doctor de la Iglesia. Sobrabanle méritos para serlo. ¿O es que también es cuestión de influencias? Considere usted, mientras jubila, espero, con mi abrazo.

CRUCEROS YBARRA 1975

...el hotel también viaja



En los trasatlánticos "CABO SAN ROQUE" y "CABO SAN VICENTE"

● XII CRUCERO SEMANA SANTA (Crucero 420)

Del 17 al 31 de marzo.

Itinerario:

BARCELONA - PALERMO - DUBROVNIK - SPLIT
VENECIA (2 días) - CORFU - PIREO (Atenas 2 días) - BARCELONA.

Precios desde 21.000,- ptas.

● VI CRUCERO A ITALIA (Crucero 421)

(Año Santo a Roma)

Del 1 al 8 de abril

Itinerario:

BARCELONA - PORTO EMPEDOCLE (Agrigento) -
SIRACUSA - NAPOLES (Roma-Año Santo) - LIVORNO (Floren-
cia, Pisa) - BARCELONA.

Precios desde 10.500,- ptas.

YBARRA
Servicios trasatlánticos.
Cruceros turísticos.
Líneas Canguro.
Servicios de carga.



Utilice el sistema de
pago a plazos CREDIVIAJE.
Desde 960,- ptas. mensuales sin entrada.

YBARRA y cia., s. A
Via Layetana, 7
Teléfono 319 81 00
BARCELONA
y en todas las
AGENCIAS DE VIAJES

RUSTICAS EN GERONA

CON AGUA Y LUZ. Desde 10.000 m.²
Entrada 200.000 ptas. (Sale a 2,50 pesetas, incluidas agua y luz). Junto Km. 1 (tetrero) carretera a Montnegre, desvío en Quart. Visibles festivos de 10 a 1. Inf. C./ Juan Maragall, 35, tercero, segunda. Tel.: 20 88 18 GERONA.

ANDORRA

NEU ESQUIAPLE HOTEL REFUGI DELS ISARDS

PAS DE LA CASA
Teléfonos 9738 - 51155 - 9738 - 51159

VERSOS DE RAFAEL ALBERTI PARA LA EXPOSICION DEL PINTOR MARIANO VILLALTA, EN GALERIA NARTEX

•Mariano Villalta, pintor.
Este que veis alzarse
aquí de cuerpo entero
—hubiera en un soneto
dicho Manuel Machado—
es el gentil, valiente
y noble caballero
Villalta, por don Diego
Velázquez retratado.

Así es,
mas no es así,
pues así fue el pasado,
aunque aquí persiste un gris
en sordina, un negro grave
que transparenta un ayer
español, fino y suave.
Pero ver
es siempre ver

lo que pasa cada día
y es al fin descomponer
e inventar
la triste desarmonía,
ya acordada o mordedora.
que puede ser el pintar
en esta hora.

Rafael Alberti. •

Con este poema —etopeya y lírica entre el color y la nostalgia— ha definido Alberti la obra de su amigo Villalta. La actual exposición del artista en Galería Nartex rubrica la trascendencia universal de su pintura.

Tetras

Francesc Bonamusa

Los partidos políticos en la España contemporánea

Hace poco tiempo leíamos la obra *La burguesía revolucionaria 1808-1869*, del profesor Miguel Artola (1). Poco después aparecía publicado el primer tomo de un extenso estudio sobre los partidos políticos en España titulado *Partidos y programas políticos 1808-1936* (2), en el cual el profesor Artola contribuye a interpretar la realidad histórica contemporánea española mediante el análisis del régimen político dominante y el estudio de las organizaciones políticas que han configurado el momento político. El primer tomo, único publicado hasta el momento, está dedicado, fundamentalmente, al estudio de los diversos partidos políticos que se han desarrollado hasta 1936. Un breve ensayo sobre teoría política sirve de introducción. En él se apuntan los elementos sociológicos y de ciencia política utilizados posteriormente, tales como relaciones sociales, lucha social y lucha política, y las condiciones para definir un sistema político (participación de los actores, leyes reguladoras y pluralidad de partidos) que servirán como esquema de la obra. La primera parte, dedicada a exponer las bases fundamentales del régimen político español, es de gran utilidad para el estudio de la historia, al ofrecer de forma ordenada el desarrollo de la legislación electoral española, un análisis, con marcadas connotaciones de derecho político, de las instituciones políticas fundamentales (Corona, Presidencia de la República, Consejo de Ministros, Cortes y partidos políticos) y su funcionamiento; y, por último, la exposición de la diversa legislación sobre las libertades de expresión, de imprenta, de prensa, sobre los derechos de manifestación, de reunión, asociación, etcétera.

La segunda parte, unas quinientas páginas, se halla dedicada al estudio de los diversos partidos políticos españoles, agrupados de forma cronológica en tres grandes periodos históricos: la fase inicial (1808-1868), la fase de plenitud (1868-1923) y la fase de crisis del régimen político (1923-1936). Dentro de cada gran periodo, los partidos se hallan agrupados por su ideología (republicanos, confesionales, etcétera) y por su ámbito geográfico de acción, intentando una diferenciación entre partidos regionalistas y partidos nacionalistas. Esta parte constituye un buen compendio informativo, tanto de las organizaciones políticas en el Estado español desde las Cortes de Cádiz como de los principales órganos de expresión y de prensa de estas organizaciones. Esperemos que el segundo tomo, que suponemos estará dedicado fundamentalmente al estudio y exposición de los programas de los diversos partidos políticos, sea de la misma utilidad que éste.

(1) Alianza Editorial Alfaguara. Madrid, 1973.

(2) Aguilar, S. A. de Ediciones. Madrid, 1974.

MAIL
VENTA POR CORREO

por
800
ptas.

TI-2500
CALCULADORA ELECTRONICA

4 plazos de
800 ptas.



8 plazos de
800 ptas.



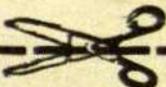
Texas Instruments.

SR-II SU REGLA DE CALCULO ELECTRONICA

Números recíprocos, cuadrados,
raíces cuadradas, cálculos mixtos,
notación exponencial,

cargador incluido

BONO

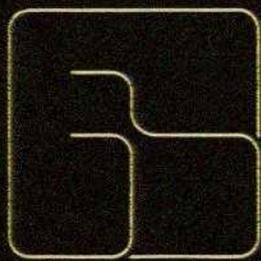


para rellenar y remitir a MAIL IBERICA
Apartado de Correos, 95 - Barcelona

Envíenme a la mayor brevedad el modelo TI-2500 SR-II

Nombre _____
Domicilio _____
Ciudad _____ dp _____
Provincia _____

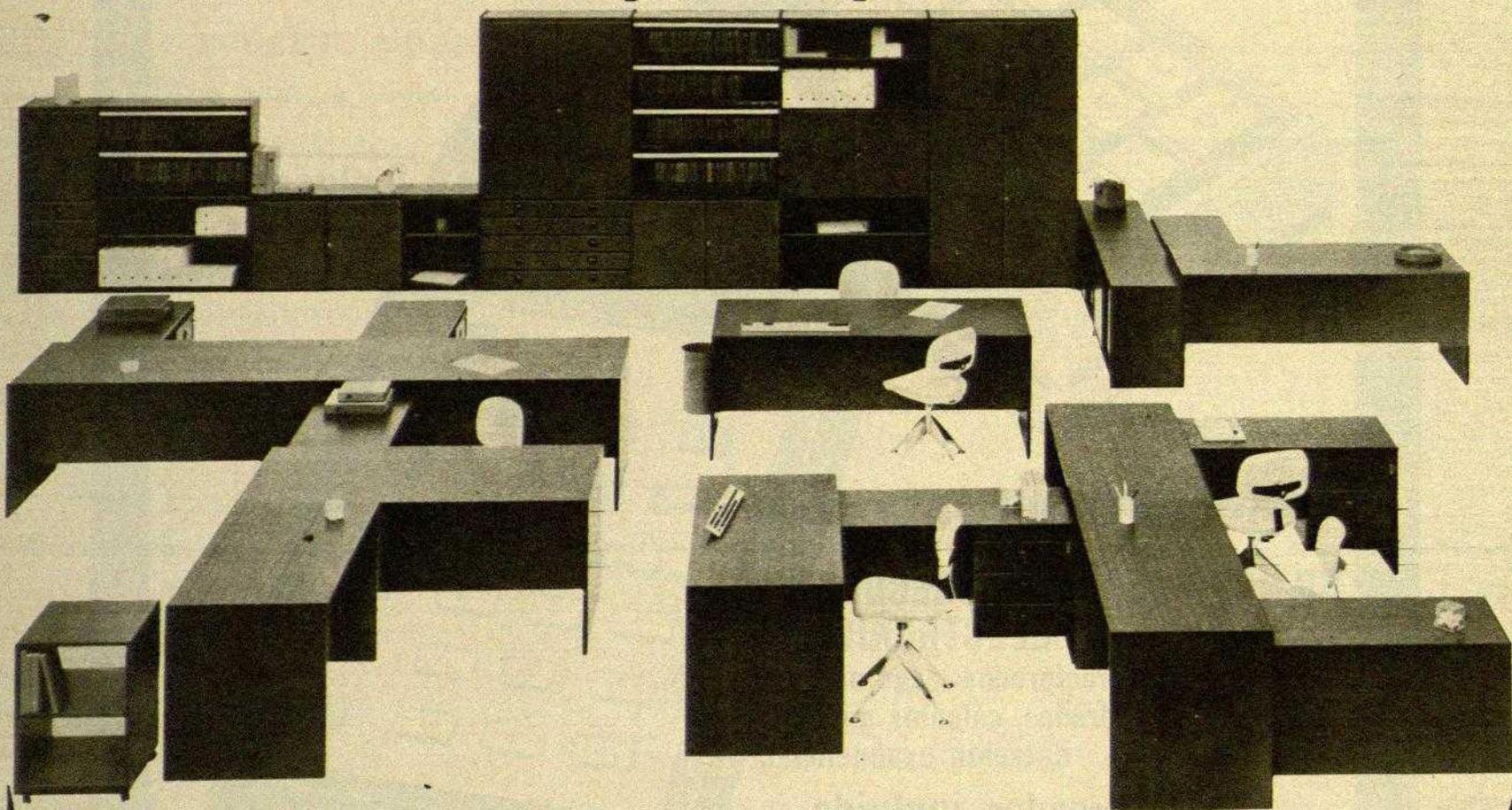
Tercio Ntra. Sra. de Montserrat, 84-86



Galo / Ben
MOBILIARIO PARA OFICINA

Una idea actual para un nuevo
ambiente de trabajo.

Visite en **Caliban s.a.**
nuestra exposición permanente.



Caliban s.a. / orbis

Vía Layetana, 77 · Tels. 246 43 72/73 - 318 58 91 y 302 00 96 · Barcelona · 10

Cuando la lección nos llega de fuera

aire libre

A. Mercè Varela

Este año será grande para nuestro automovilismo. Cuando en esta ocasión me refiero a nuestro automovilismo, quiero decir al automovilismo en nuestra ciudad. El Gran Premio de España en Fórmula Uno, vuelve a nuestro circuito automovilístico de Montjuïc que, como en tantas otras cosas, es el que ha albergado más manifestaciones automovilísticas.

No creo que exista en España, y en todo caso, contadísimos en Europa, un parque en el que se concentren tantas instalaciones deportivas y en las que se hayan disputado tantos acontecimientos internacionales como en la más barcelonesa de nuestras colinas. La primera piscina olímpica (y también municipal, o sea, construida con el dinero de los ciudadanos) fue la de Montjuïc en donde se combinaron la Exposición Internacional del año 1929, con el tesón, la fe y el sentido

deportivo de Francisco Gibert, para que Barcelona pudiera disponer de la primera pileta española de 50 metros. Los acontecimientos acuáticos que en la misma se han celebrado, fueron una de las bases de nuestra actual situación en la natación mundial. Luego, se completó aquella con el complejo Bernardo Picornell que han convertido Montjuïc en un nombre respetado, elogiado y amablemente recordado, en toda la natación mundial.

Un complejo europeo

En atletismo, el estadio de Monjuïc ocupa un lugar de preferencia. Fue asimismo el primer estadio edificado en España con los caudales de un municipio. Y aún el primer estadio a secas, con que contó nuestro país, pues las demás pistas atléticas eran solamente eso, pistas atléticas. Pero no unas instalaciones en donde el atletismo pudiera reunir a grandes masas deportivas con todas las garantías técnicas para los atletas y las comodidades para el público. Por ello, nos duele, como deportistas y como ciudadanos, que se pretenda derribar la única —y posiblemente la última— gran instalación deportiva para el atletismo con que cuenta la ciudad. Pero ello es ya otra cuestión que nos apartaría del objetivo de este comentario. Las finales de fútbol y los encuentros balompédicos internacionales que en el mismo se han vivido, añaden nostalgia a las necesidades técnicas y deportivas que aconsejan su conservación y mejora.

Completan las instalaciones deportivas de Montjuïc los campos de hoc-

key sobre hierba, los demás terrenos de fútbol, el estadio de la Fuxarda, las pistas de tenis, el circuito para prueba hípica; la pista de aeromodelismo, el campo de baseball, las instalaciones para tiro de guerra, tiro olímpico y tiro con arco, así como el estadio Joan Serrahima.

La carencia de Montjuïc

Se habría completado espléndidamente la vertiente deportiva de Montjuïc, si la incompetencia, o el afán de privar a Barcelona de un velódromo, no hubiera animado al actual presidente de la Federación Española de Ciclismo, Luis Puig, quien se las ingenió para que, en ocasión de los Campeonatos del Mundo de Ciclismo, concedidos exclusivamente a Barcelona, se privara a nuestra ciudad del velódromo que estaba proyectado, concedido y financiado para Montjuïc y que, en hábil juego de manos, lo trasladó a San Sebastián.

Pero eso es, desgraciadamente, agua pasada —aunque no del todo— y que ha privado a Barcelona de una de las dos instalaciones deportivas que le faltan para poder ser una gran capital deportiva. El escamoteo del velódromo y la atomización del ciclismo catalán al crear la Federación Tarraconense, son otros tantos cercenamientos de nuestro capital deportivo que deben cargarse en la desgraciada gestión de Luis Puig.

He dejado para último lugar una de las instalaciones mejores con que cuenta Barcelona y de la que se habla con singular elogio, más fuera de España que en nuestro propio país. Me refiero al circuito automovilístico, en el que se disputan asimismo los grandes premios de motociclismo y las grandes competiciones ciclistas.

«Mi circuito favorito»

Respecto del Gran Premio de Fórmula Uno, se ha intentado minimizar la valía y difuminar las cualidades del circuito de Montjuïc. Celebro que mi buen amigo Pepe Mata, enérgico patrón, excelente dirigente del deporte blanco y singular «causeur» cuando un buen mantel, añejos caldos y mejor compañía nos rodean, me haya enviado el número 4.079, volumen 141 del tan prestigioso como veterano semanario inglés especializado en motor, «Auto Car», cuya autoridad y prestigio no es menester subrayar. En sus páginas 27 a la 29, comenta en la pluma autorizada de su «Sports Editor», Ray Hutton, las características del circuito de Montjuïc, afirmando lo que sigue:

«Es una lástima que no esté todo lo claro que debería ser, el porvenir del circuito urbano del Parque de Montjuïc en Barcelona. Está notablemente subestimado en su disputa alternativa para el Gran Premio de España de Fórmula Uno, y no está muy claro por cuánto tiempo lo será.

«Si me obligaran a nombrar mi circuito favorito, no dudaría en señalar a este precisamente. Ligeramente más rápido que el de Mónaco, puede compartir con este las curvas y los flancos, que reclaman por parte de un conductor de gran premio, la mayor precisión para superarlos con acierto.

«La situación del parque es espléndida, dentro de cierto aspecto marchito y desmejorado, y aunque mi entusiasmo tiene como base el privilegiado acceso al mismo, mediante varios pasos para llegar a la pista, considero que el Gran Premio de España en Barcelona es una verdadera «necesidad», para un espectador trotamundos de carreras de automóviles.

«Es indispensable que Montjuïc continúe dentro del circuito de los Grandes Premios de Fórmula Uno, en el circuito del Campeonato del Mundo de Automovilismo.

«La ciudad es animadísima y se presta a toda clase de diversiones. El circuito, es único, dentro de la serie de los grandes premios, al que uno puede trasladarse incluso ¡en metro!».

domingo, fútbol

La semana futbolística ha estado presidida por las competiciones europeas. Los barcelonistas esperaban que la Copa de Europa actuara como revulsivo del equipo azulgrana, que tan desairada actuación está teniendo en el torneo español. Es bien curioso lo que ocurre con ese equipo del Barcelona, brillante, eficaz, espectacular y aplaudido hace tan sólo algunas semanas, y hoy renqueante y sin aquel penacho de gloria y de juego que tan espléndidamente sabía exhibir. Ni la Copa de Europa, con el fácil envite del Atvidaberg, ha servido para hacer reaccionar al majestuoso Barça.

¿Qué es lo que le ocurre al Barcelona?

Of anteaer una explicación que puede ser válida. No me recato en repetírsela.

Durante varios años, los cinco últimos, se afirmaba que el Barcelona contaba con la mejor plantilla de España. A pesar de aquella verdad ésta no rendía, porque le faltaba un líder, el jugador genial que le aglutinase, homogeneizara su juego, le diera un sentido y lograra ese milagro de los deportes colectivos que son algo más que la suma de once individualidades. Le faltaba el conjunto.

La junta del Barcelona buscó aquel líder. Lo halló. Luchó para integrarlo en sus filas y el milagro se produjo. Gracias a haber logrado aquella homogeneización, el Barcelona logró el título español, venció por 0-5 en el Bernabeu y asombró a la afición mundial, proclamándose como el equipo *vedette*, el más caro, el más buscado, el más espectacular.

Pero como en deporte se juega tanto hacia adelante como a la contra, buscaron cuál era la forma de acabar con aquel Barcelona campeón, espejo del fútbol español, orgullo de sus seguidores y fuente de triunfos, divisas y espectacularidad. Para ello lo mejor era destruir la imagen del líder que había logrado unir al equipo. Y comenzó la campaña contra Cruyff.

No sólo por parte de sus adversarios encargados de marcarle y de neutralizar su juego recurriendo a cualquier medio, sino afirmando que era el tuerto en el país de los ciegos, calificándole de ridículo. Hasta lograr la «espléndida» fotografía del líder escoltado por la policía expulsado de un campo de fútbol.

¿Qué líder, qué conductor de hombres puede sostener su imagen cimera, en calzón corto, vestido de futbolista con un policía a cada lado?

Los jugadores de fútbol también son sensibles a esa imagen de sus compañeros y al nivel que éstos ocupan. Y así, se ha ido minando el prestigio, la autoridad, el esplendor del que es actualmente el mejor jugador del mundo, para que tambalease el equilibrio psíquico que debe existir dentro de un equipo, hecho de confianzas recíprocas, de automatismos ciegos, de tranquilidades hacia quien se halla arriba y respecto a quien ocupa el último escalón del conjunto, ya que todos ellos son indispensables.

Y así, poco a poco, se ha logrado que aquel espléndido equipo, que hace un par de meses vencía brillantemente al Feyenoord y vivía su aventura continental sin encajar ningún tanto en la Copa de Europa, empató en el Camp Nou a cero con el Hércules, no pueda vencer ante sus seguidores al Gijón y que el martes venza al Atvidaberg por 2-0 sin despertar el aplauso y sin llenar su majestuoso estadio.

Así se llega a destruir a un equipo. A un espléndido equipo, calificado como el mejor de Europa

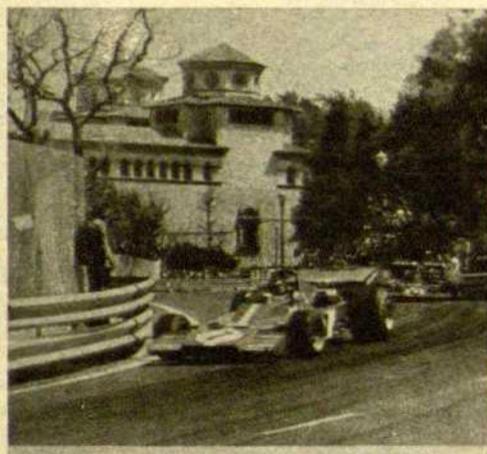
Travelling write

the Monte Carlo street circuit have improved it in many ways (which in these days of safety barriers is in itself unusual) and the way in which the Principality becomes completely involved with a motor race and the thousands of people that it attracts is unique. Yes, it is expensive and, yes, those nice people at Page Tours have usually booked all the good hotel rooms months in advance, but Monaco is something special.

Grossly under-rated is the street circuit in Barcelona's Montjuïc Park, which alternates as the venue for the Spanish Grand Prix —though for how much longer it will do so is not clear. Pressed to nominate my favourite circuit this would be the one. Slightly faster than Monaco, it shares with it the kerbs and walls that call for precision from a Grand Prix driver. The park setting is splendid in a faded sort of way and though my enthusiasm is based on privileged access with a track pass (spectator areas in the more interesting bits are limited) I regard the Spanish GP at Barcelona as a "must" for a foreign racer. The city is lively and enjoyable and the circuit is the only one in the Grand Prix series you can go to on the tube!

By contrast, the Jarama circuit near Madrid, which is used every other year for the Spanish GP, is nothing to get excited about. It was among the first of the modern "safety circuits" which are laudable in their object of making the business of racing less dangerous but generally lacking in thought for the people who keep the top level of racing going — the spectators. In the same bracket I would put Anderstorp, Dijon and Nivelles and, of course, the celebrated Circuit Paul Ricard, though that has the beaches of the Côte d'Azur as some compensation. Designers of new circuits would do well to study carefully the Österreichring — opened in 1969 and now the fastest circuit of the Grand Prix series. Racing journalists forgive the Austrian organizers their (until recently) non-existent Press facilities and inadequacy of local hotels because of the fine circuit and its happy holiday atmosphere.

Said but sorry? "Atmosphere", that indefin-



Favourite circuits. Barcelona's Montjuïc Park (left) has many of the aspects of Monaco, but is faster and has a more relaxed atmosphere. Jacky Ickx (Ferrari) and George Follmer (Shelton) had a good dice in the 1973 Spanish Grand Prix. Spa (below) has something very special and racing there with Porsche 917s (as in 1970, with Vic Elford and the late Pedro Rodríguez driving Nos. 25 and 28) is a lasting memory for the writer



ways the finest circuit of all, there seems to be an endless battle with officials and it is rare for a German Grand Prix to go by without somebody having a punch-up. The atmosphere at Monza excludes racing and the boisterous enthusiasm of the crowds makes it all the more

revolting things I have experienced — an essential part of the appeal of racing is knowing that a driver is going close, that he is riding the tightrope between success and disaster. That is not to say that I disagree with the many moves towards safer racing that have taken place over the last few

probably wouldn't have been standing there... The safety question at Spa is a tricky one, but an experience there illustrates my point. The 1970 Francorchamps 1,000km was the first overseas event I covered for Autocar, and coincidentally my first visit to Spa. Before practice, while the roads

La revuelta ideológica de Gerard Lenne (2)

textos de cine

F. Creixells

En *El cine fantástico y sus mitologías*, Gerard Lenne partía de una formación tesonera del discurso crítico que, pese al loable desmontaje minucioso de cuantas zonas eran objeto de su trabajo, no llegaba a constituir una garantía de enunciación materialista en tanto que apuntaba, y sólo apuntaba, hacia un necesario salto cualitativo en el terreno de la práctica cinematográfica. Se trataba, fundamentalmente, de un análisis desigual, insuficiente y a veces confuso que, así y todo, hacía prever una toma de posición crítica, más o menos radical, frente a la ideología dominante. Del grado pertinente de radicalismo dependería la naturaleza de cualquier salto en gestación.

Aquella toma de posición crítica irrumpe acaloradamente en las breves páginas de un texto, *La muerte del cine (film-revolución)*, el cual pretende ser a la vez un arreglo de cuentas, por una parte, y un campo de despliegue, por otra, con respecto al susodicho cine dominante. El arreglo de cuentas cobra, desde una perspectiva simbólica, un vago sentido *edipiano* al traducirse en un axioma, «El cine está muerto», que presupone para Lenne la defunción provocada del Padre, esto es, del cine oficial que hasta entonces había respetado. Esta imagen de singular parricidio se alza ante un telón de fondo bullicioso, el Mayo francés de 1968, sobre el que viene proyectado un film considerado por Lenne como límite: *Pierrot le Fou*, de Jean-Luc Godard. Sobre este escenario nos detendremos en las presentes páginas, a la espera de introducirnos en un próximo artículo dentro del campo de despliegue más arriba indicado (el cual corresponde, dicho sea de modo funcional, a la segunda parte del título del libro, es decir, a la contradicción «film-revolución»).

La muerte del cine no es para Lenne otra cosa que «la muerte de lo que significaba para nosotros el cine». La

muerte —asumida personalmente por Lenne y proyectada al exterior como *slogan* transferible— de una concepción idealista del cine que lo escindía del resto de prácticas sociales, invernado como estaba en el reino de la autonomía, remitido como era a un juego sin azar dentro del espacio de sus múltiples verosímiles. La actitud de Lenne frente a este hecho de ruptura (de muerte acelerada) no deja de tener un tinte nostálgico, pese a cuanto él aduzca sobre su ironía. La misma nostalgia que produce el abandono de un cuerpo homogéneo y creído inmune, al tiempo que la misma inseguridad que se denota en tantos films de *vanguardia* que recurren a la cita cómplice de escenas de «cuando el cine era cine». La nostalgia y la inseguridad que se provocan al dar un salto en el vacío, tal vez provisional pero vacío a fin de cuentas: «Hemos creído en el cine. Lo hemos amado. Incluso creíamos encontrar en él, con el sueño y la poesía, las armas de una subversiva liberación. Hemos sido engañados». El desengaño aparece como clave secreta del repentino gesto de Lenne en busca de un nuevo campo de lo «decible» cinematográfico. No es, todavía, una posición de clase, sino una toma de conciencia fruto del propio desengaño, una actitud de rechazo en pugna con la atracción.

La atracción por el laberinto filmico que profesa la «cinefilia» será el primer objeto de ataque frontal por parte de Lenne. «Ahora vemos claro que la "cinefilia" es un instrumento de alienación favorito para una ideología de clase. Y esta clase la cultiva insidiosamente con la ayuda de mecanismos perfectamente experimentados: contemplación, fetichismo, competición.» El cinéfilo, pues, como detentador de un idealismo retrógrado. Y como polo opuesto, pero imbuido de otro género de idealismo tan pernicioso como aquel, el «engagé», quien trata de resolver «la famosa cuestión del compromiso», analizando la relación cine-sociedad», siempre en el terreno moralizante y abstracto, sin ceñirse a las contradicciones reales, alejado de cualquier planteamiento científico.

Y como eje vertebral de ambas posiciones, de estos hijos tan legítimos y obedientes del cine, la figura del artista, tercera piedra de toque para Lenne. «La gran mixtificación cimentada en la mitificación del arte y del artista ha triunfado universalmente, siempre en provecho de la ideología dominante.» Confusas nociones de Lenne al

respecto que señalan los inicios de un baluceo mecanicista (la noción propuesta de autor-obrero, la subsiguiente reflexión sobre arte-dinero...), pero que le permiten abordar provisionalmente una elección a discutir más adelante: la del cine paralelo al sistema.

Porque antes será preciso indagar sobre los motivos reales del desengaño de Lenne. Por un lado, cabría atribuirlo a la propia devaluación «estética» que ha sufrido el cine como espectáculo de un tiempo a esta parte («Hollywood ha muerto» - «Crisis política de los llamados "jóvenes cines", que se escinden»); pero nos parece indudable que una devaluación no implica un fétetro global y, todavía menos, una espoleta que desencadene una toma de posición crítica frente al sistema. La posición de Lenne viene sobredeterminada por la eclosión del Mayo francés de 1968, el telón de fondo al que antes aludimos. Y él la encuentra reflejada proféticamente, tres años antes, en las imágenes y sonidos de *Pierrot le Fou*. Ambos aspectos se hilvanan para asestar, estilete en mano de Lenne, la muerte al cine.

El Mayo francés, con sus diez millones de trabajadores en huelga y la universidad paralizada, provocó una conmoción en las capas intelectuales rezagadas que se adhirieron, espontánea y voluntariamente la mayoría de veces, a las fuerzas sociales en lucha. De aquella conmoción, una vez impuesto el orden, brotaron una serie de contradicciones agudizadas en el seno de las prácticas ideológicas, entre las otras restantes. Así lo admite Lenne: «Lo que queramos o no... un punto límite ha sido franqueado». Y el propio Lenne, siguiendo los cauces de aquel espontaneísmo y voluntarismo latentes, sin superarlos como sucedió en otros casos (aunque fuera para caer en sucesivas contradicciones no por ello rebatibles de un plumazo: *Tel Quel*, *Cahiers de Cinema*, *Cinéthique*...) pues de ello nos da muestras salpicadas el texto que comentamos, tomó partido en contra de las clases dominantes y, en el seno de su trabajo específico, en contra de la ideología dominante vehiculada por lo que él denomina *cine oficial*. Cuando menos, así lo pretende, sumido en más de una consideración equívoca, el texto de *La muerte del cine*... (1).

Si el Mayo francés provocó una sobredeterminación de izquierdas en la práctica de Lenne y, con ello, un esfuerzo para «liberarse de la dominación opresiva de esta ideología que se nos ha inculcado, lo que es un trabajo que precisa larga paciencia», *Pierrot le Fou* fue su punto de referencia inicial para atisbar la muerte del cine. «Film-antología de este cine que habíamos aprendido a conocer apasionadamente en los engranajes más recónditos de su maquinaria de emociones y de reflexiones», *Pierrot*

simbolizará claramente la autodestrucción «cinéfila», la provocación frente a los «engagés» de turno, la descomposición de la noción de «artista», la muerte del cine, el umbral de un cine en lucha contra la ideología dominante desde posiciones radicales... Todo ello se deduce de cuanto dice Lenne, quien por otra parte añade su convicción de que el combate también se emplaza en el mismo seno del cine dominante. A tal fin, una tarea crítica imprescindible consistirá en «... subrayar, acusar las contradicciones insuperables en las que forcejea y se obstina esta ideología (dominante)». Aunque el Mayo francés quede lejos y *Pierrot le Fou* haya caducado...

(1) Razones obvias, no tan sólo de espacio, nos impiden concretar equívocos ideológico-políticos en el texto de Lenne. De cualquier forma, nos remitimos a una lectura sintomática del libro, trazando aquí sólo unos apuntes «cibiertos» que operan a modo de índice generales y claramente operativos en nuestro contexto.

«Cine español, cine de subgéneros»

Nuestros lectores han podido seguir mínimamente desde estas páginas (1), el penoso proceso de incidentes que se ha desarrollado en la «Cartelera Turia» de Valencia y que ha culminado con una sucesión de despidos y represiones económicas. Nos llega ahora un libro (2) firmado por «Equipo Cartelera Turia» y prologado por Roman Oubern. En este texto apreciaremos una serie de contradicciones teóricas, estrechamente conectadas con los incidentes ocurridos, y que en suma vienen a dar la razón a los compañeros expedientados. Esta observación pasará por la comprobación, realizable a simple vista, de que el único apartado del libro que reúne un cierto rigor es el de J. M. Company, que ya no forma parte de «Cartelera Turia», mientras que el resto cubrirá un espectro de no-rigor que llegará a la provincia más ufana de su lamentable condición en el capítulo de José Vanaclocha que, junto a Vicente y Antonio Vergara, parece uno de los principales artifices, en el sentido negativo, del *affaire* «Cartelera Turia».

Puede lanzar puyas el actual equipo (?) de «Cartelera Turia» contra los colaboradores expulsados (3) poniendo en duda el interés de su tra-

bajo. El resultado del suyo, en forma del libro que ahora vemos, nos ahorrará cualquier comentario posterior al respecto.

Una equivocada frontera

Para empezar tenemos que «expresar de nuevo nuestra extrañeza ante la utilización del término equipo. La única explicación aceptable, y que al parecer es la correcta, es la que correspondería a una relación económica, porque en el texto no se observa ningún tipo de trabajo en común, ni de discusión teórica, ni siquiera una voluntaria dirección convergente. Solamente la falta de rigor, como se apuntaba más arriba, dará una cierta coherencia al texto. No-rigor, que, como también anticipábamos antes, alcanzará una cierta violencia en su gradación. Desde una aceptable zona, la ocupada por el trabajo de J. M. Company, que al menos reúne un cierto índice de productividad, hasta la que adquiere un nivel superlativo de desfachatez, redactada por José Vanaclocha. Y no se dice aquí desfachatez en un sentido metafórico. El señor Vanaclocha se ha limitado a colocar uno junto a otro artículos ya publicados en «Cartelera Turia», a redactar una introducción de cuatro escasas páginas, a añadir declaraciones de algunos significativos (?) personajes —también ya editadas—, terminando con la inclusión de algunos datos adicionales. En 88 páginas de texto, cuatro de redacción. El señor Vanaclocha ha procedido según la elemental norma de la máxima ganancia con el mínimo esfuerzo. Perc ello no es todo, porque en la exigua introducción a su papel, Vanaclocha tendrá, de todos modos, espacio suficiente para explicarnos lo que es el cine *sub*: «Cine, pues, de infima categoría estética y cultural, que refleja una realidad deformada por los intereses e ideología de la clase dominante, pero de un enorme interés sociológico». Llegaremos a descubrir a partir de esta frase, en cierto modo paradigmática respecto a la totalidad del texto, el error principal de *Cine español, cine de subgéneros*, el considerar, por una parte, el cine español como cine de subgéneros, y por otra, afirmar que la división entre un cine de mayor entidad y el cine *sub* pasa por las coordenadas de la estética y de la cultura.

Todo ello es en sí bastante confuso, intentaremos desgazarlo de un modo esquemático. Primero se debe advertir que el hablar de subgéneros no indica que los redactores del libro hayan iniciado un estudio comparativo entre algunos sectores del cine español, y unos referentes que, según el nombre parece indicar, los encontraríamos en la clásica división del cine en géneros. Este hecho lo hallaremos únicamente es-

CINE ESPAÑOL CINE DE SUBGENEROS



bozado en el capítulo de J. M. Company (4), en realidad lo *sub* es utilizado aquí como sinónimo de *subcultura*. Precisión que supone que la categoría cultural del cine hará segregarse a éste productos de vanguardia (*highbrow*), frente a los productos que serán descritos en el trabajo y que pertenecerían a lo que se ha llamado cultura de masas, productos que ni siquiera intentan reproducir algunos elementos de los primeros (*highbrow*) y sólo intentan una operación gratificadora que llegue al máximo número de espectadores (productos *lowbrow*). Esta teoría tan cara a algunos pensadores neocapitalistas —Eco o Dorfles, en una primera época— y que encontramos descrita minuciosamente en el libro de Arbasino *Off-off* y que entre nosotros se ha encargado de introducir Roman Gubern, se basa en una lectura esencialmente estética y cultural de cualquier zona del hecho artístico, y será siguiendo unas premisas de este tipo que el texto *Cine español, cine de subgéneros* no hará sino reproducir: una teoría que tiende a negar el hecho artístico como hecho ideológico, o, al menos, a ignorarlo. Frente a ello, no cabe sino pensar, que los autores del trabajo se han acercado a unos productos ideológicos, sólo conducidos por la insistencia de un amigo camp —extraño argumento esgrimido por el prologuista sociólogo de la comunicación— o por un primario interés sociológico, que lejos de hacerles avanzar en un trabajo positivo, los ha hecho dividir el hecho cinematográfico utilizando una inoperante frontera, aquella que sitúa a un lado la producción brillante a un nivel estético y cultural y al otro reúne los subproductos que consumen las masas en su escaso ocio. Se han olvidado los responsables de este escrito que la frontera no está ahí, los confines se hallan entre aquellos productos que se limitan a reproducir, de modo lacónico o enfático, para una zona de receptores u otra, la ideología dominante, y aquellos otros que intentan combatirla, que buscan la transgresión. Y estas dos direcciones —que responden a unos claros intereses de clase— dominante y la dominada—

de una gran abundancia numérica la primera, de una escasez desoladora la segunda, se encuentran entremezcladas en las dos falsas zonas que se describen en el texto de «Cartelera Turia». Pensemos que el aparato cinematográfico, en tanto que mecanismo de inserción ideológica debe adaptar sus productos a un área de consumo determinada, no se estructuran del mismo modo aquellas mercancías ideológicas que deben incidir en la burguesía que aquellas que deben hacerlo en el proletariado. La misma ironía con que acogen los autores del texto (celosos guardianes de la CULTURA) lo que ellos llaman *sub*, sería la que se podría utilizar contra la mayoría de productos «cultos» que consume la burguesía, productos en fin tan nefastos como los *sub* en tanto que reproductores ideológicos, pero recubiertos de un barniz de cultura que les concede una cartada ante miopes escribanos.

El problema no pasa, pues, por donde lo quieren hacer pasar los señores de «Cartelera Turia» y los gacetilleros

que han aupado el libro. El cine español no es un cine de subgéneros ni es un subcine. Es en todo caso un conjunto de productos ideológicos que se han estructurado de un modo peculiar debido a los condicionamientos políticos singulares que ha sufrido. Todo lo que no parta de un planteamiento de este tipo será reivindicar y perpetuar la condición culturalista del cine, actitud que no conduce más que a gimoteos e ironías, ambas cosas del todo improdudivas, como queda evidenciado en *Cine español, cine de subgéneros*.

(1) DESTINO n.º 1.949: "Cambios en Cartelera Turia".

DESTINO n.º 1.951. Sección «Cartas al director»: "Más sobre Cartelera Turia".

(2) *Cine español, cine de subgéneros*. Equipo Cartelera Turia. Fernando Torres Editor. Valencia, 1974.

(3) Ver "Cartelera Turia", n.º 575.

(4) Este capítulo como hemos afirmado insistentemente escapa a la mayoría de consideraciones generales que se hacen sobre el libro, por lo que en su momento volveremos sobre él.

Así habla el amor

destino documental

F. C.

Relegado a una cadena de exhibición tan parca en lanzamiento publicitario como inflexible en la brevedad de programación, ha llegado furtivamente a nuestra ciudad un film, *Así habla el amor* (*Minnie and Moskowitz*), que lleva la firma de John Cassavetes. Por bien que desconocido el conjunto de su obra entre nosotros, Cassavetes es una figura un tanto mítica en razón de haber dirigido *Shadows*, uno de los productos *underground* que más alta reputación culturalista alcanzó cuando aquella tendencia merecía el rango de *innovadora*, y, poste-

«Así habla el amor», de John Cassavetes.



riormente, debido a las sucesivas y curiosas fluctuaciones del resto de su producción que encontramos repartida entre Hollywood y la independencia financiera (independencia siempre provisionaria que le permite, como parcialmente ocurre con Orson Welles, su trabajo de actor cotizado dentro de la industria cinematográfica). En cualquier caso, las revistas especializadas en allende nuestras fronteras han ido prestando atención a los productos más singulares de este actor - productor - director, precisamente aquellos que derivaban de un régimen de relativa independencia: así, después de *Shadows*, fundamentalmente *Faces*.

El film que nos ocupa lleva todas las trazas de estar sometido a este último sistema de producción, relevante en tanto que marginado del control hollywoodiano. Con actores y equipo técnico que no se caracterizan por su refulbrancia, sino por estar cercanos vivencialmente a Cassavetes (Gene Rowlands, mujer suya en la realidad, desempeña el papel de protagonista femenina); rodando sin ninguna muestra de opulencia, muy al contrario, con un bajo coste de inversión que es perceptible en los medios puestos a coalición; cobijado en los métodos rápidos y directos de impresión audiovisual, *Así habla el amor* es el resultado de unos planteamientos económicos que, sin poder calificarlos de *underground* debido a sus claras orientaciones de difusión comercial habitual, tratan de ser primariamente marginales con respecto a los criterios industriales dominantes en USA. Este será el soporte económico del film.

Pero, por encima de este soporte y en mutua interacción de efectos hallamos también una coherencia ideológica con la postura adoptada por Cassavetes a lo largo de sus films más independientes: «Yo soy quien soy, y no sé por qué», declaró Cassavetes a Gelmis (1). Este narcisismo imbuido de confusión aparece reflejado mecánicamente en *Así habla el amor*. Rodeado de sujetos afines a sus convicciones, bajando casi en régimen familiar (2), Cassavetes proyecta en sus personajes toda la carga de subjetivismo existencialista que destilan las siguientes palabras: «Soy un hombre que cree en la validez de los deseos interiores de una persona. Y pienso que esos deseos íntimos, sean feos o hermosos, son adecuados para cada uno de nosotros, y son probablemente la única cosa que vale algo la pena». Cine, pues, de personajes vividos —de *personas* que espontáneamente devienen *personajes*— a los que Cassavetes persigue con una cámara dispuesta a pasar desapercibida, siempre con el objeto de dar prioridad a un ilusorio real que se pretenderá equivalente de *verdad*: amalgama de «cine» y «vida» que no hace sino mixtificar el proceso

específico de producción de significación.

A tal efecto, y del mismo modo que rehúye la subordinación a la industria dominante, Cassavetes rehúye las codificaciones usuales del cine americano para ir *directo* a la realidad, aprehenderla a través de una operación denotativa que privilegia el simulacro de *improvisación* y, finalmente, presentarla fragmentada en un montaje deliberadamente ajeno a todo el cine naturalista tradicional (de ahí el *anticlímax* que trata de conseguir con su narración discontinua). Todo ello para, en suma, abocar a una suerte de *cinema-verité* de personajes, situaciones, episodios y trama argumental que sólo configura una vertiente «moderna» del naturalismo, y únicamente del naturalismo. Por lo demás, un naturalismo cuya característica primordial será la crispación histórica, en la medida en que mostrar a secas la crispación histórica de unos sujetos, es más, redoblarla con la trampa cinematográfica que supone la *impresión de lo directo*, no conduce sino a integrarse en los mecanismos de la misma histeria sin mantener una distancia crítica o analítica.

En fin, Cassavetes no traza ninguna línea de demarcación ideológica frente a los esquemas repetitivos y enajenantes del cine dominante, todo y que, ateniéndonos a la opción económica por él tomada, parezca que los pretenda eludir, desafiar, combatir o, simplemente, dejar de reproducir; bien al contrario, y a expensas de su capa de «modernidad», *Así habla el amor* cae en las redes de una convencional *intriga* sentimental (¿acabará o no confluendo la pareja amorosa?) y en la recurrencia de un sempiterno *final* que, en este caso, funciona a modo de broche apaciguador y confortable con vistas a toda una anterior escritura cinematográfica que se nos presenta incontrolada.

Escaparse de los *controles* económicos más álgidos no implica forzosamente adscribirse a un *incontrol* anarquizante de la ideología comprendida en toda práctica cinematográfica. Por mucho que Cassavetes insista en tal género de adscripción...

N. B.: A última hora, cuando *Así habla el amor* acaba su exiguo plazo de estreno, la parquedad de lanzamiento publicitario que ha recibido parece compensarse (?) con una gaceta comercial que no podemos dejar de reproducir en su parte más sabrosa: «Una perfecta obra ultracineamatográfica que emerge en el Séptimo Arte, constituyéndose en el Norte del cine esperado por todos los públicos». Sin comentarios.

(1) En *El director es la estrella*, Ed. Anagrama.

(2) No en vano el «amateurismo» como matiz ideológico prevalece a lo largo del film, bien que sea un «amateurismo» made in USA.

notas

Nuevas normas de censura cinematográfica

El «B. O. E.» del día 1 de los corrientes publica una orden ministerial de 19 de febrero de 1975 por la que se establecen nuevas normas de calificación cinematográfica. Dada la importancia del tema, y a pesar de haber sido publicado por otros medios de información, transcribimos completamente el texto que a partir de ahora regirá las decisiones de la nueva junta calificadora:

«Artículo 1.º — Se aprueban las siguientes normas de calificación:

1. Toda película deberá juzgarse no sólo por sus planos o secuencias singulares, sino especialmente como un conjunto unitario, en relación con la totalidad de su contenido y según las características de los distintos géneros y estilos cinematográficos.

2. Si la acumulación de imágenes, que aisladamente pudieran ser aceptables, crean un clima contrario al espíritu de las presentes normas, la obra podrá ser rechazada.

3. Podrán presentarse, como secuencia aislada o como eje del conflicto dramático, actitudes contrarias a la conciencia colectiva, siempre que no traten de justificarse moralmente, ni se presenten de forma tal que despierten adhesión mimética en el espectador. A tal efecto, la presentación de las circunstancias que puedan explicar humanamente una conducta moralmente reprochable, deberá hacerse de forma que ésta no aparezca ante el espectador como objetivamente justificada.

4. La película deberá conducir a la reprobación de toda actitud contraria a la conciencia colectiva pero bastará con que dicha reprobación pueda producirse en la conciencia del espectador normal, sin que sea necesario que la misma muestre explícitamente en la pantalla, se produzca el arrepentimiento del malhechor o su fracaso individual o social.

5. La obra cinematográfica podrá presentar hechos o propugnar tesis sobre cualquier clase de temas o problemas,

dentro del respeto debido a:

a) La verdad, no admitiéndose el falseamiento tendencioso de hechos, personajes o ambientes históricos o actuales, debiendo en todo caso quedar suficientemente claro para el espectador normal la distinción entre la conducta de los personajes y lo que los mismos representan.

b) Los Principios y Leyes Fundamentales del Estado español.

c) La dignidad de la persona humana, no admitiéndose en particular la presentación de imágenes y escenas de excesiva brutalidad o crueldad.

d) Las más elementales normas del buen gusto en la expresión plástica y verbal.

e) Las exigencias de la defensa nacional, de la seguridad del Estado, del orden público interior y de la paz exterior.

f) Las creencias, prácticas y sentimientos religiosos y, en especial, los de la Iglesia católica, su dogma, su moral y su culto.

6. Se considerará contraria a una recta conciencia colectiva, siempre que traten de justificarse como tesis lícita, la presentación cinematográfica de:

a) El suicidio y el homicidio por piedad.

b) La venganza y la violencia como medios de solucionar los problemas sociales y humanos.

c) La prostitución, las perversiones sexuales, el adulterio y las relaciones sexuales ilícitas.

d) El aborto y cuanto atente a la institución matrimonial y a la familia.

e) La toxicomanía y el alcoholismo.

7. Se admitirá la presentación de lacras individuales o sociales, aunque pueda producir malestar en algún espectador al mostrar la degradación y el sufrimiento ajenos, siempre que no se subviertan los principios del orden natural y del bien común y se obedezca a una crítica rectamente hecha.

8. Se admitirá la presentación del delito en cualquiera de sus formas, siempre que no trate de justificarse como tesis lícita ni que el excesivo detalle de la misma pueda constituir una divulgación introductiva de medios y procedimientos delictivos.

9. Se admitirá el desnudo, siempre que esté exigido por la unidad total del filme, rechazándose cuando se presente con intención de despertar pasiones en el espectador normal, o incida en la pornografía.

10. Se rechazarán los títulos y la publicidad de las películas que vulneren lo dispuesto en estas normas o que desorienten a los espectadores sobre el contenido real de aquéllas.

Art. 2.º — Respecto a las películas que hayan de presentarse exclusivamente ante públicos minoritarios, estas normas se interpretarán con la debida amplitud, conforme al grado de preparación presumible en dichos públicos. En el caso de cine para menores,

la aplicación de las normas se hará siempre con la especial adecuación a su mentalidad.

Art. 3.º — Queda derogada la orden de 9 de febrero de 1963.

Art. 4.º — La presente orden entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado.»

Como se puede comprobar fácilmente, comparando estas normas con las anteriores, la situación no ha variado excesivamente. Continúan las ambigüedades, y lo único que se ha hecho es institucionalizar lo ya existente. El espectador normal sabrá que el desnudo comenzaba ya a estar tolerado y que la presentación de lo «contrario a una recta conciencia colectiva», como el suicidio, la venganza y la violencia, la prostitución, las perversiones sexuales, la toxicomanía, el alcoholismo, eran ya bastante frecuentes en nuestras pantallas. Los primeros comentarios han aludido a la liberación del desnudo. Sería, si la cosa sólo pasa por ahí, la confirmación más pesimista a las posibilidades reales de lo que en su tiempo se llamó la apertura cinematográfica. Desde el principio se vio que lo único que interesaba era llevar de nuevo a los espectadores al cine y se ha escogido la solución más segura. Solución momentánea, qué duda cabe. La distancia entre las normas de censura de nuestra país y las casi inexistentes del resto de Europa se hacen cada vez mayores, y no se va a solucionar el problema por que los españoles podamos ver ahora lo que los franceses podían ver hace veinte años. De todos modos falta conocer el verdadero alcance en la práctica de estas normas; entonces será el momento de volver sobre ellas.

La semana en

Rafael Abella

El mundo de Pipi Calzaslargas

Desde hace semanas, el mundo infantil tiene ya programa. Una chiquilla sueca protagoniza el más moderno de los cuentos de ha-

das. Hechizo, embrujo, fantasía, se mezclan en las aventuras de Pipi que se nos ofrecen todos los sábados. Un mundo de evasión infantil, maravilloso en su sencillez y en su simbolismo, reúne todo aquello que se precisa para componer un orbe fantástico y sugestivo para la niñez: poderes sobrenaturales, baúles que descubren su secreto, armarios que se abren como una caja de sorpresas, globos que llevan a las nubes, tierras soñadas, cosas menudas que adquieren mágica personalidad... Todo ello crea un universo animado, prodigioso, hecho a la medida de unas mentes infantiles capaces de remontarse sobre el mundo del realismo estricto y pedestre de los adultos, gracias al portento de la imaginación.

Por otra parte, hay que resaltar lo que en la saga de Pipi hay de auténtico canto a la libertad, una libertad sobre tutelas y potestades, bien explícitamente incorporadas en el repertorio de personajes que gira en torno a Pipi y sus amigos, miembros todos ellos de ese clan que ha hecho de un hogar y de un pueblo, enmarcados en el misterioso paisaje nórdico, un país de las maravillas.

Yo creo que, por encima de criterios pedagógicos más o menos severos, el mensaje de Pipi se inscribe en el más definitivo mundo de la fantasía infantil y nos aporta en su mágica irrealidad, una visión quimérica y tierna en la que animales, objetos, cosas y personas adquieren una nueva y fantástica existencia. Y con ello queremos decir que la serie que merece nuestro comentario, posee los ingredientes que han de nutrir el género de los cuentos de hadas esos que desde milenios vienen alimentando el ensueño infantil y bueno es que lo sigan haciendo en un mundo como el nuestro que ha hecho de la violencia un culto.



José María Iñigo.

Y dentro de la absoluta carencia de novedades dignas de mención, celebremos el anuncio del nuevo programa «Directísimo» con el que el equipo de «Estudio Abierto» va a ocupar un espacio el sábado por la noche. Y lo celebramos porque significa el reconocimiento a la eficacia y al éxito de una fórmula televisiva, demostrada en la Segunda Cadena y cuyo tránsito a la Primera, fraccionado

y emitido a una hora escasamente adecuada, no había sido de lo más feliz. Creemos que es un acierto el situar a «Directísimo» en el día y la hora que lo van a situar.

Teatro

Xavier Fàbregas

Jaume Passarell y la Barcelona de antaño

La aparición del segundo volumen de *Homes i coses de la Barcelona d'abans* ha coincidido con la muerte de su autor, Jaume Passarell. Aparte de una glosa amplia y documentada que Josep M. Cadena publicó en el «Diario de Barcelona», la desaparición del veterano y atrabiliario periodista apenas ha despertado eco en los papeles públicos. Jaume Passarell pertenecía al mundo cada vez más exótico y lejano de la Barcelona bohemia de antes de la guerra, la Barcelona que se movía en torno de las tertulias de los grandes, oscuros y acogedores cafés, de las redacciones de los periódicos, de los camerinos de los teatros del Paral·lel; una Barcelona que constituía la rebotica de la ciudad, en la que todo el mundo se conocía y se reconocía, en la que habitaban los especímenes humanos más irrepitibles que la urbe había forjado a base de largas horas de nocturno deambular, de increíbles ejercicios de picaresca. Los dos volúmenes de recuer-

dos de Jaume Passarell —el primero se agotó rápidamente y hallarlo constituye ya una verdadera suerte— igual habrían podido ser diez que veinte: el anecdotario que el autor parece tener a mano es prácticamente inagotable.

Si el historiador sólo tuviera en cuenta el papeleo oficial, los resultados estadísticos de doctas computadoras o los productos acreditados del ramo literario, y dejara de lado escritos como *Homes i coses de la Barcelona d'abans* en los que queda recogido el trazo menudo pero insustituible de lo cotidiano, de lo individual, posiblemente se nos escaparía la auténtica personalidad de una época, aquello que la caracteriza humanamente y puede explicar, en definitiva, las causas y las consecuencias de las transformaciones sociales. En las memorias de Jaume Passarell se asoman una galería de personajes —y nos ceñimos ahora al terreno del teatro— que difícilmente hallarían lugar en la historia grande o que, aun hallándolo, lo sería de una manera terriblemente alejada de la humanidad que transportaron en su paso por este mundo. Pienso, por ejemplo, en la figura del faquir Molist, hijo de la Plaza del Pedró, que dejó boquiabiertos por un igual a los barceloneses que a los neoyorquinos con sus incontables proezas. Molist tragaba sables, se rajaba la barriga con un estilete, se dejaba traspasar de agujas sin perder la sonrisa y se untaba con bencina y se hacía prender fuego para acto seguido lanzarse, envuelto en llamas, a una piscina. «Va muntar un trapezi a la cambra de bany de casa seva —escribía Jaume Passarell—. La piscina en la qual havia de llançar-se encés seria la banyera. La primera vegada que va provar-ho encara no sabia que la benzina sura encesa sobre l'aigua. No va graduar tampoc l'aigua en quantitat suficient per a cobrir-lo. S'hi llançà i va tennir una feinada per apagar-se. El varen treure de la banyera com un pebrot escalivat.» El faquir Molist, una vez, se hizo enterrar en la Plaza de las Arenas antes de empezar la corrida para reaparecer jadeante y sudado al cabo de tres horas, una vez acabada la fiesta y gracias a unos tubos de oxígeno, muy exigüos, que llevaba escondidos. Aquel día recibió una de las ovaciones más sonadas de su vida.

Por las páginas de *Homes i coses de la Barcelona d'abans* desfilan personajes en su momento populares y hoy día casi olvidados, algunos de ellos de manera notoriamente injusta. Así, Josep Amich i Bert, que hizo célebre en el teatro el pseudónimo de Amichatis, con el que firmó un buen número de comedias; Carles Capdevila, director de la compañía catalana del Novedades; Guilemany, primero actor y después empresario del Apolo, donde daba representaciones de melodramas lacrimógenos o de piezas revolucionarias, a gusto de la clientela, con una compañía

que tuvo a García Parreño, Miguel Rojas, Angelina Caparó y Dolors Puchol como figuras; Joaquim Montero, autor de revistas, actor que regresó de América con unos éxitos considerables en su haber y unos habanos de anillas suntuosas que fumaba en todas partes y le rodeaban de un halo oloroso; Joan Tomàs, que vino de Igualada para estudiar la carrera de ingeniero y se convirtió en el crítico más autorizado del music-hall, el circo y las variedades. De una manera más lejana atraviesan las páginas de *Homes i coses de la Barcelona d'abans* las figuras de Josep Artís, Prudenci Bertrana, gran conversador y narrador de historias cinegéticas, Lluís Capdevila, Josep M. de Sagarra y Josep Santpere, entre muchos otros.

En el momento de historiar nuestro teatro las memorias de Jaume Passarell serán tan imprescindibles como los *Recuerdos de mi larga vida*, de Conrad Roure. Pues aportaciones de este tipo constituyen el *pendant* complementario de textos más elaborados y rigurosos como, pongo por caso, los de críticos como Josep Ixart o Antonio Rovira i Virgili, y efectúan el subrayado de aquellas zonas que los trabajos de síntesis han de pasar forzosamente por aito.

LOS ESTRENOS SE CUENTAN POR SEMANAS

«EL DRAC DEL CASTELL DELS MOROS», de Joan Baixas y Teresa Calafell. Putxinellis Claca. (XVII Cicle Cavall Fort. Teatro Romea, 2 de marzo.)

Sobre una leyenda de Sant Esteve de Palautordera, Joan Baixas y Teresa Calafell —ayudados en esta ocasión por Salvador Vila— han construido un nuevo espectáculo de títeres que prosigue la investigación de las posibilidades abiertas a partir de *El conte de les aigües*. La larga mesa que sustituye al clásico teatrillo de títeres es el nuevo espacio escénico. A un lado, el pueblo de Sant Esteve; al otro, la montaña, y en el centro, la amplia llanura que se convertirá en escenario. Si *El conte de les aigües* aportaba una nueva estética y planteaba un nuevo estilo narrativo en el mundo de nuestros títeres, *El drac del castell dels moros* utiliza aquellos hallazgos formales, esencialmente poéticos, para darnos una leyenda en la que prevalece un cierto tono épico. El resultado alcanzado es igualmente positivo, pero quizá sea conveniente revisar algunos aspectos; por ejemplo, el ritmo moroso de la acción; la utilización de una banda sonora —extraña al espectáculo— en la fiesta final; la inevitable participación del público, no suficientemente

encauzada, para una narración de estas características, etcétera. A pesar de lo apuntado, con *El drac del castell dels moros*, Putxinellis Claca ratifican su indudable calidad y evidencian, una vez más, la exigencia y el rigor con que construyen sus espectáculos.

«LA VISPERA», de Adolfo Núñez de Castro y Francisco Benítez. Dirección: María Luisa Oliveda. (Teatro Don Juan, 24 de febrero.)

La presentación de esta obra nos demuestra el alejamiento de sus productores de la realidad de aquí y ahora. Núñez y Benítez afirman en el programa que «vivimos inmersos en la realidad de un juego permanente de fingimientos». Y se lanzan al fingimiento de escribir un texto con pretensiones teatrales. Y José M. Zamora y Antonio Lara fingen que son actores y juegan a representarla. Y María Luisa Oliveda también entra en el juego y finge dirigirla. Nosotros fingimos ser complacientes espectadores, fingimos aplausos corteses y fingimos haber asistido a una representación de teatro experimental o de ensayo.

Si nadie hubiese fingido no habríamos perdido tontamente casi dos horas.

JOAQUIM VILA

TIRANO BANDERAS, de Valle-Inclán. Versión dramática de Enrique Llovet. Compañía Lope de Vega (Teatro Nacional). Teatro Español (25 de febrero)

El desprestigio del Teatro Nacional es tan cierto como que las mulas no crían. Los espectáculos se suceden sin pena ni gloria y sin llamar la atención de los espectadores barceloneses. Ahora nos ha tocado en turno la visita de la compañía Lope de Vega con una adaptación de la novela de Valle-Inclán, *Tirano Banderas*, realizada por Enrique Llovet. El montaje de José Tamayo resultó muy entretenido el día del estreno, ya que la pesadez de la adaptación se vio compensada por un desorden total en el escenario. Pudimos ver a los tramoyas, con su mono azul, que no habían acabado de colocar los objetos cuando encendieron la luz. Nos divertimos con un sillón que emergió automáticamente del suelo del escenario y que cada vez que un actor se sentaba se hundía un palmo... Ver un teatro de aficionados con tanta pompa oficial no deja de ser gracioso.

Esperemos que en la lista de las cosas que «se acaban» figure, también, el actual Teatro Nacional y que en una nueva organización el dinero invertido rinda más en beneficio de los espectadores.

JOAN CASTELLS

Juli Garreta



Juli Garreta.

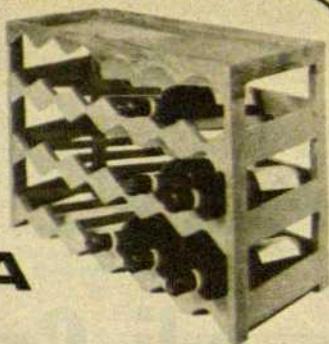
pauta & clave

Xavier Montsalvatge

Feliu, conocedor del momento wagneriano y straussiano sólo muy de lejos, a través de rudimentarias adaptaciones que interpretaba en las tertulias de amigos. Tocaba el violín y se pasaba horas y horas con su gran amigo Mariano Viñas al piano, leyendo transcripciones elementales del «Tristán» y de los poemas ultrarrománticos. Esto formó su vocación musical y le llevó a escribir sardanas como «Pastoral», «Nydia», «Dalt les Gabarres» o el mismo «Juny» que son auténticos pequeños poemas sinfónicos.

¡Qué curioso el caso de Garreta! Aislado en su Empordà natal, transitoriamente vinculado a la vida musical de Barcelona por reclamación de Pau Casals que quiso lanzarlo para que se «pasara» a la orquesta (lo que dio por resultado la aparición de sus «Impresions sinfónicas», «Les illes Medes», el «Preludi Mediterrani», la «Suite Empordanesa» y la «Suite Pastoral», lo mejor suyo para gran conjunto instrumental), siguió siendo un empordanés puro, incontaminado y solitario. Se le admiraba pero ciertamente no se le comprendía del todo. El mismo Lluís Millet escribió: «En la música de Garreta tal vez no hay una catalanidad tan esencial, un tan justo sentido de nuestro temperamento; hay un desbordamiento, un tono altisonante, un revoltijo de todos sus elementos, una vehemencia de sonoridades, un impulso de imaginación que nos recuerda el arte apoteósico de Gaudí pero que parece apartarse del tradicional sentido de la raza...» Pero, ¿no es esto una definición exacta de la catalanidad de Garreta?

**ORDEN
EN SU
BODEGA**



conservar sus buenos
vinos como en las
mejores cavas

BOTELLERO

MODULOS APILABLES
180 PESETAS UNIDAD

clarisa [®] Laforja, 23
Tel. 217 32 34
BARCELONA-6

Música

J. Casanovas

La semana de Nueva Música (II)

Ha concluido la V Semana de Nueva Música de la que comenzamos a referirnos en el último comentario. Esta clase de manifestaciones tienen dos aspectos distintos a considerar para un observador crítico: su visión de conjunto, en cuanto índice posible de un estado de la música actual, frente a la consideración individual de cada una de las obras que se programan. Considerada la Semana en su conjunto llegamos a las siguientes conclusiones provisionales: constatación de una fase de saturación experimental, tal como se viene apuntando desde hace algunos años. Escasa o nula novedad se encuentra por lo general, a cambio de la implantación, cada día más patente, de una especie de nuevo academicismo «ad hoc». El público, cada vez más numeroso y cada vez más joven, lo escucha todo, sin pestañear en ningún caso y con una actitud vigilante y objetiva, definible como de ausencia de radicalidad y en consecuencia también de esnobismo. Es además difícil para un profesional que haya seguido medianamente el fenómeno contemporáneo, situarse frente a él en la misma postura que el aficionado, incluso entendido y de buena fe, que sólo se asoma a uno de estos conciertos. De las conversaciones habidas también esta misma semana —ponencias de Cano, Coria, Homs y Millet— se llegaba una vez más a la conclusión de que el crítico o comentarista (cada vez se prefiere más el segundo término) ha de ser más informador objetivo que juzgador subjetivo, aunque ello no elimine la necesidad de la presencia de una fuerte dosis de criterio personal —y por lo tanto, de nuevo, subjetividad creadora—. Estas mismas conversaciones han resultado sintomáticamente conservado-

ras, también sin radicalismos, denunciando en algunos casos saturaciones y fatigas; en síntesis como continuación a un determinado clima de trabajo que este mismo comentarista de Destino había denunciado en una ponencia del año anterior. No parece en suma que vivamos un tiempo de especial signo revolucionario para la música, lo cual era casi de esperar, después de las fuertes tensiones experimentales surgidas de los años de la posguerra, de los grupos de Darmstadt y del advenimiento de Cage.

Fue, pues, una semana de la que destacaron muy pocas obras realmente nuevas y ello hasta tal extremo que nos atreveríamos a afirmar que tan sólo hemos escuchado dos que merecieran un interés especial. En primer lugar los cinco minutos de «Mikka» de Xenakis que tuvo una interpretación excelente de parte de Josefina Salvador. Fueron cinco minutos de verdadera novedad de concepto de la música misma, que se imponía con la fuerza avasalladora del genio de un auténtico valor. Xenakis sabe perfectamente lo que busca, nos lo hace ver claramente y además tiene talento de músico para hacérselo gozar. Lo mismo que Ligeti en sus «Volumina» que interpretó el organista Zacher, expuestos también a ser otro experimento más de texturas timbricas y que no obstante tenían igualmente el toque del misterio creacional.

Fuera de ello, la semana transcurrió a partir de nuestro anterior comentario, como ocasión magnífica de tomar contacto con una larga serie de obras de nuestros días. Josefina Salvador, acompañada por Angel Soler, dio el buen recital antes apuntado. Al margen de Xenakis, escuchamos una obra de Kopelet que intentaba la salida irónico-frívola, dos sonatas absolutamente farragosas y caducadas de Prevost y de Balada, para sugerir también lo insólito de un compositor «interesante» como Feldman. Pertenece al mundo de Cage y de él había ofrecido fuera de programa otra obra el organista Zacher, en su caso con mayor fortuna interpretativa. Anotemos su nombre también; persigue algo de lo poco de nuevo que hemos visto asomar por el horizonte.

Se presentaba en Barcelona un grupo francés importante, L'Itineraire, que dirige Boris de Vinogradov, como heredero de los antiguos conciertos de Domaine Musical. Sus componentes son individualmente excelentes y acaso solamente les falte un poco más de virtuosismo de grupo, de conjunto. Somos partidarios de la «decentralización» del concierto; no podemos serlo sin embargo de una «frivolización» del mismo que, como en este caso, con atuendos de diversa extracción y gama cromática sumamente dispar dentro de las gamas del amarillo-calabaza, volvía a instaurar en definitiva otra suerte

de intención teatral. Creo que es una cuestión discutible, que personalmente no nos gustó nada, precisamente por lo que tenía de comedia y de gusto plástico discutible. Aquí obtuvimos la impresión de la presencia de una gran seriedad en lo musical; las obras de L'Itineraire eran todas ellas muy «compuestas», muy trabajadas por verdaderos compositores de gran dominio técnico. De nuevo Stockhausen, en el Kreuzspiel de primera época, seguido del estreno de Cano, con «Continuo», el encargo de la Comisaría para esta semana. Es una especie de obstinado ondulante, apenas cruzado por unas brevísimas improvisaciones de los solistas. Causa impacto. Improvisación de Guinjoan es según el compositor un primer esbozo de cámara de sus últimas producciones sinfónicas. Realiza con gran fortuna su idea de magna sonora y la solidez académica actual de la mejor ley. Muy de este estilo es la obra de Tessier, joven valor francés, que se destaca igualmente por la clara superioridad en la instrumentación. Tisé, de quien ya habíamos escuchado otras de sus obras para instrumentos a solo, insistía aquí con la misma fórmula, referida al oboe y corno inglés sin apoyo instrumental ajeno. «Couleur de mer» era, finalmente, una partitura para todo el conjunto, no excesivamente novedosa pero agradable por la fórmula postimpresionista que representaba en definitiva.

Los dos últimos conciertos quedaron confiados a sendas intervenciones de la Orquesta Filarmónica de Dresden. Es un buen conjunto, normal dentro de un contexto europeo, lo cual quiere decir que su cuerda y su metal son seguros y eficaces, sin debilidades, en tanto que la madera ofrece algunos buenos solistas. Dirigida esta orquesta primero por Günther Herbig comenzó a desgranar un programa característico de la zona cultural en la que radica. O sea, una música de un academicismo moderno bastante limitado dentro de unas ordenadas no muy amplias. Tanto en éste como en el siguiente concierto escuchamos el mismo tipo de orquestación, solvente y docto desde luego, pero reducido a una gama que difícilmente se evadía del periodo que mediaba ante un Krenek —todavía— y un Bartok. Esto en líneas generales. Escuchamos obras interesantes como unas «Mutazioni» de U. Zimmermann, muy decorativistas, plagadas de nebulosas, algunos clusters y obstinados. «Vox clamantis» de Eben, un autor algo conocido en España por su especialización en el gregoriano, era una obra que contra lo que opinaron algunos especialistas más radicales, nos pareció de notable solvencia, sobre todo por una habilidad curiosa en el tratamiento «atonal» de gamas modales. Con todo insistía en los mismos climas generales antes citados. Este mismo

Las 3 Calas

Nuestra sugerencia para las personas en busca de reposo y relax en las magnificas y tranquilas playas de fina y dorada arena.

Ametlla de Mar, pueblo de pescadores, se caracteriza por su típico puerto y los pequeños restaurantes con sus especialidades marineras.

Gran piscina, zona comercial y restaurantes en la misma Urbanización, 80 chalets construidos.

Los urbanizadores, a petición de los interesados, se ocupan de la construcción de villas, jardines, piscinas así como de la conservación y administración de las fincas.

URBANIZACION LAS 3 CALAS, S. A.

Via Layetana, 21, 3.º C Teléfono 310.27.07 BARCELONA-3



DON JAIME LLOPIS, que hasta ahora había ocupado el cargo de Director General de la División de Productos Elaborados de PURLOM (Grupo Agrolimen), ha sido nombrado Presidente Director General en España de la Compañía multinacional MOULINEX.

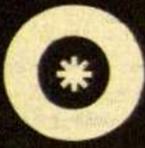
MOULINEX, líder en Europa en el sector de pequeños electrodomésticos, por una reciente autorización del Consejo de Ministros, ha adquirido la totalidad de la sociedad SEFAM-MOULINEX ESPAÑA, con lo que se inicia una nueva etapa de fuerte expansión de MOULINEX en nuestro país al igual que lo ha hecho con sus filiales de toda Europa.

La alegría
que pasa

concierto programaba unas «Variaciones sobre una configuración» de Agustín Bertomeu, obra muy intelectualizada que era de difícil apreciación en una sola audición.

El segundo programa en esta orquesta quedaba confiado a la dirección de Hartmut Haenchen, conductor joven y visiblemente dotado. Dirigió muy musicalmente «Reflexus» de Montsalvatge, la obra que había estrenado el pasado año fuera de nuestra ciudad. Es con seguridad la partitura más avanzada del compositor catalán, viva, actual, honesta y llena de resonancias muy sugestivas. Un concierto para piano de un tal Rosenfeld era una verdadera lata, lo mismo que la Sinfonía número 5 de F. Geissler, obra de nulo interés real ni especulativo. Mayor interés ofrecía una «Antífona» para dos orquestas y grupo rítmico. Era en realidad una separación de los dos bloques —cuerda-viento— con mayores posibilidades en potencia que realizadas efectivamente.

La Asociación de Cultura Musical presentó a su vez a otra buena orquesta de cámara, ahora la de Rumanía del estado de Cluj. Realizaron una agradable versión de las Estaciones de Vivaldi y del «Concierto en Re» de Stravinsky, junto a la reposición de las tres «Danzas concertantes», también de Montsalvatge, que discurren en un ambiente mucho más popular y asequible que la obra antes citada.



Sebastián Gasch

La medalla de oro del Liceo

En el decidido empeño —digno del mayor elogio barcelonés y de la gratitud nacional— que el empresario del Gran Teatro del Liceo, don Juan Antonio Parnis, ha tenido de colocar al coliseo que regenta no sólo a la altura de los mejores europeos, sino también en la

primera fila de los mismos, faltaba un detalle final: la creación de cuerpos estables propios.

Después de los resonantes triunfos de su orquesta, internacionalmente reconocida como sobresaliente, después de sus programaciones extraordinarias por las que durante veinticinco años han desfilado las primeras figuras mundiales, los más famosos directores de orquesta y las óperas antiguas olvidadas y nuevas de éxito rotundo; después de los memorables triunfos de su Ballet estable que no solamente interviene en las anuales temporadas de ópera, sino que efectúa giras por España y el extranjero; y vivo está en la memoria de los aficionados el recuerdo del coro que actúa con especial desenvoltura y adaptación a las escenas del conjunto, bien preparado por el maestro de coro, Ricardo Bottino. Este último —el coro— bien merece un comentario.

Internado en el Hospital de San Pablo el 29 de diciembre a consecuencia de una gripe que ha degenerado en pulmonía, quien esto firma ha perdido el contacto con los lectores de DESTINO durante ese espacio de tiempo. Ello no obsta, sin embargo, que

en el curso de ese par de meses se hayan desarrollado actividades escénicas a las que el autor de estas líneas es particularmente sensible.

En el Gran Teatro del Liceo, pongamos por caso. Y su coro, dirigido como registrado queda por Ricardo Bottino, director con profundo oficio y músico de excepcional clase que mediante una técnica eficaz la cual se adapta tan perfectamente al género lírico como a la música sinfónica, siempre logra obtener un soberbio resultado de esta masa vocal que dirige, en este caso, la del Liceo, teniendo en cuenta el nivel del conjunto y las circunstancias del momento (ensayos, etcétera). Dominando por completo las partituras, el maestro Bottino lleva los coros de las obras con la mayor seguridad y soltura, manifestándose como un coordinador perfecto.

Osaríamos decir que la medalla de oro del Liceo ya cuenta con incontables títulos de nobleza. Ha sido otorgada a Aurore Pons, a Juan Magriñá, a Montserrat Caballé, y al mencionado maestro Bottino y a otras «estrellas» que brillan con luz propia y deslumbradora en el firmamento liceísta.

Discos

J. Palau

MONTEVERDI. ORFEO. Instrumentos antiguos. Conjunto vocal e instrumental de Lausanne. Dir.: Michel Corboz. Erato. (Hispanvox).

MONTEVERDI. ORFEO. Capilla antigua de Munich. Concentus Musicos Weini. DAS ALTE WERK. N. Harnoncourt (Decca).

Es inminente la primera audición en Barcelona de «Orfeo» de Monteverdi en uno de los conciertos organizados por el Patronato Pro música. No hemos de ponderar la importancia que revestirá este acto, indudablemente uno de los más relevantes de la presente temporada. Estrenado en 1607 «Orfeo» constituyó una revelación. Monteverdi, el mayor genio musical de su tiempo, consagraba las tentativas de Peri y Caccini y con ello la causa de la ópera quedaba definitivamente ganada. Monteverdi se servía de cuanto era vigente en el «momento musical» correspondiente, pero revelaba una intensidad de sentimiento y una capacidad técnica que le encumbra-

ba muy por encima de cuanto se había realizado hasta entonces en los dominios del teatro musical. Todo se transfiguraba por la magia de su genio musical. Nuestro objeto se limita a llamar la atención de los lectores sobre las dos magníficas grabaciones de «Orfeo» de que disponemos y que en estos días vuelven a ser de actualidad.

Mucho tiempo nos separa de la obra maestra del genial florentino y no es fácil captar, en el acto, todo su valor y significación. Claro, nos hallamos ante una obra maestra cuyo poder de irradiación espiritual triunfa del tiempo, pero los lectores concederán que en casos semejantes los discos pueden prestar un precioso servicio, puesto que un conocimiento previo de la obra ha de resultar beneficioso a cuantos se disponen a asistir al concierto. Nada, ciertamente como la audición en directo, pero el disco, tratándose de una obra que germinó en un contexto cultural tan distinto del que a nosotros nos corresponde, representa un auxiliar que debe apreciarse en lo que vale. Nada más.

De las dos grabaciones, la primera registra una versión a cargo de la misma agrupación que la interpretará en el Palau de la Música, agrupación sólidamente acreditada en todo lo que hace referencia a la música renacentista y barroca. En cuanto a la otra grabación se trata de una versión que cuenta con la garantía de Nikolaus Harnoncourt, un auténtico especialista en estos dominios, a quien debemos también una grabación de «El retorno de Ulises en Patria» que precisamente recomendamos en este número.



Sunshine

una novela de
Norma Klein

La historia auténtica de un amor apasionado y una vida intensa y fugaz, como el sol radiante de verano

EDICIONES NAUTA

AGFA-GEVAERT VENDE CAMARAS FOTOGRAFICAS EN EL JAPON

La firma japonesa OLYMPUS es el distribuidor exclusivo de cámara pocket AGFAMATIC

Olympus comenzará inmediatamente con la distribución de cámaras pocket, de AGFA-GEVAERT, en el Japón. El correspondiente acuerdo se firmó ahora entre AGFA-GEVAERT y OLYMPUS, de Tokio. De esta forma se hará cargo la Olympus Shoji (distribuidora de la mundialmente famosa marca japonesa especializada en la fabricación de cámaras de alta calidad y sistemas ópticos para aplicaciones médicas) del programa de cámaras pocket tipos Agfamatic 2000, 3000 y 4000, para incluirlas en su propio surtido de cámaras.

Es la primera vez que la distribuidora de un fabricante japonés importa y ofrece cámaras en el Japón, bajo la misma marca original alemana. Lo que movió principalmente a Olympus para llegar a ese acuerdo fueron las magníficas soluciones técnicas para las cámaras pocket, logradas por AGFA-GEVAERT por medio del sistema rápido de disparo REPITO-MATIC así como el disparador SENSOR, de tanta importancia para estas cámaras miniatura.

Con este acuerdo ha encontrado AGFA-GEVAERT un socio poderoso y muy competente para poder activar la venta de sus productos para aficionados en el Japón, muy especialmente por el hecho de que Olympus piensa incluir en el futuro otros artículos para aficionados, de AGFA-GEVAERT, en su programa japonés de ventas. Ambas partes han acordado también que la Olympus no pondrá a la venta cámaras pocket de fabricación propia en el mercado japonés, que pudiesen hacer competencia a la serie de pockets Agfamatic.

Faer
MAGNETOFONOS, RADIOS,
CASSETTES, ALTA FIDELIDAD
GRUNDIG
Distribuidor oficial y servicio técnico
Avda. Generalísimo, 590
Travesera de Gracia, 10

LA BELLEZA
JUBILADA RENOVADA
DE UN CUIDADO ESPECIAL.
DUCHA PILE-
PUNTE, ÚNICA EN ESPAÑA,
ELIMINACIÓN DE LAS
PIELIS MAS DELICADAS Y
SOPLENOS IMPERMEABLES DE AG-
NE, ESPINILLAS, ETC.
SON TRATA-
MIENTOS GARANTIZADOS POR
CLINICA DE BELLEZA
HELIA
RUELA, CATALUÑA, 5, 119
T. 317 77 40
BARCELONA

La alegría
que pasa

2 VIAJES DESTINO

Domingo, 16 marzo 1975

TIERRAS DEL EBRO

- SALIDA A LAS 8 H. EN C. DIPUTACION, 258. BARCELONA.
- DE BARCELONA A TARRAGONA CON PARADA EN VILAFRANCA.
- DE TARRAGONA A SANT CARLES DE LA RAPITA. COMIDA EN «RESTAURANT MIAMI». (Extras incluidos.)
- SORTEO DE LIBROS POR GENTILEZA DE «EDICIONES DESTINO».
- DIRECCION TECNICA: «AEROJET EXPRESS».
- GUION DE MANUEL AMAT.

Precio, todo incluido:
1.100 pesetas

Miércoles, 19 marzo 1975

EL VALLESPÍR

- SALIDA A LAS 8 H. EN C. DIPUTACION, 258. BARCELONA.
- DE BARCELONA A PRATS DE MOLLO, POR LE PERTHUS.
- DE PRATS DE MOLLO (Francia) A MOLLO. COMIDA EN «RESTAURANT FRANÇOIS». (Extras incluidos.)
- REGRESO POR CAMPRODÓN.
- SORTEO DE LIBROS POR GENTILEZA DE «EDICIONES DESTINO».
- DIRECCION TECNICA: «AEROJET EXPRESS».
- GUION DE MANUEL AMAT.

Precio, todo incluido:
900 pesetas

Diríjase, por favor, a DESTINO. Consejo de Clientes, 425 (5.º piso). Teléfono 246 23 05 (5 líneas), o bien a «AEROJET EXPRESS». Diputación, núm. 258, junto a Paseo de Gracia. T. 318 40 50. BARCELONA-7

carnet de ruta

Manuel Amat

Noticiario

AL COMPLETO. — No quedan plazas disponibles para los viajes de Semana Santa siguientes: «Crucero a Venecia y Yugoslavia», «De la Rioja a Biarritz», «Diorama mallorquín», «Ibiza a sus corsarios» y «De Barcelona a L'Alguer».

Quedan disponibles en el momento de redactar estas notas algunas plazas para «Ruta del románico rosellonés», «De la Costa Blanca al Maestrazgo», y «Albi y Museo Toulouse-Lautrec».

RUTA DEL ROMANICO ROSELLONES. — He aquí el completo programa del viaje, del 27 al 31 de marzo:

Día 1.º BARCELONA: Salida a las 7 h. de Diputación, núm. 258, hacia Perpinyà. Breve parada en Gerona. Almuerzo, cena y alojamiento en el Grand Hotel de Perpinyà, Quai Sadi Carnot, s/n. Teléfono 34 09 94. Tarde libre.

Día 2.º PERPINYA: Después del desayuno, salida hacia Carcassonne para visitar su famosa Cité, entre la que destaca la Catedral de San Lázaro y la iglesia de San Miguel, del siglo XIII, la iglesia de San Vicente del siglo XIV y sus imponentes murallas. Almuerzo en el restaurante Terminus. Cena y alojamiento en Perpinyà.

Día 3.º PERPINYA: Pensión completa en el hotel. Después del desayuno, salida hacia San Miguel de Cuixá, visitando la Abadía Benedictina, fundada por el abad Oliba en el siglo X, siendo quizá lo más destacado de esta joya del románico su cripta y el claustro, en periodo de reconstrucción. Por la tarde, se visitará la catedral románica de Santa Eulalia de Elne, del siglo XIII, y su maravilloso claustro, uno de los más importantes del país, y la bella po-

blación marinera de Collioure, cuyo monumento más interesante es el Fuerte de San Telmo, construido durante el reinado de Carlos V.

Día 4.º PERPINYA: Pensión completa en el hotel. Por la mañana, visita a Narbonne y sus monumentos más notables, entre los que destacan la Catedral de San Justo, del siglo XIII, iglesia Lamournier, siglo XII, Museo de Arte, que se halla en el antiguo Palacio Arzobispal, y Ayuntamiento. Tarde libre.

Día 5.º PERPINYA: Desayuno y almuerzo en el hotel. Mañana, visita a Canet y, por la tarde, salida hacia Barcelona estando prevista la llegada a última hora de la tarde.

PRECIO POR PERSONA, en habitación doble: Ptas. 7.800. Suplemento habitación individual: Ptas. 800.

Día 1.º BARCELONA: Salida 7 h. de Diputación, 258. Breve parada en Gerona. Almuerzo en el Grand Hotel de Perpinyà. Cena y alojamiento en el hotel Concorde de Toulouse.

Día 2.º TOULOUSE: Desayuno y almuerzo en el hotel. Durante la mañana se podrán visitar los monumentos más importantes de esta capital, entre los que destacan la Catedral de San Esteban, del siglo XII, el Convento de los Agustinos, del siglo XIV, la iglesia renacentista de Nuestra Señora de Dalbade y de manera especial la basílica románica de San Saturnino, del siglo XI. Por la tarde y después de corto viaje, llegada a la ciudad de Albi. Cena y alojamiento en la Hostellerie du Grand Saint Antoine, Tel. 63.540404.

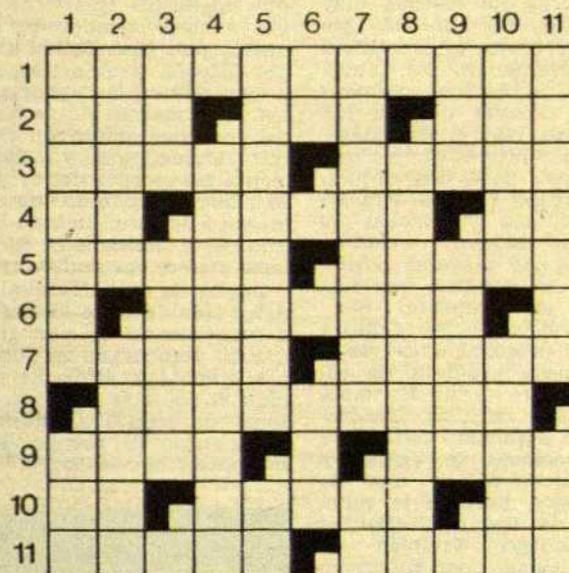
Día 3.º ALBI: Pensión completa en el hotel. Por la mañana, se efectuará la interesante visita al Museo de Toulouse-Lautrec, el cual contiene más de 400 obras del genial artista. Después del almuerzo, visita a la maravillosa población de Cordes, una joya del gótico. Por la noche, después de la cena, posibilidad de asistir a la visita comentada de la extraordinaria catedral iluminada de Santa Cecilia.

Día 4.º ALBI: Pensión completa en el hotel. Por la mañana, excursión al alto Valle del Tarn. Tarde libre.

Día 5.º ALBI: Desayuno y salida hacia Castrès, por Mazamet y la Montaña Negra, zona de extraordinarias panorámicas. Llegada a Carcassonne para el almuerzo, que se efectuará en el restaurante Terminus. Seguidamente, visita de orientación a la Cité de Carcassonne y salida hacia Figueras, donde efectuaremos una merienda-cena, estando prevista la llegada a Barcelona alrededor de medianoche.

PRECIO POR PERSONA, en habitación doble: pesetas 9.850. Suplemento habitación individual: Ptas. 1.500.

Crucigrama



NUMERO 1.630

H.: 1. Alojamiento colectivo para gran número de gente. 2. Terminación propia de los numerales partitivos. Estimo. Consonantes. — 3. Repetir algo, especialmente piezas musicales. Letras consecutivas. — 4. Cincuenta y cinco. Que obra con precaución. Vocales. — 5. Personaje bíblico. Al revés, ochocientos uno. — 6. Madero en los telares de paños. — 7. Denuncia, delata. Natural de Laponia. — 8. No estable. — 9. Al revés, cierta provincia española. Flojo, macilento. — 10. Símbolo del aluminio. Pérfido, alevoso. Forma de pronombre. — 11. Estimación y respeto de la dignidad propia. Nombre de mujer.

V.: 1. Antiguamente, bien o mal hablada. Al revés, forma del verbo haber. — 2. Anima, excita. Esfera azul y diáfana que aparentemente rodea a la Tierra. — 3. Artículo (plural). Junte, congregate. — 4. Dar consejos. — 5. Fruto común en España (plural). Nota musical. — 6. Su Majestad Repetido, especie de mosca africana que transmite el tripanosoma. — 7. Fritada de huevos batidos. Mitológico dios de los germanos. — 8. Naturalmente inclinados a la sociedad. — 9. Letras consecutivas. Composición poética breve. 10. Al revés, natural de Ceuta. Punto cardinal. — 11. Pierden el recuerdo de una coca. Escuchar. — L. C.

SOLUCION AL NUMERO 1.629

H.: 1. Occipitrino. — 2. Roi. Lio. Air. — 3. Arica. Pared. — 4. Ca. atuaP. Ve. — 5. Elata. Calan. — 6. N. Cándido. A. — 7. Atila. Orión. — 8. adalosiC. — 9. Sión. L. Nací. — 10. Ar. Ajada. As. — 11. Yeisk. Aroma.

V.: 1. Aracena. Say. — 2. Coral. Taire. — 3. CII. Acido. I. 4. I. Catalanas. — 5. Platanal. Jk. — 6. II. U. D. Ola. — 7. Topacios. Da. — 8. R. Apadrinar. — 9. íaR. Loira. O. — 10. Nieva. Occam. — 11. Ordenan. Isa.

DESTINO
recomienda:

LIBROS castellano

- Shirley Ann Grau: **El cóndor pasa** (Destino).
- Mijaíl Bajtin: **La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento** (Barral Editores).
- G. Cabrera Infante: **Vista del amanecer en el trópico** (Seix Barral).
- Alejo Carpentier: **El recurso del método** (Siglo XXI).
- Miguel Delibes: **Las guerras de nuestros antepasados** (Destino).
- Agustín García Calvo: **Cartas de negocios de José Requejo** (Nostro-mo).
- Juan Gil-Albert: **Crónica general** (Barral Editores).
- Julia Kristeva: **El texto de la novela** (Editorial Lumen).
- Octavio Paz: **El mono gramático** (Seix Barral).

catalán

- Josep Carner: **Proverbis d'ací i d'allà** (Proa).
- Marià Manent: **Poemes de Dylan Thomas** (Edicions 62).
- Josep Pla: **Un petit món del Pirineu** (Destino).
- Maurici Serrahima: **Del passat quan era present** (volum II) (Edicions 62).
- Lev Tolstoi: **Infància, adolescència, joventut** (Proa).
- Joan Vinyoli: **Ara que és tard** (Edicions 62).

ARTE exposiciones

- Guinovart**
Pinturas y objetos
Galería Adrià. Consejo de Ciento, núm. 286
- Erwin Bechtold**
Retrospectiva 1954-1975
Galería René Métras. Consejo de Ciento, 331
- Apel·les Fenosa**
Esculturas recientes
Sala Gaspar. Consejo de Ciento, 323
- Jordi Teixidor**
Oleos y obra gráfica
Galería Barbié. Freixa, 26-28
- Chancho**
Pinturas 1973-74
Galería Arturo Ramón. Paja, 25
- Edvard Munch**
Obra gráfica
Galería 42. Rambla Catalana, 42
- Villalta**
Pinturas
Galería Nartex. Aragón, 176
- Ney**
Collage y técnica mixta
Galería trece. Beethoven, 13
- Arte Popular**
Botijos
Caja Ahorros y Monte de Piedad. Diagonal, 530
- Arquitectura y lágrimas**
Arquitectura popular catalana 1975
Sala Vinçon. Paseo de Gracia, 96

TEATRO

- *** **ALIAS SERRALLONGA**, por Els Joglars. Teatro Romea. Reyes, bandoleros y payeses.
- *** **XVII Cicle de Teatre per a nois i noies «Cavall Fort»**. Rondalla del castell dels moros, per Putxinel·lis Claca. Teatro Romea, domingo, día 9, a las 11 de la mañana. La garantía de un buen espectáculo para los niños.
- *** **LA SETMANA TRAGICA**. Espectáculo colectivo de la Es-

cola de l'Orfeo de Sants. Casino de l'Aliança del Poble Nou. Viernes, día 7, a las 10.30 de la noche, sábado, día 8, a las 6.30 y 10.30 de la noche y domingo, día 2, a las 6.30 de la tarde.

Un testimonio lúcido del hecho popular más importante de los barceloneses.

- * **TERROR Y MISERIA DEL III REICH**, de Bertolt Brecht, por TEI de Madrid. Teatro Capsa. Un Brecht honesto y divertido.

CINE

- * **EL LOVE FERROZ**
Un caso insólito de productividad en el cine español. El escaso tiempo que este film ha sido exhibido en un cine de estreno obligará a su búsqueda en los locales de reestreno.
- * **NATTEK (JUEGOS DE NOCHE)** (Arcadia)
Film escándalo de la Mostra de Venecia del 66, llega hasta nosotros nueve años después y aún con una ausencia fundamental.
- * **A TASTE OF HONEY (UN SABOR A MIEL)** (Ars)
Simplemente un encuentro del «free cinema» con el teatro de los «jóvenes alrados». Film agrídulce que nos llega con excesivo retraso.
- * **CHINATOWN (Urgel)**
Intento de volver a las fuentes de la serie negra americana que, al mismo tiempo, se inscribe en la moda «retro».

PROGRAMA ESPECIAL

TIEMPOS MODERNOS (Balmes)
El carácter de texto clásico que tiene este film de Chaplin hace innecesaria la clasificación a través de estrellitas.

TEXTOS DE CINE

«El cine de Allende». Francesco Bolzoni. Fernando Torres, Editor. Valencia, 1974.

TELEVISION

- Jueves 6:**
Segunda Cadena. 22.30: Temas.
- Viernes 7:**
Segunda Cadena. 21: Flamenco: Pericón de Cádiz.
- Sábado 8:**
Primera Cadena. 17.15: Atletismo: Campeonato de Europa en pista cubierta.
Primera Cadena. 20.30: Informe Semanal.
- Domingo 9:**
Segunda Cadena. 23: Cultura-2.
- Martes 11:**
Primera Cadena. 21: Fútbol: Barcelona - Atvidaberg.

MUSICA

ORQUESTA CIUDAD DE BARCELONA. Concierto homenaje a Ravel. Días 8 y 9 en el Palau (tarde y mañana respectivamente). El «Tombeau de Couperin», «La Valse» y «La curiosidad del Enfantet les sortilèges». Solistas Mady Mesplé, Eliane Lublin, M.ª del Carmen Decamp y Michel Senechal. Conciertos dirigidos por Ros Marbá de interés excepcional.

PATRONATO PRO MUSICA. Día 11 por la noche. Excepcional interés del recital de Philip Jones Brass Ensemble. Música clásica y moderna para un conjunto de metal.

DISCOS clásicos

- *** **MONTEVERDI. IL RETORNO D'ULISSE IN PATRIA**. Concertus in musica de Viena. Solistas, coro, instrumentos origi-

nales. Dir.: Nikolaus Harnoncourt. DAS ALTE WERK (Telefunken).

Reviste la mayor importancia histórica esta grabación del «drama in música», de Monteverdi. Versión íntegra realizada por un eminente especialista en todo lo concerniente al período del Renacimiento y del Barroco. El arte y la investigación han colaborado en esta laudable empresa discográfica que nos obligamos a someter a la atención de nuestros lectores.

- *** **VERDI. UN BALLO IN MASCHERA**. Price, Bergonzi, Verret, Merrill. Orquesta y Coro de la RCA italiana dirigidos por Leinsdorf.

Verdi, camino de la «verdad dramática», se adentra definitivamente en la etapa que habrá de conducirle a sus obras maestras. Leinsdorf, una vez más, se acredita en estos dominios. Espléndida versión.

canción de autor

- *** **VICTOR JARA**. Disco «Movieplay» S-32622.
Un precioso y vivo legado de este importante artista chileno que recientemente irrumpió en la Eternidad de manera forzada y violenta.
- *** **JEAN FERRAT CANTA LOUIS ARAGON**. Disco «Movieplay» («Barclay») S-32633.
Excelentes versos de Louis Aragon, musicados y cantados por su mejor intérprete.
- * **JOSE MARIO BRANCO**. «Mudam-se os tempos; mudam-se as vontades». Disco «Edigsa» P.003.
- * **JOSE ALFONSO**. «Cantigas do maio». Disco «Hispanovox» 001-36.
Otros dos documentos de primera mano, ilustrativos del valor positivo del movimiento de la nueva canción portuguesa.

música de género

- *** **ASTOR PIAZZOLA**. «Libertango». Disco «Ariola» 88.400-1.
Primera prueba que llega a España de la inmensa labor realizada por este músico insigne, en su intento de actualizar y enriquecer la música popular argentina.

jazz

- *** **VERVE JAZZ BOX**. Colección de 10 discos «Polydor».
- *** **VERVE JAZZ HISTORY**. Colección de 10 discos «Polydor».
Dos importantes colecciones, conteniendo una variada antología de registros de los mejores tiempos de actividad del sello «Verve» (años cincuenta y primeros sesenta) bajo la égida de Norman Granz. En el «box», 20 artistas importantes, a razón de uno diferente cada cara (igual que en el «Verve Jazz Book» editado hace algo más de un año) y en la «history», 10 de estos artistas importantes, a uno por disco.

cançó

RAMON MUNTANER. «No convé que diguem el nom». «Decapitacions XII». Textos de Espriu y Pere Quart. Música de Ramon Muntaner. Prod. Joan Molas. Disco Edigsa.

La primera pequeña muestra de la obra y la voz de un joven cantante sorprendentemente maduro. Una calidad de primera línea en la canción catalana. A señalar los excelentes arreglos de Lluís Llach y Pi de la Serra.

- *** Extraordinario
** Muy bueno
* Bueno

aerofjet
VIAJES Y
CRUCEROS

**SEMANA
SANTA-1975**

- Sr. D. _____ Tel. _____
Domicilio _____ Ciudad _____
- Desea recibir información de los viajes marcados con una X
- INDIA, NEPAL, THAILANDIA, HONG KONG y JAPON
 THAILANDIA y HONG KONG
 INDIA y NEPAL: Templos y Leyendas
 VUELTA al MUNDO por los MARES DEL SUR
 CEYLAN, MALASIA, BALI, FILIPINAS y HONG KONG
 CALIFORNIA, MEXICO y YUCATAN
 NUEVA YORK, NUEVA ORLEANS, MIAMI, DISNEY WORLD y JAMAICA
 SAN FRANCISCO, LAS VEGAS y LOS ANGELES
 NUEVA YORK, WASHINGTON y NIAGARA
 AMERICA del SUR: Brasil, Argentina y Perú
 CRUCERO MARITIMO por SUMATRA, JAVA, BALI, MALACA
 CRUCERO EN LA GOLETA DWYN WEN por las ISLAS SEYCHELLES
 CRUCEROS MARITIMOS POR EL CARIBE
 LONDRES y ESCOCIA
 CRUCERO ISLAS GRIEGAS y ESTAMBUL
 EGIPTO: Templos y Pirámides
 CRUCERO FLUVIAL POR EL RHIN
 VIENA, PRAGA y BUDAPEST
 MOSCU, LENINGRADO y VARSOVIA
 ISLAS CANARIAS, MALLORCA e IBIZA
 CIRCUITOS en AUTOCAR: España y Extranjero

Rogamos cortar y enviar este cupón a:

AEROJET EXPRESS

Diputación, 258 - P.º de Gracia, 30 - Tel. 318 40 50 - BARCELONA

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don _____
calle _____ núm. _____
de _____
se suscribe a DESTINO cuya suscripción pagará en cuotas:
trimestrales 312 ptas.
semestrales 624 «
anuales 1.248 «

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: Consejo de Ciento, 425, 5.ª planta, Barcelona-9.

de _____ de 19 _____

LAS ARTES DEL BUEN PIPAR

Carlos V. Bonet

«He lets me have a good tobacco and does not sophisticate it with sack, less or oil: nor washes it in muscadell and grains nor buries it in gravel underground»

Sólo a un bárbaro le gusta comer la misma comida día tras día. O al menos así lo asegura Mr. Alfred Dunhill, caballero de blanca barba, gafas de montura fina, experto en humos aromáticos, tabaquero mayor honorífico de Su Británica Majestad.

Que a un fumador que sopla día tras día el producto de la combustión de las mismas hierbas se le pueda también calificar de bárbaro, es lo que queda por ver. O que se llame fu-

mador al que quema cilindrones de papel, filtro de gránulos de carbón activado en ristre.

En otros campos, todo esto está bastante claro y bien delimitado. Por ejemplo, cuesta tildar de gastrónomo a don Pedro mientras ingiere platos combinados en el snack de la esquina. Y es que el placer del buen fumar ha sido muy castigado por los tentáculos del consumismo. Además, la maja prensa. Mientras, seguimos ignorando que, así y todo, mueren tres veces más personas de mal comer y mal beber que de mal fumar.

Coja usted su pipa. Queme sólo tabaco. *Take your time*. Viva muchos años.

Los instrumentos

En ciertas y poco frecuentadas regiones montañosas de los países mediterráneos principalmente, crece un tipo de arbusto de brezo cuyo nombre latino es *Erica arborea*. Precisamente con la madera de la raíz de este arbusto —que en francés recibe el nombre de *Bruyère* y en inglés *Briar*—

se ha venido construyendo, durante cientos de años, la pipa tabaquera, estando la cuna de la fabricación localizada en Saint-Claude, pueblecito francés del Jura, cerca de la frontera suiza.

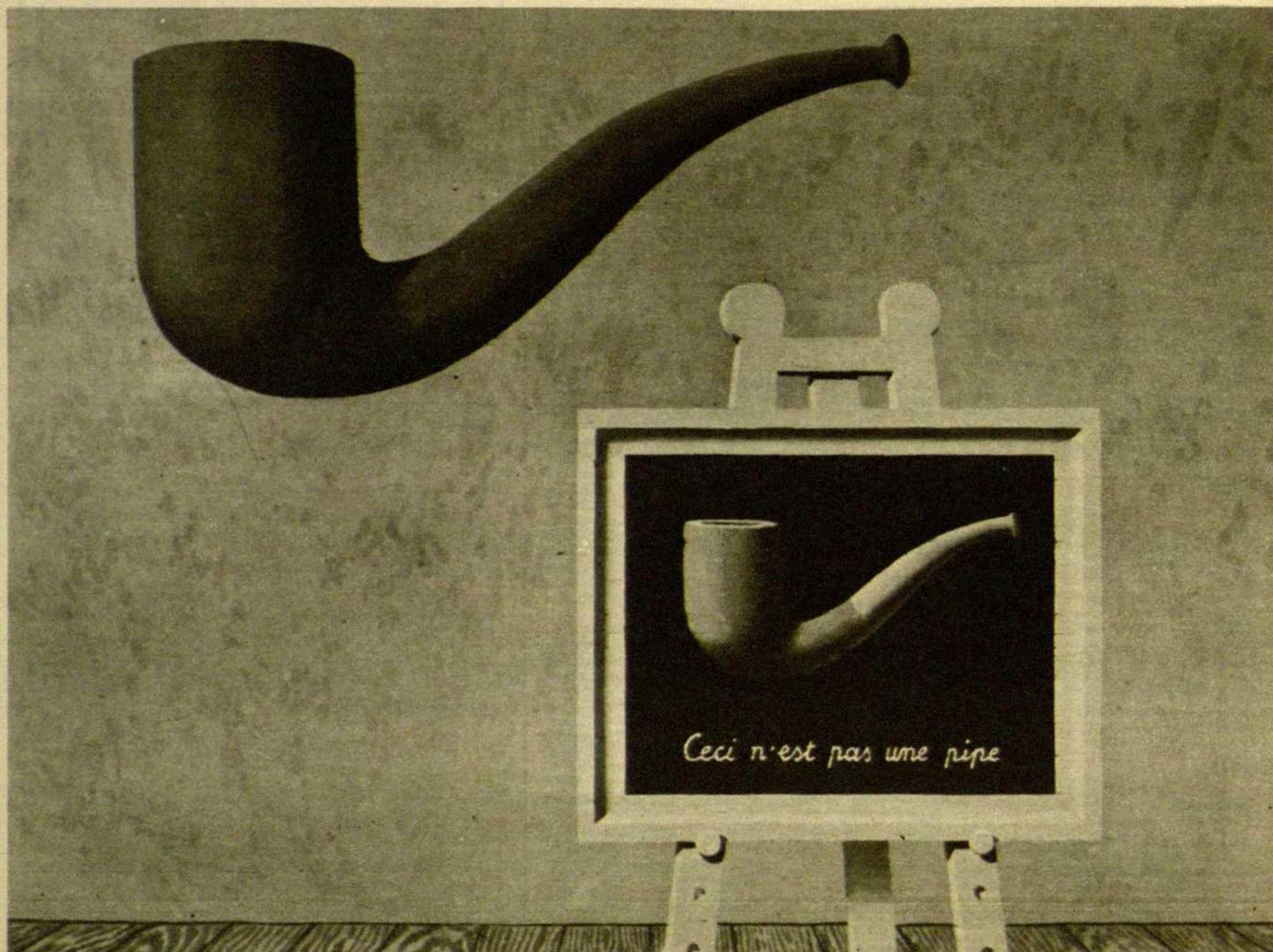
Cuanto más vieja es la raíz, mayores posibilidades de firmeza, compacidad y dureza, las tres principales y más apreciadas cualidades que debe reunir la madera en orden al objetivo que debe cumplir, prescindiendo de la estética. Pero ya en la actualidad se está utilizando mayor cantidad de *Bruyère* del que la naturaleza es capaz de desarrollar, siendo por ello muy raro —y extremadamente caro— un *Bruyère* de más de doscientos años.

Por importancia cualitativa, el orden de localidades o países mediterráneos donde crecen los *Bruyères* está admitido generalmente como sigue:

1. Córcega
2. Grecia
3. Algeria
4. Francia
5. Italia
6. Marruecos
7. España

La belleza de la fusta del brezo es un punto muy importante, a pesar de no tener ninguna influencia sobre el resultado físico de la fumada. Las características situacionales de las trazas de los años en la madera son las que determinarán la calidad estética de la pipa. De este modo, y guiándonos por la posición de estas marcas, clasificamos nuestros instrumentos donde, en un primer lugar muy destacado, extremadamente infrecuente y sueño codiciado de todo pipador, encontramos la fabulosa *Stright Grain*. Los años recorren verticalmente la superficie total de la pipa, completamente paralelos unos a otros, del borde superior al fondo o base. El fumador la sostiene entre sus dedos con infinita dulzura, contemplándola entre el humo azul. Es la perfección suma. Su precio puede llegar a las treinta mil pesetas y su porcentaje de frecuencia en el mercado es del orden del 0,5 por mil. Un tesoro.

Inmediatamente inferior, la maravillosa *Bird's Eye Perfect* pertenece igualmente a la categoría de raras. Por delante y detrás del cabezal los años



Uno de los últimos cuadros de Magritte (1966) tiene como protagonista la pipa. Se titula «Los dos misterios».

se desliza horizontalmente, mientras a los lados quedan unos preciosos círculos, más o menos concéntricos, con nudo central. Muy adecuada para gustos llamativos, si bien dentro del estricto marco clasicista. Porcentaje de mercado, 0,5 por ciento. *Straight Grained*: tercera de orden, los años verticales— aunque no totalmente paralelos— recorren la circunferencia de la cabeza como mínimo. Muy relativo su enjuiciamiento, dependiendo siempre de la cantidad de errores de paralelismo. Bella en conjunto, no apta para perfeccionistas que experimentarán, al tenerla entre sus dedos, un ligero sentimiento de frustración. Porcentaje: uno por ciento.

Bird's Eye: Ojos laterales, resto mezclado pero simétrico. Una variación de la categoría segunda. Dos por ciento.

Bird's Nest: Nidos de pájaro laterales (círculos concéntricos de poca perfección) o seminódulos, trazos confusos). Años verticales, mezclados entre sí, en los frontales. Entrando ya dentro de la categoría media. Perfecta para principiantes, o para los primeros tabacos de la mañana. Tres por ciento.

Flame Grain: De una base más clara, emergen años en trazos que se oscurecen subiendo hacia el borde del cabezal, oscilantes como llamas que se consumen. Tonos diversos. Original y atrevida. Cinco por ciento.

Mixed Grain: Mezcla total, pero cierta simetría (Categoría A). Un lado simétrico y resto mezclado sin orden (Categoría B). Treinta y dos por ciento.

Off Grain: Vulgar. Años, ojos y nidos mezclados y asimétricos. Cincuenta por ciento.

Observando ahora el aspecto general del instrumento, vemos tres clases de superficies acabadas o *finishes*: un pulido brillante de las pipas de tono oscuro, un mate de las claras (pipas de virgen) y el rústico clásico (soplado de arena). El primero es a preferir, sobre todo en pipas de gran calidad. Además, existe una especie de superstición entre los grandes fumadores respecto a la brillantez, de la que trataremos más adelante. La superficie rústica es la menos espectacular, aunque muy correcta para una pipa de batalla. Los años más dominantes adquieren relieve dimensional con el tratamiento de soplado de arena desapareciendo, por contra, los más débiles. El relieve se traduce en una superficie total más extensa y, como consecuencia, humos menos calientes y sabor más suave. Las preferencias del usuario son, en cuanto a modelos se refiere, múltiples y variadas. Sin embargo, dentro de los dos grandes agrupamientos *clásica* y *fancy*, encontramos cinco modelos elementales que han demostrado —a lo largo de los años— ser los más idóneos: *Billard*, *Apple*, *Dublin*, *Bulldog* y *Pot*. Sus características esenciales son muchas y diversas, pero pueden resumirse diciendo que *Billard* es la pipa por antonomasia. *Apple*, de paredes gruesas, más pesada y compacta. *Dublin*, cómoda, equilibrada pero difícil de fumar hasta el fondo. *Bulldog*, cuello cuadrado, robusta e ideal para el exterior, y *Pot*, ancha, de difícil encendido pero combustión lenta. A partir de aquí, la fantasía de los diseñadores se desborda, llegando a modelos totalmente insospechados que enriquecen la colección del fumador desde el punto de vista artístico, y que no es nunca inferior a la treintena de ejemplares.

Las boquillas o denteras acostumbran a variar entre tres formas: *recta*, *alforja* y *maza*. La altura del mordido es de entre cuatro y siete milímetros y la anchura del mismo se distingue en dos tipos: *paralelo* y *cola de pez* (quince y diez y siete milímetros, respectivamente). Como se ve, las posibilidades son múltiples, por lo que el pipador realiza la elección en función de los siguientes factores: intensidad del mordido, peso general de la pipa, porcentaje de tiempo que acostumbra a mantenerla en la boca sin

ayuda de la mano y situación habitual entre dientes.

Pero, para un fumado perfecto, son imprescindibles los instrumentos auxiliares básicos como *escobillas*, apéndices metálicos recubiertos de lana absorbente, que se introducen por la boquilla, tantas veces como sea necesario, para eliminar la inevitable agua residual producto de un buen tabaco húmedo y no, como se cree normalmente, de la saliva del fumador. *Escarbador*, varilla para extracción de la ceniza, *pomo*, para ir apretando el tabaco de la pipa semifumada, *cuchillas*, de cinco o seis anchos diferentes, cuya utilidad consiste en rascar periódicamente, por medio de un movimiento circular, el carbón que progresivamente va enriqueciendo las paredes interiores del cabezal.

Los fabricantes o constructores artesanos son numerosos, cabiendo mencionar como piperos interesantes y representativos los Kriswill, Dunhill, Comoy's, Orlik, Hirschsprung, Stanwell y Bari.

Los caldos

Como en literatura, música, comedia, gastronomía, danza, costumbres y artes que forman nuestra vieja y acrisolada cultura, así la clave del deleite con los humos excitantes de los sentidos gustativo-olfativos la constituye la capacidad de apreciación de diferencias, esto es, la sensibilidad. Los tabacos constan de *sabor*: fuerte, suave, dulce, amargo, lleno, profundo, compacto, redondo, picante. De *olor*: cuerpo principal o *núcleo*. De *aroma*: *superficie*. De *flavour*: envoltorio general o *cáscara*. Se encuentran clasificados, de acuerdo con características y propiedades comunes, en diez grandes grupos, abarcando una increíble gama de experiencias fumísticas que analizaremos a continuación:

Grupo 1: Virginia cortado y troceado

Lo encontramos en dos formas: *Ready rubbed* (cortado en tiras cortas) y *Rubbed out* (cortado en tiras largas). Tabaco muy rubio, dorado y majestuoso, base fundamental de la mayoría de mixturas importantes. Unas muestras representativas de esta calidad son:

Baby's Bottom Virginia: Maravillosa mezcla con la que, al conjuro de su sola mención, vibrarán las aletas nasales de cualquier pipador experimentado. Sabor redondo, suave, lleno. Aroma dulce, oscuro como un vino viejo. Color madera. Tres estrellas.

Black Virginia: Negro como el carbón, acariciante como la brisa de verano. Tiene cuerpo, picante, con aroma pero sin *flavour*. Una estrella.

Cut Virginia Plug (Fribourg & Treyer): Virginia rubio, *ready rubbed*. Con un lejano olor que recuerda un neblinoso Londres de otoño. Profundo en el sabor. Dos estrellas.

Elizabethan (Astley Tudor Rose): Mezcla de Virginia rubio. Sabor como una sinfonía de colores, desde el marrón dorado de la miel al amarillo claro del oro. Todos los trozos tienen la misma longitud. Parecido al *Capstan* amarillo. Ligero, aroma blando. Suave. Tres estrellas.

Ye Olde Signe (Dunhill): Refinado en el sabor. Agridulce. Suave aroma.

Grupo 2: Mezclas no aromáticas

La mixtura es, por excelencia, lo más fino que el pipador puede llegar a consumir. Como el pintor experimentado ha dejado los colores simples, así el fumador ha aprendido las posibilidades de las combinaciones de hierbas, personalizando maximalmente la

fumada. El encanto de la mixtura se halla en los aromáticos tabacos crudos, principalmente *Latakia* y *Perique*. Son éstos la base de la mezcla aromática, del mismo modo que el pan para el mundo occidental o el arroz para el oriental constituyen el apoyo culinario fundamental sobre el que se construye un notable edificio de complejos sabores.

Precisamente a causa de ello, es recomendable que el principiante penetre en el mundo de los tabacos a través de las mezclas *simples no aromáticas*, que le enseñarán el abecé de un largo y complejo idioma, y de las que tenemos sus más simbólicos representantes en: *Astleys nr. 2 Mixture (Astleys)*: Mezcla sin *Latakia* (brea) pero que contiene *Old Belt*, *Gold* y *Black Virginia* y *Cavendish*. Sabor blando, redondo, lleno, que produce una inmediata sensación de general bienestar, laxitud y simbiosis con el humo. Dos estrellas. *Cumberland (Comoy's)*: Clara muestra de que, lo antes posible, debería matarse el viejo mito de que el comerciante en tabacos inglés conoce lo que tiene entre manos. Despreciado en general por ser muy simple, sin *Latakia* ni *Perique*, es una estupenda mezcla de puro Virginia con signos de *Xanthi* y *Mahala*, por lo que podría parecer oriundo de Grecia. Muy suave pero redondo y maduro de gusto, aunque se note algo a faltar el aroma. Una estrella.

Grupo 3: Flake, Navy Cut, Cut Plug

Lo característico de este tipo de tabaco es que está cortado en discos cuadrados de diferentes tamaños, según la marca de que se trate. El propósito de este formato no es otro que cargar la pipa de manera que los discos queden colocados como paredes verticales dentro de la cámara fumatoria, facilitando el progreso de la brasa hacia el fondo.

Capstan azul y Capstan marrón (W.D. & H.O. Wills): El primero es de color oscuro. Caliente, profundo, redondo y más dulce que el *Capstan* amarillo. El *Capstan* marrón es —según los ingleses— moreno como una señorita del Sur, fuerte como su temperamento, tierno y lleno de dulzura como sus labios. En fin, dos estrellas.

Gold Leaf (John Player & Sons): Cortado en pequeños discos redondos o copos (*flakes*). Dulce. Tome tres o cuatro copos, haga una bolita, cargue la pipa con ella y fumará la más deliciosa sensación de los últimos tiempos.

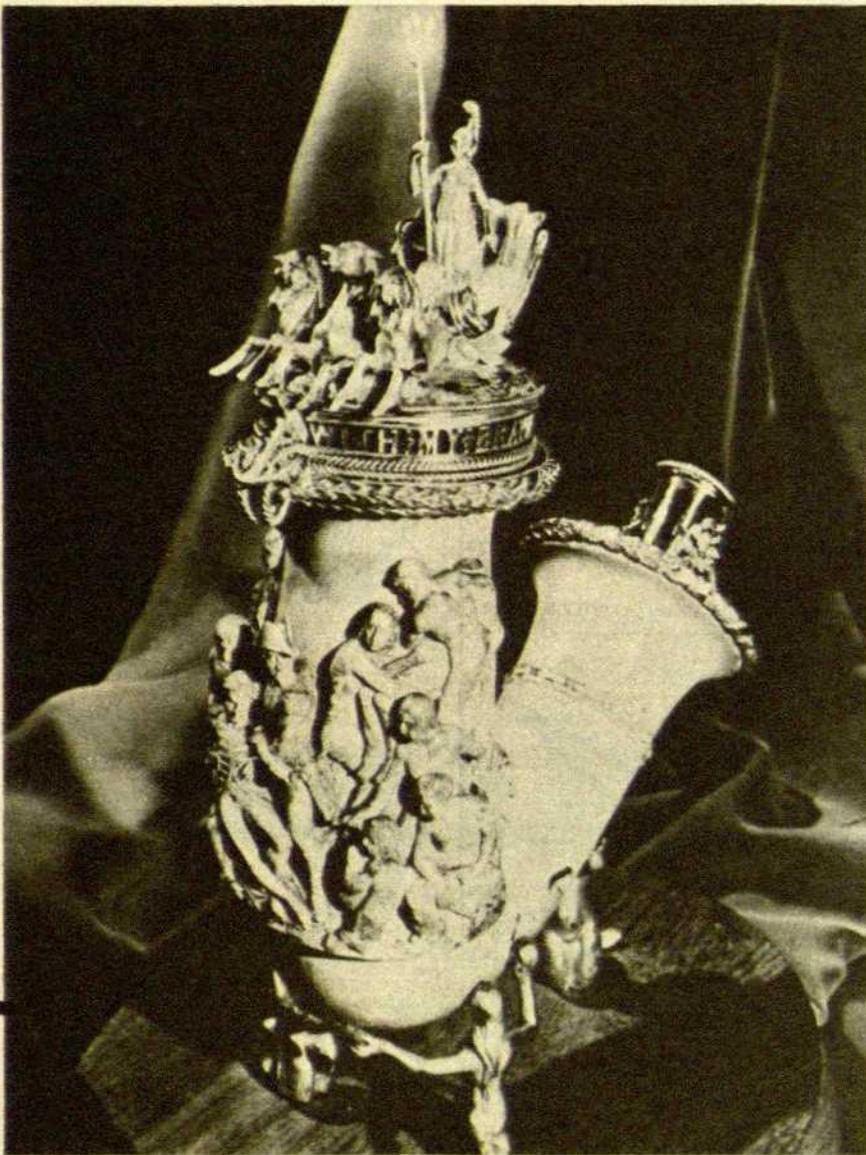
Capstan amarillo (W.D. & H.O. Wills): Una doncella del Norte. Suave como la mirada de sus ojos azules, fresco y dulce como un beso de sus labios, embriagador como sus caricias. Una necesidad absoluta para todo fumador de pipa. Tres estrellas.

Scotch Cake (Thomson & Porteous, Edimburgo): Abra la lata y disfrute del fuerte aroma de purísimo tabaco sin ninguna clase de aditivos artificiales. Copos delgadísimo, muy fuertemente apretados. Sabor muy fuerte, picante, lleno y redondo. Con un regusto inverosímil que remonta a oscuros tiempos del pasado. Tres estrellas.

Grupo 4: Mezclas aromáticas

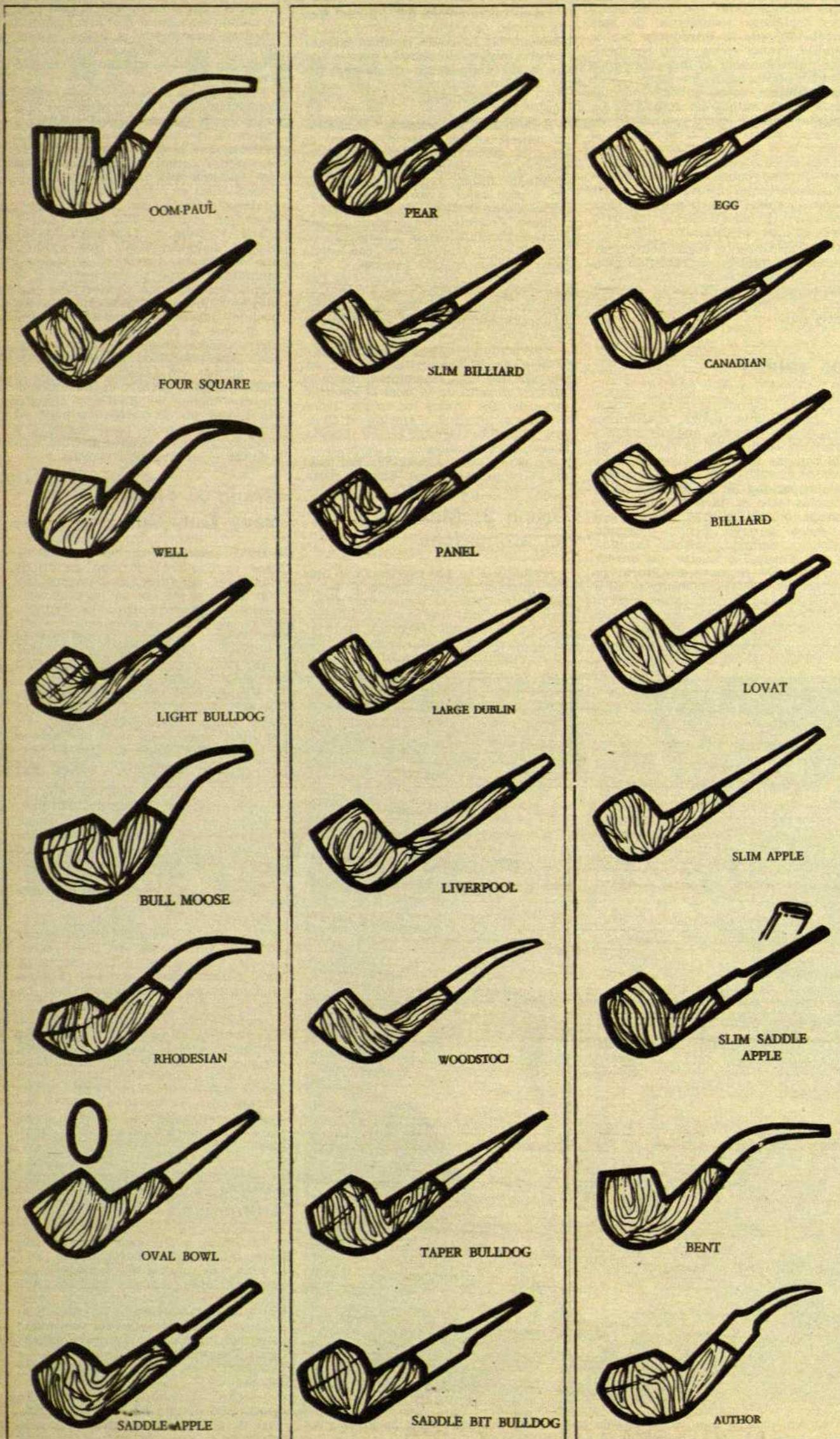
Tal como ya he mencionado antes, estas mezclas constituyen el más alto objetivo del placer del pipador. Las combinaciones y porcentajes de cada uno de los componentes de las mixturas son prácticamente infinitos, y el camino a seguir debe ser un inicio con las mezclas menos aromáticas hasta llegar a las que los *connaisseurs* designan como *fiesta de fuegos artificiales*.

Aperitif (Dunhill): Perfecto para preámbulo de una buena comida. Mixtura de tabaco oriental, lleno, con una gama de misteriosos aromas de jardi-



Una célebre pipa de espuma: la pipa de Nelson. Una figura alegórica de Britania como diosa del mar decora la tapa de la adornada cazoleta.

Formas clásicas de pipas de brezo



nes paradisiacos y nenúfares salvajes. Dos estrellas.

Craven: Más suave y dulce que la mayoría de las mezclas. Ideal para pipadores que desean iniciarse en el conocimiento de los más ricos y finos matices del tabaco. Una estrella.

Early Morning Pipe (Dunhill): Rubio y claro como el sol naciente, con briznas de *Latakia*. Fresco y suave como brisa de una mañana de verano, con un remoto aroma de mar. Mezcla de *Virginia* y tabaco turco. Dos estrellas.

Garrick (Lambert & Butler): Una de las viejas, tradicionales y conocidas mezclas a las que el fumador siempre acaba volviendo. La negra *Latakia* le da sabor picante. Dulce, suave, redondo, blando. Tres estrellas.

Nightcap (Dunhill): Pertenece a los tabacos que sólo se pueden fumar cuando realmente hay tiempo para concentrarse en su disfrute. Muy fuerte, profundo, muy picante y lleno. Para la última pipa del día, sillón, zapatillas y whisky. Tres estrellas.

Grupo 5: Curley Cut

Cortado en pequeños discos redondos, que se ponen verticalmente en la pipa de modo que, al prenderla, la mezcla diferencia individualmente olor y aroma.

Escudo (Cope): Un clásico. Mezcla del más limpio y rubio *Virginia* con el oscuro *Perique*. Copos redondos del tamaño de una moneda de duro. Olor, sabor y aroma entre madera y metal. Una estrella. *Three Nuns (J. & F. Bell, Glasgow)*: Dulce, el más representativo de los *Curley Cuts*. *Virginia* y *Perique*. Aroma que transporta al incienso de secretas y prohibidas ceremonias. Dos estrellas.

Grupo 6: Burley

La característica de este grupo la constituyen el ligeramente ácido, agudo sabor y agri dulce aroma.

Old English (W.D. & H.O. Wills): Un viejo conocido. Mezcla de diversos *Burleys*, que le confieren la específica agri dulzura. Imposible fumarlo durante todo un día, al ser su aroma excesivamente especializado. Perfecto para el café de la cena o la pipa de buenas noches. Dos estrellas.

Sweet Chestnut (W.D. & H.O. Wills): Tradicional. Sabor y olor picante, aromático, fuerte pero blando. Tabaco cortado como el *Players*, se carga del mismo modo. Una estrella.

Grupo 7: Cavendish

El tabaco básico de este tipo lo forman clases de *Virginia* puro. La post fermentación de los crudos es la primera etapa que define el carácter futuro de los *Cavendishes*. A partir de ahí, se añaden a la mezcla especias dulces y, en ciertos casos, esencias especiales en muy pequeñas cantidades. Esto resulta en que el verdadero *Cavendish* posee un sabor y aroma totalmente distinto a los de las mixturas que hemos venido estudiando hasta ahora. Por ello, el *Cavendish* es sólo recomendable a fumadores que han desarrollado anteriormente toda la gama de sabores fundamentales, y que están por tanto capacitados para el aprecio de sus extrañas delicias. *Edgeworth Cavendish (Pete Bros., Horsens)*: dulce, lleno, maduro, sazonado con *Burley*. La dulzura está reforzada con una solución azucarada que le confiere un *flavour* con reminiscencias de los bosques de Finlandia, haciéndolo el más frío de los *Cavendishes*. Dos estrellas.

Gold Label (Dunhill): Un típico *ready rubbed*. Pesado, oscuro, profundo y dulce. Suave y lleno. Diferente. Dos estrellas.

Cavendish Club Mixture (Astleys Tudor Rose): Se da a conocer a la simple apertura de la lata. Olor agri dulce que le da a uno en la cara, con evocación de los muelles de Liverpool de una mañana de enero. Mezcla de diez clases de *Virginia* rubio y esencias pi-

Basta ver éstos Colibri para deseárselos

Los encendedores de la nueva colección John Sterling, de Colibri, conquistan rápidamente: la pureza de su línea, la nobleza del oro y de la plata y los bellos colores de la laca de china los hacen irresistibles. En cuanto a su funcionamiento, los que conocen Colibri saben que la perfección mecánica es lo que distingue nuestra marca.



Colibri



John Sterling

London Roma Paris Zürich

Distribuido por
FLAMAGAS SA



Catálogo del fabricante de pipas de tierra Job Clerc, de St. Quentin-la-Poterie (Gard).

Variedad de empaquetados de tabaco para pipa y, en saquitos decorados, para cigarrillos. Las marcas y las etiquetas proliferaron mucho pero «Bull Durham» fue la primera marca aparecida en 1865, la más importante en el mundo durante más de cincuenta años.

cantes de tabacos aromáticos. Hay que olerlo, sentirlo, vivirlo. Una experiencia fumística increíble, un verdadero *trip* de los sentidos que subraya, como una sinfonía clásica, la diferencia entre hombre y máquina. Cultura, vida, tradiciones y costumbres que llegan al cerebro a través de gusto y olfato. Una síntesis aromática perfecta. Tres estrellas, porque no hay cuatro.

Grupo 8: Americanos

Proviene principalmente de mezclas de Virginia puro y mixturas inglesas —o danesas— tratadas según la escuela inglesa. Nuevos, diferentes y raros para el fumador clásico, como un *Bourbons* para el bebedor de *scotch*, son muchas veces despreciados, sin que haya motivo real para ello.

Bond Street (Philips Morris): Mezcla de los mejores Virginias con *Burleys*. Granulado, fácil de cargar en la pipa. Sabor ligero, aroma suave, típico americano. Una estrella.

Prince Albert: Los crudos de esta mixtura parecen ser *Burleys*. Ni *flavour* ni especiales aromas. Flojo, suave, ligero, un sabor que se lleva el viento. Tabaco práctico, que se quema solo.

Blue Edgworth: El más fino tabaco de pipa americano, reza el envoltorio. Es muy posible. En todo caso, el más conocido. Mezcla de *Burley* puro. Dulzón, sin llegar al grado del Virginia. De ligero tono agrio, el sabor y el olor se encuentran emplazados entre el puro Virginia y el puro *Latakia*. Quema fácilmente y llena. Dos estrellas.

Grupo 9: Flavoured

Tabacos que contienen esencias aromáticas de fórmulas especiales y secretas, son los que se incluyen en este grupo. Algunas veces, estas esencias refuerzan y exageran las normales características de olor y sabor del taba-

co. Otras, al ser muy fuertes, anulan totalmente las bases mencionadas.

St. Bruno Flake: Muy fuerte, una esencia especial le confiere a la base —que no es otra que una mezcla de Virginia y *Darks* americanos— un sabor muy picante y dulce. Humo frío y tierno. Redondo y oscuro. Se carga como el *Capstan*, pues su corte es idéntico. Dos estrellas.

Sweet Cut Mixture: Excelente, olor totalmente nuevo. Muy dulce, quema lentamente.

Grupo 10: Tabacos puros mezclados

La mayoría de estos tabacos son tan individualizados que muchos fumadores los prefieren puros. Por ejemplo, hay quien enjuicia la pura *Latakia* o *Perique* como el punto máximo del placer del pipador. Sin embargo, esto resulta monótono a la larga e, incluso aquí, debemos decantarnos por la mezcla.

Brown Edinhall: Genuina *Latakia* siria, una de las mejores de su clase. Se mezcla con un tabaco puro, anotando las proporciones, y se fuma. Paulatinamente, de acuerdo con el gusto personal del pipante, se aumentan y disminuyen las proporciones hasta llegar a la mezcla idónea. Se consigue así una mixtura completamente personal, caracterizada en el mundo del humo con la designación *My own blend*.

Ship's Plug: Presentado en forma de salchicha, se va cortando, al viejo estilo mariner, en pequeñas rebanadas con las que se carga la pipa. El tabaco es fuerte y bueno, un poco picante. Difícil de prender. Un plato fuerte y exótico para iniciados, aunque sólo sea por el ritual.

Las técnicas

Fumar en pipa es complicado, di-

fícil y laborioso. Por ello, el pipador dispone siempre de los instrumentos, caldos y tiempo precisos para una buena fumada.

Escoge una pipa adecuada al momento, limpia y fría, en la que no ha fumado, por lo menos, una semana. (Algunos afirman que es necesario un mes para que la madera alcance la temperatura mínima —o de ambiente— después del contacto con la combustión del tabaco que llega, en su foco, a niveles del orden de los novecientos grados centígrados.)

Toma su petaca, de viejo cuero, olor y color añejos, donde siempre desliza el tabaco al abrir la lata, en cuyo vacío se ha conservado la humedad de la hoja por tiempo indefinido. Extiende las briznas, las toca y remueve entre sus dedos ágiles, juguetea con ellas desmenuzándolas, rechazando los trozos enredados entre sí, que vuelve a introducir en el fondo de la petaca donde, a la larga, se irán desbriznando. Coge una pequeña porción, la coloca en el fondo del cabezal. Repite tres veces la operación, cargando así la *primera capa*, que presiona suavemente con el índice o meñique, con *fuerza de niño*. Vuelve a repetir, tres veces más, formando la *segunda capa* que aprieta duramente, con *fuerza de mujer*. Por último, y una sola vez, introduce la *tercera capa*, ya al borde del cabezal, que presiona muy duramente con *fuerza de hombre*. Coloca la boquilla entre sus dientes y aspira. Comprueba el tiro. Cuando pasa demasiado aire, aprieta el tabaco aún con más fuerza. Caso contrario práctica, con el apéndice metálico o *escarbador*, un pequeño agujero, a través de las capas superiores. Enciende una cerilla de madera y, desaparecido el humo inicial, la aplica horizontalmente sobre el centro de la superficie de la hierba; aspira fuertemente; imprime un movimiento rotatorio a la llama y prende por igual toda la *tercera capa*. Al principio, las pipadas son fuertes y constantes; tabaco ya prendido se hacen más suaves y espacia-

das hasta que, finalmente, sólo *respira* en su pipa.

A medida que se va consumiendo, aprieta el tabaco acenizado con el extremo macizo de su *escarbador*; fuma hasta el fondo, hasta el todo ceniza. Periódicamente ha ido extrayendo la humedad interior con sus *escobillas superabsorbentes* y su pipa no se ha apagado una sola vez. (Al comprar las *escobillas* había realizado una prueba de capacidad de absorción: cortando un pequeño trozo de la *escobilla* y echándolo a un vaso lleno de agua comprobó que éste se hundía rápidamente, en lugar de flotar por unos instantes como en las calidades inferiores.)

El humo ha sido aspirado boca, faringe, media laringe, cuarto de pulmón. Expirado nariz y boca, muy lentamente, pequeñas bocanadas. El contacto con mucosas y papilas, total.

Durante la fumada ha contemplado su pipa, jugando con ella, ensayando diversas formas de sostenerla. Espaciando más y más pipadas y descansos, el cabezal se ha calentado lo mínimo. La ha frotado contra la piel de su nariz y frente aumentando, con la grasa del tejido cutáneo, el brillo de la madera. La pipa espejo forma parte del rito general porque su brillantez debe dar imagen del refinamiento de su utilizador. La tradición afirma además que el humo de una pipa pulida disminuye su grado de toxicidad. Y el contacto del calor dilata los vasos, aumentando el riego sanguíneo de la región nasal, con consiguiente optimización de la sensibilidad.

Terminada, la ceniza es extraída, la escobilla introducida y allí permanecerá hasta el día siguiente, siendo después sacada para que el aire circule libremente.

Toda su actuación es fruto de una experiencia personal, y como todo pipador competente conoce, consciente o inconscientemente, el *Decálogo del Pipador*, que se desglosa en los siguientes mandamientos:



Grabado de la «Enciclopedia», de Diderot, de 1791, en el que se muestra a dos trabajadores clasificando y ordenando por calidades distintas clases de tabaco importado.

1. No aspirarás ni soplarás rápida y violentamente en la pipa.
2. No golpearás la pipa contra ceniceros, paredes, zapatos o cualquier otro objeto duro.
3. No cargarás ni prenderás una pipa caliente.
4. No abandonarás por más de una hora una pipa que no haya sido vaciada y limpiada.
5. No desenroscarás ni harás girar la boquilla mientras la pipa esté caliente.
6. No fumarás en tiempo ventoso, en bicicleta, moto o coche abierto.
7. No dejarás que el carbón formado en las paredes interiores del cabezal alcance un espesor superior a un milímetro.
8. No dejarás tu pipa al sol ni cerca de un radiador o del fuego.
9. No fumarás nunca más de una semana de la misma pipa.
10. No abandonarás tus pipas en ceniceros u otros lugares donde puedan ser deterioradas.

Estos mandamientos se resumen en dos: Amarás y cuidarás tus pipas y tus tabacos y fumarás siempre con tranquilidad y conocimiento.

Los hobbies

Como el *gourmet* se deleita en la compra y en la cocina, así el pipador gusta de trabajar con los instrumentos de su placer. Por ello, su pasatiempo preferido consiste en el cuidado y entretenimiento de sus pipas y, llegados ya al *top du raffinement*, en la construcción casera de las mismas.

Los cuidados son simples, pero importantes. Limpiezas con *escobillas* humedecidas en alcoholes especiales de alta graduación y aromatizados; rascado suave de carbonilla una vez por semana; colocación de pipas en anaqueles clasificatorios y ornamentales; servicios periódicos de abrillanado y pulido con tipos de *wax* y *abra-*

sive compound y todo un rosario de caricias, contemplaciones, diligencias, atenciones, minuciosidades, esmeros, solicitudes, mimos, pulcritudes y trajines.

Para el proceso de construcción el pipador adquiere, directamente del país de origen (o a través de un comerciante especializado) el *Bruyère* conveniente a sus propósitos creativos, que varía, en general, entre los veinte a cuarenta centímetros de ancho, veintisiete a setenta y dos de alto y cincuenta y dos a noventa y dos de largo, según normas standard. Humedece ligeramente, con agua limpia, la superficie del troncho, con lo que inmediatamente se patentizan los años con más claridad, dibujando, de acuerdo con el recorrido de éstos, la silueta de la pipa que vive ya en su imaginación. Procede al agujereado. Este es el paso más delicado, para el que utiliza preferentemente procedimientos mecánicos, en aras de una perfección interior deseable, si bien no indispensable. El espesor mínimo aceptable será, en cualquier caso, de siete milímetros en la cabeza y cinco en el resto. Ahora empieza el trabajo de formado. Para ello hace uso de: una lima de granulado fino, una lima redonda o *cola de rata*, papel de vidrio y papel de lana de acero. Va limando la madera, suavemente, como si la pipa tuviera que ser rectangular, acercándose al hueco central, con la mente puesta en los siete-cinco milímetros. En la parte póstero-inferior del cabezal deja una capa extra de madera, con objeto de utilizarla para redondear la línea final que, partiendo del borde superior, llegará al fondo, determinando la personalidad del instrumento. La medición de distancias es importantísima, para lograr una simetría total. Por ello, pie de rey en mano, asegura la equidistancia absoluta entre los laterales y el círculo central del agujero.

Colocando ahora la pipa en el banco fijo, lima los cuatro cantos del cabezal, transformándolos primero en

ocho y luego, por el mismo sistema, en dieciséis. A partir de aquí, llega fácilmente a la forma oval. Usa la *cola de rata* para redondear la parte que une la cabeza con la boquilla, habiendo comprado esta última en el comercio, dejándola puesta en su sitio durante toda la operación.

Gracias a su habilidad y sentido artístico, ha conseguido líneas especialmente elegantes, y procede ya al pulido, con disco mecánico y *polish* adecuado. Posteriormente pasa a una rueda más blanda para la aplicación del abrillantador.

Puede empezar a disfrutar de sus cualidades. La quemará interiormente con cognac, la secará, la dejará descansar una semana y el momento definitivo habrá llegado.

Los pipadores

Constituyen una raza bastante numerosa, distribuidos aparentemente como sigue:

Area geográfica:

1. Países Escandinavos
2. Reino Unido
3. Canadá
4. Rusia
5. Turquía
6. Australia

Area social:

1. Marinos
2. Comisarios, jefes de policía, detectives
3. Escritores
4. Pintores
5. Científicos

Area evolutiva:

1. Entre 45 y 55 años
2. Entre 55 y 65 años
3. Entre 65 y 75 años
4. Entre 35 y 45 años
5. Entre 25 y 35 años

Area económica:

1. Media
2. Débil
3. Media-alta
4. Alta

Existe, pues, una relación evidente del pipador con los siguientes factores: climas fríos, propicios a la brasa pipera, al recogimiento. Profesiones serenas, calmas, graves, reflexivas. Equilibrio, madurez, tranquilidad, gustos evolucionados. Predominantemente popular, intelectual, dicharachero y filósofo.

Podemos, pues, a partir de estas bases, permitirnos dibujar tres imágenes de fumador, tales como:

- Un lobo de mar danés retirado, sesenta años, que vive en una casa de madera al borde del acantilado.
- Un jefe de la Brigada Criminal de Scotland Yard, cincuenta y dos años, pelo blanco, pulcro, tres hijos, una casa con jardín en las afueras de Londres.
- Un escritor canadiense de cuarenta años, retirado en las montañas, solo.

En cualquier caso, dos personajes de nuestra época, reales e importantes, pipadores empedernidos, pueden ser ideal exponente de esta pacífica especie: Georges Simenon, sentado a su mesa de trabajo, flanqueado por doscientas pipas, una de las cuales cuelga de sus labios. Harold Wilson, en su silla parlamentaria, mordisqueando la boquilla mientras imagina irónicos ataques a los argumentos de la oposición.

La pipa, primitivo instrumento que ha ganado ya la batalla del tiempo. El pipador, una filosofía viviente, socarrón, pensador, actitud frente a acción, creación frente a labor.

Por ello, mi querido amigo, si es usted ejecutivo de una empresa de más de cincuenta empleados, no fume en pipa, por favor. Me odiaría.

CARLOS V. BONET

Barcelona única

el orgullo de un nombre
que significa
tantas cosas

Una escena
de Ronda de Mort
a Sinera,
dirigida por
Ricard Salvat



Salvador Espriu

Pocos escritores han llegado a producir un impacto a nivel popular como el que produjo, en un cierto momento, Salvador Espriu, cuya voz fue reconocida por tantos como una expresión de los sentimientos y los anhelos propios.

Nacido en 1913, tuvo una sólida formación universitaria. Sus gustos de catador de la cultura egipcia y de conocedor profundo de la Biblia, le prepararon para dirigirse literariamente hacia confines muy distintos de aquellos a los que las calmadas aguas del clasicismo griego y latino habían conducido la literatura de la generación anterior.

Entre 1931 y 1938 publicó la serie de narraciones que más tarde él consideraría como obras de aprendizaje, entre las cuales estaba el fabuloso libro de "Ariadna al laberint grotesc". Trabajó luego para el teatro y produjo su extraordinaria "Primera Història d'Esther", de 1948. Desde 1946 con "El cementiri de Sinera", empezó a publicar poesía, género en el que creó su gran obra, "La Pell de Brau", el poema de la guerra civil, en 1960.

La aportación literaria de Espriu se caracteriza por el empleo de varios registros de lenguaje, culto, popular, de argot, gitano, que mezcla con sorprendentes efectos; por la violencia del estilo y por la irrefrenable inclinación hacia lo grotesco, que contrasta con vibrantes y elevadas emociones. Piensa siempre en la Muerte. Habla a cada hombre diciéndole: "tot, en un moment, et serà pres", y en esta perspectiva no es extraño que la conducta de los humanos le parezca de teatro de marionetas y que la vida entera le parezca un "laberint grotesc".

Vehículo de la gran popularización de sus obras fue la impresionante puesta en escena, en hábiles montajes de Ricard Salvat, de "Ronda de Mort a Sinera" y de la "Historia de Esther".

una gentileza del Banco que lleva el nombre de la Ciudad
BANCO DE BARCELONA

Casa Fuster, en cuya torre cilíndrica
escribió Espriu la mayor parte de sus obras

